



- Sigue el enlace awmi.net/sg765 para descargar los archivos PDF de las siguientes secciones de cada lección en esta guía de estudio:
 - Resumen de la Lección
 - Preguntas Para el Discipulado
 - Versículos
- Comparte tantas copias como quieras.
- Distribución gratuita.

LA ADMINISTRACIÓN DE LAS FINANZAS

GUÍA DE ESTUDIO

Andrew Wommack

El texto Bíblico fue tomado de la versión Reina -Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizadas con permiso. Las citas Bíblicas identificadas RVA fueron tomadas de la Reina Valera Antigua. Dominio Público. Las citas Bíblicas identificadas con las siglas LBLA fueron tomadas de La Biblia de las Américas ® Copyright © 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation. Utilizadas con permiso.” (www.LBLA.com)

Título en inglés: *Financial Stewardship-Study Guide*
ISBN: 978-1-59548-286-0

Copyright © 2015 by Andrew Wommack Ministries
PO Box 3333
Colorado Springs CO 80934-3333

www.awmi.net

Traducido por: Citlalli Macy y Olivia Billings
Edición en Español Copyright 2015

Impreso en los Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados bajo la Ley Internacional de Derechos de Autor. El contenido y/o la portada no pueden ser reproducidos, total ni parcialmente en ninguna forma, sin la autorización escrita de Andrew Wommack Ministries, Inc.

ÍNDICE

PREFACIO		iii
INTRODUCCIÓN		v
CÓMO USAR TU GUÍA DE ESTUDIO		vii
LECCIÓN UNO	SER UN MAYORDOMO	1
	Resumen De La Lección...10 Guía Para El Maestro...15 Preguntas Para El Discipulado...20 Respuestas...23 Versículos...24	
LECCIÓN DOS	DIOS ES DADIVO SO	25
	Resumen De La Lección...34 Guía Para El Maestro...41 Preguntas Para El Discipulado...48 Respuestas...51 Versículos...53	
LECCIÓN TRES	COSAS MAYORES	55
	Resumen De La Lección...66 Guía Para El Maestro...75 Preguntas Para El Discipulado...85 Respuestas...90 Versículos...92	
LECCIÓN CUATRO	EL TESORO ESCONDIDO	95
	Resumen De La Lección...108 Guía Para El Maestro...120 Preguntas Para El Discipulado...132 Respuestas...135 Versículos...137	
LECCIÓN CINCO	BUSCA PRIMERO EL REINO	139
	Resumen De La Lección...149 Guía Para El Maestro...157 Preguntas Para El Discipulado...164 Respuestas...167 Versículos...168	
LECCIÓN SEIS	LA PROSPERIDAD NO ES EGOÍSTA	171
	Resumen De La Lección...182 Guía Para El Maestro...192 Preguntas Para El Discipulado...201 Respuestas...205 Versículos...207	
LECCIÓN SIETE	EL DIEZMO	209
	Resumen De La Lección...219 Guía Para El Maestro...227 Preguntas Para El Discipulado...235 Respuestas...239 Versículos...241	

LECCIÓN OCHO	DA DONDE TE ALIMENTAN Resumen De La Lección...251 Guía Para El Maestro...257 Preguntas Para El Discipulado...263 Respuestas...266 Versículos...267	243
LECCIÓN NUEVE	LA ASOCIACIÓN Resumen De La Lección...277 Guía Para El Maestro...283 Preguntas Para El Discipulado...289 Respuestas...292 Versículos...293	269
LECCIÓN DIEZ	EN DIOS CONFIAMOS Resumen De La Lección...305 Guía Para El Maestro...314 Preguntas Para El Discipulado...323 Respuestas...328 Versículos...330	295
RECIBE A JESUCRISTO COMO TU SALVADOR		332
RECIBE AL ESPIRÍTU SANTO		333
ACERCA DEL AUTOR		334

PREFACIO

Yo recuerdo que de niño siempre le di mis diezmos fielmente al Señor. Creo que nunca he dejado de dar el diezmo de un solo dólar de los que he recibido. Era bendecido hasta cierto punto, pero las tradiciones y las enseñanzas de los hombres hicieron que a mí se me dificultara la prosperidad en el área de las finanzas (Marcos 7:13).

Me había casado y habíamos tenido dos hijos y ya había estado en el ministerio por más de veinticinco años, antes de que verdaderamente empezara a obtener la revelación de las cosas que estoy compartiendo contigo en este libro. Y quiero decirte que ésta ha significado una gran diferencia. No solamente ha significado una gran diferencia en nuestras vidas personales, sino que yo no podría estar llevando a cabo las instrucciones que Dios me dio sin la abundancia de recursos económicos que estas verdades han producido en nuestro ministerio.

Hubo una época en la cual yo amaba a Dios con todo mi corazón y le servía tan bien como podía y como sabía hacerlo. Sin embargo vivía con tanta estrechez que no podía hacer las cosas que Él me estaba pidiendo. Batallé más en esta área que en cualquier otra área en mi vida Cristiana.

Y esto no me sucede solamente a mí. Recuerdo la vez que yo formé parte de un grupo de ministros que fuimos a la casa de Oral Roberts para platicar con él en el 2009, justo un año antes de que él muriera. Él nos ministró a cada uno de nosotros y después nos permitió a cada uno que le hiciéramos una pregunta. Un ministro le preguntó: “¿Cuál fue la situación más difícil que sobrellevaste en tu ministerio?”

Yo estaba intrigado por esa pregunta. Allí estaba un hombre al cual alguien le había disparado a quemarropa pero la bala no dio en el blanco. A muy pocos ministros en nuestra época los han perseguido como a él. Él ha lidiado con escándalos relacionados con él y con su familia que finalmente le costaron la misma Universidad que él mismo había fundado. Yo estaba ansioso de escuchar su respuesta.

Él no dudó ni por un segundo. Él respondió: “La situación más difícil que sobrellevé fueron los problemas de dinero”. Habló de las muchas noches que se pasó sin dormir, en agonía a causa de las finanzas. Habló de que se sintió presionado con cada cambio en su ministerio por las limitaciones que la falta de dinero le imponía. Yo pude identificarme con eso y estoy seguro que muchos de ustedes también pueden hacerlo.

Hubo un tiempo en mi vida en el que no importaba qué tan emocionado estuviera por las instrucciones que el Señor me estuviera dando. A pesar del entusiasmo o de la oportunidad que se hubiera presentado, mi único pensamiento predominante era: “¿Cómo voy a sufragar los costos para hacer esto?” Gloria a Dios que eso ya no es un problema.

Esto no quiere decir que tenga una cantidad ilimitada de dinero. Estoy diciendo que he llegado a una etapa en mi fe en la que yo sé que siempre obtendré el dinero necesario para cumplir con las instrucciones de Dios. Ya no estoy limitado por el dinero. Eso da libertad.

Yo creo que estas verdades que el Señor me ha mostrado funcionarán para cualquiera. Creo que funcionarán para ti. Mi deseo es que conforme leas este libro el Espíritu Santo te ilumine de la manera como sólo Él puede hacerlo. Yo creo que el espíritu de pobreza dejará de oprimirte y tú llegarás a una etapa nueva donde el único elemento que te limite sea la voluntad de Dios, más no el hecho de que tengas o no el dinero para hacerlo. ¡Amén!

INTRODUCCIÓN

Las caricaturas dominicales y el dinero se imprimen en papel, pero la diferencia entre los dos es que unas hacen reír a la gente y el otro la hace llorar. El papel en el que de hecho se imprime la moneda en realidad no tiene valor—no difiere mucho del material que se usa para hacer pañuelos desechables. En realidad, el dinero solamente tiene valor porque la gente se ha puesto de acuerdo para considerarlo como algo de valor. El dólar, el euro, y el yen solamente son creaciones del hombre que se usan para ser intercambiados por servicios, aunque discutir acerca del verdadero valor del dinero no va a poner comida en la mesa. El sistema de intercambio del mundo está basado en el dinero, y todos tenemos que usarlo para sobrevivir.

La influencia del dinero en nuestras vidas es muy real, así que no es algo sorprendente el hecho de que Jesús enseñó más acerca de las finanzas que de cualquier otro tema. Él enseñó más acerca de la administración de recursos económicos que acerca de la oración o inclusive la fe—lo cual nos dice que el tema del dinero, y la manera como lo manejamos, son asuntos muy importantes. Yo creo que una de las razones por la que la iglesia no ha logrado un efecto mayor en la sociedad moderna es porque no hemos aplicado con éxito el evangelio a los asuntos cotidianos—especialmente en el área de las finanzas.

Yo sé que el dinero es un asunto escabroso que mucha gente quiere evadir, pero entender la manera como Dios ve las finanzas es Cristianismo básico. Jesucristo dijo que si no puedes ser confiable en tus asuntos económicos, entonces ¡no se te puede confiar nada! No es ninguna sorpresa, que lo que la Biblia dice en cuanto a la administración de las finanzas difiere en gran parte de lo que tú escucharás en las fuentes de información financiera que enseñan acerca de “el manejo de los recursos económicos”. Dios no opera de acuerdo al sistema de este mundo, y es más importante para nosotros que comprendamos cómo funciona el sistema económico de Dios que entender lo que sucede en Wall Street.

Algunas personas tienden a ofenderse cuando los ministros empiezan a hablar de dinero—especialmente si el ministro está en la televisión. La verdad es que, a todos nos han dado causa suficiente para ofendernos. Mucha gente ha sufrido abuso en esta área.

Recientemente, me quedé atónito por lo que vi que estaba sucediendo durante un evento para recaudar fondos en una cadena Cristiana de televisión. Era pura manipulación y propaganda extravagante. Estaba muy mal. No estoy diciendo eso para criticar a otros ministros, pero tenemos que reconocer que se dan muchas cosas egoístas por doquier. ¡Lo que verdaderamente me molesta es que esas tácticas mundanas sí funcionan! El cuerpo de Cristo está tan mal informado en el área de las finanzas que las personas se convierten en las víctimas de las tácticas de manipulación todo el tiempo. Alguien dice: “Mándame \$1,000.00 dólares y tus oraciones serán contestadas”, y la gente manda dinero a montones. Pero el reino de Dios no opera de esa manera; tú no puedes comprar el favor de Dios.

Así que, sí, hay abusos en el cuerpo de Cristo en cuanto al dinero, pero tú no te pierdas la oportunidad de beneficiarte por las verdades en la Palabra de Dios respecto a las finanzas sólo porque algunas personas están abusando esta cuestión. Te invito a que dejes a un lado las desilusiones y las ofensas pasadas que pudieras haber sufrido, y que le permitas a la Palabra de Dios que te revele la cuestión de las finanzas con una perspectiva santa. Te prometo que, te dará gusto haberlo hecho.

No voy a enumerar las facetas necesarias para hacer un presupuesto, o los principios prácticos para la administración de tu ingreso. Hay otros materiales didácticos para obtener ese conocimiento práctico que ya están disponibles. Voy a enseñar los principios Bíblicos que van al meollo del asunto de los problemas de dinero—y del éxito. Cuando estableces tu corazón, tú tratas con la causa que es la raíz de las situaciones económicas, y entonces la situación del dinero se resuelve. Una vez que tu corazón esté bien, el uso de la sabiduría para gastar tu dinero se manifestará de manera natural.

No podemos caer en la trampa de compartimentar nuestras vidas en el ámbito espiritual (donde nos relacionamos con Dios) y la vida cotidiana (donde tratamos con los empleos, la familia, las finanzas, y todo lo demás). Una casa dividida no permanecerá por mucho tiempo, y limitar nuestro trato con Dios a un par de horas el domingo no va a producir el fruto que deseamos en la vida. Nuestra relación con Dios debe penetrar todos los aspectos de nuestras vidas: el matrimonio, los negocios, las relaciones, las diversiones, y las finanzas.

Las finanzas son importantes, y te sorprenderás cuando veas cómo invitar a Dios en el área de tus finanzas puede traer paz y sanidad a otras áreas de tu vida—porque la manera como ves el dinero afecta mucho más que el saldo de tu cuenta de banco. Mi meta con este estudio es ayudarte a descubrir cómo entregarle tus finanzas a Dios, y que entres a un nivel de verdadera prosperidad en todas las áreas de tu vida.

CÓMO USAR TU GUÍA DE ESTUDIO

Ya sea que impartas una clase, que dirijas un grupo pequeño, que instruyas a alguien o que estudies **La Administración de las Finanzas** por tu cuenta, esta guía de estudio ¡está diseñada para ti!

Aquí te enseñamos cómo funciona:

Cada lección consta de un **Resumen de la Lección**, una **Guía Para el Maestro**, unas **Preguntas Para el Discipulado**, las **Respuestas**, y los **Versículos**. Algunas lecciones también cuentan con **Información Adicional**.

El maestro lee la lección en voz alta. Mientras se lee la **Lección**, cada estudiante sigue la lectura con su propia copia del **Resumen de la Lección**.

Una vez que se leyó la **Lección** o la **Guía Para el Maestro**, entonces el maestro conduce un estudio Bíblico en grupo usando las **Preguntas Para el Discipulado** o las preguntas de la **Guía Para el Maestro** (todas las preguntas son las mismas). El maestro lee en voz alta cada pregunta, y le pide al grupo que discutan y que contesten las preguntas. Después repite el proceso con cada sección. Para el uso y la comodidad del maestro, se dan las **Respuestas**. Las mismas también se encuentran subrayadas y con letras negritas, debajo de cada sección enumerada en la **Guía Para el Maestro**. El grupo debe usar su **Resumen de la Lección** como ayuda para contestar las preguntas.

Cada vez que una pregunta mencione un versículo específico, asegúrate de que los miembros del grupo lo consulten en sus Biblias y que lo lean juntos antes de contestar la pregunta. Date libertad para interactuar con el grupo acerca de los versículos y los puntos de la **Lección** tanto como el tiempo lo permita. No permitas que un alumno en particular domine la plática, sino más bien trata de motivar a los más callados para que participen en la conversación de grupo. Tanto como te sea posible, mantén la plática centrada en las Escrituras y en los puntos de la **Lección** o de la **Guía Para el Maestro** que se están considerando. Acuérdate, la meta es la comprensión (Mateo 13:19).

Después, el proceso se repite hasta que todas las preguntas se discutieron/contestaron. A manera de un repaso breve antes de entrar de lleno en la **Lección** en cuestión, el maestro podría revisar con el grupo las **Respuestas** de las **Preguntas para el Discipulado** o de la **Guía Para el Maestro** del estudio anterior.

Algunas **Lecciones** también tienen **Información Adicional**. Esta sección, que está dirigida al maestro, contiene recomendaciones de otros recursos didácticos para el estudio adicional.

Los versículos se incluyen como un recurso extra para que se usen como referencias y para la meditación.

Para el estudio personal, lee la **Lección** o la **Guía Para el Maestro**. Después, contesta las **Preguntas** y revisa tu trabajo con las **Respuestas** correspondientes. Para obtener el mayor provecho, asegúrate de usar la **Información Adicional** y las secciones de los **Versículos**.

Esquema para el Estudio en Grupo:

- I. De manera breve revisa el estudio anterior repasando las **Respuestas** de las **Preguntas Para el Discipulado/ Guía Para el Maestro**.
- II. Lee la **Lección** o **Guía Para el Maestro** que corresponde en voz alta.
 - A. Asegúrate de que cada estudiante tenga una copia del **Resumen de la Lección**.
 - B. Durante la lectura de la **Lección**, los estudiantes deben usar su **Resumen de la Lección** para acompañar la lectura.
- III. Después de que se leyó la **Lección**, conduce un estudio Bíblico en grupo utilizando las **Preguntas Para el Discipulado/Guía Para el Maestro**.
 - A. Lee en voz alta una por una cada pregunta.
 - B. El grupo debe usar su **Resumen de la Lección** para que les ayude a contestar las preguntas.
 - C. Invita al grupo a que busquen y lean en voz alta cada versículo que se menciona de manera específica antes de que se conteste la pregunta.
 - D. Analiza el versículo y la respuesta/punto en cuestión de la **Lección** como te parezca conveniente.
 - E. Repite el proceso hasta que se contesten (discutan) todas las preguntas.
- IV. Distribuye las copias de las **Preguntas Para el Discipulado** para que se queden como tarea.

Materiales didácticos que se necesitan:

Guía de estudio, Biblia, y suficientes copias del **Resumen de la Lección**, las **Preguntas Para el Discipulado**, y los **Versículos** para cada estudiante. (Los archivos PDF del **Resumen de la Lección**, las **Preguntas Para el Discipulado**, y los **Versículos** pueden descargarse para imprimir copias siguiendo el enlace URL que se encuentra en la primera página de esta guía de estudio).

Esquema Para el Estudio Personal:

- I. Lee la **Lección** o la **Guía Para el Maestro**.
 - A. Lee la **Información Adicional**, si la hay.
 - B. Medita en los versículos que se dan, como lo desees.
- II. Contesta las **Preguntas Para el Discipulado/Guía Para el Maestro**.
- III. Compara tu trabajo con las **Respuestas** correspondientes.

Materiales Didácticos que se necesitan:

Guía de Estudio, una Biblia, y algo con que escribir.

SER
UN
MAYORDOMO

Yo enseñé administración financiera los jueves por la mañana en *Charis Bible College* en Colorado Springs. La mayoría de los estudiantes viene de otros estados para asistir al colegio. Muchos de ellos dejaron sus profesiones y la seguridad de empleos con buenos salarios. También tienen que pagar el costo de la escuela; y asistir a la escuela por un buen número de horas al día trae como resultado que la mayoría tiene que aceptar empleos de medio tiempo. Así que el estudiante común y corriente que asiste a la escuela enfrenta una disminución en el salario, un aumento en el costo de vida, costos extras por la colegiatura, y un trabajo de medio tiempo para cubrir sus necesidades. De acuerdo a la lógica, esto es una receta para el desastre.

Sin la intervención de Dios, esos estudiantes estarían en un gran aprieto. Pero al final del ciclo escolar todos los años yo les pregunto a los estudiantes cuántos de ellos tienen una mejor situación económica que cuando llegaron, y un 80% o más de los estudiantes siempre dice que están mejor. La razón por la que son capaces de prosperar a pesar de los obstáculos normales es que han recibido una revelación de las verdades bíblicas concernientes a las finanzas.

Esto no funciona solamente para los estudiantes de la escuela Bíblica. Cualquier persona que aplique los principios Bíblicos de los que voy a hablar verá que la prosperidad en las finanzas empezará a funcionar en su vida—y no me refiero nada más a un incremento en la riqueza. Tendrás una actitud totalmente diferente hacia el dinero. En vez de estar dominado y controlado por el dinero, empezarás a darte cuenta de que el dinero es tu sirviente. El dinero se convertirá en una herramienta que usas en la vida, en vez de que sea un amo que te gobierna. Muchos cristianos son esclavos del dinero. Trabajan en empleos que no les gustan y hacen cosas que no quieren hacer solamente para cubrir sus necesidades. Dios tiene una mejor manera de vivir para nosotros.

**EL DINERO ESTÁ
DESTINADO A SER
TU SIERVO, Y NO
UN AMO QUE TE
GOBIERNA.**

No hace mucho tiempo, yo estaba en Hong Kong enseñando acerca de la gracia. La gente verdaderamente estaba recibiendo lo que yo estaba enseñando, pero tuve una corazonada que me hizo pensar que debería enseñar sobre las finanzas. Me sentí indeciso para actuar conforme a lo que percibí, si bien por la reputación que los ministros americanos tienen cuando se trata de enseñar acerca del dinero. Sabía que podría haber algún prejuicio en mi contra, así que aunque verdaderamente sentí un impulso en mi corazón para enseñar acerca de las finanzas, no lo hice inmediatamente.

La conferencia continuó por unos cuantos días más, y después el pastor de la iglesia que estaba visitando me llevó a comer. Varios de sus líderes fueron con nosotros, y mientras estábamos esperando que llegara la comida ellos empezaron a hacerme preguntas. Casi todas las preguntas que hicieron eran acerca de las finanzas. Querían saber cómo armonizar la enseñanza de la prosperidad con la gracia de Dios. La acción de dar con frecuencia se presenta como algo que tú haces para hacer que Dios te bendiga, y ellos querían saber cómo es que las finanzas encajan con el verdadero mensaje del Evangelio: Dios nos bendice porque Cristo nos hizo justos, mas no por nuestro comportamiento.

Después de que platiqué con el pastor y su gente, tuve la seguridad de que Dios había estado guiándome a enseñar sobre las finanzas. Así que durante la conferencia al día siguiente, decidí cambiar el enfoque de mi sermón. Cuando estaba enfrente de la gente pregunté: “¿Cuál es el tema acerca del cual ustedes *no* quieren que un pastor Americano predique?”

La gente inmediatamente empezó a gritar: “La prosperidad, las finanzas, dar y recibir”.

“Pues bien, eso es exactamente acerca de lo que Dios me ha pedido que enseñe”, contesté.

La sala se silenció por completo; hubieras podido escuchar el ruido que produce un alfiler al caer al suelo. Yo proseguí de todas maneras, y enseñé el tema de la prosperidad con la perspectiva de la gracia de Dios. Al final, les encantó. De hecho, el pastor me mandó un correo electrónico después de la conferencia para decirme que todavía estaba recibiendo comentarios positivos de la gente. Les ayudó mucho, lo cual muestra que algunas veces las cosas que menos quieres escuchar son las que más te ayudarán.

Lo primero que debemos entender acerca de las finanzas es que somos administradores de lo que Dios nos dio. Jesucristo enseñó sobre la administración en la parábola que Él relató del mayordomo sagaz:

Dijo también a sus discípulos: Había un hombre rico que tenía un mayordomo, y éste fue acusado ante él como disipador de sus bienes.

LUCAS 16:1

Ésta es una parábola importante que más adelante voy a enseñar más a fondo, pero por ahora solamente quiero hacer notar la función y la actitud de un mayordomo. El diccionario define mayordomo como la persona que administra la propiedad, las finanzas, o los negocios de otra persona. Como cristianos, somos mayordomos, y tenemos que reconocer que el dinero que tenemos en realidad no es nuestro; es un don de Dios.

Yo sé que alguien está pensando: “¡Puedo asegurarte que Dios no me dio el dinero que tengo! Yo he trabajado para obtenerlo. Lo he ganado”. A lo mejor tú tienes dos trabajos, o has economizado durante años para ahorrar un poco, por lo tanto pareciera que el dinero que has acumulado es el resultado de tus propios esfuerzos. Yo entiendo esa manera de pensar, pero en realidad, no es verdad.

Toda buena dádiva y todo don perfecto vienen de Dios (Santiago 1:17). En última instancia, Dios es la fuente de todo lo que tienes. En primer lugar, Dios te dio la vida. Tú no causaste tu existencia—fuiste creado. Dios te creó y Él es la fuente de todas las cosas buenas de tu vida. El apóstol Pablo escribió:

Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos...

HECHOS 17:28

Dios no sólo te dio la vida, además Él también es la fuente de tu sabiduría y tus capacidades. Él te dio los talentos que tú usas para ganarte la vida. Dios también es la causa por la que tú naciste en este tiempo de la historia—la época más próspera que ha existido. Así que aunque tú estás trabajando arduamente en tu empleo, Dios sigue siendo la fuente de tu éxito económico. Sin la bendición de Dios sobre tu vida, tú ni siquiera tendrías la *capacidad* para prosperar.

Yo sé que eres tú el que de hecho anda por el mundo haciendo la labor por la que te pagan, pero tienes que desarrollar la mentalidad de que el dinero que recibes no te pertenece a ti; le pertenece a Dios. Dios te dio los talentos y las capacidades, y todo lo que tienes es una bendición que proviene de Él. Dios te ha confiado todo el dinero que tienes, y es importante hacerte a la idea de que eres el mayordomo—del dinero de Dios, pero no del tuyo.

La mayoría de la gente ve el ganarse la vida como el resultado de su esfuerzo propio, y no ven a Dios como la fuente de sus recursos. Dividen sus vidas en los asuntos “espirituales”—como el cielo y el infierno—y los asuntos privados y personales—como la profesión y las finanzas. Cuando se trata del dinero, esas personas piensan que todo depende de ellos. Como resultado muchos cristianos están teniendo dificultades con las finanzas. Dios quiere ser la fuente de todo en tu vida. El Señor nunca se propuso que tú llevaras la carga de asumir la responsabilidad de las finanzas, y Él quiere quitarte esa carga.

Muchos cristianos dicen que ellos saben que Dios es la fuente de todo, pero sus vidas no reflejan la revelación de esa verdad. En una ocasión yo estaba en una reunión cuando el hombre que estaba recibiendo la ofrenda le dijo a todos los presentes que metieran la mano en el bolsillo o en la bolsa de la persona que estaba enfrente de ellos y que “tomaran para dar en la ofrenda como siempre habían querido hacerlo”. El punto que estaba haciendo es que es más fácil que seamos generosos con el dinero de otra persona. Tú probablemente tomarías más dinero de la cartera de tu vecino que de la tuya para ponerlo en la ofrenda.

Cuando tú piensas que el dinero viene por medio de sudor y de lágrimas, entonces eres más tacaño. Te apegas a tu dinero, y en realidad se convierte en tu amo. Pero cuando tú te ves a ti mismo como un mayordomo y ves al dinero como la bendición de Dios—aunque tú trabajas por un sueldo—eso cambia totalmente el papel que el dinero tiene en tu vida. Éste deja de controlarte y simplemente se convierte en una herramienta. Este simple cambio en la manera de pensar; de dueño a mayordomo, significará una gran diferencia para ti.

Muchos cristianos se han comprometido con firmeza a entregarle sus vidas al Señor en cuanto a las cosas espirituales, pero cuando se trata de las finanzas, ven el dinero como una posesión personal. Las presiones de la vida los conducen a ver el dinero como algo que deben controlar, y ese tipo de mentalidad de dueño conduce a muchos problemas.

El primer paso para ser responsable con tus finanzas es hacerte a la idea de que el dinero no te pertenece a ti. En vez de aferrarte a tu dinero, debes pensar: “*Soy un mayordomo de lo*

que Dios me ha confiado. Dios me ha bendecido con estos talentos y capacidades. Dios me ha bendecido con mi trabajo. Dios me ha puesto en una nación próspera en la época más próspera de toda la historia. Dios me ha bendecido y me ha dado todos los recursos que tengo. No tengo la autoridad de manejar mis finanzas como yo quiera. Soy un mayordomo". La gente con una mentalidad de dueño acaba tratando de hacer todo por sí misma, pero los mayordomos reciben libremente las bendiciones de Dios. Fíjate qué bendecido era Abraham:

Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra. Durante una hambruna en la tierra de Canaán, Abraham viajó a Egipto con su esposa Sara. Ella tenía unos sesenta y pico de años de edad en ese tiempo, pero era tan hermosa que Abraham tenía miedo de que Faraón lo matara a él para quitársela. ¡Así que Abraham mintió y le dijo a Faraón que Sara era su hermana! Era algo que estaba totalmente mal, y él puso a su esposa en una situación terrible. Abraham estaba dispuesto a sacrificar a Sara para salvar su pellejo. Dios tuvo que intervenir enviando pestes a la casa de Faraón para lograr que Sara le fuera devuelta a Abraham.

GÉNESIS 12:1-3

Dios dijo que Él bendeciría a Abraham, y que Él engrandecería su nombre. Cuando lees toda la historia de Abraham te das cuenta de que Dios no estaba hablando de beneficios espirituales intangibles. Él estaba hablando de bendiciones materiales y terrenales. Abraham no se hizo rico por medio de su ardua labor. Él se hizo rico porque la bendición de Dios estaba en su vida. Abraham estaba bendecido en todo lo que hacía. Inclusive cuando cometió errores, Dios lo bendijo.

Durante una hambruna en la tierra de Canaán, Abraham viajó a Egipto con su esposa Sara. Ella tenía unos sesenta y pico de años de edad en ese tiempo, pero era tan hermosa que Abraham tenía miedo de que Faraón lo matara a él para quitársela. ¡Así que Abraham mintió y le dijo a Faraón que Sara era su hermana! Era algo que estaba totalmente mal, y él puso a su esposa en una situación terrible. Abraham estaba dispuesto a sacrificar a Sara para salvar su pellejo. Dios tuvo que intervenir enviando pestes a la casa de Faraón para lograr que Sara le fuera devuelta a Abraham.¹

En menos de treinta años, ¡Abraham volvió a hacer exactamente lo mismo! Él le dijo a Abimelec Rey de Gerar que Sara era su hermana. Esta vez, Dios se le presentó a Abimelec en un sueño y le dijo que devolviera a Sara de lo contrario él moriría. Cuando Abimelec vio que Dios estaba con Abraham, él devolvió a Sara y a Abraham le dio oro, plata, vacas,

¹ Véase Génesis capítulo 12

ovejas, y sirvientes. Después le dijo a Abraham que él podía vivir en el reino donde le gustara. Abraham actuó mal en ambas situaciones, pero la bendición de Dios nunca dejó de hacer que Abraham prosperara.²

Abraham no era rico por su habilidad para los negocios, o porque Dios recompensó su gran honradez. Abraham era próspero porque Dios prometió que iba a bendecirlo y a engrandecer su nombre. La bendición era independiente del comportamiento de Abraham o de lo que él se merecía. Fue exclusivamente el favor de Dios lo que lo enriqueció. Asimismo, tus esfuerzos no son la fuente de la prosperidad en tu vida.

**LA BENDICIÓN
DE DIOS NO
DEPENDE DE TU
COMPORTAMIENTO,
NI SE DA EN
PROPORCIÓN A LO
QUE TE MERECE.**

Entonces Abram dijo a Lot: No haya ahora altercado entre nosotros dos, entre mis pastores y los tuyos, porque somos hermanos. ¿No está toda la tierra delante de ti? Yo te ruego que te apartes de mí. Si fueres a la mano izquierda, yo iré a la derecha; y si tú a la derecha, yo iré a la izquierda. Y alzó Lot sus ojos, y vio toda la llanura del Jordán, que toda ella era de riego.

GÉNESIS 13:8-10

Abraham llevó a Lot a la cima de una montaña para que pudieran tener una vista panorámica de todo el terreno. Una parte de esa tierra era de riego y era abundante en pastos; la otra parte estaba seca. Acuérdate que la sobrevivencia de sus rebaños dependía de que hubiera una abundancia de hierba para pastar. Ellos no podían ir a una tienda de alimento para animales a comprar alimento para sus rebaños y su ganado. Los campos de pasto eran la única fuente de alimento que tenían. Por lo tanto no es sorprendente que Lot hubiera escogido la tierra de riego para él.

Este relato revela cuánta confianza tenía Abraham en el hecho de que Dios era su proveedor. Cualquier persona que estuviera confiando en las circunstancias naturales y en su propio esfuerzo para prosperar nunca renunciaría a una tierra de regadío para sus animales. Tomando en cuenta las circunstancias naturales, la decisión de escoger entre una tierra de riego y el desierto era muy fácil de tomar. Pero Abraham sabía que Dios era su proveedor, y que no importa cómo se vieran las cosas a ojo de buen cubero. Abraham estaba diciendo: “No importa a dónde vaya, el Señor me va a bendecir”. Justamente después de que Abraham le permitió a Lot que tomara la mejor tierra, Dios se le apareció a Abraham y le prometió aún más prosperidad de la que él ya había experimentado.

Y Jehová dijo a Abram, después que Lot se apartó de él: Alza ahora tus ojos, y mira desde el lugar donde estás hacia el norte y el sur, y al oriente y al occidente. Porque toda la tierra que ves, la daré a ti y a tu descendencia para siempre. Y haré tu descendencia como el polvo de la tierra; que si alguno

² Véase Génesis capítulo 20

*puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia será contada.
Levántate, ve por la tierra a lo largo de ella y a su ancho; porque a ti la daré*
GÉNESIS 13:14-17

En lo natural, es imposible que un hombre, que apacienta sus ganados y sus rebaños en el desierto, prospere tanto como un hombre cuyo ganado apacienta en pastos verdes; pero nada es imposible para Dios. La bendición de Dios hizo rico a Abraham, y éste prosperó mucho más que Lot.

No mucho tiempo después de que Abraham y Lot se separaron, unos reyes extranjeros atacaron la ciudad de Sodoma, donde Lot vivía, y se llevaron cautivos a todos los habitantes. Cuando Abraham escuchó que su sobrino había sido secuestrado, él armó a sus sirvientes que estaban entrenados para la guerra y persiguió a esos reyes extranjeros.

Su grupo consistía de 318 hombres, lo cual te da una idea de cuantos hombres tenía.³ Los hombres de Abraham derrotaron a los reyes extranjeros y recuperaron todo el botín y las personas que habían sido tomadas como prisioneras. El rey de Sodoma estaba muy agradecido, así que ofreció permitirle a Abraham quedarse con el botín.

Entonces el rey de Sodoma dijo a Abram: Dame las personas, y toma para ti los bienes.

GÉNESIS 14:21

El rey reconoció que si no hubiera sido por Abraham, todo su reino se habría perdido. No sabemos cuánto botín le estaba ofreciendo el rey a Abraham, pero no es irrazonable pensar que pudo haber sido el equivalente a millones de dólares de nuestros días. Abraham había recuperado todos los bienes, los alimentos, y cosas de valor de cinco ciudades, por lo tanto el botín con toda seguridad valía mucho dinero. Pero Abraham no aceptó la oferta del rey.

Y respondió Abram al rey de Sodoma: He alzado mi mano a Jehová Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra, que desde un hilo hasta una correa de calzado, nada tomaré de todo lo que es tuyo, para que no digas: Yo enriquecí a Abram; excepto solamente lo que comieron los jóvenes, y la parte de los varones que fueron conmigo, Aner, Escol y Mamre, los cuales tomarán su parte.

GÉNESIS 14:22-24

Abraham se negó a aceptar cualquier cantidad de dinero de parte del rey porque él no quería que alguien tuviera una razón para decir que lo había enriquecido. Abraham sabía que él era rico por la bendición de Dios. Su confianza, que estaba basada en ver a Dios como la fuente de su riqueza, era tan fuerte que él renunció a los millones de dólares que valía el botín,

³ Génesis 14:14

que él había ganado por el derecho de conquista. Abraham tenía muchas posesiones y mucha gente que trabajaba para él, pero él se veía a sí mismo como un receptor de la bendición de Dios—y no como alguien que estaba ganando riqueza por medio de su propio esfuerzo.

El fundamento de la confianza de Abraham se remontaba a cuando Dios se le apareció y le dijo: “Te bendeciré, y engrandeceré tu nombre”. Estoy seguro de que Abraham puso esfuerzo para mantener a sus rebaños y sus ganados, y él tenía cientos de sirvientes que le ayudaban, pero él seguía viendo a Dios como su proveedor. Él confiaba en Dios, y por eso, Dios lo hizo prosperar de manera sobrenatural. Esta misma actitud es necesaria para que cualquier cristiano realmente empiece a vivir con la prosperidad económica que Dios desea para nosotros.

**UNA DE LAS
RAZONES POR LAS
QUE NO VEMOS
MAYOR PROSPERIDAD
EN NUESTRAS
VIDAS ES QUE NO
HEMOS APRENDIDO
LA LECCIÓN DE
QUE DEBEMOS SER
ADMINISTRADORES**

Debemos ver a Dios como nuestro proveedor y debemos desarrollar la actitud de que los recursos que tenemos son un regalo de Dios. Sí, quizá tú trabajaste 40 o 60 horas por semana en tu empleo, ¡pero Dios es la fuente! Dios te dio la vida, la salud, y los talentos, y Dios es el que abre las puertas de la oportunidad. Dios es nuestro proveedor, y al igual que Abraham, necesitamos reconocer que el dinero que tenemos le pertenece a Dios.

Después de que Abraham confiadamente declaró que Dios era su proveedor, y que renunció a una fortuna antes que darle al rey un fundamento para que pudiera decir que él enriqueció a Abraham, el Señor se le apareció a Abraham en una visión y dijo: **“No temas, Abram; yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande”** (Génesis 15:1). Esta declaración tenía un significado espiritual, pero también tenía un significado económico. Abraham renunció a millones de dólares para conservar a Dios como su única fuente de recursos, y a cambio Dios lo compensó con un incremento mayor en sus finanzas. Abraham recibió de Dios el equivalente a toda esa recompensa más el interés.

Hasta que veas a Dios como tu fuente de recursos, ninguna otra cosa que la Biblia menciona sobre las finanzas funcionará. Mientras estés agarrando tu dinero con el puño cerrado y acumulando posesiones, el método de Dios para la prosperidad no funcionará en tu vida. Tú tienes que cambiar tu manera de pensar y reconocer que Dios es la fuente de todo lo que posees, viéndote a ti mismo como un mayordomo que administra las bendiciones financieras que Dios te ha dado.

Dios es la fuente de tus recursos, tanto como Él fue la fuente de los recursos de Abraham. La diferencia es que Abraham sabía que Dios era su fuente, y su confianza en Dios hizo que él prosperara. Una de las razones por las que no vemos mayor prosperidad en nuestras vidas es que no hemos aprendido la lección de que debemos ser mayordomos. Vemos todo lo que poseemos como el producto del sudor de nuestra frente, y por eso tenemos una actitud tacaña

y egoísta en relación al dinero. El primer paso para vivir con prosperidad en las finanzas es reconocer que tú no eres la fuente de tu bendición financiera.

Ver a Dios como la fuente de tus recursos no quiere decir que tú te sientes en tu casa y no hagas nada. Se supone que debes trabajar, pero tienes que reconocer que aunque trabajas, es Dios el que te da el incremento. Un agricultor tiene que preparar la tierra y plantar las semillas para poder obtener una cosecha, pero Dios es el que creó las leyes naturales que gobiernan la siembra y la cosecha, Dios envía la lluvia y el sol que hacen que las plantas crezcan, Dios dio la tierra para que se sembrara, y Dios es la fuente de la salud del agricultor. Asimismo, es la bendición de Dios lo que hace posible que tú prosperes, y la base de la prosperidad es verte a ti mismo como un administrador.

— RESUMEN DE LA LECCIÓN —

I. Yo enseñé administración financiera los jueves por la mañana en *Charis Bible College* en Colorado.

- A. El estudiante común y corriente que asiste a la escuela enfrenta una disminución en el salario, un aumento en el costo de vida, costos extras por la colegiatura, y un trabajo de medio tiempo para cubrir sus necesidades.
- B. Pero al final del ciclo escolar todos los años yo les pregunto a los estudiantes cuántos de ellos tienen una mejor situación económica que cuando llegaron, y un 80% o más de los estudiantes siempre dice que está mejor.
- C. La razón por la que son capaces de prosperar a pesar de los obstáculos normales es que a través de CBC han recibido una revelación de las verdades bíblicas concernientes a las finanzas.
- D. Cualquier persona que aplique los principios bíblicos de los que voy a hablar verá que la prosperidad en las finanzas empezará a funcionar en su vida.
- E. El dinero se convertirá en una herramienta que usas en la vida, en vez de que sea un amo que te gobierna.
- F. Muchos cristianos son esclavos del dinero. Trabajan en empleos que no les gustan y hacen cosas que no quieren hacer solamente para cubrir sus necesidades.
- G. Dios tienen una manera mejor de vivir para nosotros.

II. Lo primero que debemos entender acerca de las finanzas es que somos mayordomos de lo que Dios nos ha dado.

- A. El *American Heritage Dictionary* (traducción libre), define mayordomo como la persona que “administra la propiedad, las finanzas, o los negocios de otra persona”
- B. Como cristianos somos mayordomos, y tenemos que reconocer que el dinero que tenemos en realidad no es nuestro; es un don de Dios.
- C. Sin la bendición de Dios sobre nuestras vidas, nosotros ni siquiera tendríamos la capacidad para prosperar.
- D. Yo sé que somos nosotros los que de hecho andamos por el mundo haciendo la labor por la que nos pagan, pero tenemos que desarrollar la mentalidad de que el dinero que recibimos no nos pertenece a nosotros; le pertenece a Dios.
- E. Recuerda, Dios nos dio los talentos y las capacidades, y todo lo que tenemos es una bendición que proviene de Él.
- F. Dios nos ha confiado todo el dinero que tenemos, y es importante hacernos a la idea de que somos los mayordomos del dinero de Dios, pero no del nuestro.

III. La mayoría de la gente dividen sus vidas en los asuntos “espirituales”—como el cielo y el infierno—y los asuntos privados y personales—como la profesión y las finanzas.

- A. Cuando se trata del dinero, esas personas piensan que todo depende de ellos.
- B. Como resultado muchos cristianos están teniendo dificultades con las finanzas. Dios quiere ser la fuente de todo en sus vidas.
- C. El Señor nunca se propuso que tú llevaras la carga de asumir la responsabilidad de las finanzas, y Él quiere quitarles esa carga.
- D. Este simple cambio en la manera de pensar; de dueño a mayordomo, significará una gran diferencia para ti.
- E. El primer paso para ser responsable con tus finanzas es hacerte a la idea de que el dinero no te pertenece a ti.
- F. En vez de aferrarte a tu dinero, debes pensar:
 - i. *Soy un mayordomo de lo que Dios me ha confiado.*
 - ii. *Dios me ha bendecido con estos talentos y capacidades.*
 - iii. *Dios me ha bendecido con mi trabajo.*
 - iv. *Dios me ha puesto en una nación próspera en la época más próspera de toda la historia.*
 - v. *Dios me ha bendecido y me ha dado todos los recursos que tengo.*
 - vi. *No tengo la autoridad de manejar mis finanzas como yo quiera.*
 - vii. *Soy un mayordomo.*
- G. La gente con una mentalidad de dueño acaba tratando de hacer todo por sí misma, pero los mayordomos reciben libremente las bendiciones de Dios.

IV. Fíjate que bendecido era Abraham:

Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.

GÉNESIS 12:1-3

- A. Cuando lees toda la historia de Abraham te das cuenta de que Dios no estaba hablando de beneficios espirituales intangibles. Él estaba hablando de bendiciones materiales y terrenales.

- B. Abraham no era rico por su conocimiento en los negocios, o porque Dios recompensa su integridad; el prosperó porque Dios prometió bendecirlo y darle grandeza a su nombre.
- C. Él se hizo rico porque la bendición de Dios estaba en su vida.
- D. Asimismo, tus esfuerzos no son la fuente de la prosperidad en tu vida.

V. Hasta Lot el sobrino de Abraham, se benefició a raíz de la bendición que Abraham recibió de Lot.

- A. Ambos no podían vivir juntos porque sus ganados y rebaños eran muy grandes.
- B. Abraham llevó a Lot a la cima de una montaña.
- C. Por lo tanto no es sorprendente que Lot hubiera escogido la tierra de riego para él. Cualquier persona que estuviera confiando en las circunstancias naturales y en su propio esfuerzo para prosperar nunca renunciaría a una tierra de regadío para sus animales.
- D. Pero Abraham sabía que Dios era su proveedor, y que no importa cómo se vieran las cosas a ojo de buen cubero.
- E. Justamente después de que Abraham le permitió a Lot que tomara la mejor tierra, Dios se le apareció a Abraham y le prometió aún más prosperidad de la que él ya había experimentado.
- F. La bendición de Dios hizo rico a Abraham, y este prosperó mucho más que Lot.

VI. No mucho tiempo después de que Abraham y Lot se separaron, unos reyes atacaron la ciudad de Sodoma, donde Lot vivía, y se llevaron cautivos a todos los habitantes.

- A. Cuando Abraham escuchó que su sobrino había sido secuestrado, el armó a sus sirvientes que estaban entrenados para la guerra y persiguió a esos reyes extranjeros.
- B. Su grupo consistía de 318 hombres, lo cual te da una idea de cuántos hombres tenía. (Gen. 14:14)
- C. Los hombres de Abraham derrotaron a los reyes extranjeros y recuperaron todo el botín y las personas que habían sido tomadas como prisioneras.
- D. El rey de Sodoma estaba muy agradecido, así que ofreció permitirle a Abraham quedarse con el botín.
- E. Pero Abraham no aceptó la oferta del rey.

Y respondió Abram al rey de Sodoma: He alzado mi mano a Jehová Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra, que desde un hilo hasta una

correa de calzado, Nada tomaré, de todo lo que es tuyo, para que no digas: Yo enriquecí a Abram; excepto solamente lo que comieron los jóvenes, y la parte de los varones que fueron conmigo, Aner, Escol y Mamre, los cuales tomarán su parte.

GÉNESIS 14:22-24

- F. Abraham sabía que él era rico por la bendición de Dios. Su confianza que estaba basada en ver a Dios como la fuente de su riqueza, era tan fuerte que él renunció a los millones de dólares que valía el botín, que él había ganado por el derecho de conquista.
- G. Abraham tenía muchas posesiones y mucha gente que trabajaba para él, pero él se veía a sí mismo como un receptor de la bendición de Dios.
- H. El confiaba en Dios, y por eso, Dios lo hizo prosperar de manera sobrenatural.
- I. Esta misma actitud es necesaria para que cualquier cristiano realmente empiece a vivir con la prosperidad económica que Dios desea para nosotros.

VII. Después de que Abraham confiadamente declaro que Dios era su proveedor, y que renunció a una fortuna antes que darle al rey un fundamento para que pudiera decir que el enriqueció a Abraham, el Señor se le apareció a Abraham en una visión y dijo: “No temas, Abram; yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande” (Génesis 15:1).

- A. Esta declaración tenía un significado espiritual, pero también tenía un significado económico.
- B. Abraham renunció a millones de dólares para conservar a Dios como su única fuente de recursos, y a cambio Dios lo compensó con un incremento mayor en sus finanzas.
- C. Hasta que veas a Dios como tu fuente de recursos, ninguna otra cosa que la Biblia menciona sobre las finanzas funcionará.
- D. Mientras estés agarrando tu dinero con el puño cerrado y acumulando posesiones, el método de Dios para la prosperidad no funcionará en tu vida.
- E. Tú tienes que verte a ti mismo como un mayordomo que administra las bendiciones financieras que Dios te ha dado.

VIII. Dios es la fuente de tus recursos, tanto como Él fue la fuente de los recursos de Abraham.

- A. La diferencia es que Abraham sabía que Dios era su fuente, y su confianza en Dios hizo que él prosperara.
- B. Una de las razones por la que no ves mayor prosperidad en tu vida es que no has aprendido la lección de que debes ser un mayordomo.

- C. Ves todo lo que posees como el producto del sudor de tu frente, y por eso tienes una actitud tacaña y egoísta en relación al dinero.
- D. El primer paso para vivir con prosperidad en las finanzas es reconocer que tú no eres la fuente de tu bendición financiera.

IX. Ver a Dios como la fuente de tus recursos no quiere decir que tú te sientes en tu casa y no hagas nada.

- A. Se supone que debes trabajar, pero tienes que reconocer que aunque trabajas, es Dios el que te da el incremento.
- B. Un agricultor tiene que preparar la tierra y plantar las semillas para poder obtener una cosecha, pero Dios es el que creó las leyes naturales que gobiernan la siembra y la cosecha.
- C. Dios envía la lluvia y el sol que hacen que las plantas crezcan, Dios dio la tierra para que se sembrara, y Dios es la fuente de la salud del agricultor.
- D. Asimismo, es la bendición de Dios lo que hace posible que tú prosperes, y la base de la prosperidad es verte a ti mismo como un administrador.

— GUÍA PARA EL MAESTRO —

1. Yo enseño administración financiera los jueves por la mañana en *Charis Bible College* en Colorado Springs. Así que el estudiante común y corriente que asiste a la escuela enfrenta una disminución en el salario, un aumento en el costo de vida, costos extras por la colegiatura, y un trabajo de medio tiempo para cubrir sus necesidades. Pero al final del ciclo escolar todos los años yo les pregunto a los estudiantes cuántos de ellos tienen una mejor situación económica que cuando llegaron, y un 80% o más de los estudiantes siempre dice que están mejor. La razón por la que son capaces de prosperar a pesar de los obstáculos normales es que han recibido una revelación de las verdades bíblicas concernientes a las finanzas. Cualquier persona que aplique los principios Bíblicos de los que voy a hablar verá que la prosperidad en las finanzas empezará a funcionar en su vida—y no me refiero nada más a un incremento en la riqueza. Tendrás una actitud totalmente diferente hacia el dinero. En vez de estar dominado y controlado por el dinero, empezarás a darte cuenta de que el dinero es tu sirviente. El dinero se convertirá en una herramienta que usas en la vida, en vez de que sea un amo que te gobierna. Muchos cristianos son esclavos del dinero. Trabajan en empleos que no les gustan y hacen cosas que no quieren hacer solamente para cubrir sus necesidades. Dios tiene una mejor manera de vivir para nosotros.

- 1a ¿Por qué por lo menos 80 por ciento de los estudiantes de *Charis Bible College*, tienen una mejor situación económica después del primer año escolar?
- A. Porque el otro 20 por ciento no envió por correo su solicitud para un reembolso.
 - B. Porque hicieron una cooperación entre ellos mismos.
 - C. Porque el 80 por ciento de los estudiantes trabajaron más que los otros.
 - D. Porque han recibido una revelación de las verdades bíblicas relacionadas con las finanzas.**
 - E. Porque Dios decidió prosperarlos por encima de los demás.
- 1b ¿Qué es lo primordial que debes de comprender respecto a tus finanzas?
- Que tú eres el administrador de lo que Dios te ha dado.**

2. Lo primero que debemos entender acerca de las finanzas es que somos administradores de lo que Dios nos dio. El diccionario *American Heritage Dictionary* (traducción libre), define mayordomo como la persona que “administra la propiedad, las finanzas, o los negocios de otra persona”. Como Cristianos, somos mayordomos, y tenemos que reconocer que el dinero que tenemos en realidad no es nuestro; es un don de Dios. Sin la bendición de Dios sobre nuestras vidas, nosotros ni siquiera tendríamos la *capacidad* para prosperar. Yo sé que somos nosotros los que de hecho andan por el mundo haciendo la labor por la que nos pagan, pero tenemos que desarrollar la mentalidad de que el dinero que recibimos no nos pertenece a nosotros; le pertenece a Dios. Dios nos dio los talentos y las capacidades, y todo lo que tenemos es una bendición que proviene de Él. Dios nos ha confiado todo el dinero que tenemos, y es importante hacernos a la idea de que somos los mayordomos—del dinero de Dios, pero no del nuestro.

2a ¿De qué te perderías sin la bendición de Dios en tu vida?

Hasta de la capacidad de prosperar.

2b. ¿Cómo sabes que tú eres el administrador de cada una de las cosas buenas en tu vida?

Porque todas las cosas buenas en tu vida le pertenecen a Dios.

3. La mayoría de la gente ve el ganarse la vida como el resultado de su esfuerzo propio, y no ven a Dios como la fuente de sus recursos. Dividen sus vidas en los asuntos “espirituales”—como el cielo y el infierno—y los asuntos privados y personales—como la profesión y las finanzas. Cuando se trata del dinero, esas personas piensan que todo depende de ellos. Como resultado muchos cristianos están teniendo dificultades con las finanzas. Dios quiere ser la fuente de todo en tu vida. El Señor nunca se propuso que tú llevaras la carga de asumir la responsabilidad de las finanzas, y Él quiere quitarte esa carga. El primer paso para ser responsable con tus finanzas es hacerte a la idea de que el dinero no te pertenece a ti. En vez de aferrarte a tu dinero, debes pensar: “*Soy un mayordomo de lo que Dios me ha confiado. Dios me ha bendecido con estos talentos y capacidades. Dios me ha bendecido con mi trabajo. Dios me ha puesto en una nación próspera en la época más próspera de toda la historia. Dios me ha bendecido y me ha dado todos los recursos que tengo. No tengo la autoridad de manejar mis finanzas como yo quiera. Soy un mayordomo*”. La gente con una mentalidad de dueño acaba tratando de hacer todo por sí misma, pero los mayordomos reciben libremente las bendiciones de Dios.

3a ¿Por qué Dios no quiere que tú lleves la carga de la responsabilidad en las finanzas?

A. Por tus experiencias pasadas con el dinero.

B. Porque Él quiere ser el proveedor de todo en tu vida.

C. Porque no tienes la suficiente madurez.

D. Todas las respuestas anteriores.

E. Ninguna de las respuestas anteriores.

3b ¿Cuál es la actitud que debes de tener con respecto a tus finanzas?

A. ¡El dinero es mío, todo mío!

B. Dios me bendijo con mi trabajo.

C. Yo no doy el diezmo, pero Dios sabe que mis intenciones son buenas.

D. A mí no me corresponde administrar mis finanzas.

E. B y D

4. Fíjate qué bendecido era Abraham:

Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostrare. Y hare de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.

GÉNESIS 12:1-3

Cuando lees toda la historia de Abraham te das cuenta de que Dios no estaba hablando de beneficios espirituales intangibles. Él estaba hablando de bendiciones materiales y terrenales. Abraham no se hizo rico por medio de su ardua labor. Él se hizo rico porque la bendición de Dios estaba en su vida. Abraham era próspero porque Dios prometió que iba a bendecirlo y a engrandecer su nombre. Fue exclusivamente el favor de Dios lo que lo enriqueció. Asimismo, tus esfuerzos no son la fuente de la prosperidad en tu vida.

4a Lee Génesis 12:1-3 Verdadero o Falso: Si Abraham se hubiera quedado donde estaba Dios lo hubiera bendecido de todas maneras.

Falso.

4b De acuerdo con la lección, ¿Por qué bendijo Dios a Abraham y engrandeció su nombre?

Porque Él se lo prometió.

5. La bendición de Dios hizo a Abraham tan rico que él y su sobrino Lot no podían vivir juntos porque sus ganados y rebaños eran muy grandes. Abraham llevó a Lot a la cima de una montaña para que pudieran tener una vista panorámica de todo el terreno. Una parte de esa tierra era de riego y era abundante en pastos; la otra parte estaba seca. Por lo tanto no era de sorprenderse que Lot escogiera la tierra de riego para él. Cualquier persona que estuviera confiando en las circunstancias naturales y en su propio esfuerzo para prosperar nunca renunciaría a una tierra de regadío para sus animales. Pero Abraham sabía que Dios era su proveedor, y que no importa cómo se vieran las cosas a ojo de buen cubero. Abraham estaba diciendo: “No importa a dónde vaya, el Señor me va a bendecir”. Justamente después de que Abraham le permitió a Lot que tomara la mejor tierra, Dios se le apareció a Abraham y le prometió aún más prosperidad de la que él ya había experimentado. La bendición de Dios hizo rico a Abraham, y éste prosperó mucho más que Lot.

5a Lee Génesis 13:14-17 ¿Qué hizo Dios después de que Abraham le permitió a Lot que tomara la mejor tierra?

Dios le prometió a Abraham aún más prosperidad de la que él ya había experimentado.

6. No mucho tiempo después de que Abraham y Lot se separaron, unos reyes extranjeros atacaron la ciudad de Sodoma, donde Lot vivía, y se llevaron cautivos a todos los habitantes. Cuando Abraham escuchó que su sobrino había sido secuestrado, él armó a sus sirvientes que estaban entrenados para la guerra y persiguió a esos reyes extranjeros. Su grupo consistía de 318 hombres, lo cual te da una idea de cuantos hombres tenía. (Gen.14:14) Los hombres de Abraham derrotaron a los reyes extranjeros y recuperaron todo el botín y las personas que habían sido tomadas como prisioneras. El rey de Sodoma estaba muy agradecido, así que ofreció permitirle a Abraham quedarse con el botín. Pero Abraham no aceptó la oferta del rey.

Y respondió Abram al rey de Sodoma: He alzado mi mano a Jehová Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra, que desde un hilo hasta una correa de calzado, nada tomaré de todo lo que es tuyo, para que no digas: Yo enriquecí a Abram; excepto solamente lo que comieron los jóvenes, y la parte de los varones que fueron conmigo, Aner, Escol y Mamre, los cuales tomarán su parte.

GÉNESIS 14:22-24

6a ¿Por qué Abraham no acepto el botín que el Rey de Sodoma le ofreció?

Abraham no quería darle al rey un motivo para que dijera que lo había enriquecido.

7. Después de que Abraham confiadamente declaró que Dios era su proveedor, y que renunció a una fortuna antes que darle al rey un fundamento para que pudiera decir que él enriqueció a Abraham, el Señor se le apareció a Abraham en una visión y dijo: “No temas, Abram; yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande” (Génesis 15:1). Esta declaración tenía un significado espiritual, pero también tenía un significado económico. Abraham renunció a millones de dólares para conservar a Dios como su única fuente de recursos, y a cambio Dios lo compensó con un incremento mayor en sus finanzas. Abraham recibió de Dios el equivalente a toda esa recompensa más el interés. Hasta que veas a Dios como tu fuente de recursos, ninguna otra cosa que la Biblia menciona sobre las finanzas funcionará. Mientras estés agarrando tu dinero con el puño cerrado y acumulando posesiones, el método de Dios para la prosperidad no funcionará en tu vida. Tú tienes que cambiar tu manera de pensar y reconocer que Dios es la fuente de todo lo que posees, viéndote a ti mismo como un mayordomo que administra las bendiciones financieras que Dios te ha dado.

7a Después de esto, ¿Qué le dijo Dios a Abraham, según Génesis 15:1?

“No temas Abram, yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande”.

7b Hasta que reconozcas a Dios como tu proveedor, ¿qué funcionará bien en relación a tus finanzas?

Nada.

8. Dios es la fuente de tus recursos, tanto como Él fue la fuente de los recursos de Abraham. La diferencia es que Abraham sabía que Dios era su fuente, y su confianza en Dios hizo que él prosperara. Una de las razones por las que no vemos mayor prosperidad en nuestras vidas es que no hemos aprendido la lección de que debemos ser mayordomos. Vemos todo lo que poseemos como el producto del sudor de nuestra frente, y por eso tenemos una actitud tacaña y egoísta en relación al dinero. El primer paso para vivir con prosperidad en las finanzas es reconocer que tú no eres la fuente de tu bendición financiera.

8a Como Abraham sabía que Dios era la fuente de recursos, ¿qué produjo en su vida su confianza en Dios?

A. Que prosperara.

B. Que saltara.

C. Que ayunara.

D. Que triunfara.

E. Que diezmara.

8b ¿Cuál es una de las razones por la que no has visto más prosperidad en tu vida?

Que no te ves a ti mismo como un administrador.

9. Ver a Dios como la fuente de tus recursos no quiere decir que tú te sientes en tu casa y no hagas nada. Se supone que debes trabajar, pero tienes que reconocer que aunque trabajas, es Dios el que te da el incremento. Un agricultor tiene que preparar la tierra y plantar las semillas para poder obtener una cosecha, pero Dios es el que creó las leyes naturales que gobiernan la siembra y la cosecha, Dios envía la lluvia y el sol que hacen que las plantas crezcan, Dios dio la tierra para que se sembrara, y Dios es la fuente de la salud del agricultor. Asimismo, es la bendición de Dios lo que hace posible que tú prosperes, y la base de la prosperidad es verte a ti mismo como un administrador.

9a El hecho de ver a Dios como la fuente de tus recursos no significa que:

Te sientas en tu casa sin hacer nada.

9b ¿Entonces qué se supone que debes hacer?

Se supone que debes trabajar, pero tienes que reconocer que aunque trabajas, es Dios el que te da el rendimiento

9c ¿Cuál sería un buen ejemplo?

Un agricultor tiene que preparar la tierra y plantar las semillas para poder obtener una cosecha, Dios envía la lluvia y el sol que hacen que las plantas crezcan, Dios dio la tierra para que se sembrara, y Dios es el que les da fortaleza a los agricultores.

PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO

1. ¿Por qué por lo menos un 80 por ciento de los estudiantes de Charis Bible College, se encuentran mejor económicamente después del primer año escolar?
 - A. Porque el otro 20 por ciento no envió por correo su solicitud para un reembolso.
 - B. Porque hicieron una cooperación entre ellos mismos.
 - C. Porque el 80 por ciento de los estudiantes trabajaron más que los otros.
 - D. Porque han recibido una revelación de las verdades bíblicas relacionadas con las finanzas.
 - E. Porque Dios decidió prosperarlos por encima de los demás.

2. ¿Qué es lo primero que debes de considerar respecto a tus finanzas?

3. ¿De qué te perderías sin la bendición de Dios en tu vida?

4. ¿Cómo sabes que tú eres el administrador de cada una de las cosas buenas en tu vida?

5. ¿Por qué Dios no quiere que tú lleves la carga de asumir la responsabilidad de las finanzas?
 - A. Por tus experiencias pasadas con el dinero.
 - B. Porque Él quiere ser el proveedor de todo en tu vida.
 - C. Porque no tienes la suficiente madurez.
 - D. Todas las respuestas anteriores.
 - E. Ninguna de las respuestas anteriores.

6. ¿Qué actitud debes tener en relación a tus finanzas?
 - A. ¡El dinero es mío, todo mío!
 - B. Dios me bendijo con mi trabajo.
 - C. Yo no doy el diezmo, pero Dios sabe que mis intenciones son buenas.
 - D. A mí no me corresponde administrar mis finanzas.
 - E. B y D

7. Lee Génesis 12:1-3. Verdadero o Falso: Si Abraham se hubiera quedado donde estaba, de todas maneras lo hubiera bendecido Dios.

8. De acuerdo con la lección, ¿Por qué engrandeció Dios el nombre de Abraham, y lo bendijo?

9. Lee Génesis 13:14-17. ¿Qué hizo Dios después de que Abraham le permitió a Lot que se quedara con la mejor tierra?

10. ¿Porque Abraham no acepto el botín que el rey de Sodoma le ofreció?

11. Después de esto ¿Qué le dijo Dios a Abraham según Génesis 15:1?

12. Hasta que reconozcas a Dios como la fuente de tus recursos, ¿Qué es lo que va a funcionar con respecto a tus finanzas?

13. Como Abraham sabía que Dios era la fuente de sus recursos, ¿qué reacción produjo esa confianza en él?

- A. Que prosperara.
- B. Que saltara.
- C. Que ayunara.
- D. Que triunfara.
- E. Que diezmara.

14. ¿Cuál es una de las razones por la que no has visto más prosperidad en tu vida?

15. El hecho de ver a Dios como la fuente de tus recursos no significa que:

16. ¿Entonces que se supone que debes hacer?

17. ¿Cuál sería un buen ejemplo?

—RESPUESTAS—

1. D. Porque han recibido una revelación de las verdades bíblicas relacionadas con las finanzas.
2. Que tú eres el administrador de lo que Dios te ha dado.
3. Ni siquiera tuvieras la capacidad de prosperar.
4. Porque todas las cosas buenas en tu vida le pertenecen a Dios.
5. B. Porque Él quiere ser el proveedor de todo en tu vida.
6. E. B. y D.
7. Falso
8. Porque así se lo prometió Dios.
9. Él le prometió a Abraham aún más prosperidad de la que él ya había experimentado.
10. Abraham no quería que el Rey tuviera una razón para decir que él lo había enriquecido.
11. **“No temas, Abram, yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande”**
12. Nada.
13. A. Que prosperara.
14. Que no te ves a ti mismo como un administrador.
15. Te sientas en tu casa sin hacer nada.
16. Se supone que debes trabajar, pero tienes que reconocer que aunque trabajas, es Dios el que te da el rendimiento.
17. Un agricultor tiene que preparar la tierra y plantar las semillas para poder obtener una cosecha, Dios envía la lluvia y el sol que hacen que las plantas crezcan, Dios dio la tierra para que se sembrara, y Dios es el que les da fortaleza a los agricultores.

— VERSÍCULOS —

LUCAS 16:1

Dijo también a sus discípulos: había un hombre rico que tenía un mayordomo, y este fue acusado ante él como disipador de sus bienes.

SANTIAGO 1:17

Toda Buena dádiva y todo don perfecto descienden de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra ni variación. .

HECHOS 17:28

Porque en el vivimos, y nos movemos, y somos; como algunos de vuestros poetas también han dicho: Porque linaje suyo somos.

GÉNESIS 12:1-3

Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostrare. [2] Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. [3] Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.

GÉNESIS 13:8-10

Entonces Abram dijo a Lot: No haya ahora altercado entre nosotros dos, entre mis pastores y los tuyos, porque somos hermanos. [9] ¿No está toda la tierra delante de ti? Yo te ruego que te apartes de mí. Si fueres a la mano izquierda, yo iré a la derecha; y si tú a la derecha, yo iré a la izquierda. [10] Y alzó Lot sus ojos, y vio toda la llanura del Jordán, que toda ella era de riego, como el huerto de Jehová, como la tierra de Egipto en la dirección de Zoar, antes que destruyese Jehová a Sodoma y a Gomorra.

GÉNESIS 13:14-17

Y Jehová dijo a Abram, después que Lot se apartó de él, Alza ahora tus ojos, y mira desde el lugar donde estás hacia el norte y el sur, y al oriente y al occidente. [15] Porque toda la tierra que ves, la daré a ti y a tu descendencia para siempre. [16] Y hare tu descendencia como el polvo de la tierra; que si alguno puede contar el polvo dela tierra, también su descendencia será contada. [17] Levántate, ve por la tierra a lo largo de ella y a su ancho; porque a ti la daré.

GÉNESIS 14:14

Oyó Abram que su pariente estaba prisionero, y armó a sus criados, los nacidos en su casa, trescientos dieciocho, y los siguió hasta Dan.

GÉNESIS 14:21-15:1

Entonces el rey de Sodoma dijo a Abram: Dame las personas y toma para ti los bienes. [22] Y respondió Abram al rey de Sodoma: He alzado mi mano a Jehová Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra, [23] que desde un hilo hasta una correa de calzado, nada tomaré de todo lo que es tuyo, para que no digas: Yo enriquecí a Abram; [24] excepto solamente lo que comieron los jóvenes, y la parte de los varones que fueron conmigo, Aner, Escol y Mamre, los cuales tomaran su parte. [1] Después de estas cosas vino la palabra de Jehová a Abram en visión, diciendo: No temas, Abram; yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande.

DIOS ES
DADIVOSO

Muchas personas no quieren dejar de aferrarse a su dinero, porque creen que Dios se los va a quitar. La verdad es que, Dios cuidará mejor de ti que tú de ti mismo. Dios es El Shaddai, y no es Mr. Tacaño. Quizá Él escoja cosas diferentes que las que tú escogerías, pero con toda seguridad él te tratará mejor.

La iglesia ha fomentado tantas ideas equivocadas a través de los años que la gente piensa que el Señor quiere que los cristianos vivan en chozas pequeñas y sin dinero en sus bolsillos. La Palabra de Dios dice algo diferente. Dios quiere bendecir a sus hijos. De hecho, si tú no sientes vergüenza por tu nivel de prosperidad, entonces es factible que tú no estés dependiendo de Dios como la fuente de tus recursos. Yo sé que esto suena un poco alarmante, pero creo que es verdad.

Un hombre al que yo conocía me compró varios automóviles durante varios años—y él no me compraba autos baratos; me compraba lo mejor de lo mejor. Él me dio una Chevy Suburban tan bonita que dondequiera que yo iba, la gente me preguntaba dónde la había conseguido y qué era lo que yo hacía para ganarme la vida. Cuando se daban cuenta que yo era un pastor, pareciera que su semblante dijera: “Éste es un automóvil muy bonito para un pastor”. Llegó a darme vergüenza sacar ese carro entre el público.

Fui con la persona que me había dado la Chevy Suburban y le dije: “Mira, me encanta este vehículo—y no me estoy quejando—pero me pone en situaciones embarazosas. La gente piensa que un predicador no debería manejar algo así de lujoso”. Él se me quedó viendo por un rato y después dijo: “Si no sientes vergüenza por tu nivel de prosperidad, entonces en realidad Dios no es tu proveedor”. Esas palabras me llegaron directamente al corazón. Es verdad, si tú puedes ver todo lo que tienes y después decir: “Yo hice esto; esto es el resultado de mi propio esfuerzo”, entonces tú no has obtenido acceso a la capacidad sobrenatural de Dios—tú solamente estás dependiendo de ti mismo.

Por supuesto, la prosperidad santa no es lo mismo que la codicia de las riquezas. Sí, Dios quiere que tengas cosas bonitas, pero tú no deberías obtenerlas acaparando tu dinero y gastándotelo todo en ti mismo. Cuando tú das y manejas tus recursos como si fueras un administrador del dinero de Dios, entonces Dios te bendecirá—y la bendición de Dios no añade tristeza. Tendrás cosas bonitas, pero no estarás hundido en deuda ni estarás trabajando hasta morir.

Cuando tú abres tu mano y empiezas a confiar en Dios, verás que Dios no es alguien que toma para sí—Él es un multiplicador. Él no ha venido a tu vida para tomar algo de ti. La Biblia está llena de historias de hombres y mujeres a quienes Dios bendijo y prosperó—y todas esas personas tenían la actitud de un administrador. Veían a Dios como la fuente de sus recursos.

David es un buen ejemplo de un administrador. Él quería construirle un templo a Dios, pero Dios le dijo que él no podía hacerlo. Dios quería que Salomón el hijo de David

construyera el templo. David obedeció a Dios, pero él empezó a guardar el dinero y los materiales que algún día Salomón iba a necesitar para poder construir el templo. Ésa era su manera de contribuir. David apartó el equivalente de \$36,000 millones de dólares en oro y \$14,000 millones de dólares en plata cuando Salomón estaba creciendo. Pero entonces, justo antes de que le entregara el trono a Salomón, él hizo un último regalo. David dijo:

Además de esto, por cuanto tengo mi afecto en la casa de mi Dios, yo guardo en mi tesoro particular oro y plata que, además de todas las cosas que he preparado para la casa del santuario, he dado para la casa de mi Dios: tres mil talentos de oro, de oro de Ofir, y siete mil talentos de plata refinada para cubrir las paredes de las casas; oro, pues, para las cosas de oro, y plata para las cosas de plata, y para toda la obra de las manos de los artifices. ¿Y quién quiere hacer hoy ofrenda voluntaria a Jehová?

1 CRÓNICAS 29:3-5

Para este regalo David dio 110 toneladas de oro y 260 toneladas de plata. El equivalente a los precios de hoy, eso es \$6,000 millones en oro y más de \$300 millones en plata.¹ Después de que dio ese gran regalo, David invitó a la gente para que también dieran algo. Todos los líderes de las tribus se sintieron motivados por ese espíritu de generosidad y empezaron a donar grandes cantidades de dinero. Los líderes dieron hasta más que David: 190 toneladas de oro y 375 toneladas de plata. En total, todos dieron \$17 mil millones en oro y plata durante ese día.

Asimismo se alegró mucho el rey David, y bendijo a Jehová delante de toda la congregación; y dijo David: Bendito seas tú, oh Jehová, Dios de Israel nuestro padre, desde el siglo y hasta el siglo. Tuya es, oh Jehová, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Jehová, es el reino, y tú eres excelso sobre todos. Las riquezas y la gloria proceden de ti, y tú dominas sobre todo; en tu mano está la fuerza y el poder, y en tu mano el hacer grande y el dar poder a todos.

1 CRÓNICAS 29:10-12

David se veía a sí mismo como un mayordomo. Él sabía que todos sus bienes se los había dado Dios. David le dio a Dios el mérito a Dios por ser la fuente de todas sus riquezas. Dios había sacado a la gente de Israel de la esclavitud e hizo de ellos una nación rica y próspera, que fue capaz de donar más de \$16 mil millones en un día. Dios los había hecho poderosos. Después David dijo:

¹ El oro \$1,730 dólares por onza, y la plata a \$40 dólares por onza.

Oh Jehová Dios nuestro, toda esta abundancia que hemos preparado para edificar casa a tu santo nombre, de tu mano es, y todo es tuyo. Yo sé, Dios mío, que tú escudriñas los corazones, y que la rectitud te agrada; por eso yo con rectitud de mi corazón voluntariamente te he ofrecido todo esto, y ahora he visto con alegría que tu pueblo, reunido aquí ahora, ha dado para ti espontáneamente.

1 CRÓNICAS 29:16-17

Fíjate cómo David dijo que ellos solamente le habían dado a Dios lo que Dios en primer lugar les dio a ellos; de cualquier manera todo lo que habían hecho era regresarle a Dios lo que por derecho le pertenecía. Ésta es la actitud que estoy tratando de describir. Para poder empezar a prosperar, tú tienes que dejar de pensar que el dinero te pertenece a ti. Tú tienes que dejar de verte a ti mismo como la fuente de tu prosperidad, y debes reconocer que todas las bendiciones y las riquezas vienen de Dios.

La razón por la que la gente está tan estresada por el dinero es que piensan que ellos tienen a su cargo el control de sus finanzas. La gente tiende a pensar que es responsable por todos los elementos que conducen a la prosperidad y a obtener el dinero que necesitan para sobrevivir. Están preocupados por la posible pérdida de su trabajo o por una baja en la economía porque se ven a sí mismos como la fuente de su provisión.

Verte a ti mismo como la fuente de la bendición en tu vida pone mucha presión sobre ti para que controles circunstancias que en realidad están más allá de tu control. Uno de los beneficios de verte a ti mismo como a un administrador es la tranquilidad y la seguridad. Cuando tú sabes que Dios es tu fuente, tú no te preocupas por las circunstancias naturales. Si Dios pudo prosperar a Abraham y alimentar a sus rebaños y ganados en el desierto, entonces Él puede prosperarte a ti en cualquier situación económica. Ni importa lo que esté sucediendo a tu alrededor. Dios se hace responsable por ti, y hasta los cabellos de tu cabeza están todos contados (Mateo 10:30). El Señor cubre nuestras necesidades conforme a Sus riquezas en gloria, y no conforme a la economía del país. (Filipenses 4:19).

Si tú estás estresado por el dinero y estás discutiendo con tu cónyuge por el dinero entonces te invito a que empieces a ver a Dios como la fuente de tu prosperidad. Dios cuidará de tus finanzas mejor que tú.

**VERTE A TI MISMO
COMO A UN
ADMINISTRADOR
TRAE PAZ Y
SEGURIDAD.**

A veces es difícil ver más allá de las dificultades que estás enfrentando en el ámbito físico y natural y ver en el ámbito espiritual, pero tú puedes hacerlo si tienes una mentalidad de mayordomo. Ser un mayordomo te da un sentimiento de seguridad que nunca tendrás mientras te veas a ti mismo como tu proveedor. Te lo digo de veras, adoptar la actitud de un mayordomo verdaderamente te ayudará.

En mi propia vida, yo reconozco que yo no soy el que ha causado mi éxito. No es mi gran sabiduría ni capacidad lo que ha hecho que nuestro ministerio tenga éxito; es la bendición de Dios. No he olvidado la pobreza de la que Dios nos sacó a mi esposa Jamie y a mí. Yo sé que Dios es mi proveedor. Tengo recursos económicos pero en realidad no es mi dinero—es el dinero de Dios, y yo soy un administrador.

Mi mamá tenía 96 años cuando murió en el año 2009. Justo un mes antes de que muriera, ella me pidió que volviera a decirle todas las cosas que el Señor estaba haciendo a través de este ministerio. Le hablé de las vidas que han sido transformadas por todo el mundo. Mientras yo continuaba hablando sin parar acerca de lo que el Señor estaba haciendo, ella interrumpió y dijo: “Andy, tú sabes que éste es Dios”. Yo contesté: “Sí, mamá, yo sé que es Dios”. Luego ella dijo: “Tú no eres tan listo como para hacer todo esto”. ¡Vaya, vaya! No hay nadie como una madre para que te ponga en tu lugar.

Pero estoy completamente de acuerdo. Cuando reflexiono sobre el pasado de mi vida y mi ministerio, me doy cuenta de que yo no pude haber planeado lo que ha sucedido. El Señor me infundió la visión y el deseo pero yo no tenía ni idea de cómo llevarlo a la práctica. Todo lo que Jamie y yo hemos hecho es perseverar en nuestro compromiso con Jesús pase lo que pase y el Señor no ha llevado a vivir la experiencia más increíble. Yo verdaderamente veo a Dios como la fuente de todas las cosas buenas en nuestras vidas.

Cada uno de nosotros debemos ver nuestro ingreso como algo que Dios nos ha encargado, y después preguntarnos qué quiere Dios que hagamos con eso. Tener el conocimiento de que tu ingreso en realidad es el dinero de Dios hace que tú abordes la cuestión de las finanzas con una actitud totalmente diferente—y tu actitud respecto al dinero de hecho es más importante que lo que haces con él. Considera lo que está escrito en el libro de los Salmos:

Oye, pueblo mío, y hablaré; Escucha, Israel, y testificaré contra ti: Yo soy Dios, el Dios tuyo. No te reprenderé por tus sacrificios, ni por tus holocaustos, que están continuamente delante de mí. No tomaré de tu casa becerros, ni machos cabríos de tus apriscos. Porque mía es toda bestia del bosque, y los millares de animales en los collados. Conozco a todas las aves de los montes, Y todo lo que se mueve en los campos me pertenece. Si yo tuviese hambre, no te lo diría a ti; porque mío es el mundo y su plenitud. ¿He de comer yo carne de toros, o de beber sangre de machos cabríos? Sacrifica a Dios alabanza, y paga tus votos al Altísimo.

SALMO 50:7-14

Dios estaba diciendo que su desacuerdo con ellos no era por la falta de sacrificios de su parte; ellos habían estado ofreciendo sacrificios continuamente. Su queja en contra de ellos era por la actitud que tenían en sus corazones al hacer ofrendas. ¡No entendían cuál era el objetivo! Dios no necesitaba los sacrificios. Él estaba tratando de ilustrar la necesidad de

que la sangre se derramara para que la persona pueda ser hecha justa. Era una prefiguración profética de la manera como Cristo iba a ofrecer su sangre por nuestros pecados. Era un tipo y una sombra de una realidad futura del Nuevo Testamento. Los israelitas daban las ofrendas por obligación, pero no le estaban dando su corazón a Dios.

Ellos pensaban que estaban haciendo sacrificios porque Dios de alguna manera necesitaba sus toros, y sus cabras. En este versículo, Dios estaba dejando claro que Él no necesitaba nada de ellos: todo le pertenece al Señor. Dios dijo: “Si tuviera hambre, no te lo diría a ti. Mío es el mundo y su plenitud”. Él no necesita pedirle comida a nadie. La verdad era que los israelitas necesitaban esos sacrificios. Ellos necesitaban regresarle algo a Dios y de esa manera mostrar su confianza y dependencia en Él. No era para Dios—era para ellos.

¿Sabes por qué Dios nos pidió que demos un 10% de nuestro ingreso a la iglesia? ¡No es porque Dios necesita nuestro dinero! Todo el oro, la plata, y las riquezas de la tierra ya le pertenecen a Él. Él no necesita tus donativos. Dios pudo haber establecido la economía de la iglesia de una manera diferente. Él pudo haber hecho rico a cada ministro del evangelio de manera independiente como lo hizo con Abraham, Isaac, David, Salomón, y todos los demás. El diezmo existe para tu beneficio, no para el beneficio de Dios.

Dios no necesita tu dinero, así como tampoco necesitaba los sacrificios del Antiguo Testamento. El objetivo del diezmo es que tú aprendas a reconocer a Dios como la fuente de todo tu dinero. Una cosa es decir que tú crees que Dios es tu proveedor, pero otra muy diferente es demostrarlo. La manera como te demuestras a ti mismo—y no a Dios—que tú crees que Dios es tu proveedor es por medio de regresarle una porción de tu ingreso a Él. La persona que en realidad no ve a Dios como su proveedor va a evitar darle parte de lo que tiene a otros. Va a pensar: “¡Necesito ese dinero!” Pero dar parte de lo que Dios ya te dio no representa ningún problema cuando tú ves a Dios como tu proveedor.

Es difícil obtener dinero cuando te ves a ti mismo como el proveedor. El dinero hace que te acuerdes de lo mucho que tienes que trabajar para sobrevivir, y pareciera que donar tu dinero te aleja de la meta de que todas tus necesidades estén cubiertas. Todo esto sería verdad si Dios no fuera tu proveedor. En la economía de Dios, tú te acercas más a tus metas cuando das que cuando te aferras a todo lo que tienes.

Todo se reduce a la fe, y es por eso que Dios nos dijo que demos. Él no necesita nuestro dinero. Dios podría establecer su reino usando otros principios. Él podría darle a cada persona que esté en el ministerio ideas creativas que generarían fortunas increíbles. Él pudo haberlo manejado de diferentes maneras, pero Dios estableció su reino con base en el dar porque Él quiere que confíes en Él y que lo veas como tu proveedor. Él quiere que te acuerdes que aunque tú tienes dinero, no lo obtuviste por tu propio poder. Moisés escribió:

Sino acuérdate de Jehová tú Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día.

DEUTERONOMIO 8:18

Dios nos da el poder para hacer las riquezas, y es importante que nosotros reconozcamos que Él es nuestro proveedor—sin tener en cuenta cuánto esfuerzo hemos puesto en ganarnos la vida. Toda la prosperidad viene de Dios. Él nos bendice **“a fin de confirmar su pacto”**, y por eso nosotros podemos ser una bendición para otros. Sí, Dios te da dinero para sobrevivir y para que cubras tus gastos, pero la razón primordial por la que Él te ha bendecido es para que tú seas una bendición. (Génesis. 12:3; Efesios. 4:28; y 2 Corintios 9:8)

Dar es un problema cuando tú te ves a ti mismo como el dueño de tus ingresos porque cuando Dios te guía a dar algo, o cuando ves instrucciones en la Palabra que te dicen que des, empezarás a pensar: *“¿Qué derecho tiene Dios para decirme lo que debo hacer con mi dinero?”* Pero la verdad es que cualquiera que sea la riqueza que tú tengas vino de parte de Dios. Él es el que te da el poder y la habilidad para prosperar.

La parte interesante de este versículo es que Dios les estaba hablando a los hijos de Israel los cuales finalmente iban a entrar a la Tierra Prometida. Ellos iban a vivir en casas que habían sido construidas por gigantes. Los terrenos ya estaban limpios de piedras, ya se habían cavado los surcos para sembrar, y los cultivos ya estaban sembrados. Los israelitas iban a llegar y a beneficiarse de la labor de otros. Dios les dijo que no se olvidaran de la fuente de su riqueza cuando pasaran de vivir en el desierto a vivir en mansiones con prosperidad abundante. En este contexto Dios estaba diciendo: *“No pienses que te enriqueciste por tu propia fuerza o poder. Yo soy el que te enriquecí, y lo hice para confirmar mi pacto sobre la tierra”*.

Lo mismo es verdad para nosotros hoy por hoy. Dios es el que nos enriquece. Yo conozco a muchas personas que no sienten que son ricas, pero en parte eso se debe a que en los países desarrollados nuestros estándares en cuanto a la riqueza están un poco fuera de equilibrio. Nuestra prosperidad sobrepasa tanto nuestras necesidades físicas que la gente siente que no tiene lo necesario a menos que manejen un carro nuevo de lujo y que tengan cinco televisiones de plasma. Nuestro nivel de prosperidad ni siquiera puede compararse con lo que la mayoría de la gente en la tierra ha experimentado. La mayoría de nosotros no tenemos ni la menor idea de lo que significa tener que batallar para poder sobrevivir.

Nosotros vivimos con un nivel de relativa prosperidad con el cual la mayoría de la gente a lo largo de la historia ni siquiera pudo haber soñado, y sin embargo nosotros ni siquiera hicimos algo para nacer en esta época. Nosotros no fuimos la causa de que nació en medio de tanta prosperidad y libertad. Inclusive hoy, algunas personas nacen en sistemas sociales que no les dan libertad para prosperar, o en sistemas dictatoriales que controlan su nivel económico. Otras más han sufrido a causa de la guerra, la persecución, y el encarcelamiento. Somos muy bendecidos por haber nacido en una época de tanta

prosperidad. Debería ayudarnos poder ver que inclusive hasta la capacidad para prosperar es un regalo de Dios, y no podemos jactarnos de las oportunidades que se nos han dado. El apóstol Pablo dijo:

Porque ¿quién te distingue? ¿O qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?

1 CORINTIOS 4:7

Todo lo que tenemos nos lo ha dado Dios, y como lo hemos recibido, no queda lugar para presumir de que nosotros lo ganamos. Los Corintios trabajaban igual que nosotros, pero aun así Pablo dijo que todo lo que eran, y todo lo que tenían, venía de Dios. Yo probablemente me he pasado decenas de miles de horas estudiando la Palabra, pero estaría mal que yo adoptara la actitud de que yo me he hecho a mí mismo. He trabajado para asegurarme de que nuestro ministerio funcione bien, pero yo no soy la razón de que tenga éxito. Dios me llamó al ministerio y me bendijo con el éxito por Su gracia, mas no por algo que yo haya hecho.

Muchos cristianos reconocen que Dios es la casusa de su éxito profesional, pero muy pocas personas lo relacionan con el hecho de que Dios también es la fuente del éxito económico. Mucha gente ve la mano de Dios en cuanto a que Él les da oportunidades en su vida profesional, pero la verdad es que tú no tienes algo que Dios no te haya dado. Lo que te mete en problemas económicos es dejar de reconocer el papel que tienes de administrador de los recursos de Dios. Un administrador sabe que su amo no quiere que él adquiera una deuda y que pague dos o tres veces más el valor real de algo por el interés acumulado. Los mayordomos no hacen compras por impulso sólo porque no pueden esperarse para tener un juguete nuevo, y tampoco hipotecan su futuro para comprar cosas a crédito.

La Palabra de Dios está llena de instrucciones para ayudarnos a tomar buenas decisiones financieras. Por ejemplo, la Palabra nos dice que ahorremos dinero y que estemos preparados.

La razón por la que una baja en las finanzas arruina a mucha gente es porque no tienen nada de ahorros, y con frecuencia es porque no han usado su dinero de la mejor manera. Algunas personas están recibiendo bastante dinero, pero como están viviendo muy cerca de límite de su presupuesto una baja en la economía es suficiente para llevarlos a un desastre financiero. Seguir el consejo financiero de Dios te protegerá para que no cometas esos errores, pero tú tienes que adoptar la manera de pensar de un administrador antes de que puedas entender lo que la Palabra dice en cuanto a la administración del dinero.

Es posible prosperar sin Dios, pero acarrea tristeza. La Palabra dice que la bendición del Señor te enriquece, y no añade tristeza con ella (Proverbios 10:22). Cuando estás haciendo todo por tu cuenta, tú también llevas la carga de la responsabilidad. Es por eso que la gente está tan estresada por lo que va a suceder en la bolsa de valores, o porque no saben cómo van a cubrir sus gastos. Cuando Dios es la fuente de tus recursos no hay tristeza añadida a tu prosperidad. La Escritura dice:

Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hundan a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.

1 TIMOTEO 6:9-10

La manera como el mundo se abre camino tratando de prosperar es impía, y aquellos que obtienen prosperidad de una manera impía se acarrearán dolores. La actitud del mundo en cuanto a las finanzas está haciendo que la gente esté totalmente estresada. Necesitan una pastilla para sobrevivir ese día y otra pastilla para poder dormirse por la noche. Debemos dejar de seguir el ejemplo del mundo. La manera santa para buscar la prosperidad consiste en acordarnos que Dios nos ha dado el poder para hacer la riqueza, y nuestro papel es ser los administradores de aquello con lo que Dios nos ha bendecido. En primer lugar buscamos el reino de Dios y él nos añade todas las cosas materiales que necesitamos. (Mateo 6:33)

Los dos pasos de mayor importancia en el camino hacia la prosperidad son: darte cuenta de que Dios es tu proveedor, y desarrollar la mentalidad de un administrador. Una vez que tú hagas esas dos cosas, la Palabra de Dios hará. Los dos pasos de mayor importancia en el camino hacia la prosperidad son: darte cuenta de que Dios es tu proveedor que prosperes. También quita el estrés y la preocupación en relación a tus finanzas, porque ¡no es tu dinero! Tú no tienes que temer que Dios te vaya a quitar algo si tú aflojas tu control sobre el dinero. Dios es alguien que multiplica, y no alguien que quita. Te lo prometo, ser un administrador pone todo en la perspectiva correcta y te capacita para recibir bendiciones mayores de Dios. Tú serás bendecido, y serás una mayor bendición para otras personas.

— RESUMEN DE LA LECCIÓN —

I. Muchas personas no quieren dejar de aferrarse a su dinero, porque creen que Dios se los va a quitar.

- A. La verdad es que, Dios cuidara mejor de ti que tú de ti mismo. Dios quiere bendecir a sus hijos.
- B. De hecho, si tú no sientes vergüenza por tu nivel de prosperidad, entonces es factible, que tú no estás dependiendo de Dios como la fuente de tus recursos.
- C. Por supuesto, la prosperidad santa no es lo mismo que la codicia de las riquezas.
- D. Sí, Dios quiere que tengas cosas bonitas, pero tú no deberías obtenerlas acaparando tu dinero y gastándotelo todo en ti mismo.
- E. Cuando tú das y manejas tus recursos como si fueras un administrador del dinero de Dios, entonces Dios te bendecirá, y la bendición de Dios no añade tristeza
- F. Tendrás cosas bonitas, pero no estarás hundido en deuda ni estarás trabajando hasta morir.
- G. Cuando tú abres tu mano y empiezas a confiar en Dios, verás que Dios no es alguien que toma para sí, Él es un multiplicador.
- H. Él no ha venido a tu vida para tomar algo de ti.

II. La Biblia está llena de historias de hombres y mujeres a quienes Dios bendijo y prosperó y todas estas personas tenían la actitud de un administrador. Veían a Dios como la fuente de sus recursos.

- A. David es un buen ejemplo de un administrador.
- B. David empezó a guardar el dinero y los materiales que algún día Salomón iba a necesitar para poder construir el templo.
- C. Ésa era su manera de contribuir. David apartó el equivalente de \$36,000 millones de dólares en oro y \$14,000 millones en plata cuando Salomón estaba creciendo.
- D. Después de que dio ese gran regalo, David invitó a la gente para que también dieran algo.
- E. Todos los líderes de las tribus se sintieron motivados por ese espíritu de generosidad y empezaron a donar grandes cantidades de dinero.
- F. Los líderes dieron hasta más que David.
- G. Dios había sacado a la gente de Israel de la esclavitud e hizo de ellos una nación rica y próspera.

Oh Jehová Dios nuestro, toda esta abundancia que hemos preparado para edificar casa a tu santo nombre, de tu mano es, y todo es tuyo. Yo sé, Dios mío, que tú escudriñas los corazones, y que la rectitud te agrada; por eso yo con rectitud de mi corazón voluntariamente te he ofrecido todo esto, y ahora he visto con alegría que tu pueblo, reunido aquí ahora, ha dado para ti, espontáneamente.

CRÓNICAS 29:16-17

- H. Fíjate como David dijo que ellos solamente le habían dado a Dios lo que Dios en primer lugar les dio a ellos.
- I. Todo lo que habían hecho era regresarle a Dios lo que por derecho le pertenecía. Esta es la actitud que estoy tratando de describir.
- J. Para poder empezar a prosperar, tú tienes que dejar de pensar que el dinero te pertenece a ti.
- K. Tú tienes que dejar de verte a ti mismo como la fuente de tu prosperidad, y debes reconocer que todas las bendiciones y las riquezas vienen de Dios.

III. La razón por la que la gente está tan estresada por el dinero es que piensan que ellos tienen a su cargo el control de sus finanzas.

- A. La gente tiende a pensar que es responsable por todos los elementos que conducen a la prosperidad y a obtener el dinero que necesitan para sobrevivir.
- B. Están preocupados por la posible pérdida de su trabajo o por una baja en la economía porque se ven a sí mismos como la fuente de su provisión.
- C. Verte a ti mismo como la fuente de la bendición en tu vida pone mucha presión sobre ti para que controles circunstancias que en realidad están más allá de tu control.
- D. Uno de los beneficios de verte a tu mismo como a un administrador es la tranquilidad y la seguridad.
- E. Cuando tú sabes que Dios es tu fuente, tú no te preocupas por las circunstancias naturales.
- F. El Señor cubre nuestras necesidades conforme a Sus riquezas en gloria, y no conforme a la economía del país. (Filipenses 4:19)
- G. Si tú estás estresado por el dinero y estas discutiendo con tu cónyuge por el dinero entonces te invito a que empieces a ver a Dios como la fuente de tu prosperidad.
- H. Dios cuidará de tus finanzas mejor que tú.
- I. A veces es difícil ver más allá de las dificultades que estas enfrentando en el ámbito físico y natural y ver en el ámbito espiritual, pero tú puedes hacerlo si tienes una mentalidad de mayordomo.

- J. Ser mayordomo te da un sentimiento de seguridad que nunca tendrás mientras te veas a ti mismo como tu proveedor.
- K. Te lo digo de veras, adoptar la actitud de un mayordomo verdaderamente te ayudará.

IV. En mi propia vida, yo reconozco que yo no soy el que ha causado mi éxito. No es mi gran sabiduría ni capacidad lo que ha hecho que nuestro ministerio tenga éxito, es la bendición de Dios.

- A. No he olvidado la pobreza de la que Dios nos sacó a mi esposa Jamie y a mí.
- B. Justo un mes antes de que mi madre muriera, ella me pidió que volviera a decirle todas las cosas que el señor estaba haciendo a traes de este ministerio.
- C. Le hablé de las vidas que han sido transformadas por todo el mundo.
- D. Mientras yo continuaba hablando sin parar acerca de lo que el Señor estaba haciendo, ella interrumpió y dijo: “Andy, tú sabes que éste es Dios”. Yo contesté: “Sí, mamá, yo sé que es Dios”. Luego ella dijo: “Tú no eres tan listo como para hacer todo esto”
- E. No hay nadie como una madre para que te ponga en tu lugar.
- F. Cuando reflexiono sobre el pasado de mi vida y mi ministerio, me doy cuenta de que yo no pude haber planeado lo que ha sucedido.
- G. El Señor me infundio la visión y el deseo pero yo no tenía idea de cómo llevarlo a la práctica.
- H. Todo lo que Jamie y yo hemos hecho es perseverar en nuestro compromiso con Jesús pase lo que pase y el Señor nos ha llevado a vivir la experiencia más increíble.
- I. Yo verdaderamente veo a Dios como la fuente de todas las cosas buenas en nuestras vidas.
- J. Cada uno debemos ver nuestro ingreso como algo que Dios nos ha encargado.
- K. Y después preguntarnos qué quiere Dios que hagamos con eso.

V. Tener el conocimiento de que tu ingreso en realidad es el dinero de Dios hace que tú abordes la cuestión de las finanzas con una actitud totalmente diferente, y tu actitud respecto al dinero de hecho es más importante que lo que haces con él.

- A. Considera lo que está escrito en el libro de los Salmos:

Oye, pueblo mío, y hablaré; Escucha, Israel, y testificare contra ti: Yo soy Dios, el Dios tuyo. No te reprenderé por tus sacrificios, ni por tus holocaustos, que están continuamente delante de mí. No tomaré de tu casa becerros, ni machos cabríos de tus apriscos. Porque mía es toda bestia del bosque, y los millares de animales en los collados. Conozco a todas las aves

de los montes, Y todo lo que se mueve en los campos me pertenece. Si yo tuviese hambre, no te lo diría a ti; porque mío es el mundo y su plenitud. ¿He de comer yo carne de toros, o de beber sangre de machos cabríos? Sacrifica a Dios alabanza, y paga tus votos al Altísimo.

SALMO 50: 7-14

- B. Su queja en contra de ellos era por la actitud que tenían en sus corazones al hacer ofrendas.
- C. Dios no necesitaba los sacrificios.
- D. Era una prefiguración profética de la manera como Cristo iba a ofrecer su sangre por nuestros pecados.
- E. Los Israelitas daban las ofrendas por obligación, pero le estaban dando su corazón a Dios.
- F. Ellos pensaban que estaban haciendo sacrificios porque Dios de alguna manera necesitaba sus toros y sus cabras.
- G. En este pasaje, Dios estaba haciéndoles ver claramente que no necesitaba nada de ellos, todo le pertenecía al Señor.
- H. La verdad era que los israelitas necesitaban esos sacrificios.
- I. Ellos necesitaban regresarle algo a Dios y de esa manera mostrar su confianza y dependencia en El.
- J. No era para Dios, era para ellos.

VI. Dios pudo haber establecido la economía de una manera diferente.

- A. Él pudo haber hecho rico a cada ministro del evangelio de manera independiente como lo hizo con Abraham, Isaac, David, Salomón, y todos los demás.
- B. Dios no necesita tu dinero, así como tampoco necesitaba los sacrificios del Antiguo Testamento.
- C. El objetivo del diezmo es que tú aprendas a reconocer a Dios como la fuente de todo tu dinero.
- D. Una cosa es decir que tú crees que Dios es tu proveedor, 'pero otra muy diferente es demostrarlo.
- E. La manera como te demuestras a ti mismo y no a Dios, que tú crees que Dios es tu proveedor es por medio de regresarle una porción de tu ingreso a Él.
- F. La persona que en realidad no ve a Dios como su proveedor va a evitar darle parte de lo que tiene a otros.
- G. Pero dar parte de lo que Dios ya te dio no representa ningún problema cuando tú ves a Dios como tu proveedor.

- H. Es difícil obtener dinero cuando te ves a ti mismo como el proveedor.
- I. Pareciera que donar tu dinero te aleja de la meta de que todas tus necesidades estén cubiertas. Todo esto sería verdad si Dios no fuera tu proveedor.
- J. En la economía de Dios, tú te acercas más a tus metas cuando das que cuando te aferras todo lo que tienes.
- K. Todo se reduce a la fe, y es por eso que Dios nos dijo que demos. Él no necesita nuestro dinero. Dios podría establecer su reino usando otros principios.
- L. Dios estableció su reino con base el dar porque Él quiere que confíes en Él y que lo veas como tu proveedor.

VII. Él quiere que te acuerdes que aunque tú tienes dinero, no lo obtuviste por tu propio poder.

A. Moisés escribió:

Sino acuérdate de Jehová tú Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día.

DEUTERONOMIO 8:18

- B. Dios nos da el poder para hacer las riquezas, y es importante que nosotros reconozcamos que Él es nuestro proveedor, sin tener en cuenta cuánto esfuerzo hemos puesto en ganarnos la vida.
- C. Sí, Dios te da dinero para sobrevivir y para que cubras tus gastos, pero la razón primordial por la que Él te ha bendecido es para que tú seas una bendición.
- D. Dios estaba diciendo: “No pienses que te enriqueciste por tu propia fuerza o poder. Yo soy el que te enriqueció, y lo hice para confirmar mi pacto sobre la tierra”.
- E. Yo sé que mucha gente no siente que son ricos, pero se debe en parte a que el estándar de la riqueza esta fuera de balance en este mundo subdesarrollado.
- F. Nosotros vivimos con un nivel de relativa prosperidad con el cual la mayoría de la gente a lo largo de la historia ni siquiera pudo haber soñado, y sin embargo nosotros ni siquiera hicimos algo para nacer en esta época.
- G. El apóstol Pablo dijo:

Porque ¿quién te distingue? ¿O qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿Por qué te glorias como si no lo hubieras recibido?

1 CORINTIOS 4:7

- H. Todo lo que tenemos nos los ha dado Dios, y como lo hemos recibido, no queda lugar para presumir de que nosotros lo ganamos.

- I. Los Corintios trabajaban igual que nosotros, pero aun así Pablo dijo que todo lo que eran, y todo lo que tenían venía de Dios.
- J. Muchos cristianos reconocen que Dios es la causa de su éxito profesional, pero muy pocas personas lo relacionan con el hecho de que Dios también es la fuente del éxito económico.
- K. Mucha gente ve la mano de Dios en cuanto a que Él les da oportunidades en su vida profesional, pero la verdad es que tú no tienes algo que Dios no te haya dado.

VIII. Lo que te mete en problemas económicos es dejar de reconocer el papel que tienes de administrador de los recursos de Dios.

- A. Un administrador sabe que su amo no quiere que el adquiera una deuda y que pague dos o tres veces más el valor real de algo por el interés acumulado.
- B. Los mayordomos no hacen compras por impulso solo porque no pueden esperarse para tener un juguete nuevo, y tampoco hipotecan su futuro para comprar cosas a crédito.
- C. La palabra de Dios está llena de instrucciones para ayudarnos a tomar buenas decisiones financieras.
- D. Por ejemplo, la palabra nos dice que ahorremos dinero y que estemos preparados.
- E. La razón por la que una baja en las finanzas arruina a mucha gente es porque no tienen nada de ahorros, y con frecuencia es porque no han usado su dinero de la mejor manera.
- F. Algunas personas están recibiendo bastante dinero, pero como están viviendo muy cerca del límite de su presupuesto una baja en la economía es suficiente para llevarlos a un desastre financiero.
- G. Seguir el consejo financiero de Dios te protegerá para que no cometas esos errores, pero tú tienes que adoptar la manera de pensar de un administrador antes de que puedas entender lo que la Palabra dice en cuanto a la administración del dinero.

IX. Es posible prosperar sin Dios, pero acarrea tristeza.

- A. La Palabra dice que la bendición del Señor te enriquece, y no añade tristeza con ella. (Proverbios 10:22)
- B. Cuando estás haciendo todo por tu cuenta, tú también llevas la carga de la responsabilidad.
- C. Es por eso que la gente está tan estresada por lo que va a suceder en la bolsa de valores, o porque no saben cómo van a cubrir los gastos.
- D. La Escritura dice:

Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.

1 TIMOTEO 6:9-10

- E. La manera como el mundo se abre camino tratando de prosperar es impía, y aquellos que obtienen prosperidad de una manera impía se acarrearán dolores.
 - F. Debemos dejar de seguir el ejemplo del mundo.
 - G. La manera santa para buscar la prosperidad consiste en acordarnos que Dios nos ha dado el poder para hacer la riqueza, y nuestro papel es el de ser administradores de aquello con lo que Dios nos ha bendecido.
 - H. En primer lugar buscamos el reino de Dios y él nos añade todas las cosas materiales que necesitamos (Mateo 6:33).
- X. Los dos pasos más importantes a seguir en camino a la prosperidad es reconocer a Dios como tu fuente, y desarrollar la mentalidad de un administrador.
- A. Te lo prometo, que ser un administrador pone todo en la perspectiva correcta y te capacita para recibir bendiciones mayores de Dios.
 - B. Tú serás bendecido, y serás una mayor bendición para otras personas.

— GUÍA PARA EL MAESTRO —

1. Muchas personas no quieren dejar de aferrarse a su dinero, porque creen que Dios se los va a quitar. Quizá Él escoja cosas diferentes que las que tú escogerías, pero con toda seguridad él te tratará mejor. De hecho, si tú no sientes vergüenza por tu nivel de prosperidad, entonces es factible que tú no estés dependiendo de Dios como la fuente de tus recursos. Yo sé que esto suena un poco alarmante, pero creo que es verdad. Por supuesto, la prosperidad santa no es lo mismo que la codicia de las riquezas. Sí, Dios quiere que tengas cosas bonitas, pero tú no deberías obtenerlas acaparando tu dinero y gastándotelo todo en ti mismo. Cuando tú das y manejas tus recursos como si fueras un administrador del dinero de Dios, entonces Dios te bendecirá—y la bendición de Dios no añade tristeza. Tendrás cosas bonitas, pero no estarás hundido en deuda ni estarás trabajando hasta morir. Cuando tú abres tu mano y empiezas a confiar en Dios, verás que Dios no es alguien que toma para sí—Él es un multiplicador. Él no ha venido a tu vida para tomar algo de ti.

- 1a. Es muy factible que no estés dependiendo de Dios como la fuente de tus recursos, ¿si no qué?
Te sientes avergonzado por tu nivel de prosperidad.
- 1b. ¿Qué debes hacer para darte cuenta que Dios no es alguien que toma para sí, sino un multiplicador?
 - A. Volver a revisar tus cuentas.
 - B. ¡Tienes que dar para recibir, entonces qué esperas!
 - C. Perseguir el dinero
 - D. Agarrar todo lo que puedas, guardar cuanto puedas y ponerlo abajo del colchón.
 - E. Abrir tus manos y empezar a confiar en Dios**

2. La Biblia está llena de historias de hombres y mujeres a quienes Dios bendijo y prosperó—y todas esas personas tenían la actitud de un administrador. Veían a Dios como la fuente de sus recursos. David es un buen ejemplo de un administrador. Él quería construirle un templo a Dios, pero Dios le dijo que él no podía hacerlo. Dios quería que Salomón el hijo de David construyera el templo. David obedeció a Dios, pero él empezó a guardar el dinero y los materiales que algún día Salomón iba a necesitar para poder construir el templo. David dio 110 toneladas de oro y 260 toneladas de plata. El equivalente a los precios de hoy, eso es \$6,000 millones en oro y más de \$300 millones en plata.¹ Después de que dio ese gran regalo, David invitó a la gente para que también dieran algo. Todos los líderes de las tribus se sintieron motivados por ese espíritu de generosidad y empezaron a donar grandes cantidades de dinero. Los líderes dieron hasta más que David. Dios había sacado a la gente de Israel de la esclavitud e hizo de ellos una nación rica y próspera.

Oh Jehová Dios nuestro, toda esta abundancia que hemos preparado para edificar casa a tu santo nombre, de tu mano es, y todo es tuyo. Yo sé, Dios mío, que tú escudriñas los corazones, y que la rectitud te agrada; por eso

yo con rectitud de mi corazón voluntariamente te he ofrecido todo esto, y ahora he visto con alegría que tu pueblo, reunido aquí ahora, ha dado para ti espontáneamente.

1 CRÓNICAS 29:16-17

Fíjate cómo David dijo que ellos solamente le habían dado a Dios lo que Dios en primer lugar les dio a ellos; de cualquier manera todo lo que habían hecho era regresarle a Dios lo que por derecho le pertenecía. Ésta es la actitud que estoy tratando de describir. Para poder empezar a prosperar, tú tienes que dejar de pensar que el dinero *te pertenece* a ti. Tú tienes que dejar de verte a ti mismo como la fuente de tu prosperidad, y debes reconocer que todas las bendiciones y las riquezas vienen de Dios.

- 2a. Después de que David y los líderes habían dado todo el oro y la plata para la construcción del templo, ¿qué dijo el mismo David?

Que ellos solamente le habían dado a Dios lo que Dios en primer lugar les dio a ellos.

3. La razón por la que la gente está tan estresada por el dinero es que piensan que ellos tienen a su cargo el control de sus finanzas. La gente tiende a pensar que es responsable por todos los elementos que conducen a la prosperidad y a obtener el dinero que necesitan para sobrevivir. Están preocupados por la posible pérdida de su trabajo o por una baja en la economía porque se ven a sí mismos como la fuente de su provisión. Verte a ti mismo como la fuente de la bendición en tu vida pone mucha presión sobre ti para que controles circunstancias que en realidad están más allá de tu control. Uno de los beneficios de verte a ti mismo como a un administrador es la tranquilidad y la seguridad. Cuando tú sabes que Dios es tu fuente, tú no te preocupas por las circunstancias naturales. El Señor cubre nuestras necesidades conforme a Sus riquezas en gloria, y no conforme a la economía del país (Filipenses 4:19). Si tú estás estresado por el dinero y estás discutiendo con tu cónyuge por el dinero entonces te invito a que empieces a ver a Dios como la fuente de tu prosperidad. Dios cuidará de tus finanzas mejor que tú. A veces es difícil ver más allá de las dificultades que estás enfrentando en el ámbito físico y natural y ver en el ámbito espiritual, pero tú puedes hacerlo si tienes una mentalidad de mayordomo. Ser un mayordomo te da un sentimiento de seguridad que nunca tendrás mientras te veas a ti mismo como tu proveedor. Te lo digo de veras, adoptar la actitud de un mayordomo verdaderamente te ayudará.

- 3a. ¿Cuál es la razón por la que la gente se estresa por el dinero?

A. Asumen el control de sus finanzas.

B. Quieren controlar las finanzas.

C. Creen que tienen el control de sus finanzas.

D. Todas las respuestas anteriores.

E. Ninguna de las respuestas anteriores.

- 3b. ¿Cuál es uno de los beneficios de verte a ti mismo como un administrador?

La tranquilidad y la seguridad

- 3c. Lee Filipenses 4:19. ¿Cómo cubre Dios tus necesidades?
- A. Conforme a tu trabajo y tus ascensos.
 - B. Conforme a lo que otros te dan.
 - C. Conforme a tu esfuerzo e ideas.
 - D. Conforme a Sus riquezas en Gloria en Cristo Jesús.**
 - E. De acuerdo al buen comportamiento que hayas tenido últimamente.
- 3d. ¿Qué puedes hacer si tienes una actitud de mayordomo?
- Ver más allá de las dificultades que estás enfrentando en el ámbito físico y natural y ver en el ámbito espiritual.**

4. En mi propia vida, yo reconozco que yo no soy el que ha causado mi éxito. No es mi gran sabiduría ni capacidad lo que ha hecho que nuestro ministerio tenga éxito; es la bendición de Dios. No he olvidado la pobreza de la que Dios nos sacó a mi esposa Jamie y a mí. Justo un mes antes de que mi mamá muriera, ella me pidió que volviera a decirle todas las cosas que el Señor estaba haciendo a través de este ministerio. Le hablé de las vidas que han sido transformadas por todo el mundo. Mientras yo continuaba hablando sin parar acerca de lo que el Señor estaba haciendo, ella interrumpió y dijo: “Andy, tú sabes que éste es Dios”. Yo contesté: “Sí, mamá, yo sé que es Dios”. Luego ella dijo: “Tú no eres tan listo como para hacer todo esto”. ¡Vaya, vaya! No hay nadie como una madre para que te ponga en tu lugar. Pero estoy completamente de acuerdo. Cuando reflexiono sobre el pasado de mi vida y mi ministerio, me doy cuenta de que yo no pude haber planeado lo que ha sucedido. El Señor me infundió la visión y el deseo pero yo no tenía ni idea de cómo llevarlo a la práctica. Todo lo que Jamie y yo hemos hecho es perseverar en nuestro compromiso con Jesús pase lo que pase y el Señor no ha llevado a vivir la experiencia más increíble. Yo verdaderamente veo a Dios como la fuente de todas las cosas buenas en nuestras vidas. Cada uno de nosotros debemos ver nuestro ingreso como algo que Dios nos ha encargado, y después preguntarnos qué quiere Dios que hagamos con eso.

5. Tener el conocimiento de que tu ingreso en realidad es el dinero de Dios hace que tú abordes la cuestión de las finanzas con una actitud totalmente diferente—y tu actitud respecto al dinero de hecho es más importante que lo que haces con él. Considera lo que está escrito en el libro de los Salmos:

Oye, pueblo mío, y hablaré; Escucha, Israel, y testificaré contra ti: Yo soy Dios, el Dios tuyo. No te reprenderé por tus sacrificios, ni por tus holocaustos, que están continuamente delante de mí. No tomaré de tu casa becerros, ni machos cabríos de tus apriscos. Porque mía es toda bestia del bosque, y los millares de animales en los collados. Conozco a todas las aves de los montes, Y todo lo que se mueve en los campos me pertenece. Si yo tuviese hambre, no te lo diría a ti; porque mío es el mundo y su plenitud. ¿He de comer yo carne de toros, o de beber sangre de machos cabríos? Sacrifica a Dios alabanza, y paga tus votos al Altísimo.

SALMOS 50:7-14

Dios estaba diciendo que su desacuerdo con ellos no era por la falta de sacrificios de su parte; ellos habían estado ofreciendo sacrificios continuamente. Era una prefiguración profética de la manera como Cristo iba a ofrecer su sangre por nuestros pecados. Los israelitas daban las ofrendas por obligación, pero no le estaban dando su corazón a Dios. Ellos pensaban que estaban haciendo sacrificios porque Dios de alguna manera necesitaba sus toros, y sus cabras. Ellos necesitaban regresarle algo a Dios y de esa manera mostrar su confianza y dependencia en Él. No era para Dios—era para ellos.

- 5a. ¿Qué es más importante que lo que haces con tu dinero?
Tu actitud con respecto al dinero.
- 5b. Lee Salmo 50:7-14. Verdadero o Falso: Dios quería los sacrificios de los Israelitas por que los necesitaba.
Falso.
- 5c. ¿Cuál era el objetivo de los sacrificios?
A. Era una prefiguración profética de la manera como Cristo iba a ofrecer su sangre por nuestros pecados.
 B. Eran para perdonar los pecados de los Israelitas.
 C. Eran para limpiar las conciencias de los Israelitas por un año.
 D. Todas las respuestas anteriores.
 E. Ninguna de las respuestas anteriores.

6. Dios pudo haber establecido la economía de la iglesia de una manera diferente. Él pudo haber hecho rico a cada ministro del evangelio de manera independiente como lo hizo con Abraham, Isaac, David, Salomón, y todos los demás. El diezmo existe para tu beneficio, no para el beneficio de Dios. Dios no necesita tu dinero, así como tampoco necesitaba los sacrificios del Antiguo Testamento. El objetivo del diezmo es que tú aprendas a reconocer a Dios como la fuente de todo tu dinero. Una cosa es decir que tú crees que Dios es tu proveedor, pero otra muy diferente es demostrarlo. La manera como te demuestras a ti mismo—y no a Dios—que tú crees que Dios es tu proveedor es por medio de regresarle una porción de tu ingreso a Él. La persona que en realidad no ve a Dios como su proveedor va a evitar darle parte de lo que tiene a otros. Va a pensar: “¡Necesito ese dinero!” Pero dar parte de lo que Dios ya te dio no representa ningún problema cuando tú ves a Dios como tu proveedor. Es difícil obtener dinero cuando te ves a ti mismo como el proveedor. El dinero hace que te acuerdes de lo mucho que tienes que trabajar para sobrevivir, y pareciera que donar tu dinero te aleja de la meta de que todas tus necesidades estén cubiertas. Todo esto sería verdad si Dios no fuera tu proveedor. En la economía de Dios, tú te acercas más a tus metas cuando das que cuando te aferras a todo lo que tienes. Todo se reduce a la fe, y es por eso que Dios nos dijo que demos. Él pudo haberlo manejado de diferentes maneras, pero Dios estableció su reino con base en el dar porque Él quiere que confíes en Él y que lo veas como tu proveedor.

- 6a. Verdadero o Falso: Dios no necesita tu dinero.
Verdadero.
- 6b. Una cosa es decir que tú crees que Dios es tu proveedor, y otra cosa es que lo _____.
Demuestrés.
- 6c. ¿Cómo puedes confirmar que tienes fe en que Dios es tu proveedor?
Regresándole una porción de tu ingreso a Él.
- 6d. Cuando ves a Dios como tu proveedor, ¿qué deja de ser un problema?
Dar parte de lo que Dios ya te dio.
- 6e. ¿Cómo te acercas más a tus metas?
A. Depositando tu dinero en el banco.
B. Aferrándote más a todo lo que tienes.
C. Recibiendo.
D. Dando.
E. Haciendo un presupuesto.
- 6f. ¿Por qué Dios estableció su reino con base en el dar?
Porque quiere que confíes en Él y que lo veas como tu proveedor.

7. Él quiere que te acuerdes que aunque tú tienes dinero, no lo obtuviste por tu propio poder. Moisés escribió:

Sino acuérdate de Jehová tú Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día.

DEUTERONOMIO 8:18

Dios nos da el poder para hacer las riquezas, y es importante que nosotros reconozcamos que Él es nuestro proveedor—sin tener en cuenta cuánto esfuerzo hemos puesto en ganarnos la vida. Sí, Dios te da dinero para sobrevivir y para que cubras tus gastos, pero la razón primordial por la que Él te ha bendecido es para que tú seas una bendición. (**Génesis 12:3, Efesios 4:28, y 2 Corintios 9:8**) Dios estaba diciendo “No pienses que te enriqueciste por tu propia fuerza o poder. Yo soy el que te enriqueció, y lo hice para confirmar mi pacto sobre la tierra”. Yo conozco a muchas personas que no sienten que son ricas, pero en parte eso se debe a que en los países desarrollados nuestros estándares en cuanto a la riqueza están un poco fuera de equilibrio. Yo conozco a muchas personas que no sienten que son ricas, pero en parte eso se debe a que en los países desarrollados nuestros estándares en cuanto a la riqueza están un poco fuera de equilibrio. El apóstol Pablo dijo:

Porque ¿quién te distingue? ¿O qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?

1 CORINTIOS 4:7

Todo lo que tenemos nos lo ha dado Dios, y como lo hemos recibido, no queda lugar para presumir de que nosotros lo ganamos. Los Corintios trabajaban igual que nosotros, pero aun así Pablo dijo que todo lo que eran, y todo lo que tenían, venía de Dios. Muchos cristianos reconocen que Dios es la casusa de su éxito profesional, pero muy pocas personas lo relacionan con el hecho de que Dios también es la fuente del éxito económico. Mucha gente ve la mano de Dios en cuanto a que Él les da oportunidades en su vida profesional, pero la verdad es que tú no tienes algo que Dios no te haya dado.

- 7a. Lee Deuteronomio 8:18. Independientemente de cuánto te esfuerces para ganar el sustento, ¿qué debes reconocer?

Que es Dios el que nos da la capacidad de hacer las riquezas.

- 7b. De acuerdo a 1 de Corintios 4:7, como todo lo has recibido, ¿de qué puedes presumir?

De nada.

8. Lo que te mete en problemas económicos es dejar de reconocer el papel que tienes de administrador de los recursos de Dios. Un administrador sabe que su amo no quiere que él adquiera una deuda y que pague dos o tres veces más el valor real de algo por el interés acumulado. Los mayordomos no hacen compras por impulso sólo porque no pueden esperarse para tener un juguete nuevo, y tampoco hipotecan su futuro para comprar cosas a crédito. La Palabra de Dios está llena de instrucciones para ayudarnos a tomar buenas decisiones financieras. Por ejemplo, la Palabra nos dice que ahorremos dinero y que estemos preparados. La razón por la que una baja en las finanzas arruina a mucha gente es porque no tienen nada de ahorros, y con frecuencia es porque no han usado su dinero de la mejor manera. Algunas personas están recibiendo bastante dinero, pero como están viviendo muy cerca de límite de su presupuesto una baja en la economía es suficiente para llevarlos a un desastre financiero. Seguir el consejo financiero de Dios te protegerá para que no cometas esos errores, pero tú tienes que adoptar la manera de pensar de un administrador antes de que puedas entender lo que la Palabra dice en cuanto a la administración del dinero.

- 8a ¿Qué es lo que te ocasiona problemas económicos?

- A. Obtener un préstamo.
B. Comprar cosas que no puedes pagar.

C. Dejar de reconocer tu papel como mayordomo de los recursos que Dios te ha dado.

- E. B y C.
F. Ninguna de las respuestas anteriores

9. Es posible prosperar sin Dios, pero acarrea tristeza. La Palabra dice que la bendición del Señor te enriquece, y no añade tristeza con ella (Proverbios 10:22). Cuando estás haciendo todo por tu cuenta, tú también llevas la carga de la responsabilidad. Es por eso que la gente está tan estresada por lo que va a suceder en la bolsa de valores, o porque no saben cómo van a cubrir sus gastos. Cuando Dios es la fuente de tus recursos no hay tristeza añadida a tu prosperidad. La Escritura dice:

Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.

1 TIMOTEO 6:9-10

La manera como el mundo se abre camino tratando de prosperar es impía, y aquellos que obtienen prosperidad de una manera impía se acarrearán dolores. Debemos dejar de seguir el ejemplo del mundo. La manera santa para buscar la prosperidad consiste en acordarnos que Dios nos ha dado el poder para hacer la riqueza, y nuestro papel es ser los administradores de aquello con lo que Dios nos ha bendecido. En primer lugar buscamos el reino de Dios y él nos añade todas las cosas materiales que necesitamos. (Mat. 6:33)

9a ¿Es posible prosperar sin Dios?

Sí

9b ¿Pero qué es lo que acarrea?

Tristeza

9c Lee proverbios 10:22 La bendición de Dios no añade:

Tristeza.

9d ¿Qué debemos evitar?

Seguir el ejemplo del mundo

9e ¿De acuerdo a Mateo 6:33, cuando buscas primeramente el reino de Dios, qué te será añadido?

Todas las cosas materiales que necesitas.

10. Los dos pasos de mayor importancia en el camino hacia la prosperidad son: darte cuenta de que Dios es tu proveedor, y desarrollar la mentalidad de un administrador. Te lo prometo, ser un administrador pone todo en la perspectiva correcta y te capacita para recibir bendiciones mayores de Dios. Tú serás bendecido, y serás una mayor bendición para otras personas.

10a ¿Cuáles son los dos pasos de mayor importancia en el camino hacia la prosperidad?

Darte cuenta de que Dios es tu proveedor, y desarrollar la mentalidad de un administrador.

PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO

1. Es factible que no estés dependiendo de Dios —como la fuente de tus recursos— ¿si no te sientes qué?

2. ¿Qué debes hacer para darte cuenta de que Dios no es alguien que toma para Sí, sino un multiplicador?

- A. Volver a revisar tus cuentas.
- B. ¡Tienes que dar para recibir, entonces qué esperas!
- C. Perseguir el dinero.
- D. Agarrar todo lo que puedas, guardar cuanto puedas y ponlo abajo del colchón.
- E. Abrir tus manos y empezar a confiar en Dios.

3. Después de que David y los líderes habían dado oro y plata para la construcción del templo, ¿qué fué lo que el mismo David dijo?

4. ¿Cuál es la razón por la que la gente se estresa por el dinero?

- A. Toman el control de sus finanzas.
- B. Quieren tomar el control de sus finanzas.
- C. Creen que tienen control de sus finanzas.
- D. Todas las respuestas anteriores.
- E. Ninguna de las respuestas anteriores.

5. ¿Cuál es el beneficio de verte a ti mismo como un mayordomo?

6. Lee Filipenses 4:19 ¿Cómo cubre Dios tus necesidades?

- A. Conforme a tu trabajo y tus ascensos.
- B. Conforme a lo que los demás te dan.
- C. Conforme a tus esfuerzos e ideas.
- D. Conforme a Sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.
- E. Conforme a lo bien que te has portado últimamente.

7. ¿Qué puedes hacer si tienes la actitud de un mayordomo?

8. ¿Qué es más importante que lo que haces con tu dinero?

9. Lee Salmo 50:7-14 Verdadero o Falso: Dios quería los sacrificios de los Israelitas porque los necesitaba.

10. ¿Cuál era el objetivo de los sacrificios?

- A. Era una prefiguración profética de la manera como Cristo iba a ofrecer su sangre por nuestros pecados.
- B. Quitar los pecados de los Israelitas.
- C. Limpiar las conciencias de los Israelitas por un año.
- D. Todas las respuestas anteriores.
- E. Ninguna de las respuestas anteriores.

11. Verdadero o Falso: Dios no necesita tu dinero.

12. Una cosa es decir que tienes fe en que Dios es tu proveedor, y otra muy diferente es que:

13. ¿Cómo puedes confirmar que tienes fe en que Dios es tu proveedor?

14. Cuando ves a Dios como tu proveedor, ¿qué deja de ser un problema?

15. ¿Cómo te acercas más a tus metas?

- A. Depositando tu dinero en el banco.
- B. Aferrándote más a todo lo que tienes.
- C. Recibiendo.
- D. Dando.
- E. Haciendo un presupuesto.

16. ¿Por qué Dios estableció su reino con base en el dar?

17. Lee Deuteronomio 8:18. Independientemente de cuánto esfuerzo pongas en ganar el sustento, ¿qué debes reconocer?

18. De acuerdo a 1 Corintios 4:7, como todo lo has recibido, ¿de qué puedes presumir?

19. ¿Qué te mete en problemas económicos?

- A. Obtener un préstamo.
- B. Comprar cosas que no puedes pagar.
- C. Dejar de reconocer tu papel como mayordomo de los recursos que Dios te ha dado.
- D. B. y C.
- E. Ninguna de las respuestas anteriores.

20. ¿Es posible prosperar sin Dios?

21. ¿Pero qué añade?

22. Lee Proverbios 10:22 La bendición de Dios no añade:

23. ¿Qué debemos dejar de seguir?

24. De acuerdo a Mateo 6:33, cuando buscas primeramente el reino de Dios, ¿qué te será añadido?

25. Los dos pasos de mayor importancia en el camino hacia la prosperidad son:

—RESPUESTAS—

1. Te sientes avergonzado por tu nivel de prosperidad.
2. E. Abrir tus manos y empezar a confiar en Dios.
3. Que ellos solamente le habían dado a Dios lo que Dios en primer lugar les dio a ellos.
4. C. Creen que tienen control de sus finanzas.
5. La tranquilidad y la seguridad.
6. D. Conforme a Sus riquezas en Gloria en Cristo Jesús.
7. Ver más allá de las dificultades que estás enfrentando en el ámbito físico y natural y ver en el ámbito espiritual.
8. Tu actitud con respecto al dinero.
9. Falso.
10. A. Era una prefiguración profética de la manera como Cristo iba a ofrecer su sangre por nuestros pecados.
11. Verdadero.
12. Lo demuestran.
13. Regresándole una porción de tu ingreso a Él.
14. Dar parte de lo que Dios ya te dio.
15. D. Dando.
16. Porque quiere que confíes en Él y que lo veas como tu proveedor.
17. Que es Dios el que nos da la capacidad de hacer la riqueza.
18. De nada.
19. F. Dejar de reconocer tu papel como mayordomo de los recursos que Dios te ha dado.
20. Sí.
21. Tristeza.
22. Tristeza.
23. Seguir el ejemplo del mundo.
24. Todas las cosas materiales que necesitas.
25. Darte cuenta que Dios es tu proveedor, y desarrollar la mentalidad de un administrador.

—VERSÍCULOS—

1 CRÓNICAS 29:3-5

Además de esto, por cuanto tengo mi afecto en la casa de mi Dios, yo guardo en mi tesoro particular oro y plata que, además de todas las cosas que he preparado para la casa del santuario, he dado para la casa de mi Dios: [4] tres mil talentos de oro, de oro de Ofir, y siete mil talentos de plata refinada para cubrir las paredes de las casas; [5] oro, pues, para las cosas de oro, y plata para las cosas de plata, y para toda la obra de las manos de los artífices. ¿Y quién quiere hacer hoy ofrenda voluntaria a Jehová?

1 CRÓNICAS 29: 10-12

Asimismo se alegró mucho el rey David, y bendijo a Jehová delante de toda la congregación; y dijo David: Bendito seas tú, oh Jehová, Dios de Israel nuestro padre, desde el siglo y hasta el siglo. [11] Tuya es, oh Jehová, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Jehová, es el reino, y tú eres excelso sobre todos. [12] Las riquezas y la gloria proceden de ti, y tú dominas sobre todo; en tu mano está la fuerza y el poder, y en tu mano el hacer grande y el dar poder a todos.

1 CRÓNICAS 29:16-17

Oh Jehová Dios nuestro, toda esta abundancia que hemos preparado para edificar casa a tu santo nombre, de tu mano es, y todo es tuyo. [17] Yo sé, Dios mío, que tú escudriñas los corazones, y que la rectitud te agrada; por eso yo con rectitud de mi corazón voluntariamente te he ofrecido todo esto, y ahora he visto con alegría que tu pueblo, reunido aquí ahora, ha dado para ti espontáneamente.

MATEO 10:30

Pues aun vuestros cabellos están todos contados.

FILIPENSES 4:19

Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

SALMO 50:7-14

Oye, pueblo mío, y hablaré; Escucha, Israel, y testificaré contra ti: Yo soy Dios, el Dios tuyo. [8] No te reprenderé por tus sacrificios, Ni por tus holocaustos, que están continuamente delante de mí. [9] No tomaré de tu casa becerros, Ni machos cabríos de tus apriscos. [10] Porque mía es toda bestia del bosque, Y los millares de animales en los collados. [11] Conozco a todas las aves de los montes, Y todo lo que se mueve en los campos me pertenece. [12] Si yo tuviese hambre, no te lo diría a ti; Porque mío es el mundo y su plenitud. [13] ¿He de comer yo carne de toros, O de beber sangre de machos cabríos? [14] Sacrifica a Dios alabanza, Y paga tus votos al Altísimo..

DEUTERONOMIO 8:18

Sino acuérdate de Jehová tú Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día.

GÉNESIS 12:3

Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.

—VERSÍCULOS—

EFESIOS 4:28

El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad.

2 CORINTOS 9:8

Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra;

1 CORINTIOS 4:7

Porque ¿quién te distingue? ¿O qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?

PROVERBIOS 10:22

La bendición de Jehová es la que enriquece, y no añade tristeza con ella.

1 TIMOTEO 6:9-10

Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; [10] porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.

MATEO 6:33

Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

COSAS MAYORES



El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto.

LUCAS 16:10

La gente usa este versículo para decir que si quieres ser investido con más autoridad, entonces tienes que partir de un comienzo modesto y avanzar desde allí. Yo hasta les digo a los estudiantes en Charis Bible College que no van a salir de la escuela para entrar de lleno a pastorear una iglesia de mil miembros. Primero tienes que ser fiel en las cosas pequeñas—sirviendo en tu iglesia, conduciendo un estudio bíblico, y otras cosas como esas. Conforme aprendes a ser digno de confianza haciendo cosas de poca importancia, Dios incrementará tus responsabilidades de líder. Éstas son declaraciones verdaderas, y no está mal usar este versículo para mostrar esta verdad, pero en realidad no es eso lo que Jesucristo estaba diciendo aquí.

El contexto de un versículo determina su aplicación principal, y el contexto de este versículo se refiere al mayordomo que había malgastado el dinero de su amo. En este contexto, Jesucristo está diciendo que el dinero es el área más elemental en cuanto a la confianza en Dios. ¡Qué declaración tan increíble! Y también es totalmente contraria a la manera de pensar de la mayoría de la gente.

**JESUCRISTO DIJO
QUE EL DINERO
ES EL ÁREA MÁS
ELEMENTAL EN
CUANTO A LA
CONFIANZA EN DIOS.**

La mayoría de la gente piensa que el dinero es una cuestión con la cual deben tratar los cristianos maduros, y que la salvación y vivir una vida santa son cosas más elementales. En realidad, siempre hay alguien que se enoja conmigo cuando enseño acerca de las finanzas en el radio o la televisión. De hecho una vez recibí una carta de un radioyente que me amenazó con poner una demanda en mi contra porque yo estaba desperdiciando el tiempo de la transmisión hablando acerca del dinero. Estaba furioso porque yo tomaba tiempo para hablar de las finanzas cuando debería—según lo que él pensaba—estar hablando de cosas más importantes. Pero las finanzas son el área de menor importancia en cuanto a poner nuestra confianza en Dios. Es el punto de partida. En esta parábola, Jesucristo continuó diciendo:

Pues si en las riquezas injustas no fuisteis fieles, ¿quién os confiará lo verdadero? Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo que es vuestro? Ningún siervo puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.

LUCAS 16:11-13

“Riquezas” quiere decir “dinero”. Tenemos que hablar del dinero porque Jesucristo dijo que confiar en Dios respecto a las finanzas es el área de menor importancia en cuanto a la confianza, y tú no puedes hacer cosas mayores si primero no haces las cosas menores. Si tú no puedes levantar 3 kg entonces no deberías intentar levantar 50 kg. Tienes que empezar con lo

poco y avanzar desde allí. Si no puedes caminar diez pasos, entonces no puedes escalar una montaña. Si no puedes correr una milla, entonces no puedes correr un maratón. Cuando tú empiezas con un programa de ejercicios, no empiezas con lo más difícil; empiezas con lo más fácil y avanzas a partir de allí.

Jesucristo está diciendo que confiarle a Dios tus finanzas es el área más elemental en cuanto a poner la confianza en Dios. Es el uso más elemental de tu fe. Cuando Jesucristo dijo: **“El que es fiel en lo muy poco”**, Él estaba llamando al dinero **“lo muy poco”**. Piensa en esto: *si no estás poniendo tu confianza en Dios en cuanto a tus finanzas, entonces te estás engañando a ti mismo al pensar que estás confiando en Él en cuanto a tu salvación eterna—o cualquier otra cosa.* ¡Hombre, eso es algo muy profundo!

La razón por la que no estás viendo que las cosas mayores se manifiestan en tu vida podría ser que no estás poniendo tu confianza en Dios en relación a **“lo muy poco”**. Tener fe para que tu familia sea restaurada, para que la sanidad se manifieste en tu cuerpo, o para recibir la sanidad mental o emocional, son cuestiones infinitamente mayores que tener fe para las finanzas. Si todavía no has empezado a poner tu confianza en Dios en cuanto a tus finanzas, entonces ¿cómo puedes ir más allá de eso y confiar en Dios para que sane tu cuerpo? ¿Cómo vas a poder poner tu confianza en Dios para vencer la depresión si no puedes hacer lo poco y confiarle tu dinero? ¿Cómo puedes confiar que Dios te dé vida eterna, pero no confías que Él proveerá a tus necesidades materiales?

Aferrarse al dinero por el temor de que, “Dios no va a proveer para mí”, pero al mismo tiempo tratar de decir que estoy creyendo en Dios para la sanidad o la restauración de algo es como decir: “No puedo saltar un metro de altura, pero voy a saltar el ancho del Gran Cañón”. No funciona de esa manera. No es que Dios quiera que saltes un montón de obstáculos antes de que Él te sane—no, todo ya ha sido provisto. Es porque tú probablemente no serás capaz de confiar en Dios para las cosas grandes hasta que puedas poner tu confianza en Él en cuanto a las cosas pequeñas.

Confiar en Dios en cuanto a nuestras finanzas es una cuestión de mucha importancia a la que no se le ha dado el reconocimiento adecuado. Mucha gente está tratando de esquivar este asunto y está tratando de proceder a las cosas mayores, pero no funcionará. Igual que en otras áreas en la vida, tienes que empezar con lo elemental y continuar avanzando. No puedes saltar desde el piso hasta el último peldaño de una escalera. Tienes que empezar en el primer escalón y avanzar hacia arriba. Confiar en Dios en cuanto a tus finanzas es el primer peldaño. Es el lugar donde empiezas.

En una ocasión, yo di el mismo mensaje en una iglesia en California, y Dios lo usó para tocar el corazón de las personas. Después de la enseñanza pedí una ofrenda para darles una oportunidad de actuar con base en lo que habían escuchado. Yo no quería que pensarán que lo estaba haciendo con motivos egoístas, así que le ofrecí toda la ofrenda al pastor de la iglesia. Cuando estaban pasando las canastas para la ofrenda, el Señor me habló y me dijo: “Mira

lo que va a suceder ahora que estas personas han empezado confiar en Mí en cuanto a sus finanzas”. Cuando se terminó de recoger la ofrenda me levanté para orar y ¡empezaron a darse los milagros! La gente empezó a recibir el poder sanador de Dios. Fue una demostración tan espectacular del poder de Dios que la gente corría al frente para preguntar qué necesitaban hacer para ser salvos.

Vi con mis propios ojos que la razón por la que algunas personas no habían sido sanadas era porque nunca habían puesto toda su confianza en Dios en el área de las finanzas. Yo sé que mucha gente no ve las cosas de esta manera. Quieren predicar acerca de la salvación y dejar que los cristianos por su cuenta resuelvan la cuestión de las finanzas; pero eso no es lo que las Escrituras enseñan. Jesucristo dijo que confiar en Dios en cuanto a tus finanzas es fundamental.

Por favor no malinterpretes lo que estoy diciendo. No estoy diciendo que si tú das dinero entonces vas a recibir un milagro. Tú no puedes comprar la sanidad ni ninguna otra bendición de Dios. Tú solamente puedes recibir de Dios por fe. La fe es lo único que hace que cualquier cosa que Dios ha hecho por nosotros se manifieste en nuestras vidas. Lo que *estoy* diciendo es que usar tu fe para las finanzas es el uso más elemental de la fe, y si no has hecho lo poco, entonces no podrás hacer las cosas mayores.

Todo el tiempo me topo con gente que está buscando la sanidad física y emocional, pero que todavía no han empezado a confiarle a Dios su dinero. Honestamente, quizá no soy tan directo al hablarle a la gente de esto como debería. Probablemente debería ser más firme respecto a esto porque yo sé en mi corazón que la gente me ha abordado con el deseo de que Dios los sane de cáncer cuando ni siquiera han empezado a creer en Sus promesas fundamentales en cuanto a dar y recibir. Esas personas no dan ni diezman porque en realidad no creen que las promesas de Dios tocantes a la provisión de los recursos financieros sean verdad. En realidad no confían en Dios. Entonces, ¿cómo van a poder poner su confianza en Él para que los sane de cáncer? No van a confiar en Dios para las cosas mayores si no confían en Él en cuanto al dinero, que es el uso más elemental de la fe.

En algunas ocasiones le he preguntado a la gente respecto a lo que dan. Recuerdo a una amiga mía que asistió a una de mis reuniones en Atlanta y me pidió que orara por ella. Mientras estábamos platicando, el Señor me reveló que ella no había estado dando donativos. Esta persona era una cristiana que sabía muy bien qué era lo correcto, así que le pregunté:

“¿Has cumplido con tus donativos?”

Ella se me quedó viendo y después dijo: “No, me atrasé y he dejado de hacerlos”.

USAR TU FE PARA LAS FINANZAS ES EL USO MÁS ELEMENTAL DE LA FE, Y SI NO HAS HECHO LO POCO, ENTONCES NO PODRÁS HACER LAS COSAS MAYORES.

Ella estaba tratando de tener fe en Dios en relación a la sanidad, sin embargo no estaba haciendo lo más elemental. Así que le dije: “Hasta que empieces a actuar de acuerdo a lo que ya sabes y a usar tu fe para esas cosas más elementales, no tiene caso que yo ore por ti para que recibas las cosas mayores”.

Algunas personas quizá se asombren de que yo relacionara la fidelidad en las finanzas con la cuestión de recibir sanidad de parte de Dios, pero estas cosas pueden estar vinculadas. No se trata de agradecer a Dios con nuestros donativos antes de que Él nos sane. Todo se reduce a ser capaz de poner tu confianza en Él para las cosas pequeñas antes de que puedas poner tu confianza en Él para las cosas grandes. Jesucristo dijo exactamente lo mismo cuando el joven rico lo abordó y le preguntó: “¿Qué debo hacer para ser salvo?” Jesucristo se dio cuenta de que la actitud del joven no era la correcta, así que le dijo que vendiera todo lo que tenía, y que se lo diera a los pobres, y que después lo siguiera. Él le estaba diciendo a ese joven: “Si no puedes confiar en Mí en lo más elemental, entonces no podrás poner tu confianza en Mí para cosas de mayor importancia”.

En la parábola del siervo injusto, Jesucristo dijo: **“Por tanto, si no habéis sido fieles en el uso de las riquezas injustas, ¿quién os confiará las riquezas verdaderas?”** (Lucas 16:11 La Biblia de las Américas). La gente se refiere al dinero como si fueran las riquezas verdaderas, pero el dinero no es nada comparado con la salud. La gente paga millones de dólares en un esfuerzo para estar bien. Cualquier persona que alguna vez haya estado muy enferma puede decirte que la salud no tiene precio.

Algunas personas piensan que después de que sean sanadas, o que su matrimonio se restaure, o que sean liberados de la depresión, *entonces* empezarán a ser fieles administradores de sus finanzas. Quieren recibir una bendición mayor antes de que empiecen a confiar en Dios respecto a las bendiciones de menor importancia. No puedes hacer eso. Tú tienes que empezar con lo poco y avanzar desde allí.

Sería tonto tratar de tener fe en Dios para ser sanado de cáncer y sin embargo no confiar en Él en cuanto a tus finanzas. Por decir lo menos tú te vas a sentir frustrado o desilusionado si no ves que tu cuerpo sana. O lo que es peor, tú podrías amargarte y podrías pensar que la fe no funciona o que la Palabra de Dios no es verdad. No, la fe sí funciona y Dios quiere que estés sano, pero la fe es la confianza puesta en Dios. Si tú no confías en Dios en cuanto a tus finanzas, entonces tú probablemente no serás capaz de confiar en el hecho de que Jesús ya pagó el precio por tu sanidad. La Palabra dice que no puedes servir a dos amos. No puedes confiar en ti en cuanto al dinero y por otro lado tratar de confiar en Dios en relación a todo lo demás.

No estoy diciendo estas cosas para lastimar a nadie—las estoy diciendo para iluminarte. Si tú has permanecido firme en la fe para recibir sanidad y no has visto ninguna manifestación física, ésta podría ser la razón. Reflexiona acerca de la manera como manejas tus finanzas: ¿Estás confiando en Dios en cuanto a tus finanzas? Si no es así, entonces no tienes que seguir tratando de explicarte por qué no has recibido la sanidad. No es conveniente dividir tu fe de

manera que estés tratando de confiar en Dios en un área, pero no en las otras. Si vas a confiar en Dios, entonces confía totalmente en Él. El mismo Dios que prometió la vida eterna cuando tú confiesas a Jesucristo como tu Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos (Romanos 10:9), también dijo “da y se te dará”.

Imagínate que yo tuviera los recursos para prometer que le regresaría \$1,000.00 dólares a todo aquel que me enviara \$10.00 dólares. Si tú verdaderamente creyeras que lo que estoy diciendo es la verdad, entonces serías un tonto si no me mandarás \$10.00 dólares. No importaría en qué situación económica estuvieras, tú podrías encontrar \$10.00 dólares. Si tú verdaderamente creyeras que yo soy un hombre de palabra, sería tonto que no invirtieras \$10.00 dólares para poder recibir \$1,000.00 dólares. Inclusive si estuvieras viviendo en la calle encontrarías la manera de darme diez dólares, Yo creo que todo el mundo entiende eso. Pues bien, las Escrituras dicen lo mismo:

Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir.

LUCAS 6:38

Jesucristo también dijo que a cualquiera que sacrifique su casa o su familia se le recompensará *en este tiempo* cien veces más aquello que sacrificó, y también se le dará el don de la vida eterna (Marcos 10:30). Si tú verdaderamente crees las promesas de Dios, entonces ¿por qué no dar parte de tu dinero con la confianza de que Él te dará mucho más de lo que tú diste? Una de las promesas de Dios es que Él te volverá a dar con abundancia, así que si no estás dando quiere decir que tú realmente no crees en las promesas de Dios.

Podría mencionar muchos versículos que hablan de que Dios te bendice y te prospera cuando das; es un principio establecido en la Palabra de Dios. La gente se está engañando a sí misma cuando dice que está confiando y teniendo fe en Dios pero no están dando donativos de dinero. Si tú no le estás dando a Dios, entonces una de dos, o no conoces sus promesas que dicen que Él te corresponderá, o en realidad no crees que esas promesas sean verdad.

La falta de confianza en el área de las finanzas obstaculizará tu relación con el Señor. Permíteme expresarlo de esta manera: yo no conozco ni un cristiano maduro que no diezme y que no dé donativos. Todas las personas que yo conozco que se han comprometido totalmente con el Señor confían en Dios en cuanto a sus finanzas. En cambio, podría darte muchos ejemplos de personas que no confían en Dios en cuanto a sus finanzas, y su relación con Dios anda subiendo y bajando como un yoyo. No han aprendido a confiar en Dios en cuanto a sus finanzas, y por lo tanto no tienen estabilidad en sus vidas. La conclusión a la que yo he llegado es que las gentes que no confían en Dios en cuanto a sus finanzas no son cristianos maduros y estables—y tú no serás estable hasta que empieces a confiar en Dios en esta área. Nada más acuérdate que sembrar y cosechar lleva tiempo. Asimismo, aprender a confiar en Dios en cuanto a tus finanzas y avanzar hacia la madurez y la estabilidad en esta área es un proceso.

Esto no es nada más para la gente que quiere ser extremista. Esto es para los cristianos principiantes. Tú no puedes madurar verdaderamente y vivir abundantemente en la bendición de Dios hasta que empieces a confiar en Él en cuanto a tus finanzas. El mismo Dios que prometió que te salvaría y que te daría vida eterna también prometió que te haría prosperar económicamente. Es tener doble ánimo (Santiago 1:7-8) decir que tú pondrás tu confianza en Dios en cuanto a tu salvación eterna, pero que no confiarás en Él lo suficiente como para dar y verte a ti mismo como un administrador de los recursos de Dios.

La prosperidad es una parte de nuestra salvación. La Palabra dice que Jesucristo se hizo pobre, para que mediante su pobreza, nosotros lleguemos a ser ricos (2 Corintios 8:9 Nueva Versión Internacional). Algunas personas tratan de espiritualizar este versículo y dicen que está hablando de prosperidad emocional, pero el contexto de este versículo se refiere a las finanzas. Sí, es verdad que Jesucristo vino para enriquecernos emocionalmente, pero el contexto de este versículo habla de las finanzas. Sí, Jesucristo vino para enriquecernos emocional y espiritualmente, pero Él también vino para proveer a nuestras necesidades. Jesucristo se hizo pobre, para que mediante su pobreza, nosotros lleguemos a ser ricos.

UNA RAZÓN POR LA QUE TANTOS CRISTIANOS ESTÁN ATORADOS EN SU RELACIÓN CON EL SEÑOR ES QUE NO HAN EMPEZADO A CONFIAR EN DIOS EN EL ÁREA DE LAS FINANZAS.

No podemos escoger en qué partes de la Palabra vamos a creer. No escuches a aquellos que están tratando de espiritualizar todos los versículos sobre las finanzas y que pretenden que el dinero no tiene importancia—sí importa. Es más, Jesucristo le dijo al joven prominente que si él no podía confiar en Dios en cuanto a sus necesidades económicas, entonces no podría confiar en Dios en cuanto a su salvación. Jesucristo usó las finanzas para mostrarle al joven prominente su verdadera actitud. Jesús dijo que si no somos fieles en lo poco, entonces no seremos fieles en algo mayor. Confiar en Dios en cuanto a tus finanzas es donde empiezas. Escucha la historia del joven prominente:

Al salir él para seguir su camino, vino uno corriendo, e hincando la rodilla delante de él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna? Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo uno, Dios.

MARCOS 10:17-18

Algunas veces leemos las Escrituras pero lo hacemos sin tomar el tiempo necesario para reflexionar lo suficiente para que puedan ejercer su influencia sobre nosotros. Trata de imaginarte esa situación. Jesucristo fue un reformador controversial en su época. Los escribas y los fariseos habían determinado que cualquiera que reconociera a Jesucristo como el Mesías sería expulsado de la sinagoga, por lo tanto habría persecución para aquellos que se asociaran con Jesucristo. Sin embargo ese joven prominente corrió y se postró a los pies de Jesús diciendo: ____ **“Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?”**

Ese joven se había comprometido hasta cierto punto, pues estuvo dispuesto a postrarse a los pies de Jesucristo de esa manera. A él lo pudieron haber expulsado de la sinagoga. Seguramente se burlaron de él. El hecho de que reconociera a Jesucristo como lo hizo lo ponía en una situación comprometedor. Imagínate que estás sentado en una de mis reuniones cuando de repente alguien corre y se postra a mis pies y dice: “¿Cómo puedo ser salvo?” La mayoría de la gente pensaría: “¡Oh! Este joven es muy sincero”. Pero Jesucristo reconoció que ese joven no era todo lo que aparentaba ser. Él en realidad no estaba dispuesto a comprometerse con el Señor, a pesar de que había hecho una demostración tan pública.

El hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón (1 Samuel 16:7). Jesucristo era Dios en la carne, y Él no se dejaba influenciar por las apariencias. Las acciones del joven parecían buenas, pero en su corazón había error, y Jesús lo sabía, así que dijo: “¿Por qué me llamas bueno?” En ese tiempo “maestro” era una palabra de respeto; que se usaba como ahora usamos “Señor” o “Señora”. No significaba que el joven se estaba sometiendo a Él. Jesucristo fundamentalmente dijo: “Mira, tú me estás llamado maestro, pero tienes que hacer más que eso. Tienes que recibirme como Señor y aceptarme como Dios. Así que ¡o me llamas Dios o deja de llamarme bueno!”

Jesucristo tenía que ser Dios para poder expiar el pecado de ese joven. El sacrificio de un hombre no tiene más valor que la vida de un hombre; Él tenía que ser Dios manifestado en la carne (1 Timoteo 3:16). Jesucristo había estado diciendo que Él era Dios. Él se llamó a Sí mismo Dios y se refirió a sí mismo como el Hijo de Dios. Él también dijo que tenemos que honrarlo de la misma manera como honramos al Padre (Juan 5:23), pero el joven no estaba honrando a Jesucristo como Dios.

Hoy algunas personas que dicen que Jesucristo fue un gran profeta, pero no lo reconocen como el Hijo de Dios. Otros quieren promover a Jesús como un gran ejemplo de amor, pero no como Dios. Ésta es exactamente la misma actitud que el joven ilustre tenía. Contrario a esos puntos de vista, Jesucristo dijo: “**Yo soy el camino, la verdad, y la vida, nadie viene al Padre sino por mí**” (Juan 14:6). O Jesucristo era el Hijo de Dios o era un mentiroso—no hay otras opciones. Nuestras opciones hoy son las mismas que tenía el joven gobernante: ¡O reconoces que Jesucristo es Dios o dejas de llamarlo bueno! Aquí esta lo que el joven prominente decidió hacer:

Él entonces, respondiendo, le dijo: Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud.

MARCOS 10:20

¡Él omitió el adjetivo *bueno*! Te das cuenta, él nunca creyó que Jesucristo fuera Dios manifiesto en la carne. Él creía que Jesucristo podía ofrecerle algo que él quería, pero no estaba dispuesto a llenarse de humildad y reconocer a Jesucristo como su Señor. Como sabemos Jesucristo le dijo al joven que guardara los mandamientos, y el joven tuvo la audacia

de decir que él los había guardado desde su juventud (Marcos 10:20). Nunca ha habido alguien que haya guardado todos los mandamientos (Romanos 3:23).

El Nuevo Testamento revela que no son nada más tus acciones lo que cuenta, sino lo que está en tu corazón. Si has estado enojado con alguien sin causa, eres culpable de juicio (Mateo 5:21-22). Si has deseado a alguien o has codiciado lo que tiene, entonces eres culpable de lujuria, adulterio, y codicia (Mateo 5:27-28). Así que no se trata solamente de si actúas y físicamente desobedeces los mandamientos. Si tú has codiciado estas cosas en tu corazón, entonces eres culpable.

Ese hombre se estaba engañando a sí mismo al pensar que había guardado todos los mandamientos. Yo creo que una de las razones principales por la cual el Señor le dijo que vendiera todo lo que tenía y que se lo diera a los pobres fue que el primer mandamiento es **“No tendrás dioses ajenos delante de mí”** (Éxodo 20:3). La fortuna de ese joven era su Dios. Él prefería tener su dinero y lo que su dinero podía comprar que tener a Dios. Él quería guardar todo su dinero porque codiciaba todas las cosas que el dinero podía darle, lo cual viola el último mandamiento: **“No codiciarás”** (Éxodo 20:17). Yo creo que Jesucristo le estaba mostrando al joven que había violado el primero y el último mandamiento, y probablemente todos los demás. Fíjate cómo respondió Jesucristo después de que el joven afirmó que había guardado todos los mandamientos:

Entonces Jesús, mirándole, le amó, y le dijo: Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz.

MARCOS 10:21

Jesucristo amó al joven. Él no dijo estas cosas porque estuviera enojado. Él no estaba tratando de lastimarlo ni de alejarlo al darle una tarea imposible. No, Jesucristo amó a ese hombre y quería ayudarlo. El hombre en su corazón estaba confiando en el dinero, y Jesús estaba tratando de ayudarlo a que dejara de confiar en esas cosas y a que pusiera su confianza en Dios.

Tú podrías pensar que he sido insensible por algunas de las cosas que he dicho en cuanto a confiar en Dios respecto a tus finanzas. Quizá pareciera que yo no entiendo cuán difícil es tu situación, o que no me importa. Pero sí me importa; ¡ésa es la razón por la que escribí este libro! Estoy tratando de ayudarte a sacarte de la pobreza y de la crisis económica. Estoy tratando de ayudarte a que dirijas tu confianza hacia el Señor para que así puedas empezar a recibir la prosperidad por fe en vez de que dependas de ti mismo y que te estreses. Es exactamente la misma motivación que Jesucristo tuvo respecto al joven prominente.

Cuando el joven escuchó que Jesucristo le pidió que vendiera todo lo que tenía y que diera las ganancias a los pobres, él se puso cabizbajo y se alejó. Sabía en su corazón que no podía hacerlo. Después de que el hombre se fue, los discípulos empezaron a hacerle preguntas

a Jesucristo acerca de lo que Él acababa de enseñar respecto al dinero. Finalmente, Jesucristo les dijo:

De cierto os digo que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio, que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna.

MARCOS 10:29-30

Jesucristo dijo esto justamente después de que vio partir al joven ilustre. Dicho en otras palabras, si el hombre hubiera vendido todo lo que tenía y se lo hubiera dado a los pobres, él habría recibido una ganancia cien veces mayor en esta vida. Jesucristo no estaba tratando de quitarle algo. Él hubiera bendecido al hombre cien veces más. Tú eres un administrador, y de todas maneras el dinero que tienes no es tuyo, pero Dios nunca va a permitirte que tú le des más de lo que Él te da.

La respuesta negativa del joven rico para vender sus cosas reveló la verdadera condición de su corazón. Su confianza en el dinero era un obstáculo en su relación con Dios—el dinero era su dios. Asimismo si algunas de las cosas que estoy diciendo te irritan, probablemente es porque no tienes la actitud correcta en cuanto a este asunto. Así como Jesucristo usó el dinero para revelar la actitud del hombre rico, tú puedes ver lo que hay en el corazón de una persona al observar la manera como maneja su dinero.

**DIOS NO PIDE LOS
DIEZMOS Y LAS
OFRENDAS PORQUE
ÉL NECESITE TU
DINERO. ÉL LOS PIDE
PORQUE QUIERE QUE
APRENDAS A CONFIAR
EN ÉL CON TODO
TU CORAZÓN, Y LAS
FINANZAS SON EL
PRIMER PASO EN ESA
DIRECCIÓN.**

Jesucristo no les pidió a todas las personas ricas que conocía que vendieran todo lo que tenían. Él fue a la casa de un recaudador de impuestos muy rico que se llamaba Zaqueo y nunca habló de dinero—y los recaudadores de impuestos ganaban mucho dinero robándole a la gente. Zaqueo decidió darle la mitad de sus bienes a los pobres y remunerar cuatro veces cualquier cantidad de dinero que hubiera robado, pero Jesucristo no le pidió que hiciera esas cosas; Zaqueo las hizo voluntariamente. Jesucristo no les pidió a todas las personas que vendieran todo lo que tenían porque el meollo del asunto no es el dinero—el asunto es si estás confiando en el dinero en vez de confiar en Dios.

Dios nos da dinero porque lo necesitamos para funcionar en este mundo. Lo usamos para comprar cosas que cubran nuestras necesidades, pero el dinero no es lo que provee para nosotros. La pregunta es si tú estás poniendo tu confianza en Dios como la fuente de tu provisión, o si estás operando con base en el temor y estás confiando en el dinero en sí. El dinero es un sistema de intercambio; Dios es nuestro proveedor.

Muchos cristianos dicen: “Mi confianza está en Dios”, pero tú puedes darte cuenta de la actitud de su corazón observando su manera de dar. ¿Son personas que son fieles para dar, o están acaparando todo lo que obtienen? Jesucristo le dijo al joven rico que vendiera todo lo que tenía porque estaba tratando de revelar la condición de su corazón. Si hoy Jesucristo todavía estuviera en la tierra en su cuerpo físico, Él nos estaría preguntando si nuestra confianza está en la bolsa de valores, y las pensiones. Él estaría exhortándonos para que manejemos nuestras finanzas como administradores, y que pongamos nuestra confianza en Dios.

El deseo del corazón de Dios es estar involucrado en todas las áreas de tu vida. Él no quiere solamente ser parte de tu vida una hora cada semana en la iglesia. Él no quiere una migaja de tiempo de vez en cuando. Él te quiere por completo, y el área más predominante de tu vida son las 40, 50 o 60 horas por semana que te pasas ganándote la vida. La manera como Dios hace que confíes en Él en esta área de tu vida es pidiéndote que le regreses a Él una porción de lo que ganas, y a cambio Él promete bendecirte. Eso te ayuda a recordar que el poder para obtener la riqueza viene de Dios, y te enseña a confiar en que Dios es la verdadera fuente de tu prosperidad.

Mucha gente no va a seguir la guía de Dios porque tienen temor—especialmente en cuanto a ganar un ingreso—pero tú tienes que creer en Dios. Tienes que confiar en que Dios verdaderamente se interesa por ti y que Él va a hacerte prosperar y a cuidar de ti. Las finanzas son el uso más elemental de tu fe. Esto no es para los “super santos”. Los cristianos inmaduros deberían empezar a confiar en Dios en cuanto a sus finanzas. Una razón para esto es que tú no tendrás la confianza para actuar y hacer las cosas que Dios te ha pedido que hagas hasta que puedas confiar que Él es la fuente de tus recursos.

Algunas veces tenemos temor de actuar con confianza y hacer lo que Dios nos está indicando, pero la bendición en nuestra vida se encuentra al hacer lo que Dios nos pidió que hiciéramos. Cuando mi esposa y yo verdaderamente empezamos a tener valor y a confiar en Dios en cuanto a nuestras finanzas, vimos que el Señor nos ayudó vez tras vez. Podría fácilmente pasarme horas contando anécdotas de las milagrosas provisiones de dinero que Dios hizo en mi vida. De veras, el empezar a ver que Dios nos estaba haciendo prosperar y sacando de la pobreza, me afectó de tal manera que no puedo ni describirlo. Mi fe en Dios se fortaleció. Yo creo que una parte importante de la resurrección de mi hijo, y de los otros incontables milagros que he visto, fue que aprendí a confiar en Dios en el área de las finanzas. Si no hubiera hecho lo elemental, no hubiera podido ver que esas cosas mayores se manifestaran. Lo mismo es cierto para ti.

— RESUMEN DE LA LECCIÓN —

I. La gente usa este versículo para decir que si quieres ser investido con más autoridad, entonces tienes que partir de un comienzo más modesto y avanzar desde allí.

- A. El contexto de un versículo determina su aplicación principal, y el contexto de este versículo se refiere al mayordomo que había malgastado el dinero de su amo.
- B. En este contexto, Jesucristo está diciendo que el dinero es el área más elemental en cuanto a la confianza en Dios.
- C. Qué declaración tan increíble. Y también es totalmente contraria a la manera de pensar de la mayoría de la gente.
- D. De hecho una vez recibí una carta de un radioyente que me amenazó con poner una demanda en mi contra porque yo estaba desperdiciando el tiempo de la transmisión hablando acerca del dinero.
- E. Estaba furioso porque yo tomaba tiempo para hablar de las finanzas cuando debería ___ según lo que él pensaba ___ estar hablando de cosas más importantes.
- F. Pero las finanzas son el área de menor importancia en cuanto a poner nuestra confianza en Dios.

II. En esta parábola Jesucristo continuó diciendo:

Pues si en las riquezas injustas no fuisteis fieles, ¿quién os confiara lo verdadero? Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo que es vuestro? Ningún siervo puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.

LUCAS 16:11-13

- A. ¡Riquezas quiere decir dinero!
- B. Cuando Jesucristo dijo: **“El que es fiel en lo muy poco”, Él estaba llamando al dinero “lo muy poco”.**
- C. Piensa en esto: si no estás poniendo tu confianza en Dios en cuanto a tus finanzas, entonces te estás engañando a ti mismo al pensar que estas confiando en El en cuanto a tu salvación eterna, o cualquiera otra cosa.
- D. Es porque tú probablemente no serás capaz de confiar en Dios para las cosas grandes hasta que puedas poner tu confianza en Él en cuanto a las cosas pequeñas.

- E. Tener fe para que tu familia sea restaurada, para que la sanidad se manifieste en tu cuerpo, o para recibir la sanidad mental o emocional, son cuestiones infinitamente mayores que tener fe para las finanzas.
- F. Aferrarse al dinero por el temor de que, “Dios no va a proveer para mí”, pero al mismo tiempo tratar de decir que estoy creyendo en Dios para la sanidad o la restauración de algo es como decir: “No puedo saltar un metro de altura, pero voy a saltar el ancho del Gran Cañón”
- G. No funciona de esa manera.

III. En una ocasión, yo di el mismo mensaje en una Iglesia.

- A. Después de la enseñanza pedí una ofrenda para darles una oportunidad de actuar con base en lo que habían escuchado.
- B. Yo no quería que pensarán que lo estaba haciendo con motivos egoístas, así que le ofrecí toda la ofrenda al pastor de la iglesia.
- C. Cuando estaban pasando las canastas para la ofrenda, el Señor me habló y me dijo: “Mira lo que va a suceder ahora que estas personas han empezado a confiar en Mí en cuanto a sus finanzas”
- D. Cuando se terminó de recoger la ofrenda me levanté para orar y ¡empezaron a darse los milagros! La gente empezó a recibir el poder sanador de Dios.
- E. Fue una demostración tan espectacular del poder de Dios que la gente corría al frente para preguntar qué necesitaban hacer para ser salvos.

IV. Yo sé que muchos predicadores no ven las cosas de esta manera.

- A. Quieren predicar acerca de la salvación y dejar que los cristianos por su cuenta resuelvan la cuestión de las finanzas; pero eso no es lo que las Escrituras enseñan.
- B. Jesucristo dijo que confiar en Dios en cuanto a tus finanzas es fundamental.
- C. No estoy diciendo que si tú das dinero entonces vas a recibir un milagro.
- D. Tú no puedes comprar la sanidad ni ninguna otra bendición de Dios. Tú solamente puedes recibir de Dios por fe.
- E. Lo que estoy diciendo es que usar tu fe para las finanzas es el uso más elemental de la fe, y si no has hecho lo poco, entonces no podrás hacer las cosas mayores.

V. Recuerdo a una amiga mía que asistió a una de mis reuniones en Atlanta y me pidió que orara por ella.

- A. Mientras estábamos platicando, el Señor me reveló que ella no había estado dando donativos.
- B. Así que le dije: “Hasta que empieces a actuar de acuerdo a lo que ya sabes y a usar tu fe para esas cosas más elementales, no tiene caso que yo ore por ti para que recibas las cosas mayores”
- C. Algunas personas quizás se asombren de que yo relacionara la fidelidad en las finanzas con la cuestión de recibir sanidad de parte de Dios, pero estas cosas pueden estar vinculadas.
- D. No se trata de agradar a Dios con nuestros donativos antes de que Él nos sane. Todo se reduce a ser capaz de poner tu confianza en Él para las cosas pequeñas antes de que puedas poner tu confianza en Él para las cosas grandes.

VI. La gente se refiere al dinero como si fueran las riquezas verdaderas, pero el dinero no es nada comparado con la salud.

- A. La gente paga millones de dólares en un esfuerzo para estar bien.
- B. Cualquier persona que haya estado muy enferma puede decirte que la salud no tiene precio.
- C. Algunos de ustedes piensan que después de que sean sanados o que su matrimonio se restaure, o que sean liberados de la depresión, entonces empezarán a ser fieles administradores de su finanzas. Quieren recibir una bendición mayor antes de que empiecen a confiar en Dios con respecto a las bendiciones de menor importancia.
- D. Por decir lo menos tú te vas a sentir frustrado o desilusionado.
- E. O lo que es peor, tú podrías amargarte y podrías pensar que la fe no funciona o que la Palabra de Dios no es verdad.
- F. No, la fe sí funciona, pero la fe es la confianza puesta en Dios.
- G. No puedes confiar en ti en cuanto al dinero y por otro lado tratar de confiar en Dios en relación a todo lo demás.

VII. Si tú has permanecido firme en la fe para recibir sanidad y no has visto ninguna manifestación física, esta podría ser la razón.

- A. Reflexiona acerca de la manera como manejas tus finanzas: ¿Estás confiando en Dios en cuanto a tus finanzas? Tratando de explicarte por qué no ha recibido la sanidad.
- B. Si no es así, entonces no tienes que seguir tratando de explicarte por qué no has recibido la sanidad.

- C. No es conveniente dividir tu fe de manera que estés tratando de confiar en Dios en un área pero no en las otras.
- D. Si vas a confiar en Dios, entonces confía totalmente en Él.

VIII. El mismo Dios que prometió la vida eterna cuando tú confiesas a Jesucristo como tu Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos (Romanos 10:9), también dijo “da y se te dará”.

- A. Imagínate que yo tuviera los recursos para prometer que le regresaría \$1,000.00 dólares a todo aquel que me enviara \$10.00 dólares.
- B. Si tú verdaderamente creyeras que yo soy un hombre de palabra, sería tonto que no invirtieras \$10.00 dólares para poder recibir \$1000.00 dólares.
- C. No importaría en qué situación económica estuvieras, tú podrías encontrar \$10.00 dólares.
- D. Yo creo que todo el mundo entiende eso.
- E. Pues bien, las Escrituras dicen lo mismo:

Dad y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir.

LUCAS 6:38

- F. Jesucristo también dijo que a cualquiera que sacrifique su casa o su familia se le recompensara en este tiempo cien veces más aquello que sacrificó, y también se le dará el don de la vida eterna. (Marcos 10:30)
- G. Si tú verdaderamente crees las promesas de Dios, entonces ¿Por qué no dar parte de tu dinero con la confianza de que Él te dará mucho más de lo que tú diste?
- H. Si no estás dando quiere decir que tú realmente no crees en las promesas de Dios.

IX. La falta de confianza en el área de las finanzas obstaculizará tu relación con el Señor.

- A. Permíteme expresarlo de esta manera: yo no conozco ni un cristiano maduro que no diezme y que no de donativos.
- B. Todas las personas que yo conozco que se han comprometido totalmente con el Señor confían en Dios en cuanto a sus finanzas.
- C. En cambio, podría darte muchos ejemplos de personas que no confían en Dios en cuanto a sus finanzas, y su relación con Dios anda subiendo y bajando como un yoyo.

- D. La conclusión a la que yo he llegado es que las gentes que no confían en Dios en cuanto a sus finanzas no son cristianos maduros y estables ___ y tú no serás estable hasta que empieces a confiar en Dios en esta área.
- E. Aprender a confiar en Dios en cuanto a tus finanzas y avanzar hacia la madurez y la estabilidad en esta área es un proceso.
- F. Tú no puedes madurar verdaderamente y vivir abundantemente en la bendición de Dios hasta que empieces a confiar en Él en cuanto a tus finanzas.

X. La Palabra dice que Jesucristo se hizo pobre, para que mediante su pobreza, nosotros lleguemos a ser ricos. (2 Corintios 8:9 Nueva Versión Internacional).

- A. Algunas personas tratan de espiritualizar este versículo y dicen que está hablando de prosperidad emocional, pero el contexto de este versículo se refiere a las finanzas.
- B. Sí, Jesucristo vino para enriquecernos emocional y espiritualmente, pero El también vino para proveer nuestras necesidades.
- C. No escuches a aquellos que estén tratando de espiritualizar todos los versículos sobre las finanzas y que pretenden que el dinero no tiene importancia ___ sí importa.

XI. Jesucristo le dijo al joven prominente que si él no podía confiar en Dios en cuanto a sus necesidades económicas, entonces no podría confiar en Dios en cuanto a su salvación.

Al salir él para seguir su camino, vino uno corriendo, e hincando la rodilla delante de él, le preguntó Maestro bueno, ¿Qué hare para heredar la vida eterna? Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino solo uno, Dios.

MARCOS 10:17-18

- A. Algunas veces leemos las Escrituras pero lo hacemos sin tomar el tiempo necesario para reflexionar lo suficiente para que puedan ejercer su influencia sobre nosotros.
- B. Trata de imaginarte esa situación. Jesucristo fué un reformador controversial en su época, por lo tanto habría persecución para aquellos que se asociaran con Jesucristo.
- C. Seguramente se burlaron de él. El hecho de que reconociera a Jesucristo como lo hizo lo ponía en una situación comprometedora.
- D. La mayoría de la gente pensaría: “¡Oh! Este joven es muy sincero”.
- E. Pero Jesucristo reconoció que ese joven no era todo lo que aparentaba ser. El en realidad no estaba dispuesto a comprometerse con el Señor, a pesar de que había hecho una demostración tan pública.

- F. El hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón. (1Samuel 16:7).
- G. Las acciones del hombre parecían buenas pero en su corazón había error y Jesús lo sabía, así que dijo: ¿Por qué me llamas bueno? “mira tú me estás llamando maestro, pero tienes que hacer más que eso. Tienes que recibirme como señor y aceptarme como Dios. Así que ¡o me llamas Dios o deja de llamarme bueno!
- H. Jesucristo le dijo al joven que guardara los mandamientos.
- I. Aquí esta lo que el hombre prominente decidió hacer:

El entonces, respondiendo, le dijo: Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud.

MARCOS 10:20

- J. ¡El omitió el adjetivo bueno!
- K. Te das cuenta, el nunca creyó que Jesucristo fuera Dios manifiesto en la carne.
- L. El creía que Jesucristo podría ofrecerle algo que él quería, pero no estaba dispuesto a llenarse de humildad y reconocer a Jesucristo como su Señor.
- M. El joven tuvo la audacia de decir que él los había guardado desde su juventud.
- N. Ese hombre se estaba engañando a si mismo al pensar que había guardado todos los mandamientos.
- O. Yo creo que una de las razones principales por la cual el Señor le dijo que vendiera todo lo que tenía y que se lo diera a los pobres fue que el primer mandamiento es “No tendrás dioses ajenos delante de mí” (Éxodo 20:3).
- P. La fortuna de ese joven era su Dios.
- Q. Él prefería tener su dinero y lo que su dinero podía comprar que tener a Dios.
- R. Él quería guardar todo su dinero porque codiciaba todas las cosas que el dinero podía darle, lo cual viola el ultimo mandamiento: “No codiciarás” (Éxodo 20:17).
- S. Yo creo que Jesucristo le estaba mostrando al joven que había violado el primero y el último mandamiento, y probablemente todos los demás.
- T. Fíjate como respondió Jesucristo después de que el joven afirmo que había guardado todos los mandamientos:

Entonces Jesús mirándole, le amo, y le dijo: Una cosa te falta; anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven sígueme, tomando tu cruz.

MARCOS 10:21

- U. Jesucristo no estaba tratando de lastimarlo ni de alejarlo al darle una tarea imposible.
- V. No, Jesucristo amó a ese hombre y quería ayudarlo.
- W. El hombre en su corazón estaba confiando en el dinero, y Jesús estaba tratando de ayudarlo a que dejara de confiar en esas cosas y a que pusiera su confianza en Dios.

XII. Tú podrías pensar que he sido insensible por algunas de las cosas que he dicho en cuanto a confiar en Dios respecto a tus finanzas.

- A. Quizá pareciera que yo no entiendo cuán difícil es tu situación, o que no me importa.
- B. Pero si me importa: ¡ésa es la razón por la que escribí esta guía de estudio!
- C. Estoy tratando de ayudarte a sacarte de la pobreza y de la crisis económica.
- D. Estoy tratando de ayudarte a que dirijas tu confianza hacia el Señor para que así puedas empezar a recibir la prosperidad por fe en vez de que dependas de ti mismo y que te estreses.
- E. Es exactamente la misma motivación que Jesucristo tuvo respecto al joven prominente.

XIII. Cuando el joven escuchó que Jesucristo le pidió que vendiera todo lo que tenía y que diera las ganancias a los pobres, él se puso cabizbajo y se alejó. (Marcos 10:22)

- A. El joven sabía en su corazón que no podía hacerlo.
- B. Después de que el hombre se fue, Jesucristo les dijo a sus discípulos:

De cierto os digo que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio, que no reciba más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna.

MARCOS 10:29-30

- C. Dicho en otras palabras, si el hombre hubiera vendido todo lo que tenía y se lo hubiera dado a los pobres, el habría recibido una ganancia cien veces mayor en esta vida.
- D. Jesucristo no estaba tratando de quitarle algo. Él hubiera bendecido al hombre cien veces más.
- E. Tú eres un administrador y de todas maneras, el dinero que tienes no es tuyo, pero Dios nunca va a permitirte que tú le des más de lo que Él te da.

- F. Dios siempre te bendecirá de nuevo, no solo en el cielo, sino también aquí en la tierra.
- G. La respuesta negativa del joven rico para vender sus cosas revelo la verdadera condición de su corazón.
- H. Su confianza en el dinero era un obstáculo en su relación con Dios___el dinero era su dios.
- I. Asimismo si algunas de las cosas que estoy diciendo te irritan, probablemente es porque no tienes la actitud correcta en cuanto a este asunto.
- J. Así como Jesucristo uso el dinero para revelar la actitud del hombre rico, tu puedes ver lo que hay en el corazón de una persona al observar la manera como maneja su dinero.
- K. Jesucristo no les pidió a todas las personas ricas que conocía que vendieran todo lo que tenían.
- L. Él fue a la casa de un recaudador de impuestos muy rico que se llamaba Zaqueo y nunca habló de dinero.
- M. Zaqueo decidió darle la mitad de sus bienes a los pobres y remunerar cuatro veces cualquier cantidad de dinero que hubiera robado, pero Jesucristo no le pidió que hiciera esas cosas.
- N. Jesucristo no les pidió a todas las personas que vendieran todo lo que tenían porque el meollo del asunto no es el dinero, el asunto es si estás confiando en el dinero en vez de confiar en Dios.

XIV. Nosotros usamos el dinero para comprar cosas que cubran nuestras necesidades, pero el dinero no es lo que provee para nosotros.

- A. La pregunta es si tu estas poniendo tu confianza en Dios como la fuente de tu provisión, o si estas operando con base en el temor y estas confiando en el dinero en sí.
- B. Muchos cristianos dicen “Mi confianza está en Dios” Pero tú puedes darte cuenta de la actitud de su corazón observando su manera de dar.
- C. ¿Son personas que son fieles para dar, o están acaparando todo lo que obtienen?
- D. Jesucristo le dijo al joven rico que vendiera todo lo que tenía porque estaba tratando de revelar la condición de su corazón.
- E. Si hoy Jesucristo estuviera en la tierra en su cuerpo físico, Él nos estaría preguntando si muestra confianza está en la bolsa de valores, y las pensiones.
- F. El estaría exhortándonos para que manejemos nuestras finanzas como administradores, y que pongamos nuestra confianza en Dios.

XV. El deseo del corazón de Dios es estar involucrado en todas las áreas de tu vida.

- A. Él no quiere solamente ser parte de tu vida una hora cada semana en la iglesia.
- B. Él no quiere una migaja de tiempo de vez en cuando. Él te quiere por completo, y el área más predominante de tu vida, son las 40, 50 o 60 horas por semana que te pasas ganándote la vida.
- C. La manera como Dios hace que confíes en Él en esta área de tu vida, es pidiéndote que le regreses a Él una porción de lo que ganas, y a cambio Él promete bendecirte.
- D. Eso te ayuda a recordar que el poder para obtener la riqueza viene de Dios, y te enseña a confiar en que Dios es la verdadera fuente de tu prosperidad.
- E. Mucha gente no va a seguir la guía de Dios porque tienen temor___especialmente en cuanto a ganar un ingreso___pero tú tienes que creer en Dios.
- F. Tienes que confiar en que Dios verdaderamente se interesa por ti, y que Él va a hacerte prosperar y a cuidar de ti.
- G. Las finanzas son el uso más elemental de tu fe.
- H. Eso es para los “super santos”. Los cristianos inmaduros deberían empezar a confiar en Dios en cuanto a sus finanzas.
- I. Una razón para esto es que tú no tendrás la confianza para actuar y hacer las cosas que Dios te ha pedido que hagas hasta que puedas confiar que Él es la fuente de tus recursos.
- J. Algunas veces tenemos temor de actuar con confianza y hacer lo que Dios nos está indicando, pero la bendición en nuestra vida se encuentra al hacer lo que Dios nos pidió que hiciéramos.

XVI. Cuando mi esposa y yo verdaderamente empezamos a tener valor y a confiar en Dios en cuanto a nuestras finanzas, vimos que el Señor nos ayudó vez tras vez.

- A. De veras, el empezar a ver que Dios nos estaba haciendo prosperar y sacando de la pobreza, me afectó de tal manera que no puedo ni describirlo.
- B. Mi fe en Dios se fortaleció.
- C. Yo creo que una parte importante de la resurrección de mi hijo, y de los otros incontables milagros que he visto, fue que aprendí a confiar en Dios en el área de las finanzas.
- D. Si no hubiera hecho lo elemental, no hubiera podido ver que esas cosas mayores se manifestaran.
- E. Lo mismo es cierto para Ti.

— GUÍA PARA EL MAESTRO —

1. La gente usa este versículo para decir que si quieres ser investido con más autoridad, entonces tienes que partir de un comienzo modesto y avanzar desde allí. El contexto de un versículo determina su aplicación principal, y el contexto de este versículo se refiere al mayordomo que había malgastado el dinero de su amo. En este contexto, Jesucristo está diciendo que el dinero es el área más elemental en cuanto a la confianza en Dios. Qué declaración tan increíble. Y también es totalmente contraria a la manera de pensar de la mayoría de la gente. De hecho una vez recibí una carta de un radioyente que me amenazó con poner una demanda en mi contra porque yo estaba desperdiciando el tiempo de la transmisión hablando acerca del dinero. Estaba furioso porque yo tomaba tiempo para hablar de las finanzas cuando debería—según lo que él pensaba—estar hablando de cosas más importantes. Pero las finanzas son el área de menor importancia en cuanto a poner nuestra confianza en Dios.

- 1a. Lee Lucas 16:10 ¿Qué estaba diciendo Jesús aquí?
 - A. La persona que es fiel en lo más, también es fiel en lo muy poco.
 - B. La persona que es fiel en lo muy poco, también es fiel en lo más.**
 - C. Una persona que es fiel con lo que le pertenece es fiel con lo que no es suyo.
 - D. Todas las respuestas anteriores.
 - E. Ninguna de las respuestas anteriores.
- 1b. Verdadero o Falso: El área de menor importancia en relación a la confianza en Dios es el dinero.
Verdadero

2. En esta parábola, Jesucristo continuó diciendo:

Pues si en las riquezas injustas no fuisteis fieles, ¿quién os confiará lo verdadero? Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo que es vuestro? Ningún siervo puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.

LUCAS 16:11-13

¡Riquezas quiere decir dinero! Cuando Jesucristo dijo: “**El que es fiel en lo muy poco**”, Él estaba llamando al dinero “**lo muy poco**”. Piensa en esto: *si no estás poniendo tu confianza en Dios en cuanto a tus finanzas, entonces te estás engañando a ti mismo al pensar que estás confiando en Él en cuanto a tu salvación eterna—o cualquier otra cosa.* Es porque tú probablemente no serás capaz de confiar en Dios para las cosas grandes hasta que puedas poner tu confianza en Él en cuanto a las cosas pequeñas. Tener fe para que tu familia sea

restaurada, para que la sanidad se manifieste en tu cuerpo, o para recibir la sanidad mental o emocional, son cuestiones infinitamente mayores que tener fe para las finanzas. Aferrarse al dinero por el temor de que, “Dios no va a proveer para mí”, pero al mismo tiempo tratar de decir que estoy creyendo en Dios para la sanidad o la restauración de algo es como decir: “No puedo saltar un metro de altura, pero voy a saltar el ancho del Gran Cañón”. No funciona de esa manera. No funciona de esa manera.

- 2a. Jesucristo estaba llamando al dinero:
 - A. El pan.
 - B. Las riquezas.
 - C. La masa.
 - D. Lo más.
 - E. Lo muy poco.**
- 2b. Si no estás poniendo tu confianza en Dios en cuanto a tus finanzas, entonces te estás engañando a ti mismo, si piensas que estas confiando en Él en cuanto a ¿qué?
A tu salvación eterna—o cualquier otra cosa.
- 2c. ¿Es más difícil tener fe en Dios para la sanidad o para las finanzas?
Para la sanidad.

3. En una ocasión, yo di el mismo mensaje en una iglesia. Después de la enseñanza pedí una ofrenda para darles una oportunidad de actuar con base en lo que habían escuchado. Yo no quería que pensarán que lo estaba haciendo con motivos egoístas, así que le ofrecí toda la ofrenda al pastor de la iglesia. Cuando estaban pasando las canastas para la ofrenda, el Señor me habló y me dijo: “Mira lo que va a suceder ahora que estas personas han empezado confiar en Mí en cuanto a sus finanzas”. Cuando se terminó de recoger la ofrenda me levanté para orar y ¡empezaron a darse los milagros! La gente empezó a recibir el poder sanador de Dios. Fue una demostración tan espectacular del poder de Dios que la gente corría al frente para preguntar qué necesitaban hacer para ser salvos.

4. Yo sé que muchos predicadores no ven las cosas de esta manera. Quieren predicar acerca de la salvación y dejar que los cristianos por su cuenta resuelvan la cuestión de las finanzas; pero eso no es lo que las Escrituras enseñan. Jesucristo dijo que confiar en Dios en cuanto a tus finanzas es fundamental. No estoy diciendo que si tú das dinero entonces vas a recibir un milagro. Tú no puedes comprar la sanidad ni ninguna otra bendición de Dios. Tú solamente puedes recibir de Dios por fe. Lo que *estoy* diciendo es que usar tu fe para las finanzas es el uso más elemental de la fe, y si no has hecho lo poco, entonces no podrás hacer las cosas mayores.

- 4a. Verdadero o Falso: Si das dinero recibirás un milagro.
Falso.

5. Recuerdo a una amiga mía que asistió a una de mis reuniones en Atlanta y me pidió que orara por ella. Mientras estábamos platicando, el Señor me reveló que ella no había estado dando donativos. Así que le dije: “Hasta que empieces a actuar de acuerdo a lo que ya sabes y a usar tu fe para esas cosas más elementales, no tiene caso que yo ore por ti para que recibas las cosas mayores”.

- 5a. ¿Qué le dijo Andrew a la amiga que le pidió oración en Atlanta?
“Hasta que empieces a actuar de acuerdo a lo que ya sabes y a usar tu fe para esas cosas más elementales, no tiene caso que yo ore por ti para que recibas las cosas mayores”
- 5b. ¿Andrew estaba pidiendo que complaciera a Dios a través de sus donativos?
No.
- 5c. ¿En qué consiste el dar?
Se reduce a que seamos capaces de confiar en Dios en las cosas más elementales antes de que hagamos el intento de confiar en Él para recibir las cosas mayores.

6. La gente se refiere al dinero como si fueran las riquezas verdaderas, pero el dinero no es nada comparado con la salud. La gente paga millones de dólares en un esfuerzo para estar bien. Cualquier persona que alguna vez haya estado muy enferma puede decirte que la salud no tiene precio. Algunas personas piensan que después de que sean sanadas, o que su matrimonio se restaure, o que sean liberados de la depresión, *entonces* empezarán a ser fieles administradores de sus finanzas. Quieren recibir una bendición mayor antes de que empiecen a confiar en Dios respecto a las bendiciones de menor importancia. Por decir lo menos tú te vas a sentir frustrado o desilusionado. O lo que es peor, tú podrías amargarte y podrías pensar que la fe no funciona o que la Palabra de Dios no es verdad. No, la fe sí funciona, pero la fe es la confianza puesta en Dios. No puedes confiar en ti en cuanto al dinero y por otro lado tratar de confiar en Dios en relación a todo lo demás.

- 6a. ¿Qué tiene más valor: el dinero o la salud?
La Salud.
- 6b. ¿Qué sucede si decides que vas a empezar a dar donativos cuando tus circunstancias cambien?
Por decir lo menos tú te vas a sentir frustrado o desilusionado. O lo que es peor, tu podrías amargarte y pensar que la fe no funciona o que la Palabra de Dios no es verdad.
- 6c. Si estás confiando en ti mismo en cuanto al dinero, entonces ¿no podrías qué?
Tratar de confiar en Dios en relación a todo lo demás.

7. Si tú has permanecido firme en la fe para recibir sanidad y no has visto ninguna manifestación física, ésta podría ser la razón. Reflexiona acerca de la manera como manejas tus finanzas: ¿Estás confiando en Dios en cuanto a tus finanzas? Si no es así, entonces no tienes que seguir tratando de explicarte por qué no has recibido la sanidad. No es conveniente dividir tu fe de manera que estés tratando de confiar en Dios en un área, pero no en las otras. Si vas a confiar en Dios, entonces confía totalmente en Él.

8. El mismo Dios que prometió la vida eterna cuando tú confiesas a Jesucristo como tu Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos (Romanos 10:9), también dijo “da y se te dará”. Imagínate que yo tuviera los recursos para prometer que le regresaría \$1,000.00 dólares a todo aquel que me enviara \$10.00 dólares. Si tú verdaderamente creyeras que lo que estoy diciendo es la verdad, entonces serías un tonto si no me mandarás \$10.00 dólares. No importaría en qué situación económica estuvieras, tú podrías encontrar \$10.00 dólares. Si tú verdaderamente creyeras que yo soy un hombre de palabra, sería tonto que no invirtieras \$10.00 dólares para poder recibir \$1,000.00 dólares. Inclusive si estuvieras viviendo en la calle encontrarías la manera de darme diez dólares, Yo creo que todo el mundo entiende eso. Pues bien, las Escrituras dicen lo mismo:

Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir.

LUCAS 6:38

Jesucristo también dijo que a cualquiera que sacrifique su casa o su familia se le recompensará *en este tiempo* cien veces más aquello que sacrificó, y también se le dará el don de la vida eterna (Marcos 10:30). Si tú verdaderamente crees las promesas de Dios, entonces ¿por qué no dar parte de tu dinero con la confianza de que Él te dará mucho más de lo que tú diste? Una de las promesas de Dios es que Él te volverá a dar con abundancia, así que si no estás dando quiere decir que tú realmente no crees en las promesas de Dios.

8a. Lee Lucas 6:38. Si verdaderamente creyeras en las promesas de Dios en el área de las finanzas, ¿qué harías?

Darías parte de tu dinero con la confianza de que Él te dará mucho más de lo que tú diste.

9. La falta de confianza en el área de las finanzas obstaculizará tu relación con el Señor. Permíteme expresarlo de esta manera: yo no conozco ni un cristiano maduro que no diezme y que no dé donativos. Todas las personas que yo conozco que se han comprometido totalmente con el Señor confían en Dios en cuanto a sus finanzas. En cambio, podría darte muchos ejemplos de personas que no confían en Dios en cuanto a sus finanzas, y su relación con Dios anda subiendo y bajando como un yoyo. No han aprendido a confiar en Dios en cuanto a sus finanzas, y por lo tanto no tienen estabilidad en sus vidas. La conclusión a la que yo he llegado es que las gentes que no confían en Dios en cuanto a sus finanzas no son cristianos maduros y estables—y tú no serás estable hasta que empieces a confiar en Dios en esta área. Tú no puedes madurar verdaderamente y vivir abundantemente en la bendición de Dios hasta que empieces a confiar en Él en cuanto a tus finanzas.

- 9a. ¿Dar es una señal de qué?
 A. La riqueza.
 B. La satisfacción personal.
 C. La madurez.
 D. Todas las respuestas anteriores.
 E. Ninguna de las respuestas anteriores.
- 9b. Mientras no confíes en Dios en cuanto a tus finanzas, no podrás ¿qué?
Madurar verdaderamente y vivir abundantemente en la bendición de Dios.

10. La Palabra dice que Jesucristo se hizo pobre, para que mediante su pobreza, nosotros lleguemos a ser ricos (2 Corintios 8:9 Nueva Versión Internacional). Algunas personas tratan de espiritualizar este versículo y dicen que está hablando de prosperidad emocional, pero el contexto de este versículo se refiere a las finanzas. Sí, es verdad que Jesucristo vino para enriquecernos emocionalmente, pero el contexto de este versículo habla de las finanzas. Sí, Jesucristo vino para enriquecernos emocional y espiritualmente, pero Él también vino para proveer a nuestras necesidades. No escuches a aquellos que están tratando de espiritualizar todos los versículos sobre las finanzas y que pretenden que el dinero no tiene importancia—sí importa.

- 10a. Lee 2 Corintios 8:9. ¿Cuál es el contexto de este verso?
Las Finanzas.

11. Jesucristo le dijo al joven prominente que si él no podía confiar en Dios en cuanto a sus necesidades económicas, entonces no podría confiar en Dios en cuanto a su salvación.

Al salir él para seguir su camino, vino uno corriendo, e hincando la rodilla delante de él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna? Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo uno, Dios.

MARCOS 10:17-18

Algunas veces leemos las Escrituras pero lo hacemos sin tomar el tiempo necesario para reflexionar lo suficiente para que puedan ejercer su influencia sobre nosotros. Trata de imaginarte esa situación. Había persecución para aquellos que se asociaran con Jesucristo. Seguramente se burlaron de él. El hecho de que reconociera a Jesucristo como lo hizo lo ponía en una situación comprometedor. La mayoría de la gente pensaría: “¡Oh! Este joven es muy sincero”. Pero Jesucristo reconoció que ese joven no era todo lo que aparentaba ser. Él en realidad no estaba dispuesto a comprometerse con el Señor, a pesar de que había hecho una demostración tan pública.

El hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón (1 Samuel 16:7). Las acciones del joven parecían buenas, pero en su corazón había error, y Jesús lo sabía, así que dijo: “Mira, tú me estás llamado maestro, pero tienes que hacer más que eso. Tienes que

recibirme como Señor y aceptarme como Dios. Así que ¡o me llamas Dios o deja de llamarme bueno!” Esto es lo que el joven prominente decidió hacer:

El entonces, respondiendo, le dijo: Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud.

MARCOS 10:20

¡Él omitió el adjetivo *bueno*! Te das cuenta, él nunca creyó que Jesucristo fuera Dios manifiesto en la carne. Él creía que Jesucristo podía ofrecerle algo que él quería, pero no estaba dispuesto a llenarse de humildad y reconocer a Jesucristo como su Señor. El joven tuvo la audacia de decir que él los había guardado desde su juventud. Ese hombre se estaba engañando a sí mismo al pensar que había guardado todos los mandamientos. Yo creo que una de las razones principales por la cual el Señor le dijo que vendiera todo lo que tenía y que se lo diera a los pobres fue que el primer mandamiento es **“No tendrás dioses ajenos delante de mí”** (Éxodo 20:3). La fortuna de ese joven era su Dios. Él prefería tener su dinero y lo que su dinero podía comprar que tener a Dios. Él quería guardar todo su dinero porque codiciaba todas las cosas que el dinero podía darle, lo cual viola el último mandamiento: **“No codiciarás”** (Éxodo 20:17). Yo creo que Jesucristo le estaba mostrando al joven que había violado el primero y el último mandamiento, y probablemente todos los demás. Fíjate cómo respondió Jesucristo después de que el joven afirmó que había guardado todos los mandamientos:

Entonces Jesús, mirándole, le amó, y le dijo: Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz.

MARCOS 10:21

Jesucristo no estaba tratando de lastimarlo ni de alejarlo al darle una tarea imposible. No, Jesucristo amó a ese hombre y quería ayudarlo. El hombre en su corazón estaba confiando en el dinero, y Jesús Estaba tratando de ayudarlo a que dejara de confiar en esas cosas y a que pusiera su confianza en Dios.

- 11a. Lee Marcos 10:17-18. ¿Cómo le contestó Jesús al joven prominente que se postró delante de Él y lo llamó bueno?
“Mira, tú me estas llamando maestro, pero tienes que hacer más que eso. Tienes que recibirme como Señor y aceptarme como Dios. Así que ¡o me llamas Dios o deja de llamarme bueno!”
- 11b. De acuerdo con Marcos 10:20, cuando Jesús le dijo al joven prominente que guardara los mandamientos, ¿qué le contestó?
Se refirió a Jesús como maestro solamente, y dijo que había guardado los mandamientos desde su juventud.
- 11c. Lee Éxodos 20:3 y 17. ¿Había violado el joven prominente ambos mandamientos?
Sí.

11d. Lee Marcos 10:21. ¿Qué sintió Jesús por ese joven?

Amor, Jesús lo amó.

11e. ¿Qué fue lo que hizo Jesús para revelar que el joven ilustre no había guardado todos los mandamientos?

A. No le dio las gracias.

B. Utilizo las escrituras para avergonzarlo.

C. Se rió a carcajadas.

D. Le dijo que vendiera todo lo que tenía.

E. Se alejó entristecido.

11f. ¿Qué estaba tratando de hacer Jesús por él?

Ayudarlo a que pusiera su confianza en Dios y no en sus riquezas.

12. Tú podrías pensar que he sido insensible por algunas de las cosas que he dicho en cuanto a confiar en Dios respecto a tus finanzas. Quizá pareciera que yo no entiendo cuán difícil es tu situación, o que no me importa. Pero sí me importa; ¡ésta es la razón por la que escribí este libro! Estoy tratando de ayudarte a sacarte de la pobreza y de la crisis económica. Estoy tratando de ayudarte a que dirijas tu confianza hacia el Señor para que así puedas empezar a recibir la prosperidad por fe en vez de que dependas de ti mismo y que te estreses. Es exactamente la misma motivación que Jesucristo tuvo respecto al joven prominente.

12a. ¿Cómo sabemos que Andrew está tratando de hacer lo mismo?

¡Él escribió esta guía de estudio!

13. Cuando el joven escuchó que Jesucristo le pidió que vendiera todo lo que tenía y que diera las ganancias a los pobres, él se puso cabizbajo y se alejó. Sabía en su corazón que no podía hacerlo. Después de que el hombre se fue, Jesucristo les dijo a sus discípulos:

Respondió Jesús y dijo: De cierto os digo que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio, (30) que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna.

MARCOS 10: 29-30

Dicho en otras palabras, si el hombre hubiera vendido todo lo que tenía y se lo hubiera dado a los pobres, él habría recibido una ganancia cien veces mayor en esta vida. Jesucristo no estaba tratando de quitarle algo. Él hubiera bendecido al hombre cien veces más. Tú eres un administrador, y de todas maneras el dinero que tienes no es tuyo, pero Dios nunca va a permitirte que tú le des más de lo que Él te da. La respuesta negativa del joven rico para vender sus cosas reveló la verdadera condición de su corazón. Su confianza en el dinero era un obstáculo en su relación con Dios—el dinero era su dios. Asimismo si algunas de las cosas que estoy diciendo te irritan, probablemente es porque no tienes la actitud correcta en cuanto a este asunto. Así como Jesucristo usó el dinero para revelar la actitud del hombre rico, tú

puedes ver lo que hay en el corazón de una persona al observar la manera como maneja su dinero. Jesucristo no les pidió a todas las personas ricas que conocía que vendieran todo lo que tenían. Él fue a la casa de un recaudador de impuestos muy rico que se llamaba Zaqueo y nunca habló de dinero. Zaqueo decidió darle la mitad de sus bienes a los pobres y remunerar cuatro veces cualquier cantidad de dinero que hubiera robado, pero Jesucristo no le pidió que hiciera esas cosas. Jesucristo no les pidió a todas las personas que vendieran todo lo que tenían porque el meollo del asunto no es el dinero—el asunto es si estás confiando en el dinero en vez de confiar en Dios.

- 13a. Lee Marcos 10:22. ¿Por qué crees que el joven prominente se entristeció por lo que Jesús le dijo?
Porque aunque él quería la vida eterna, sabía que no podía hacer lo que Jesús le había pedido.
- 13b. De acuerdo con Marcos 10:29, si tú das por la causa de Jesús y el Evangelio, ¿qué recibirás?
Cien veces más en esta vida, (ahora en este tiempo) y la vida eterna en el siglo por venir.
- 13c. ¿Qué se puso de manifiesto cuando el joven rico se negó a vender todos sus bienes?
La verdadera condición de su corazón.
- 13d. Zaqueo era un hombre muy rico, ¿por qué Jesús no le pidió que vendiera todo lo que tenía?
Porque el meollo del asunto no es el dinero, sino saber si estás poniendo tu confianza en el dinero en lugar de Dios.

14. El dinero lo usamos para comprar cosas que cubran nuestras necesidades, pero el dinero no es lo que provee para nosotros. La pregunta es si tú estás poniendo tu confianza en Dios como la fuente de tu provisión, o si estás operando con base en el temor y estás confiando en el dinero en sí. El dinero es un sistema de intercambio; Dios es nuestro proveedor. Muchos cristianos dicen: “Mi confianza está en Dios”, pero tú puedes darte cuenta de la actitud de su corazón observando su manera de dar. ¿Son personas que son fieles para dar, o están acaparando todo lo que obtienen? Jesucristo le dijo al joven rico que vendiera todo lo que tenía porque estaba tratando de revelar la Condición de su corazón. Si hoy Jesucristo todavía estuviera en la tierra en su cuerpo físico, Él nos estaría preguntando si nuestra confianza está en la bolsa de valores, y las pensiones. Él estaría exhortándonos para que manejemos nuestras finanzas como administradores, y que pongamos nuestra confianza en Dios.

- 14a. ¿Por qué está mal pensar que el dinero cubre tus necesidades?
- Porque sería un indicio de la avaricia.
 - Porque Dios es tu proveedor.**
 - No es un concepto equivocado.
 - Todas las respuestas anteriores.
 - Ninguna de las respuestas anteriores.

14b. Si hoy Jesucristo estuviera en la tierra, con Su cuerpo físico, ¿qué haría?

Él nos estaría preguntando si nuestra confianza está en la bolsa de valores, y las pensiones.

15. El deseo del corazón de Dios es estar involucrado en todas las áreas de tu vida. Él no quiere solamente ser parte de tu vida una hora cada semana en la iglesia. Él no quiere una migaja de tiempo de vez en cuando. Él te quiere por completo, y el área más predominante de tu vida son las 40, 50 o 60 horas por semana que te pasas ganándote la vida. La manera como Dios hace que confíes en Él en esta área de tu vida es pidiéndote que le regreses a Él una porción de lo que ganas, y a cambio Él promete bendecirte. Eso te ayuda a recordar que el poder para obtener la riqueza viene de Dios, y te enseña a confiar en que Dios es la verdadera fuente de tu prosperidad. Mucha gente no va a seguir la guía de Dios porque tienen temor—especialmente en cuanto a ganar un ingreso—pero tú tienes que creer en Dios. Tienes que confiar en que Dios verdaderamente se interesa por ti y que Él va a hacerte prosperar y a cuidar de ti. Las finanzas son el uso más elemental de tu fe. Esto no es para los “super santos”. Los cristianos inmaduros deberían empezar a confiar en Dios en cuanto a sus finanzas. Una razón para esto es que tú no tendrás la confianza para actuar y hacer las cosas que Dios te ha pedido que hagas hasta que puedas confiar que Él es la fuente de tus recursos.

15a. ¿Qué te ayudan a recordar tus donativos?

Que el poder para obtener la riqueza viene de Dios.

15b. Cuando tú das, ¿en qué debes de confiar?

En que Dios verdaderamente se interesa por ti y que Él te hará prosperar y que cuidará de ti.

15c. Da una razón que muestre porqué hasta los cristianos inmaduros deberían empezar a confiar en Dios en cuanto a sus finanzas.

No tendrán la confianza para actuar y hacer las cosas que Dios les ha pedido hasta que puedan confiar que Él es la fuente de sus recursos.

16. Cuando mi esposa y yo verdaderamente empezamos a tener valor y a confiar en Dios en cuanto a nuestras finanzas, vimos que el Señor nos ayudó vez tras vez. Podría fácilmente pasarme horas contando anécdotas de las milagrosas provisiones de dinero que Dios hizo en mi vida. De veras, el empezar a ver que Dios nos estaba haciendo prosperar y sacando de la pobreza, me afectó de tal manera que no puedo ni describirlo. Mi fe en Dios se fortaleció. Yo creo que una parte importante de la resurrección de mi hijo, y de los otros incontables milagros que he visto, fue que aprendí a confiar en Dios en el área de las finanzas. Si no hubiera hecho lo elemental, no hubiera podido ver que esas cosas mayores se manifestaran.

16a. ¿Qué fue lo que sucedió cuando Andrew y Jamie empezaron a lanzarse y a confiarle a Dios su dinero?

Vieron que Dios les ayudó vez tras vez.

16b. ¿Qué le sucedió a la fe de Andrew?

Su fe en Dios se fortaleció.

16c. Según Andrew, ¿Qué significado para él el desarrollo de la confianza en Dios en el área de las finanzas?

Un factor importante en la resurrección de su hijo, y en los innumerables milagros que él ha visto.

16d. Si eres fiel en lo elemental, ¿qué podrás ver?

La manifestación de cosas mayores.

PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO

1. Lee Lucas 16:10. ¿Qué estaba diciendo Jesús aquí?
 - A. La persona que es fiel en lo más, también es fiel en lo muy poco.
 - B. La persona que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel.
 - C. La persona que es fiel con lo que le pertenece, también es fiel con lo que es de otros.
 - D. Todas las respuestas anteriores.
 - E. Ninguna de las respuestas anteriores.

2. Verdadero o Falso: En lo que se refiere a la confianza en Dios; el dinero es el área de menor importancia.

3. ¿A qué llama Dios riquezas?
 - A. Al pan.
 - B. Al dinero.
 - C. A la masa.
 - D. A lo más.
 - C. A lo muy poco.

4. Si no estás poniendo tu confianza en Dios en cuanto a tus finanzas, entonces te engañas a ti mismo si piensas que puedes poner tu confianza en Él ¿en cuanto a qué?

5. ¿Es más difícil confiar en Dios para la sanidad o para las finanzas?

6. Verdadero o Falso: si das dinero recibirás un milagro.

7. ¿Qué le dijo Andrew a la amiga que le pidió oración en Atlanta?

8. ¿Andrew le estaba pidiendo que ella complaciera a Dios a través de sus donativos?

9. ¿En qué consiste el dar?

10. ¿Qué tiene más valor: el dinero o la salud?

11. ¿Qué sucede si decides que vas a empezar a dar donativos cuando tus circunstancias cambien?

12. Si tu confianza está puesta en ti mismo en cuanto al dinero, entonces ¿no puedes qué?

13. Lee Lucas 6:38. Si verdaderamente creyeras en las promesas de Dios en el área de las finanzas, ¿qué harías?

14. Dar es una señal de:

- A. La riqueza.
- B. El placer.
- C. La Madurez.
- D. Todas las respuestas anteriores.
- E. Ninguna de las respuestas anteriores.

15. Mientras no confíes en Dios en cuanto a tus finanzas, ¿no podrás qué?

16. Lee 2 Corintios 8:9 ¿Cuál es el contexto de este versículo?

17. Lee Marcos 10:17-18 ¿Cómo le contesto Jesús al joven prominente que se postró de rodillas delante de Él y lo llamó bueno?

18. De acuerdo con Marcos 10:20, cuando Jesús le dijo al joven que guardara los mandamientos, ¿qué le contestó?

19. Lee Éxodo 20:3 y 17. ¿Había violado el hombre prominente ambos mandamientos?

20. Lee Marcos 10:21. ¿Qué sintió Jesús por ese joven?

21. ¿Qué hizo Jesús para poner de manifiesto que el hombre no había guardado todos los mandamientos?

- A. No le dio las gracias.
- B. Utilizó las Escrituras para avergonzarlo.
- C. Se rió a carcajadas.
- D. Le dijo que vendiera todo lo que tenía.
- E. Se alejó entristecido.

22. ¿Qué estaba tratando de hacer Jesús por él?

23. ¿Cómo sabes que Andrew está tratando de hacer lo mismo?

24. Lee Marcos 10:22. ¿Por qué piensas que el joven prominente se entristeció por lo que Jesús le dijo?

25. De acuerdo con Marcos 10:29, si tú das por causa del Evangelio, ¿qué recibirás?

26. ¿Qué se puso de manifiesto cuando el joven rico se negó a vender todos sus bienes?

27. Zaqueo también era un hombre muy rico, ¿por qué Jesús no le pidió a él que vendiera todos sus bienes?

28. ¿Por qué está mal pensar que el dinero cubre tus necesidades?

- A. Porque sería un indicio de avaricia.
- B. Porque Dios es tu proveedor.
- C. No es un concepto equivocado.
- D. Todas las respuestas anteriores.
- E. Ninguna de las respuestas anteriores.

29. Si hoy Jesús estuviera en la tierra con su cuerpo físico, ¿qué haría?

31. Cuando tú das, ¿en qué de debes confiar?

32. Da una razón que muestre por qué hasta los cristianos inmaduros deberían empezar a confiar en Dios en cuanto a sus finanzas.

33. ¿Qué fue lo que sucedió cuando Andrew y Jamie empezaron a lanzarse y a confiarle a Dios su dinero?

34. ¿Qué le sucedió a la fe de Andrew?

35. Según Andrew, ¿qué significó para él el desarrollo de la confianza en Dios en el área de las finanzas?

36. Si eres fiel en lo elemental, ¿qué podrás ver?

—RESPUESTAS—

1. B. La persona que es fiel en lo muy poco, también es fiel en lo más.
2. Verdadero.
3. E. Lo muy poco
4. A tu salvación eterna___o cualquier otra cosa.
5. Para la Sanidad.
6. Falso.
7. “Hasta que empieces a actuar de acuerdo a lo que ya sabes y a usar tu fe para esas cosas más elementales, no tiene caso que yo ore por ti para que recibas las cosas mayores”.
8. No.
9. Se reduce a que seamos capaces de confiar en Dios en las cosas más elementales antes de que hagamos un intento de confiar en Él para recibir las cosas mayores.
10. La salud.
11. Por decir lo menos tú te vas a sentir frustrado o desilusionado. O lo que es peor, tú podrías amargarte y pensar que la fe no funciona o que la Palabra de Dios no es verdad.
12. Tratar de confiar en Dios en relación a todo lo demás.
13. Darías parte de tu ingreso con la confianza de que Él te dará mucho más de lo que tú diste.
14. C. La madurez.
15. Madurar verdaderamente y vivir abundantemente en la bendición de Dios.
16. Las finanzas.
17. “Mira, tú me estas llamando maestro, pero tienes que hacer más que eso. Tienes que recibirme como Señor y aceptarme como Dios. Así que ¡o me llamas Dios o deja de llamarme bueno!”
18. Se refirió a Jesús como maestro solamente, y dijo que había guardado los mandamientos desde su juventud.
19. Sí.
20. Amor, Jesús lo amó.
21. D. Le dijo que vendiera todo lo que tenía.

22. Ayudarlo a que pusiera su confianza en Dios y no en sus riquezas.
23. ¡Él escribió esta guía de estudio!
24. Porque aunque él quería la vida eterna, sabía que no podía hacer lo que Jesús le había pedido.
25. Cien veces más en esta vida, (ahora en este tiempo) y la vida eterna en el siglo por venir.
26. La verdadera condición de su corazón.
27. Porque el meollo del asunto no es el dinero, sino saber si estás poniendo tu confianza en el dinero en lugar de Dios.
28. B. Porque Dios es tu proveedor.
29. Él nos estaría preguntando si nuestra confianza está en la bolsa de valores, y las pensiones.
30. Que el poder para obtener la riqueza viene de Dios.
31. En que Dios verdaderamente se interesa por ti y que Él te hará prosperar y que cuidará de ti.
32. No tendrán la confianza para actuar y hacer las cosas que Dios les ha pedido hasta que puedan confiar que Él es la fuente de sus recursos.
33. Vieron que Dios les ayudó vez tras vez.
34. Su fe en Dios se fortaleció.
35. Un factor importante en la resurrección de su hijo y de los innumerables milagros que él ha visto.
36. La manifestación de cosas mayores.

— VERSÍCULOS —

LUCAS 16:10-13

El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto. [11] Pues si en las riquezas injustas no fuisteis fieles, ¿quién os confiará lo verdadero? (12) Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo que es vuestro? (13) Ningún siervo puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.

ROMANOS 10:9

Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

LUCAS 6:38

Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir.

MARCOS 10:29-30

Respondió Jesús y dijo: De cierto os digo que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio, [30] que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna.

SANTIAGO 1:7-8

No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor. [8] El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos.

2 CORINTIOS 8:9

Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.

MARCOS 10:17-18

Al salir él para seguir su camino, vino uno corriendo, e hincando la rodilla delante de él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna? [18] Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo uno, Dios.

1 SAMUEL 16:7

Y Jehová respondió a Samuel: No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.

1 TIMOTEO 3:16

E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, justificado en el Espíritu, visto de los ángeles, predicado a los gentiles, creído en el mundo, recibido arriba en gloria.

—VERSÍCULOS—

JUAN 5:23

Para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió.

JUAN 14:6

Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

MARCOS 10:20-22

El entonces, respondiendo, le dijo: Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud. [21]Entonces Jesús, mirándole, le amó, y le dijo: Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz. [22] Pero él, afligido por esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.

ROMANOS 3:23

Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios.

MATEO 5:21-22

Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio. [22] Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego.

MATEO 5:27-28

Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. [28] Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.

ÉXODO 20:3

No tendrás dioses ajenos delante de mí.

ÉXODO 20:17

No codiciarás la mujer de tu prójimo, la casa de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.

EL TESORO ESCONDIDO

Al ver el mundo que nos rodea, podemos ver que el dinero tiene poder. Es obvio que te capacita para hacer cosas que de otra manera no podrías hacer, y te da un cierto nivel de respeto. Por ejemplo, cuando un hombre rico entra en algún lugar, su posición económica le da una cierta autoridad que una persona pobre que se encuentre en ese mismo lugar no tiene. El peligro es que a menos que seas cuidadoso, tú podrías empezar a confiar más en el poder del dinero que en el poder de Dios. El Señor está consciente de esta tentación y es por eso que Él dijo muchas cosas respecto a las finanzas. En una de sus enseñanzas Jesucristo dijo:

No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan: Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.

MATEO 6:19-21

Esto es interesante; dice que en tu corazón es donde está tu tesoro—lo cual quiere decir que ¡tú puedes decir qué es lo que más le interesa a una persona observando en qué gasta su dinero! Este versículo ilustra el punto que Jesucristo estaba estableciendo en su conversación con el joven rico cuando le dijo que vendiera todos sus bienes. Jesucristo estaba diciendo: “Si verdaderamente me amas y confías en Mí más que en tu dinero, entonces pon tu tesoro en el cielo”. El joven no lo hizo porque su tesoro—y su corazón—estaban en las riquezas terrenales. Por supuesto, nosotros sabemos que el Señor hubiera bendecido al hombre aun con más riquezas que las que él hubiera regalado, así que Dios no estaba tratando de quitarle algo. Jesucristo solamente estaba tratando de hacer que el hombre pusiera toda su confianza en Dios y que dependiera de Él.

Hoy la iglesia no predica acerca de las finanzas como lo hizo Jesucristo. Se escucha muy poca enseñanza en cuanto al dinero, y casi siempre la motivación es hacer que se den donativos y que se recauden fondos para los ministerios o los proyectos. La motivación principal que debería estar en el fondo de la enseñanza de las finanzas debería ser que si no eres fiel en lo poco, tampoco serás fiel en las cosas mayores. Después de que el joven rico se alejó resistiéndose a separarse de su dinero, el Señor dijo:

Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: ¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas! Los discípulos se asombraron de sus palabras; pero Jesús, respondiendo, volvió a decirles: Hijos, ¡cuán difícil les es entrar en el reino de Dios, a los que confían en las riquezas!

MARCOS 10:23-24

Tú podrías decirlo de esta manera: “Qué difícil es para la gente rica ser vuelta a nacer” ¡Qué declaración tan asombrosa!, con razón los discípulos estaban asombrados. Pero Jesucristo aclaró su afirmación diciendo: “¡Cuán difícil es para los que confían en las riquezas...!” Él no estaba diciendo que el dinero en sí dificulta la salvación. Él estaba diciendo

que tener mucho dinero puede ser algo que engañe a la gente y la haga poner su confianza en el dinero, en vez de en Dios. El dinero no es el problema—el problema es en qué pones tu confianza.

¿Estás poniendo tu confianza en el dinero o en el Señor? Es una pregunta que cada persona debería hacerse a sí misma. Todos queremos decir: “Oh sí, estoy confiando en el Señor”, pero tú tienes que hacer algo más que sólo decirlo. Como dice la epístola de Santiago, **“la fe sin obras está muerta”** (Santiago 2:26).

Tú puedes decir qué es lo que más le interesa a una persona observando en qué gasta su dinero. Alguien que verdaderamente está confiando en el Señor lo demostrará al diezmar y dar donativos de sus recursos. Repito, el quid del asunto no es el dinero—es en qué estás poniendo tu confianza. Aquel a quien sirvas se convertirá en tu amo (Romanos 6:16), y poner tu confianza en los recursos económicos te hace un esclavo del dinero.

Mientras que servir al dinero te esclaviza, la Biblia está llena de ejemplos que demuestran que Dios bendice a sus siervos abundantemente. Isaac y Abraham eran tan prósperos que unos reyes les pidieron que dejaran sus tierras porque ésta no podía sostener su riqueza (Génesis 26:16). Jacobo fue inclusive más próspero que Abraham o Isaac. David empezó su vida siendo el más insignificante de su familia, cuya principal responsabilidad era cuidar las ovejas de su padre, pero Dios lo hizo rey de Israel. David se hizo tan rico que en un día él dio una ofrenda de \$6,000 millones de dólares para la construcción del templo. Su hijo Salomón fue incluso más próspero.

El Señor sabe lo mucho que dependemos del dinero. Él sabe lo temerosos que podemos sentirnos en cuanto a las finanzas. La gente reconoce que el dinero les da poder. Los capacita para poner comida en la mesa y para cubrir sus gastos, así que piensan que dar dinero hace que pierdan ese poder. Piensan que si dan pierden influencia en la vida. Pero Dios conoce nuestra condición (Salmo 103:14): Él sabe que somos propensos al temor en el área de las finanzas, y ésa es la razón por la que Él hizo tantas promesas para hacernos prosperar cuando confiamos en Él.

Una vez que tomes la iniciativa y que empieces a confiar en Dios, te darás cuenta de que las finanzas son el propósito más elemental de tu fe, y empezarás a ver la provisión sobrenatural de Dios. Se incrementará tu fe y empezarás a poner tu fe en Dios para cosas mayores y mejores. Por otro lado si tú nunca aprendes a confiarle a Dios tus finanzas siempre sentirás que tu confianza en Él es débil. En algún momento, cuando te encuentres en una situación difícil, tratarás de mantenerte firme para recibir un milagro y éste no se manifestará porque tienes dudas persistentes. Tu propio corazón te condenará y te dirá: “Tú nunca creíste en las promesas de Dios que dicen ‘da y se te dará’, ¿cómo puedes confiar en las palabras de esta página sobre la sanidad? ¿Qué te hace pensar que por la llaga de Jesucristo eres sano?”

Fíjate que yo no dije que Dios te condenará—la condenación no viene de Dios. Dios nunca te niega su poder hacedor de milagros con base en tu comportamiento o tu historial de

donativos. Pero si tú te estás condenando a ti mismo, y tu corazón está dividido en cuanto a si Dios verdaderamente desea el bien para ti o no, entonces a ti se te dificultará creer en Él—y la fe es la manera como recibimos de Dios. ¿Te das cuenta?, el peligro con el dinero es que puedes llegar al punto en que confías más en lo que el dinero puede hacer por ti que en lo que Dios puede hacer por ti. Entonces, cuando te topes con un problema que el dinero no puede resolver, sentirás que el mundo se te cae encima. Dios estará presente para ayudarte, pero tú no habrás aprendido a confiar en su capacidad para librarte. Ésta es una de las principales razones por las que es importante dar: es importante porque el proceso para aprender a confiar en Dios empieza con tus finanzas.

Otra palabra que podemos usar en vez de *confianza* es *seguridad*. Tener seguridad en algo significa confiar en ese algo. El diccionario define *seguridad* como circunstancia de ser segura la realización de una cosa, como en: “Podemos tener completa seguridad en las promesas de Dios”.¹ Es lo que la palabra “*confianza*” significa. ¿En qué estás basando tu seguridad? ¿Estás basando tu seguridad en tu dinero, o estás basando tu seguridad en Dios? Pensar así: “Quiero dar, pero no puedo; necesito este dinero”, significa que tu esperanza está en las riquezas. Después de que Jesucristo les dijo a sus discípulos que es difícil entrar en el reino de Dios si tu confianza está en las riquezas, Él dijo:

Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios. Ellos se asombraban aún más, diciendo entre sí: ¿Quién, pues, podrá ser salvo?

MARCOS 10:25-26

Los discípulos estaban asombrados, pero esta declaración verdaderamente los alarmó. ¡Ahora ellos pensaban que nadie podía ser salvo! Jesucristo dijo que es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que un hombre que confía en las riquezas sea salvo. Él estaba enfatizando la importancia de entregarle nuestras finanzas a Dios y de confiar en Él como la fuente de nuestros recursos; sin embargo mucha gente hoy en día no está reconociendo el énfasis que Jesucristo puso en que confiemos nuestras finanzas a Dios.

Hay una anécdota popular que ha circulado y que trata de dar otra interpretación a lo que Jesucristo quiso decir en esta enseñanza. Quizá tú mismo has escuchado esta historia. Supuestamente, “el ojo de una aguja” era una puerta especial en la ciudad de Jerusalén. Durante el día, según cuenta la historia, unas puertas grandes en los muros de la ciudad se abrían, pero por la noche esas puertas grandes se cerraban y la única manera para pasar a la ciudad era a través de las compuertas pequeñas que tenían las puertas. Supuestamente, la puerta más pequeña se llamaba “el ojo de una aguja” y para poder hacer que pasara un camello tenían que descargarlo y hacer que pasara de rodillas. Dicho en otras palabras, pasar a un camello por “el ojo de una aguja” era una tarea difícil, pero no imposible. Es una anécdota genial, pero no existió tal puerta.

¹Diccionario María Moliner. “seguridad”

De hecho, tengo un relato gracioso al respecto. Cuando estuve en Israel le pedí a nuestro guía de turistas que nos mostrara “el ojo de la aguja”. Primero el guía me dijo que estaba por otro camino, y que no teníamos tiempo para ir a verlo. Continué insistiendo, y él continuó ignorándome. Finalmente, le pregunté: “¿Verdaderamente hay una puerta que se llame “el ojo de una aguja”? “No”, contestó, “no la hay”. Le pregunté por qué no me lo dijo al principio y me explicó que los guías de turistas en Israel están entrenados para que se aseguren que los turistas tengan una experiencia maravillosa—pero no forzosamente para que les digan la verdad.

El guía me dijo que una vez él tuvo un grupo de excursionistas que le insistían pidiéndole que los llevara a ver la zarza ardiente de la historia de Moisés. Él se acordó de un arbusto que la semana anterior se había quemado atrás de una gasolinera, así que le pidió al conductor del autobús que se detuviera en la gasolinera. Todos se bajaron del autobús y él les dijo a los turistas que esa planta chamuscada que estaba atrás de la gasolinera ¡era la zarza ardiente de Moisés! Él me dijo que los turistas hicieron una fila para tomarse fotos junto a esa planta chamuscada. Esas personas de verdad creyeron que era la misma zarza que ardió en frente de Moisés hace miles de años—sin tomar en cuenta que la razón por la que Moisés se acercó a inspeccionar el arbusto fue que éste no estaba siendo consumido por las llamas.

El ojo de una aguja no era una puerta, como tampoco la planta chamuscada que estaba atrás de una gasolinera era la zarza de Moisés que ardía. Jesucristo estaba hablando literalmente del ojo de una aguja. Él no estaba diciendo que es difícil para los que confían en las riquezas entrar en el reino de Dios—Él estaba diciendo que es *imposible*. Es por eso que los discípulos estaban asombrados y preguntándose si había alguien que pudiera ser salvo. De hecho, Jesucristo específicamente dijo que era imposible:

Entonces Jesús, mirándolos, dijo: Para los hombres es imposible, más para Dios, no; porque todas las cosas son posibles para Dios:

MARCOS 10:27

El meollo del asunto es que no puedes evadir la cuestión de confiar a Dios tus finanzas. Éste es el primer paso. Confiar a Dios tus finanzas es el uso más elemental de tu fe, y si tú no eres fiel con lo menos, entonces no serás fiel en lo más. En mi propia vida, yo no podría estar haciendo las cosas que estoy haciendo ahora si yo no hubiera empezado a confiar en Dios respecto a mis finanzas. Yo creo que Dios tiene un plan para cada cristiano, y creo que sus planes son más grandiosos que nuestros sueños. Yo no creo que haya alguien que haya sobrepasado los planes de Dios para su vida. Dios hará grandes cosas, pero tú tienes que confiar en Él. Uno de los primeros pasos es convertirte en un administrador confiable de los recursos de Dios. Una vez que empieces a confiar en Dios respecto a lo que se puede ver—como el dinero—entonces tú podrás confiar en Él respecto a lo invisible: la salud, la paz, el gozo, la prosperidad, y el favor de Dios en tu vida.

He mencionado la parábola del mayordomo infiel un par de veces, pero ahora quiero considerar lo que Jesucristo estaba enseñando. Esta parábola es una de las enseñanzas de

Jesucristo más difíciles de entender. Tienes que tener una buena revelación respecto a la prosperidad antes de que puedas descifrar el significado de lo que el Señor estaba diciendo aquí. Yo creo que esta parábola marcará una gran diferencia en tu manera de ver y usar el dinero. La parábola empieza así:

Dijo también a sus discípulos: Había un hombre rico que tenía un mayordomo, y éste fue acusado ante él como disipador de sus bienes. Entonces le llamó, y le dijo: ¿Qué es esto que oigo acerca de ti? Da cuenta de tu mayordomía, porque ya no podrás más ser mayordomo.

LUCAS 16:1-2

**UNA VEZ QUE
EMPIECES A CONFIAR
EN DIOS RESPECTO
A LO QUE SE PUEDE
VER—COMO EL
DINERO—ENTONCES
TÚ PODRÁS CONFIAR
EN ÉL RESPECTO
A LO INVISIBLE:
LA SALUD, LA
PAZ, EL GOZO, LA
PROSPERIDAD, Y EL
FAVOR DE DIOS EN
TU VIDA.**

O sea que un hombre rico tenía a alguien que le administraba su dinero. Ese hombre rico pensó que el mayordomo le estaba robando, o que de alguna manera no estaba administrando bien sus fondos, así que le pidió cuentas al mayordomo.

Entonces el mayordomo dijo para sí: ¿Qué haré? Porque mi amo me quita la mayordomía. Cavar, no puedo; mendigar, me da vergüenza.

LUCAS 16:3

Puedes darte cuenta por la reacción del mayordomo que él era culpable. Él no trató de comprobar su inocencia ni de defenderse a sí mismo de alguna manera. Él sabía que cuando su amo viera los registros financieros, lo iban a despedir. Esencialmente estaba admitiendo su culpa. Así que el mayordomo dijo: “¿Qué haré? Cavar, no puedo”. Es probable que no fuera verdad que no pudiera cavar. Es probable que sea más correcto decir que él *no quería* cavar.

Esto pone de relieve un buen punto: no todo aquel que tiene problemas financieros es una persona floja, pero la gente floja por lo general tiene problemas de dinero. Están buscando una salida fácil. Están esperando ganarse la lotería o algo así. Así no funciona el sistema de Dios. Si tú estás esperando prosperar por medio de la lotería, entonces tú tienes una actitud errónea respecto a las finanzas. La lotería no es algo pecaminoso necesariamente, por así decirlo, pero es una transigencia. Tener la esperanza de enriquecerse rápidamente nunca es el sistema de Dios para la prosperidad. Aunque tuvieras mucha suerte y te sacaras el gordo, las Escrituras dicen que las riquezas que se obtienen por medio de la vanidad disminuirán (Prov. 13:11). El objetivo de la prosperidad no es obtener dinero de cualquier manera que puedas—hay una manera correcta y una incorrecta de hacerlo.

Estoy seguro que ese mayordomo podría haber encontrado un trabajo si hubiera querido, pero esa no era su manera de pensar. Él no quería trabajar para ganarse su dinero. Él quería robárselo, heredarlo, o adquirirlo de alguna manera sin esfuerzo. Siempre estaba maquinando

algo, en vez de tener fe en que Dios bendeciría su trabajo. Después de que concluyó que no quería buscar un trabajo él dijo: “Me da vergüenza mendigar”. Es una lástima que no le diera vergüenza robar—¡quizá hubiera conservado su empleo! Después de que descartó la posibilidad de trabajar y mendigar, el mayordomo dio con un ardid que le gustó:

Ya sé lo que haré para que cuando se me quite de la mayordomía, me reciban en sus casas. Y llamando a cada uno de los deudores de su amo, dijo al primero: ¿Cuánto debes a mi amo? Él dijo: Cien barriles de aceite. Y le dijo: Toma tu cuenta, siéntate pronto, y escribe cincuenta. Después dijo a otro: Y tú, ¿cuánto debes? Y él dijo: Cien medidas de trigo. Él le dijo: Toma tu cuenta, y escribe ochenta.

LUCAS 16:4-7

Esta parábola solamente menciona dos deudores, pero yo creo que los mismos se mencionan como ejemplos de lo que el mayordomo hizo. El hombre rico no hubiera necesitado que un mayordomo administrara sus finanzas si solamente dos personas le debían dinero, así que tengo la seguridad de que mucha gente le debía. Estos ejemplos muestran que el mayordomo llamó a todos los que le debían a su amo y les redujo sus deudas en grandes porcentajes. Él les dio descuentos a todos. Él era muy flojo para trabajar y muy orgulloso para mendigar, así que continuó robando dinero—pero en vez de poner el dinero en su bolsillo, él puso el dinero en los bolsillos de las personas que le debían dinero a su amo.

Yo no sé cuál era el valor de cien barriles de aceite, pero estoy seguro que era mucho dinero. El mayordomo probablemente redujo la deuda de ese hombre en decenas de miles de dólares de los de hoy, y él hizo lo mismo con todos los que estaban en deuda con su amo, lo cual significa que quizá hubo docenas o hasta centenas de personas que se ahorraron miles de dólares por los descuentos del mayordomo. La idea era que cuando despidieran al mayordomo él pudiera buscar a todos esos deudores y decirles: “Oye, ¿te acuerdas que te ahorré miles de dólares? Pues bien, por ahora no tengo trabajo. ¿Puedes darme una mano?” Todas esas personas iban a sentir que estaban en deuda con él, o que eran responsables de que hubiera perdido su empleo, y así él podría gorronear a expensas de ellos en vez de conseguir un empleo.

Hasta este punto, la parábola no es difícil de entender; se trata de un hombre que no usó correctamente el dinero de su amo y que iba a ser despedido por eso. No sabemos si de hecho estaba robando o si nada más era un mal administrador, pero de cualquier manera lo iban a despedir. Así que él fundamentalmente usó el dinero de su amo para sobornar a la gente. Él usó el dinero de su amo para influenciar a la gente y ganarse favores. La gente le roba dinero a sus patrones todo el tiempo, así que no hay nada que hayamos leído que sea algo fuera de lo común. Lo que es insólito respecto a esta historia es la respuesta del amo:

Y alabó el amo al mayordomo malo por haber hecho sagazmente; porque los hijos de este siglo son más sagaces en el trato con sus semejantes que los hijos de luz.

LUCAS 16:8

El simple hecho de que el amo hubiera encontrado alguna razón para alabar al mayordomo dice mucho respecto a la actitud del amo en cuanto al dinero. Piensa en esto, ¿tú elogiarías a alguien a quien descubrieras robándote? Si tú llegaras a casa una noche y descubrieras a un ladrón que está de pie en tu sala y que tiene una funda de almohada llena con tus cosas de valor, ¿le dirías: “¡Hombre, estás haciendo una labor estupenda!?” ¿Elogiarías al ladrón porque burló tu sistema de seguridad y te pilló tus cosas más valiosas?

La reacción que el amo tuvo cuando el ladrón fue sorprendido no fue la que uno esperaría. Él no se enojó ni exigió justicia. Él de hecho elogió al mayordomo. Es posible que el amo fuera tan rico que en realidad no le importaba que la gente le robara, pero yo lo dudo. En primer lugar si no le importaba su dinero no le habría pedido las cuentas. Yo creo que ese amo entendía que el dinero es simplemente una herramienta. No es lo que se supone que debemos valorar. La bendición y el favor de Dios es lo que nos enriquece—no el dinero.

El amo sabía que el dinero no es el aspecto importante de la prosperidad. La mayoría de la gente juzga su valor personal por sus ahorros y su fondo de pensiones, pero esas cosas solamente son una manifestación física del verdadero recurso—que es el favor de Dios. La riqueza es un subproducto del favor de Dios. El Señor le dijo a Abraham: “Te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición” (Génesis 12:2). Fue el favor que Dios declaró sobre la vida de Abraham la causa de que él prosperara. Fue el favor de Dios lo que le permitió enriquecerse apacentando sus rebaños y ganados en el desierto. El amo tenía una revelación de que su verdadera riqueza era el favor de Dios, y no el dinero que el mayordomo se estaba robando.

**LA BENDICIÓN Y
EL FAVOR DE DIOS
ES LO QUE NOS
ENRIQUECE—NO EL
DINERO.**

Esto vuelve a llevarnos al primer punto que establecí respecto a ser un administrador y a reconocer que todo lo que tenemos proviene de Dios. Dios nos da recursos, pero esos recursos no son nuestros verdaderos bienes. Es como ese viejo cuento para niños de la gallina que ponía huevos de oro. ¡Los huevos de oro no son tan valiosos como la gallina que los pone! La gallina pone un huevo todos los días, y cuando tienes la gallina tienes todos los huevos que ella lleva en sí. De la misma manera, el dinero no es tu verdadero bien. El verdadero tesoro es la bendición y el favor de Dios que es lo que produce las riquezas.

Hoy mucha gente está enfocada en juntar los huevos de oro, y están ignorando por completo la fuerza originaria que los produce. La persona que es dueña de la gallina va a acabar con mucho más oro que la persona que anda corriendo por todos lados buscando huevos. Así mismo, una vez que te das cuenta de que Dios es la fuente de tu prosperidad,

comprenderás cuán ineficaz es andar cazando las riquezas. Ésta es una de las razones por las cuales las Escrituras nos recuerdan que el poder para hacer riqueza viene de Dios:

Sino acuérdate de Jehová tú Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día.

DEUTERONOMIO 8:18

Dios es la fuente de tu prosperidad, pero fíjate que el versículo no dice que Dios *nos da* riqueza. Dios no nos manda cheques por el correo; Él nos da el poder para hacer las riquezas. Él libera su unción en cualquier cosa que tú hagas, y hace que tú prosperes—y la bendición de Dios es tan poderosa que no puede ser revocada. Balac es el infame profeta que fue contratado por un rey extranjero para maldecir a los hijos de Israel, pero él dijo:

He aquí, he recibido orden de bendecir; El [Dios] dio bendición, y no podré revocarla.

NÚMEROS 23:20 LOS CORCHETES SON MÍOS.

Una vez que el favor de Dios está en tu vida, ¡no puede ser detenido! Lo único que puede frustrar la bendición de Dios es nuestra propia incredulidad y negativismo. Mientras que continuemos creyendo, las bendiciones de Dios continuarán viniendo. Comprender el verdadero valor del favor de Dios en tu vida hará que tú tengas la misma actitud que el amo rico tenía hacia su mayordomo. Tú podrás ver todas las cosas que posees y decir: “Solamente son cosas”. Tú sabrás que el dinero es meramente una herramienta que te ayuda a realizar aquello que Dios te ha llamado a hacer—pero que éste no es la verdadera prosperidad.

Las riquezas pueden ser robadas y las propiedades pueden ser arrebatadas, pero nadie puede robarte el favor de Dios. El amo rico sabía dónde estaba su verdadero tesoro, y es por eso que él no se enojó con el mayordomo. Él no estaba considerando que su dinero de papel o sus monedas fueran su verdadero capital. Una vez que adoptes esta manera de pensar, tú podrías sorprender a un ladrón que estuviera robándote simple y llanamente y no sentir temor ni pánico. Tú puedes llegar al punto donde tu vida no está restringida por las cosas. Puedes adquirir tanta seguridad en tu relación con Dios, y estar tan seguro de que su favor está presente en tu vida, que de hecho tú hasta podrías encontrar alguna razón para elogiar a un ladrón.

La riqueza que acumulas en la vida no es importante. El enfoque de tu vida debería ser tu relación con el Señor, que es lo que hace que la riqueza se acumule. El dinero no es tan importante. En cambio, el favor de Dios en tu vida es inestimable.

Un buen amigo mío, el Pastor Bob Nichols, dirige *Calvary Cathedral* en Fort Worth, Texas. En Abril del año 2000, un tornado azotó esa área y destruyó su iglesia. Era un conjunto eclesíástico de \$18 millones de dólares, sin incluir lo que los inmuebles contenían, y en menos de 60 segundos estaba totalmente destruido. Como una hora después de la tormenta,

la televisora CNN estaba enfrente de los escombros entrevistando al Pastor Bob. Él tenía puesto su casco, y estaba diciendo: “Dios no hizo esto. Esto no es otra cosa sino un ataque del diablo”. Él dijo que Dios iba a hacer que eso obrara para bien, y que al final iban a obtener un complejo mucho más bonito que el que había sido destruido.

El Pastor Bob estaba expresando la misma actitud que el amo rico tenía. Él podía ver que todos sus bienes materiales estaban destruidos, pero eso no debilitó su fe porque su fe no estaba en los bienes materiales. Él sabía que la bendición de Dios era lo que producía todas esas cosas, y él todavía tenía el favor de Dios. La tormenta se había llevado su propiedad, pero la bendición de Dios todavía estaba sobre su vida. Al final, Pastor Bob acabó con un inmueble mucho más bonito que el que había sido destruido por el tornado. Su confianza estaba en el Señor, y el Señor restauró todo lo que él había perdido—y hasta más.

Así es exactamente como estaba pensando el amo rico. Él sorprendió a un empleado que estaba robándole lo que pudieron ser millones de dólares, y eso no lo perturbó en lo más mínimo. La gente en *Wall Street* empieza a arrojar por las ventanas cuando pierden los millones, porque toda su confianza y su seguridad están en el dinero. Las crisis financieras ponen a mucha gente al borde del abismo, pero—como al amo rico—a ti no te trastornarán si tu confianza está en el Señor.

Tú sólo puedes tener esa clase de confianza cuando dejas de basar tu vida en las cosas materiales, y en cambio dependes de Dios. Cuando tú confías en lo que el dinero puede hacer por ti, entonces tu seguridad está en tu cuenta de banco—y cuando los fondos en tu cuenta de banco se reducen, te sentirás temeroso e inseguro. Pero cuando tú sabes que Dios es tu proveedor, no te aferras a los bienes materiales. ¡Esta manera de pensar te ayudará a dormir por la noche! Aprender a depender de Dios en vez de confiar en los bienes materiales o en la gente transformará tu vida por completo. De hecho puedes vivir tu vida sin estar atado a, ni ser un sirviente de tu dinero. ¡El dinero no es nada! La bendición y el favor de Dios sobre ti son el verdadero patrimonio.

El otro punto importante que se debe entender de esta parábola es la razón por la que el mayordomo fue elogiado. Tú podrías pensar que robar dinero y dárselo a otras personas no es nada digno de elogios, sin embargo Jesucristo nos dice que el amo alabó al mayordomo por robar. Aquí está la razón por la que el amo rico estaba elogiando al mayordomo: él finalmente se había dado cuenta de que el verdadero poder del dinero consiste en que se use para influir en el futuro. En vez de embolsarse el dinero robado, el mayordomo lo estaba usando para sobornar a la gente y hacer preparativos para su futuro.

Es fácil entender eso si antes vemos esto: el mayordomo había estado derrochando el dinero en “cosas”. Estuvo comprando autos de lujo, caviar, televisiones de plasma, buena ropa, joyas y cosas como esas, porque no tenía nada de dinero ahorrado. Él iba a tener que cavar o mendigar. (Lucas 16:3).

**EL VERDADERO
PODER DEL DINERO
CONSISTE EN
USARLO PARA
INFLUIR EN EL
FUTURO.**

El amo no estaba elogiando al mayordomo por la acción de robar—él estaba elogiando al mayordomo porque éste finalmente se dio cuenta de que el dinero es una herramienta. No importa en qué país vive, o cuánto dinero tiene en el banco, la mayoría de la gente comete el grave error de usar el dinero sólo para cosas temporales de poca duración. Se gastan su dinero en cosas que dan un poco de satisfacción temporal, e ignoran el poder que el dinero tiene para modelar su futuro.

Hasta cierto punto, las personas impías son mejores administradoras de sus bienes materiales que los cristianos; éste no siempre es el caso, pero con frecuencia sí lo es. Yo creo que esto es lo que Jesucristo quería decir cuando dijo, **“los hijos de este siglo son más sagaces que los hijos de luz”** (Lucas 16:8). Un aspecto de la razón de esto es que los cristianos saben que hay algo más allá de esta vida. Mucha gente se está preparando para la jubilación y piensan que la muerte es el fin, mientras que los cristianos no se enfocan en un plazo tan corto.

Los cristianos no tenemos el mismo temor a la muerte que los incrédulos, y nosotros vemos más allá de esta vida hacia la eternidad. Consecuentemente, con frecuencia los cristianos no se preparan para su vejez ni preparan una herencia que puedan dejarle a sus hijos. Pero el dinero no solamente te da el poder de influir en tu futuro en la tierra—también influye en la eternidad. Cuando Jesucristo acabó de enseñar acerca del amo rico que había elogiado al mayordomo injusto, dijo:

Y yo os digo: Hacedos amigos de las riquezas de maldad, para que cuando faltareis, os reciban en las moradas eternas.

LUCAS 16:9, REINA VALERA ANTIGUA.

La palabra griega que aquí se tradujo como “faltareis” también significa muerte. Este versículo nos está diciendo que usemos el dinero para hacer amigos que nos reciban en las moradas eternas cuando hayamos muerto. Dicho en otras palabras, tú puedes influir en las vidas de las personas por medio de lo que das, y cuando tú mueras esas personas estarán haciendo fila en el cielo para agradecerte por la manera como usaste tus recursos para ayudarlos. Tú puedes hacerlo dándole directamente a la gente, o dando donativos para apoyar la predicación del Evangelio, el cual salva, sana, y libera.

El dinero nada más es temporal. No existe en el cielo, y no puedes llevártelo cuando mueras—por eso tú nunca ves una carroza fúnebre remolcando una mudanza. El dinero de papel, el oro, las monedas, los diamantes, y la plata son temporales; algún día todas estas cosas se destruirán. Pero al invertir el dinero en la vida de otros tú puedes tomar algo que está destinado para la destrucción y puedes transformarlo en algo eterno. Tú puedes transformar el dinero en algo que nunca dejará de existir invirtiéndolo en el Evangelio y usándolo para influir en las vidas de las personas.

El propósito de esta parábola es mostrarnos que el mejor uso del dinero no se encuentra en las cosas temporales que van a dejar de existir. El objetivo de la prosperidad no es tu casa ni tu

carro. No se trata de tener los productos más novedosos y la ropa más fina. El uso principal de tu dinero es para influir en las vidas de las personas.

Todas las cosas materiales que compraste con tu dinero serán destruidas algún día. No importa cuánto tengas en esta vida. Algunas de las personas que son muy admiradas por toda su riqueza no van a tener ni una persona que los espere en el cielo para agradecerles el haber usado su dinero para transformar las vidas de las personas. Muchas de las personas que han puesto su confianza en el dinero no van a llegar al cielo, pero también creo que hay cristianos que no van a tener mucho tesoro aguardándolos en el cielo. Aun así serán bendecidos y estarán en un estado de éxtasis por el amor de Dios, porque no somos salvos de acuerdo a nuestras obras, pero no habrá nadie que esté esperándolos para darles la bienvenida en el cielo, porque nunca usaron su dinero para predicar el Evangelio y para transformar las vidas de las personas.

Otras personas que no fueron muy apreciadas en esta vida encontrarán a miles de personas en fila esperando para darles la bienvenida. Quizá no tuvieron la casa más bonita de su calle, pero dieron de sus recursos para bendecir a otros, y lo que dieron se transformará en un tesoro eterno. Tú no sabrás cuántas vidas has bendecido cada vez que das tu apoyo para la predicación del Evangelio hasta que veas a toda la gente en fila en el cielo esperándote para saludarte.

Sí, Dios quiere cubrir tus necesidades. Tú no eres un buen administrador si tu familia está durmiendo debajo de un árbol porque regalas todo tu dinero. Dios quiere que vivas con comodidad, que te vistas bien, y que tengas cosas bonitas. Él no quiere que seas pobre. Dios no se opone a que cuides de ti. Lo que estoy diciendo es que tu actitud en cuanto al dinero cambiará cuando tú verdaderamente obtengas una revelación acerca de la prosperidad. Pensarás: “¿Cuál es la mínima cantidad de dinero que necesito para cuidar de mi familia, y cuánto puedo invertir en la eternidad?” Dentro de millones de años, la gente todavía estará visitando tu mansión en la gloria para agradecerte por la inversión que hiciste en el Evangelio y por la manera como influiste en sus vidas. Ningún santo estará diciendo: “Oh, ¡ojalá me hubiera gastado mi dinero en un mejor carro, o en una tercera televisión de plasma!”. De ninguna manera.

¡La misión de Dios es la gente! Todas las cosas materiales van a perecer, y lo único que importará será cuánto invertiste en las personas. Algún día me agradecerás que te saqué el dinero del bolsillo para invertirlo en el Evangelio. Todo aquello a lo que te aferras terminarás perdiéndolo. Es sólo lo que regalas lo que conservarás, y una persona no es tonta si da algo que no puede conservar para poder obtener algo que nunca podrá perder.

Cuando el amo le dijo al mayordomo que lo iba a despedir, el mayordomo finalmente entendió el mensaje de que más le valía empezar a hacer planes para el futuro. Él se dio cuenta de que necesitaba tomar el dinero del que disponía y que debía usar la influencia y el poder que le proporcionaba para encargarse de su futuro. Jesucristo nos enseñó que el mejor uso del dinero no está en comprar cosas, sino en influir en las vidas y transformar a las personas.

Lamentablemente, yo creo que no hay mucha gente que haya entendido o aceptado la actitud mental que Jesucristo estaba enseñando por medio de esta parábola. La mayoría de la gente cuida de sí misma primero, y después le dan una propina a Dios de lo que queda. Después de que todas las codicias y deseos de su corazón han sido satisfechos, le dan a Dios los restos. Dios no está enojado con ellos, pero esas personas se están perdiendo los beneficios de la buena administración financiera. Es mucho mejor aprender a vivir con menos dinero, y usar una parte de nuestros recursos para modelar el futuro.

No estoy diciendo que debes trabajar como una mula sin disfrutar la experiencia de la vida. Debes mantener un equilibrio entre planear para el futuro y vivir en el momento, pero—por lo menos en los Estados Unidos—no hay duda de que mucha gente se ha ido al extremo de gratificar todos sus caprichos y pensar únicamente en el momento. La gente está hipotecando su futuro para poder disfrutar todo en el aquí y ahora. Se están complaciendo agarrando todo lo que pueden, y no están planeando nada para el futuro. Como el mayordomo infiel, harían bien en reconocer que el dinero se gasta mejor cuando se invierte en el futuro.

**UNA PERSONA NO
ES TONTA SI DA
ALGO QUE NO PUEDE
CONSERVAR PARA
PODER OBTENER
ALGO QUE NUNCA
PODRÁ PERDER.**

Los dos puntos principales que aprendemos de la parábola del mayordomo deshonesto son que el dinero no es nuestro mayor recurso, y que la gente sabia invierte su dinero en el futuro. La bendición de Dios es la que te enriquece, y no el dinero. Mientras tengas la bendición de Dios, la riqueza te encontrará. La clave está en aprender a no dilapidar todo tu dinero en placeres temporales, sino más bien en usar parte de tu dinero para ayudar a planear tu futuro, no solamente aquí en la tierra, sino para que multitudes te estén esperando para darte la bienvenida en el cielo.

—RESUMEN DE LA LECCIÓN—

I. Al ver el mundo que nos rodea, podemos ver que el dinero tiene poder.

- A. Es obvio que te capacita para hacer cosas que de otra manera no podrías hacer, y te da un cierto nivel de respeto.
- B. Por ejemplo, cuando un hombre rico entra en algún lugar, su posición económica le da una cierta autoridad que una persona pobre que se encuentre en ese mismo lugar no tiene.
- C. El peligro es que a menos que seas cuidadoso, tú podrías empezar a confiar más en el poder del dinero que en el poder de Dios.
- D. El Señor está consciente de esta tentación y es por eso que Él dijo muchas cosas con respecto a las finanzas.

II. En una de las enseñanzas Jesucristo dijo:

No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde los ladrones no minan ni hurtan: Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.

MATEO 6:19-21

- A. ¡Tú puedes decir qué es lo que más le interesa a una persona observando en que gasta su dinero!
- B. Este versículo ilustra el punto que Jesucristo estaba estableciendo en su conversación con el joven rico cuando le dijo que vendiera todos sus bienes. Jesucristo estaba diciendo: “Si verdaderamente me amas y confías en Mí más que en tu dinero, entonces pon tu tesoro en el cielo”.
- C. El joven no lo hizo, porque su tesoro y su corazón, estaban en las riquezas terrenales.
- D. Después de que el joven rico se alejó resistiéndose a separarse de su dinero, el Señor dijo:

¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas! Los discípulos se asombraron de sus palabras; pero Jesús, respondiendo, volvió a decirles: Hijos, ¡cuán difícil es entrar en el reino de Dios, a los que confían en las riquezas!

MARCOS 10:23-24

- E. Tú podrás decirlo de esta manera: “Qué difícil es para la gente rica ser vuelta a nacer”.

- F. Qué declaración tan asombrosa, con razón los discípulos estaban asombrados.
- G. Pero Jesucristo aclaró su afirmación diciendo: ¡Cuán difícil es para los que confían en las riquezas...!
- H. Él no estaba diciendo que el dinero en sí dificulta la salvación. Él estaba diciendo que tener mucho dinero puede ser algo que engañe a la gente y la haga poner su confianza en el dinero, en vez de Dios.
- I. Todos queremos decir: “Oh sí, estoy confiando en el Señor, pero tú tienes que hacer algo más que sólo decirlo.
- J. Como dice la epístola de Santiago, **“la fe sin obras está muerta”** (Santiago 2:26)
- K. Alguien que verdaderamente está confiando en el Señor lo demostrará al diezmar y dar donativos de sus recursos.

III. Aquél a quien sirvas se convertirá en tu amo. (Romanos 6:16), y poner tu confianza en los recursos económicos te hace un esclavo del dinero.

- A. Mientras que servir al dinero te esclaviza, la Biblia está llena de ejemplos que Dios bendice a sus siervos abundantemente:
 - i. Isaac era tan prospero que unos reyes le pidieron que dejaran sus tierras porque esta no podía sostener su riqueza.
 - ii. Jacobo fue inclusive más próspero que su padre Abraham o Isaac.
 - iii. David empezó su vida siendo el más insignificante de su familia, cuya principal responsabilidad era cuidar las ovejas de su padre, pero Dios lo hizo Rey de Israel. David se hizo tan rico que en un día el dio una ofrenda de \$6,000 millones de dólares para la construcción del templo.
 - iv. Su hijo Salomón fue incluso más próspero.

IV. El Señor sabe lo mucho que dependemos del dinero. Él sabe lo temerosos que podemos sentirnos en cuanto a las finanzas.

- A. Dios conoce nuestra condición. (Salmo 103:14)
- B. Él sabe que somos propensos al temor en el área de las finanzas, y esa es la razón por la que Él hizo tantas promesas para hacernos prosperar cuando confiamos en El.
- C. Una vez que tomemos la iniciativa y empecemos a confiar en Dios, nos daremos cuenta de que las finanzas son el propósito más elemental de nuestra fe, y empezaremos a ver la provisión sobrenatural de Dios.
- D. Se incrementará nuestra fe y empezaremos a poner nuestra fe en Dios para cosas mayores y mejores.

- E. Por otro lado si nosotros nunca aprendemos a confiarle a Dios nuestras finanzas siempre sentiremos que nuestra confianza en Él es débil.
- F. En algún momento cuando nos encontremos en alguna situación difícil, trataremos de mantenernos firmes para recibir un milagro y éste no se manifestará porque tenemos dudas persistentes.
- G. Nuestros propios corazones nos condenarán y nos dirán: “Tu nunca creíste en las promesas de Dios que dicen, “da y se te dará”, ¿Cómo puedes confiar en las palabras de esta página sobre la sanidad? ¿Qué te hace pensar que por la llaga de Jesucristo eres sano?
 - i. Fíjate que yo no dije que Dios nos condenará—la condenación no viene de Dios.
 - ii. Dios nunca nos niega su poder hacedor de milagros, en base a nuestro comportamiento o nuestro historial de donativos.
- H. El peligro con el dinero es que podemos llegar al punto en que confiamos más en lo que el dinero puede hacer por nosotros, que en lo que Dios puede hacer por nosotros.
- I. Entonces cuando nos topemos con un problema que el dinero no puede resolver, sentiremos que el mundo se nos cae encima.
- J. Dios estará presente para ayudarnos, pero nosotros no habremos aprendido a confiar en Su capacidad para librarnos.

V. Ésta es una de las principales razones por la que es importante dar: es importante porque el proceso para aprender a confiar en Dios empieza con tus finanzas.

- A. Otra palabra que podemos usar en vez de *confianza* es *seguridad*.
- B. Tener seguridad en algo significa confiar en algo.
- C. El diccionario define seguridad como circunstancia de ser segura la realización de una cosa, como en: “Podemos tener completa seguridad en las promesas de Dios”.¹
- D. ¿Estás basando tu seguridad en tu dinero, o estás basando tu seguridad en Dios?
- E. Pensar así: “Quiero dar, pero no puedo, necesito ese dinero”, significa que tu esperanza está en las riquezas.

VI. Después de que Jesucristo les dijo a sus discípulos que es difícil entrar en el reino de Dios si tu confianza está en las riquezas, Él dijo:

Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios. Ellos se asombraban aún más, diciendo entre sí: ¿Quién pues podrá ser salvo?

MARCOS 10: 25-26

¹Diccionario María Moliner. “seguridad”

- A. Los discípulos estaban asombrados, pero esta declaración verdaderamente los alarmo.
- B. Jesús estaba enfatizando la importancia de entregarle nuestras finanzas a Dios y de confiar en Él como la fuente de nuestros recursos sin embargo mucha gente hoy en día no está reconociendo el énfasis que Jesucristo puso en que confiemos nuestras finanzas a Dios.
- C. Es por eso que los discípulos estaban preguntándose si había alguien que pudiera ser salvo.
- D. De hecho Jesucristo específicamente dijo que era imposible:

Entonces Jesús mirándolos, dijo: Para los hombres es imposible, más para Dios, no; porque todas las cosas son posibles para Dios.

MARCOS 10:27

VII. Yo creo que Dios tiene un plan para cada cristiano, y creo que sus planes son más grandiosos— que nuestros sueños.

- A. Yo no creo que haya alguien que haya sobrepasado los planes de Dios para su vida.
- B. Dios hará grandes cosas, pero tú tienes que confiar en Él.
- C. Uno de los primeros pasos es convertirse en un administrador confiable de los recursos de Dios.
- D. Una vez que empieces a confiar en Dios respecto a lo que se puede ver— como el dinero— entonces tú podrás confiar en Él con respecto a lo invisible: la salud, la paz, el gozo, la prosperidad, y el favor de Dios en tu vida.

VIII. He mencionado la parábola del mayordomo infiel un par de veces, pero ahora quiero considerar lo que Jesucristo estaba enseñando.

- A. Esta parábola es una de las enseñanzas de Jesucristo más difíciles de entender.
- B. Yo creo que esta parábola marcará una gran diferencia en tu manera de ver y usar el dinero.
- C. Un hombre rico tenía a alguien que le administraba su dinero. Ese hombre rico pensó que el mayordomo le estaba robando, o que de alguna manera no estaba administrando bien sus fondos, así que le pidió cuentas al mayordomo. (Lucas 16:1-2)

Entonces el mayordomo dijo para sí: ¿Qué haré? Porque mi amo me quita la mayordomía. Cavar, no puedo; mendigar, me da vergüenza.

LUCAS 16:3

- D. Puedes darte cuenta por la reacción del mayordomo que él era el culpable.
- E. Él no trato de comprobar su inocencia ni de defenderse a sí mismo de alguna manera.
- F. Él sabía que cuando su amo viera los registros financieros, lo iban a despedir.
- G. Así que el mayordomo dijo: “¿Qué haré? Cavar, no puedo”.
- H. Es probable que sea más correcto decir que él no quería cavar.
- I. Esto pone de relieve un buen punto: no todo aquel que tiene problemas financieros es una persona floja, pero la gente floja por lo general tiene problemas de dinero.
 - i. Están buscando una salida fácil. Están esperando ganarse la lotería o algo así.
 - ii. Así no funciona el sistema de Dios.
 - iii. Si tú estás esperando prosperar por medio de la lotería, entonces tú tienes una actitud errónea respecto a las finanzas.
 - iv. La lotería no es algo pecaminoso necesariamente, por así decirlo, pero es una transigencia.
 - v. Aunque tuvieras mucha suerte y te sacaras el gordo, las Escrituras dicen que las riquezas que se obtienen por medio de la vanidad disminuirán. (Proverbios 13:11)
 - vi. El objetivo de la prosperidad no es obtener dinero de cualquier manera que puedas, hay una manera correcta y una incorrecta de hacerlo.
- J. Estoy seguro que ese mayordomo podía haber encontrado un trabajo si hubiera querido, pero esa no era su manera de pensar.
- K. Él no quería trabajar para ganarse su dinero. Él quería robárselo, heredarlo, o adquirirlo de alguna manera sin esfuerzo.
- L. Siempre estaba maquinando algo, en vez de tener fe en que Dios bendeciría su trabajo.
- M. Después de que concluyó que no quería buscar un trabajo él dijo: “Me da vergüenza mendigar”.
- N. Es una lástima que no le diera vergüenza robar. ¡Quizá hubiera conservado su empleo!
- O. Después de que descartó la posibilidad de trabajar y mendigar, el mayordomo dio con un ardid que le gustó:

Ya sé lo que haré para que cuando se me quite de la mayordomía, me reciban en sus casas. Y llamando a cada uno de los deudores de su amo, dijo al primero: ¿Cuánto debes a mi amo? Él dijo: Cien barriles de aceite. Y le dijo: Toma tu cuenta, siéntate pronto, y escribe cincuenta. Después dijo a otro: Y tú, ¿cuánto debes? Y él dijo: “Cien medidas de trigo. Él le dijo: Toma tu cuenta y escribe ochenta.

LUCAS 16:4-7

- P. Estos ejemplos muestran que el mayordomo llamó a todos lo que le debían a su amo y les redujo sus deudas en grandes porcentajes. Él les dio descuentos a todos.
- Q. Él era muy flojo para trabajar y muy orgulloso para mendigar, así que continuó robando dinero—pero en vez de poner dinero en su bolsillo, él puso el dinero en los bolsillos de las personas que le debían dinero a su amo.
- R. Lo cual significa que quizá hubo docenas o hasta centenas de personas que se ahorraron miles de dólares por los descuentos del mayordomo.
- S. La idea era que cuando despidieran al mayordomo él pudiera buscar a todos esos deudores y decirles: “Oye, ¿te acuerdas que te ahorre miles de dólares? Pues bien, por ahora no tengo trabajo. ¿Puedes darme una mano?”
- T. Todas esas personas iban a sentir que estaban en deuda con él, o que eran responsables de que hubiera perdido su empleo, y así él podría gorronear a expensas de ellos en vez de conseguir un empleo.
- U. La gente le roba dinero a sus patrones todo el tiempo, así es que no hay nada que hayamos leído que sea algo fuera de lo común.

IX. Lo que es insólito respecto a esta historia es la respuesta del amo:

Y alabó el amo al mayordomo malo por haber hecho sagazmente; porque los hijos de este siglo son más sagaces en el trato con sus semejantes que los hijos de la luz.

LUCAS 16:8

- A. El simple hecho de que el amo hubiera encontrado alguna razón para alabar al mayordomo dice mucho respecto a la actitud del amo en cuanto al dinero.
- B. Si tú llegaras a casa una noche y descubrieras a un ladrón que está de pie en tu sala y que tiene una funda de almohada llena con tus cosas de valor, le dirías: ¡Hombre, estás haciendo una labor estupenda!” ¿Elogiarías al ladrón porque burló tu sistema de seguridad y te pillo tus cosas más valiosas?
- C. La reacción que el amo tuvo cuando el ladrón fue sorprendido no fue la que uno esperaría.
- D. En primer lugar si no le importaba su dinero no le habría pedido las cuentas.
- E. Yo creo que ese amo entendía que el dinero es simplemente una herramienta. No es lo que se supone que debemos valorar.
- F. La Bendición y el favor de Dios es lo que nos enriquece—no el dinero.
- G. El amo tenía una revelación de que su verdadera riqueza era el favor de Dios, y no el dinero que el mayordomo se estaba robando.
- H. Esto vuelve a llevarnos al primer punto que establecí respecto a ser un administrador y a reconocer que todo lo que tenemos proviene de Dios.

- I. Dios nos da recursos, pero esos recursos no son nuestros verdaderos bienes.
- J. Es como ese viejo cuento para niños de la gallina que ponía huevos de oro:
 - i. ¡Los huevos de oro no son tan valiosos como la gallina que los pone!
 - ii. Cuando tienes la gallina tienes todos los huevos que ella lleva en sí.
- K. De la misma manera, el dinero no es tu verdadero bien. El verdadero tesoro es la bendición y el favor de Dios que es lo que produce las riquezas.

X. Una vez que te des cuenta de que Dios es la fuente de tu prosperidad, comprenderás cuán ineficaz es andar cazando las riquezas.

- A. Esta es una de las razones por las cuales las Escrituras nos recuerdan que el poder para hacer las riquezas viene de Dios:

Sino acuérdate de Jehová tú Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día.

DEUTERONOMIO 8:18

- B. Fíjate que el versículo no dice que Dios nos da el poder para hacer las riquezas.
- C. El libera su unción en cualquier cosa que tú hagas, y hace que tú prosperes— y la bendición de Dios es tan poderosa que no puede ser revocada.
- D. Balac es el infame profeta que fue contratado por un rey extranjero para maldecir a los hijos de Israel, pero él dijo:

He aquí, he recibido orden de bendecir; Él [Dios] dio bendición, y no podré revocarla.

NÚMEROS 23:20

- E. Una vez que el favor de Dios está en tu vida, ¡no puede ser detenido!
- F. Lo único que puede frustrar la bendición de Dios nuestra propia incredulidad y negativismo.
- G. Mientras que continuemos creyendo, las bendiciones de Dios continuarán viniendo.

XI. Comprender el verdadero valor del favor de Dios en tu vida hará que tú tengas la misma actitud que el amo rico tenía hacia su mayordomo.

- A. Las riquezas pueden ser robadas y las propiedades pueden ser arrebatadas, pero nadie puede robarte el favor de Dios.

- B. Una vez que adoptes esta manera de pensar, tú podrías sorprender a un ladrón que estuviera robándote simple y llanamente y no sentir temor ni pánico.
- C. Puedes adquirir tanta seguridad en tu relación con Dios, y estar tan seguro de que su favor está presente en tu vida, que de hecho tú hasta podrías encontrar alguna razón para elogiar a un ladrón.
- D. El enfoque de tu vida debería ser tu relación con el Señor, que es lo que hace que la riqueza se acumule.

XII. El dinero no es tan importante. En cambio, el favor de Dios en tu vida es inestimable.

- A. Pastor Bob Nichols, dirige Calvary Cathedral en Fort Worth, Texas.
- B. En Abril del año 2000, un tornado azotó esa área y destruyó su iglesia.
- C. Era un conjunto eclesiástico de \$18 millones de dólares, sin incluir lo que los inmuebles contenían, y en menos de 60 segundos estaba totalmente destruido.
- D. Como una hora después de la tormenta, la televisora CNN estaba enfrente de los escombros entrevistando al Pastor Bob.
- E. Él estaba diciendo: “Dios no. Esto no es otra cosa sino un ataque del diablo”. Él dijo que Dios iba a hacer que eso obrara para bien, y que al final iban a obtener un complejo mucho más bonito que el que había sido destruido.
- F. El Pastor Bob estaba expresando la misma actitud que el amo rico tenía.
- G. La tormenta se había llevado su propiedad, pero la bendición de Dios todavía estaba sobre su vida.
- H. Al final, Pastor Bob acabó con un inmueble mucho más bonito que el que había sido destruido por el tornado.
- I. Su confianza estaba en el Señor, y el Señor restauró todo lo que había perdido—y hasta más.

XIII. Tú sólo puedes tener esa clase de confianza cuando dejas de basar tu vida en las cosas materiales y en cambio dependes de Dios.

- A. Cuando tú confías en lo que el dinero puede hacer por ti, entonces tu seguridad está en una cuenta de banco—y cuando los fondos en tu cuenta de banco se reducen, te sentirás temeroso e inseguro.
- B. Pero cuando tú sabes que Dios es tu proveedor, no te aferras a los bienes materiales.
- C. ¡Esa manera de pensar te ayudará a dormir por la noche!

- D. Aprender a depender de Dios en vez de confiar en los bienes materiales o en la gente transformará tu vida por completo.
- E. De hecho puedes vivir tu vida sin estar atado a, ni ser un sirviente de tu dinero.

XIV. El otro punto importante que se debe entender de esta parábola es la razón por la que el mayordomo fue elogiado.

- A. Tú podrás pensar que robar dinero y dárselo a otras personas no es nada digno de elogios, sin embargo Jesucristo nos dice que el amo alabó al mayordomo por robar. Aquí está la razón por la que el amo rico estaba elogiando al mayordomo: el finalmente se había dado cuenta de que el verdadero poder del dinero consiste en que se use para influir en el futuro.
- B. En vez de embolsarse el dinero robado, el mayordomo lo estaba usando para sobornar a la gente y hacer preparativos para su futuro.
- C. Es fácil entender eso si antes vemos esto: el mayordomo había estado derrochando el dinero en “cosas”.
- D. No importa en qué país vive, o cuánto dinero tiene en el banco, la mayoría de la gente comete el grave error de usar el dinero sólo para cosas temporales de poca duración.
- E. Se gastan su dinero en cosas que dan un poco de satisfacción temporal, e ignoran el poder que el dinero tiene para modelar su futuro.

XV. Hasta cierto punto, las personas impías son mejores administradoras de sus bienes materiales que los cristianos.

- A. Éste no es siempre el caso, pero con frecuencia si lo es.
- B. Yo creo que esto es lo que Jesucristo quería decir cuando dijo, “los hijos de este siglo son más sagaces que los hijos de luz” (Lucas 16:8).
- C. Un aspecto de la razón de esto es que los cristianos, saben que hay algo más allá de esta vida.
- D. Mucha gente se está preparando para la jubilación y piensan que la muerte es el fin, mientras que los cristianos no se enfocan en un plazo tan corto.
- E. Los cristianos no tenemos el mismo temor a la muerte que los incrédulos, y nosotros vemos más allá de esta vida hacia la eternidad.
- F. Consecuentemente, con frecuencia los cristianos no se preparan para su vejez ni preparan una herencia que puedan dejarle a sus hijos.

- G. Pero el dinero no solamente te da el poder de influir en tu futuro en la tierra—también influye en la eternidad.

XVI. Cuando Jesucristo acabó de enseñar acerca del amo rico que había elogiado al mayordomo injusto, dijo:

Y yo os digo: Haced amigos de las riquezas de la maldad, para que cuando faltareis, os reciban en las moradas eternas.

LUCAS 16:9, REINA VALERA ANTIGUA.

- A. La palabra griega que aquí se tradujo como “faltareis” también significa muerte.
- B. Este versículo nos está diciendo que usemos el dinero para hacer amigos que nos reciban en las moradas eternas cuando hayamos muerto.
- C. Dicho en otras palabras, tu puedes influir en las vidas de las personas por medio de lo que das, y cuando tu mueras esas personas estarán haciendo fila en el cielo para agradecerte por la manera como usaste tus recursos para ayudarlos.
- D. Tú puedes hacerlo dándole directamente a la gente, o dando donativos para apoyar la predicación del Evangelio, el cual salva, sana y libera.
- E. El dinero nada más es temporal. No existe en el cielo, y no puedes llevártelo cuando mueras—por eso tú nunca te ves en una carroza fúnebre remolcando una mudanza.
- F. Pero al invertir el dinero en la vida de otros tú puedes tomar algo que está destinado para la destrucción y puedes transformarlo en algo eterno.
- G. Tú puedes transformar el dinero en algo que nunca dejará de existir invirtiéndolo en el Evangelio y usándolo para influir en las vidas de las personas.

XVII. El uso principal de tu dinero es para influir en las vidas de las personas.

- A. Hay cristianos que no van a tener mucho tesoro aguardándoles en el cielo.
- B. Aun así serán bendecidos y estarán en un estado de éxtasis por el amor de Dios, porque no somos salvos de acuerdo a nuestras obras, pero no habrá nadie que esté esperándolos para darles la bienvenida en el cielo, porque nunca usaron su dinero para predicar el Evangelio y para transformar la vida de las personas.
- C. Otras personas que no fueron muy apreciadas en esta vida encontrarán a miles de personas en fila esperando para darles la bienvenida.
- D. Quizá no tuvieron la casa más bonita de su calle, pero dieron de sus recursos para bendecir a otros, y lo que dieron se transformara en un tesoro eterno.
- E. Tú no sabrás cuántas vidas has bendecido cada vez que das tu apoyo para la predicación del Evangelio hasta que veas a toda la gente en fila en el cielo esperándote para saludarte.

XVIII. Sí, Dios quiere cubrir tus necesidades.

- A. Tú no eres un buen administrador si tu familia está durmiendo debajo de un árbol porque regalas todo tu dinero.
- B. Lo que estoy diciendo es que tu actitud en cuanto al dinero cambiará cuando tú verdaderamente obtengas una revelación acerca de la prosperidad.
- C. Pensarás “¿Cuál es la mínima cantidad de dinero que necesito para cuidar de mi familia, y cuanto puedo invertir en la eternidad?”
- D. Dentro de millones de años, la gente todavía estará visitando tu mansión en la gloria para agradecerte por la inversión que hiciste en el Evangelio y por la manera como influiste en sus vidas.
- E. Ningún santo estará diciendo “Oh, ¡ojalá me hubiera gastado mi dinero en un mejor carro, o en una tercera televisión de plasma!”

XIX. ¡La misión de Dios es la gente!

- A. Todas las cosas materiales van a perecer, y lo único que importará será cuanto invertiste en las personas.
- B. Algún día me agradecerás que te saque el dinero del bolsillo para invertirlo en el Evangelio.
- C. Todo aquello a lo que te aferras terminarás perdiéndolo.
- D. Es solo lo que regalas lo que conservarás, y una persona no es tonta si da algo que no puede conservar para poder obtener algo que nunca podrá perder.

XX. La mayoría de la gente cuida de sí misma primero, y después le da una propina a Dios de lo que le queda.

- A. Por lo menos en los Estados Unidos— no hay duda de que mucha gente se ha ido al extremo de gratificar a todos sus caprichos y pensar únicamente en el momento.
- B. La gente está hipotecando su futuro para poder disfrutar todo en el aquí y ahora.
- C. Se están complaciendo agarrando todo lo que pueden, y no están planeando nada para el futuro.
- D. Como el mayordomo infiel, harían bien en reconocer que el dinero se gasta mejor cuando se invierte en el futuro.

XXI. Los dos puntos principales que aprendemos de la parábola del mayordomo deshonesto son que el dinero no es nuestro mayor recurso, y que la gente sabia invierte su dinero en el futuro.

- A. La bendición de Dios es la que te enriquece, y no el dinero.
- B. Mientras tengas la bendición de Dios, la riqueza te encontrará.
- C. La clave está en aprender a no dilapidar tu dinero en placeres temporales, sino más bien en usar parte de tu dinero para ayudar a planear tu futuro.
- D. El dinero no es para acumular riquezas solamente aquí en la tierra, sino para que multitudes te estén esperando para darte la bienvenida en el cielo.

— GUÍA PARA EL MAESTRO —

1. Al ver el mundo que nos rodea, podemos ver que el dinero tiene poder. Es obvio que te capacita para hacer cosas que de otra manera no podrías hacer, y te da un cierto nivel de respeto. Por ejemplo, cuando un hombre rico entra en algún lugar, su posición económica le da una cierta autoridad que una persona pobre que se encuentre en ese mismo lugar no tiene. El peligro es que a menos que seas cuidadoso, tú podrías empezar a confiar más en el poder del dinero que en el poder de Dios. El Señor está consciente de esta tentación y es por eso que Él dijo muchas cosas respecto a las finanzas.

1a. ¿Dónde tiene poder el dinero?

En el mundo.

1b. ¿Qué tentación presenta el poder que tiene el dinero?

Se puede empezar a confiar más en el poder del dinero que en el poder de Dios.

2. En una de sus enseñanzas Jesucristo dijo:

No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan: Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.

MATEO 6:19-21

¡Tú puedes decir qué es lo que más le interesa a una persona observando en qué gasta su dinero! Este versículo ilustra el punto que Jesucristo estaba estableciendo en su conversación con el joven rico cuando le dijo que vendiera todos sus bienes. Jesucristo estaba diciendo: “Si verdaderamente me amas y confías en Mí más que en tu dinero, entonces pon tu tesoro en el cielo”. El joven no lo hizo porque su tesoro—y su corazón—estaban en las riquezas terrenales. Después de que el joven rico se alejó resistiéndose a separarse de su dinero, el Señor dijo:

Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: ¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas! Los discípulos se asombraron de sus palabras; pero Jesús, respondiendo, volvió a decirles: Hijos, ¡cuán difícil les es entrar en el reino de Dios, a los que confían en las riquezas!

MARCOS 10:23-24

Tú podrías decirlo de esta manera: “Qué difícil es para la gente rica ser vuelta a nacer” ¡Qué declaración tan asombrosa!, con razón los discípulos estaban asombrados. Pero Jesucristo aclaró su afirmación diciendo: “¡Cuán difícil es para los que confían en las riquezas...!” Él no estaba diciendo que el dinero en sí dificulta la salvación. Él estaba diciendo que tener mucho

dinero puede ser algo que engañe a la gente y la haga poner su confianza en el dinero, en vez de en Dios. Todos queremos decir: “Oh sí, estoy confiando en el Señor”, pero tú tienes que hacer algo más que sólo decirlo. Como dice la epístola de Santiago, “**la fe sin obras está muerta**” (Santiago 2:26). Alguien que verdaderamente está confiando en el Señor lo demostrará al diezmar y dar donativos de sus recursos.

- 2a. Lee Mateo 6:19-21. ¿Cómo te puedes dar cuenta de la condición del corazón de una persona?
- A. Por la cantidad de dinero que reciben.
 - B. Observando en qué gastan su dinero.**
 - C. Utilizando un estetoscopio.
 - D. Todas las respuestas anteriores.
 - E. Ninguna de las respuestas anteriores.
- 2b. De acuerdo a Marcos 10:23-24, ¿por qué es difícil para las personas ricas ser vultos a nacer?
- Porque tienden a confiar más en sus riquezas que en Dios.**
- 2c. Lee Santiago 2:26. Es fácil decir que confías en el Señor, pero ¿qué acompaña a una fe verdadera?
- Las obras.**

3. Aquel a quien sirvas se convertirá en tu amo (Romanos 6:16), y poner tu confianza en los recursos económicos te hace un esclavo del dinero. Mientras que servir al dinero te esclaviza, la Biblia está llena de ejemplos que demuestran que Dios bendice a sus siervos abundantemente. Isaac y Abraham eran tan prósperos que unos reyes les pidieron que dejaran sus tierras porque ésta no podía sostener su riqueza (Génesis 26:16). Jacobo fue inclusive más próspero que Abraham o Isaac. David empezó su vida siendo el más insignificante de su familia, cuya principal responsabilidad era cuidar las ovejas de su padre, pero Dios lo hizo rey de Israel. David se hizo tan rico que en un día él dio una ofrenda de \$6,000 millones de dólares para la construcción del templo. Su hijo Salomón fue incluso más próspero.

- 3a. Lee Romanos 6:16. ¿Cómo te afecta servir al dinero?
- A. Me esclaviza.**
 - B. Me recompensa.
 - C. Me protege.
 - D. Me cambia.
 - E. Me hace aprender.
- 3b. ¿De qué ejemplos está llena la Biblia?
- Ejemplos que demuestran que Dios bendice a sus siervos abundantemente.**

4. El Señor sabe lo mucho que dependemos del dinero. Él sabe lo temerosos que podemos sentirnos en cuanto a las finanzas. La gente reconoce que el dinero les da poder. Los capacita para poner comida en la mesa y para cubrir sus gastos, así que piensan que dar dinero hace

que pierdan ese poder. Piensan que si dan pierden influencia en la vida. Pero Dios conoce nuestra condición (Salmo 103:14): Él sabe que somos propensos al temor en el área de las finanzas, y ésa es la razón por la que Él hizo tantas promesas para hacernos prosperar cuando confiamos en Él. Una vez que tomes la iniciativa y que empieces a confiar en Dios, te darás cuenta de que las finanzas son el propósito más elemental de tu fe, y empezarás a ver la provisión sobrenatural de Dios. Se incrementará tu fe y empezarás a poner tu fe en Dios para cosas mayores y mejores. Por otro lado si tú nunca aprendes a confiarle a Dios tus finanzas siempre sentirás que tu confianza en Él es débil. En algún momento, cuando te encuentres en una situación difícil, tratarás de mantenerte firme para recibir un milagro y éste no se manifestará porque tienes dudas persistentes. Tu propio corazón te condenará y te dirá: “Tú nunca creíste en las promesas de Dios que dicen ‘da y se te dará’, ¿cómo puedes confiar en las palabras de esta página sobre la sanidad? ¿Qué te hace pensar que por la llaga de Jesucristo eres sano?”. Fíjate que yo no dije que Dios te condenará—la condenación no viene de Dios. Dios nunca te niega su poder hacedor de milagros con base en tu comportamiento o tu historial de donativos. El peligro con el dinero es que puedes llegar al punto en que confías más en lo que el dinero puede hacer por ti que en lo que Dios puede hacer por ti. Entonces, cuando te topes con un problema que el dinero no puede resolver, sentirás que el mundo se te cae encima. Dios estará presente para ayudarte, pero tú no habrás aprendido a confiar en su capacidad para librarte.

- 4a ¿Por qué Dios hizo tantas promesas para hacerte prosperar cuando confías en Él?
Porque Él sabe que eres propenso al temor en el área de las finanzas.
- 4b Siempre sentirás que tu confianza en Dios es débil. Mientras que no aprendas, ¿qué?
Si nunca aprendes a confiarle a Dios tus finanzas.
- 4c. Verdadero o Falso: Dios nunca te niega su poder hacedor de milagros con base en tu comportamiento o tu historial de donativos.
Verdadero.

5. Ésta es una de las principales razones por las que es importante dar: es importante porque el proceso para aprender a confiar en Dios empieza con tus finanzas. Otra palabra que podemos usar en vez de *confianza* es *seguridad*. Tener seguridad en algo significa confiar en ese algo. El diccionario define *seguridad* como circunstancia de ser segura la realización de una cosa, como en: “Podemos tener completa seguridad en las promesas de Dios”.¹ Es lo que la palabra “*confianza*” significa. ¿En qué estás basando tu seguridad? ¿Estás basando tu seguridad en tu dinero, o estás basando tu seguridad en Dios? Pensar así: “Quiero dar, pero no puedo; necesito este dinero”, significa que tu esperanza está en las riquezas.

- 5a. ¿Cuál es una de las principales razones por la cual es importante dar?
Porque el proceso para aprender a confiar en Dios comienza con tus finanzas.

6. Después de que Jesucristo les dijo a sus discípulos que es difícil entrar en el reino de Dios si tu confianza está en las riquezas, Él dijo:

Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios. Ellos se asombraban aun más, diciendo entre sí: ¿Quién, pues, podrá ser salvo?

MARCOS 10:25-26

Los discípulos estaban asombrados, pero esta declaración verdaderamente los alarmó. ¡Ahora ellos pensaban que nadie podía ser salvo! Jesucristo dijo que es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que un hombre que confía en las riquezas sea salvo. Él estaba enfatizando la importancia de entregarle nuestras finanzas a Dios y de confiar en Él como la fuente de nuestros recursos; sin embargo mucha gente hoy en día no está reconociendo el énfasis que Jesucristo puso en que confiemos nuestras finanzas a Dios. Es por eso que los discípulos estaban preguntándose si había alguien que pudiera ser salvo. De hecho, Jesucristo específicamente dijo que era imposible:

Entonces Jesús, mirándolos, dijo: Para los hombres es imposible, más para Dios, no; porque todas las cosas son posibles para Dios.

MARCOS 10:27

- 6a. Lee Marcos 10:26-27. ¿Cómo es posible para el ricos ser salvo?

Con Dios.

7. Yo creo que Dios tiene un plan para cada cristiano, y creo que sus planes son más grandiosos que nuestros sueños. Yo no creo que haya alguien que haya sobrepasado los planes de Dios para su vida. Dios hará grandes cosas, pero tú tienes que confiar en Él. Uno de los primeros pasos es convertirte en un administrador confiable de los recursos de Dios. Una vez que empieces a confiar en Dios respecto a lo que se puede ver—como el dinero—entonces tú podrás confiar en Él respecto a lo invisible: la salud, la paz, el gozo, la prosperidad, y el favor de Dios en tu vida.

- 7a. Una vez que empieces a confiar en Dios respecto a lo que se puede ver—el dinero—entonces podrás confiar en Él, ¿en cuanto a qué?

Lo invisible: la salud, la paz, el gozo, la prosperidad y el favor de Dios en tu vida.

8. He mencionado la parábola del mayordomo infiel un par de veces, pero ahora quiero considerar lo que Jesucristo estaba enseñando. Esta parábola es una de las enseñanzas de Jesucristo más difíciles de entender. O sea que un hombre rico tenía a alguien que le administraba su dinero. Ese hombre rico pensó que el mayordomo le estaba robando, o que de alguna manera no estaba administrando bien sus fondos, así que le pidió cuentas al mayordomo. (Lucas 16:1-2)

Entonces el mayordomo dijo para sí: ¿Qué haré? Porque mi amo me quita la mayordomía. Cavar, no puedo; mendigar, me da vergüenza.

LUCAS 16:3

Puedes darte cuenta por la reacción del mayordomo que él era culpable. Él no trató de comprobar su inocencia ni de defenderse a sí mismo de alguna manera. Él sabía que cuando su amo viera los registros financieros, lo iban a despedir. Esencialmente estaba admitiendo su culpa. Así que el mayordomo dijo: “¿Qué haré? Cavar, no puedo”. Es probable que no fuera verdad que no pudiera cavar. Es probable que sea más correcto decir que él *no quería* cavar. Esto pone de relieve un buen punto: no todo aquel que tiene problemas financieros es una persona floja, pero la gente floja por lo general tiene problemas de dinero. Están buscando una salida fácil. Están esperando ganarse la lotería o algo así. Así no funciona el sistema de Dios. Si tú estás esperando prosperar por medio de la lotería, entonces tú tienes una actitud errónea respecto a las finanzas. La lotería no es algo pecaminoso necesariamente, por así decirlo, pero es una transigencia. Tener la esperanza de enriquecerse rápidamente nunca es el sistema de Dios para la prosperidad. Aunque tuvieras mucha suerte y te sacaras el gordo, las Escrituras dicen que las riquezas que se obtienen por medio de la vanidad disminuirán.² El objetivo de la prosperidad no es obtener dinero de cualquier manera que puedas—hay una manera correcta y una incorrecta de hacerlo. Estoy seguro que ese mayordomo podría haber encontrado un trabajo si hubiera querido, pero esa no era su manera de pensar. Él no quería trabajar para ganarse su dinero. Él quería robárselo, heredarlo, o adquirirlo de alguna manera sin esfuerzo. Siempre estaba maquinando algo, en vez de tener fe en que Dios bendeciría su trabajo. Después de que concluyó que no quería buscar un trabajo él dijo: “Me da vergüenza mendigar”. Es una lástima que no le diera vergüenza robar—¡quizá hubiera conservado su empleo! Después de que descartó la posibilidad de trabajar y mendigar, el mayordomo dio con un ardid que le gustó:

Ya sé lo que haré para que cuando se me quite de la mayordomía, me reciban en sus casas. Y llamando a cada uno de los deudores de su amo, dijo al primero: ¿Cuánto debes a mi amo? Él dijo: Cien barriles de aceite. Y le dijo: Toma tu cuenta, siéntate pronto, y escribe cincuenta. Después dijo a otro: Y tú, ¿cuánto debes? Y él dijo: Cien medidas de trigo. Él le dijo: Toma tu cuenta, y escribe ochenta.

LUCAS 16:4-7

Estos ejemplos muestran que el mayordomo llamó a todos los que le debían a su amo y les redujo sus deudas en grandes porcentajes. Él les dio descuentos a todos. Él era muy flojo para trabajar y muy orgulloso para mendigar, así que continuó robando dinero—pero en vez de poner el dinero en su bolsillo, él puso el dinero en los bolsillos de las personas que le debían dinero a su amo. Lo cual significa que quizá hubo docenas o hasta centenas de personas que se ahorraron miles de dólares por los descuentos del mayordomo. La idea era que cuando despidieran al mayordomo él pudiera buscar a todos esos deudores y decirles: “Oye, ¿te acuerdas que te ahorré miles de dólares? Pues bien, por ahora no tengo trabajo. ¿Puedes darme una mano?” Todas esas personas iban a sentir que estaban en deuda con él, o que eran responsables de que hubiera perdido su empleo, y así él podría gorronear a expensas de ellos en vez de conseguir un empleo. La gente le roba dinero a sus patrones todo el tiempo, así que no hay nada que hayamos leído que sea algo fuera de lo común.

- 8a. La gente floja por lo general tienen:
- A. Sirvientes.
 - B. Sillones grandes y cómodos.
 - C. Problemas económicos.**
 - D. Todas las respuestas anteriores.
 - E. Ninguna de las respuestas anteriores.
- 8b. De acuerdo a Proverbios 13:11. La riqueza adquirida por medio de _____ no perdura.
La vanidad.
- 8c. En la parábola del mayordomo infiel, ¿cómo quería obtener dinero el mayordomo?
Sin ningún esfuerzo.
- 8d. ¿Por qué el mayordomo les redujo las deudas a las personas que le debían a su amo?
La idea era que todas esas personas sintieran que estuvieran en deuda con él y así él podría gorronear a expensas de ellos en vez de conseguir un empleo.

9. Lo que es insólito respecto a esta historia es la respuesta del amo:

Y alabó el amo al mayordomo malo por haber hecho sagazmente; porque los hijos de este siglo son más sagaces en el trato con sus semejantes que los hijos de luz.

LUCAS 16:8

El simple hecho de que el amo hubiera encontrado alguna razón para alabar al mayordomo dice mucho respecto a la actitud del amo en cuanto al dinero. Piensa en esto, ¿tú elogiarías a alguien a quien descubrieras robándote? Si tú llegaras a casa una noche y descubrieras a un ladrón que está de pie en tu sala y que tiene una funda de almohada llena con tus cosas de valor, ¿le dirías: “¡Hombre, estás haciendo una labor estupenda!?” ¿Elogiarías al ladrón porque burló tu sistema de seguridad y te pilló tus cosas más valiosas? La reacción que el amo tuvo cuando el ladrón fue sorprendido no fue la que uno esperaría. Él no se enojó ni exigió justicia. Él de hecho elogió al mayordomo. Es posible que el amo fuera tan rico que en realidad no le importaba que la gente le robara, pero yo lo dudo. En primer lugar si no le importaba su dinero no le habría pedido las cuentas. Yo creo que ese amo entendía que el dinero es simplemente una herramienta. La bendición y el favor de Dios es lo que nos enriquece—no el dinero.

Esto vuelve a llevarnos al primer punto que establecí respecto a ser un administrador y a reconocer que todo lo que tenemos proviene de Dios. Dios nos da recursos, pero esos recursos no son nuestros verdaderos bienes. Es como ese viejo cuento para niños de la gallina que ponía huevos de oro. ¡Los huevos de oro no son tan valiosos como la gallina que los pone! La gallina pone un huevo todos los días, y cuando tienes la gallina tienes todos los huevos que ella lleva en sí. De la misma manera, el dinero no es tu verdadero bien. El verdadero tesoro es la bendición y el favor de Dios que es lo que produce las riquezas.

- 9a. Lee Lucas 16:8. ¿Por qué es algo insólito la respuesta que le dio el amo al mayordomo?
Porque el elogió al mayordomo por la manera como lo había robado.
- 9b. ¿Por qué las riquezas no son el verdadero tesoro?
Porque el verdadero tesoro son el favor y las bendiciones de Dios que producen las riquezas.

10. Una vez que te das cuenta de que Dios es la fuente de tu prosperidad, comprenderás cuán ineficaz es andar cazando las riquezas. Ésta es una de las razones por las cuales las Escrituras nos recuerdan que el poder para hacer riqueza viene de Dios:

Sino acuérdate de Jehová tú Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día.

DEUTERONOMIO 8:18

Fíjate que el versículo no dice que Dios *nos da* riqueza. Dios no nos manda cheques por el correo; Él nos da el poder para hacer las riquezas. Él libera su unción en cualquier cosa que tú hagas, y hace que tú prosperes—y la bendición de Dios es tan poderosa que no puede ser revocada. Balac es el infame profeta que fue contratado por un rey extranjero para maldecir a los hijos de Israel, pero él dijo:

He aquí, he recibido orden de bendecir; El [Dios] dio bendición, y no podré revocarla.

NÚMEROS 23:20
 LOS CORCHETES SON MÍOS.

Una vez que el favor de Dios está en tu vida, ¡no puede ser detenido! Lo único que puede frustrar la bendición de Dios es nuestra propia incredulidad y negativismo. Mientras que continuemos creyendo, las bendiciones de Dios continuarán viniendo.

- 10a. ¿Qué es lo único que puede frustrar las bendiciones de Dios en tu vida?
Tu propia incredulidad y negativismo.

11. Comprender el verdadero valor del favor de Dios en tu vida hará que tú tengas la misma actitud que el amo rico tenía hacia su mayordomo. Las riquezas pueden ser robadas y las propiedades pueden ser arrebatadas, pero nadie puede robarte el favor de Dios. Una vez que adoptes esta manera de pensar, tú podrías sorprender a un ladrón que estuviera robándote simple y llanamente y no sentir temor ni pánico. Tú puedes llegar al punto donde tu vida no está restringida por las cosas. Puedes adquirir tanta seguridad en tu relación con Dios, y estar tan seguro de que su favor está presente en tu vida, que de hecho tú hasta podrías encontrar alguna razón para elogiar a un ladrón. El enfoque de tu vida debería ser tu relación

con el Señor, que es lo que hace que la riqueza se acumule. El dinero no es tan importante. En cambio, el favor de Dios en tu vida es inestimable.

11a. ¿Qué hace que las riquezas se acumulen?

Tu relación con Dios.

12. El dinero no es tan importante. En cambio, el favor de Dios en tu vida es inestimable. Un buen amigo mío, el Pastor Bob Nichols, dirige *Calvary Cathedral* en Fort Worth, Texas. En Abril del año 2000, un tornado azotó esa área y destruyó su iglesia. Era un conjunto eclesiástico de \$18 millones de dólares, sin incluir lo que los inmuebles contenían, y en menos de 60 segundos estaba totalmente destruido. Como una hora después de la tormenta, la televisora CNN estaba enfrente de los escombros entrevistando al Pastor Bob. Él estaba diciendo: “Dios no hizo esto. Esto no es otra cosa sino un ataque del diablo”. Él dijo que Dios iba a hacer que eso obrara para bien, y que al final iban a obtener un complejo mucho más bonito que el que había sido destruido. El Pastor Bob estaba expresando la misma actitud que el amo rico tenía. La tormenta se había llevado su propiedad, pero la bendición de Dios todavía estaba sobre su vida. Al final, Pastor Bob acabó con un inmueble mucho más bonito que el que había sido destruido por el tornado. Su confianza estaba en el Señor, y el Señor restauró todo lo que él había perdido—y hasta más.

12a. Cuando tú tienes el favor de Dios, que es inestimable, el dinero no es tan_____.

Importante.

13. Tú sólo puedes tener esa clase de confianza cuando dejas de basar tu vida en las cosas materiales, y en cambio dependes de Dios. Cuando tú confías en lo que el dinero puede hacer por ti, entonces tu seguridad está en tu cuenta de banco—y cuando los fondos en tu cuenta de banco se reducen, te sentirás temeroso e inseguro. Pero cuando tú sabes que Dios es tu proveedor, no te aferras a los bienes materiales. ¡Esta manera de pensar te ayudará a dormir por la noche! Aprender a depender de Dios en vez de confiar en los bienes materiales o en la gente transformará tu vida por completo. De hecho puedes vivir tu vida sin estar atado a, ni ser un sirviente de tu dinero.

13a. ¿Cuándo tendrás la misma confianza que el Pastor Bob Nichols tuvo antes de recibir un complejo eclesiástico mucho más bonito que el que había sido destruido por el tornado?

Cuando dejes de basar tu vida en las cosas materiales, y en cambio dependes de Dios.

14. El otro punto importante que se debe entender de esta parábola es la razón por la que el mayordomo fue elogiado. Tú podrías pensar que robar dinero y dárselo a otras personas no es nada digno de elogios, sin embargo Jesucristo nos dice que el amo alabó al mayordomo por

robar. Aquí está la razón por la que el amo rico estaba elogiando al mayordomo: él finalmente se había dado cuenta de que el verdadero poder del dinero consiste en que se use para influir en el futuro. En vez de embolsarse el dinero robado, el mayordomo lo estaba usando para sobornar a la gente y hacer preparativos para su futuro.

- 14a. ¿En qué consiste el verdadero poder del dinero?
- A. En que se use para darle donativos a tu pastor.
 - B. En que se use para comprar lo que tú quieras.
 - C. En que se use para salir de problemas.
 - D. En que se use para influenciar el pasado.
 - E. En que se use para influenciar el futuro.**

15. Hasta cierto punto, las personas impías son mejores administradoras de sus bienes materiales que los cristianos; éste no siempre es el caso, pero con frecuencia sí lo es. Yo creo que esto es lo que Jesucristo quería decir cuando dijo, “**los hijos de este siglo son más sagaces que los hijos de luz**” (Lucas 16:8). Un aspecto de la razón de esto es que los cristianos saben que hay algo más allá de esta vida. Mucha gente se está preparando para la jubilación y piensan que la muerte es el fin, mientras que los cristianos no se enfocan en un plazo tan corto. Los cristianos no tenemos el mismo temor a la muerte que los incrédulos, y nosotros vemos más allá de esta vida hacia la eternidad. Consecuentemente, con frecuencia los cristianos no se preparan para su vejez ni preparan una herencia que puedan dejarle a sus hijos. Pero el dinero no solamente te da el poder de influir en tu futuro en la tierra—también influye en la eternidad.

- 15a. ¿Por qué sucede con frecuencia que las personas impías son mejores administradores de sus bienes que los cristianos?
- Porque utilizan su dinero para influenciar su futuro terrenal.**

16. Cuando Jesucristo acabó de enseñar acerca del amo rico que había elogiado al mayordomo injusto, dijo:

Y yo os digo: Hacedos amigos de las riquezas de maldad, para que cuando faltareis, os reciban en las moradas eternas.

LUCAS 16:9, REINA VALERA ANTIGUA

La palabra Griega que aquí se tradujo como “faltareis” también significa muerte. Este versículo nos está diciendo que usemos el dinero para hacer amigos que nos reciban en las moradas eternas cuando hayamos muerto. Dicho en otras palabras, tú puedes influir en las vidas de las personas por medio de lo que das, y cuando tú mueras esas personas estarán haciendo fila en el cielo para agradecerte por la manera como usaste tus recursos para ayudarlos. Tú puedes hacerlo dándole directamente a la gente, o dando donativos para apoyar la predicación del Evangelio, el cual salva, sana, y libera. El dinero nada más es temporal. No existe en el cielo, y no puedes llevártelo cuando mueras—por eso tú nunca vez una carroza

fúnebre remolcando una mudanza. El dinero de papel, el oro, las monedas, los diamantes, y la plata son temporales; algún día todas estas cosas se destruirán. Pero al invertir el dinero en la vida de otros tú puedes tomar algo que está destinado para la destrucción y puedes transformarlo en algo eterno. Tú puedes transformar el dinero en algo que nunca dejará de existir invirtiéndolo en el Evangelio y usándolo para influir en las vidas de las personas.

- 16a. Verdadero o Falso: De acuerdo a Lucas 16:9 debes de utilizar tu dinero para hacer amigos que te recibirán en las moradas eternas cuando hayas muerto.

Verdadero.

- 16b. ¿Qué puedes lograr si inviertes el dinero en la vida de otras personas?

Tú puedes tomar algo que está destinado para la destrucción (el dinero) y usarlo para influir positivamente las vidas de las gentes por toda la eternidad.

17. El uso principal de tu dinero es para influir en las vidas de las personas. Muchas de las personas que han puesto su confianza en el dinero no van a llegar al cielo, pero también creo que hay cristianos que no van a tener mucho tesoro guardándolos en el cielo. Aun así serán bendecidos y estarán en un estado de éxtasis por el amor de Dios, porque no somos salvos de acuerdo a nuestras obras, pero no habrá nadie que esté esperándolos para darles la bienvenida en el cielo, porque nunca usaron su dinero para predicar el Evangelio y para transformar las vidas de las personas. Otras personas que no fueron muy apreciadas en esta vida encontrarán a miles de personas en fila esperando para darles la bienvenida. Quizá no tuvieron la casa más bonita de su calle, pero dieron de sus recursos para bendecir a otros, y lo que dieron se transformará en un tesoro eterno. Tú no sabrás cuántas vidas has bendecido cada vez que das tu apoyo para la predicación del Evangelio hasta que veas a toda la gente en fila en el cielo esperándote para saludarte.

- 17a. Verdadero o Falso: El único uso del dinero es para influir en las vidas de las personas.

Falso.

18. Sí, Dios quiere cubrir tus necesidades. Tú no eres un buen administrador si tu familia está durmiendo debajo de un árbol porque regalas todo tu dinero. Dios quiere que vivas con comodidad, que te vistas bien, y que tengas cosas bonitas. Lo que estoy diciendo es que tu actitud con respecto al dinero cambiara cuando verdaderamente obtengas una revelación acerca de la prosperidad. Pensarás: “¿Cuál es la mínima cantidad de dinero que necesito para cuidar de mi familia, y cuánto puedo invertir en la eternidad?” Dentro de millones de años, la gente todavía estará visitando tu mansión en la gloria para agradecerte por la inversión que hiciste en el Evangelio y por la manera como influiste en sus vidas. Ningún santo estará diciendo: “Oh, ¡ojalá me hubiera gastado mi dinero en un mejor carro, o en una tercera televisión de plasma!”

18a. ¿Qué cambiará cuando recibas una revelación acerca de la prosperidad?

A. Tu actitud con respecto al dinero.

B. La cantidad de ceros en tu cheque de pago.

C. Lo que piensas acerca de otras personas.

D. Todas las respuestas anteriores.

E. Ninguna de las respuestas anteriores

18b. Entonces, ¿cómo pensarás?

¿Cuál es la mínima cantidad de dinero que necesito para cuidar de mi familia, y cuánto puedo invertir en la eternidad?

19. ¡La misión de Dios es la gente! Todas las cosas materiales van a perecer, y lo único que importará será cuánto invertiste en las personas. Algún día me agradecerás que te saqué el dinero del bolsillo para invertirlo en el Evangelio. Todo aquello a lo que te aferras terminarás perdiéndolo. Es sólo lo que regalas lo que conservarás, y una persona no es tonta si da algo que no puede conservar para poder obtener algo que nunca podrá perder.

19a. No eres un tonto si das algo que no puedes _____ para poder obtener algo que nunca podrás _____.

Conservar – Perder.

20. La mayoría de la gente cuida de sí misma primero, y después le dan una propina a Dios de lo que queda. Después de que todas las codicias y deseos de su corazón han sido satisfechos, le dan a Dios los restos. Dios no está enojado con ellos, pero esas personas se están perdiendo los beneficios de la buena administración financiera. Es mucho mejor aprender a vivir con menos dinero, y usar una parte de nuestros recursos para modelar el futuro.

20a. Haces bien si aprendes que es mejor gastar el dinero para _____.

Moldear el futuro.

21. Los dos puntos principales que aprendemos de la parábola del mayordomo deshonesto son que el dinero no es nuestro mayor recurso, y que la gente sabia invierte su dinero en el futuro. La bendición de Dios es la que te enriquece, y no el dinero. Mientras tengas la bendición de Dios, la riqueza te encontrará. La clave está en aprender a no dilapidar todo tu dinero en placeres temporales, sino más bien en usar parte de tu dinero para ayudar a planear tu futuro, no solamente aquí en la tierra, sino para que multitudes te estén esperando para darte la bienvenida en el cielo.

21a. Mientras tengas la bendición de Dios, ¿qué hará la riqueza?

Te encontrará.

PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO

1. ¿Dónde tiene poder el dinero?

2. ¿Qué tentación presenta el poder que tiene el dinero?

3. Lee Mateo 6:19-21. ¿Cómo te puedes dar cuenta de la condición del corazón de una persona?

- A. Por la cantidad de dinero que recibe.
- B. Observando en que gastan su dinero.
- C. Utilizando un estetoscopio.
- D. Todas las respuestas anteriores.
- E. Ninguna de las respuestas anteriores.

4. De acuerdo a Marcos 10:23-24, ¿por qué es difícil para las personas ricas ser vueltos a nacer?

5. Lee Santiago 2:26. Es fácil decir que confías en el Señor, pero ¿qué acompaña a una fe verdadera?

6. Lee Romanos 6:16 ¿Cómo te afecta servir al dinero?

- A. Te esclaviza.
- B. Te recompensa.
- C. Te protege.
- D. Te cambia.
- E. Te instruye.

7. ¿De qué ejemplos está llena la Biblia?

8. ¿Por qué Dios hizo tantas promesas para hacerte prosperar si confías en Él?

9. Si nunca _____ siempre sentirás que tu confianza en Dios es débil.

10. Verdadero o Falso: Dios nunca te niega su poder hacedor de milagros con base en tu comportamiento o tu historial de donativos.

11. ¿Cuál es una de las principales razones por las que es importante dar?

12. Lee Marcos 10:26-27. ¿Cómo es posible para el rico ser salvo?

13. Una vez que empieces a confiar en Dios respecto a lo que se puede ver — el dinero — entonces podrás confiar en Él, ¿en cuanto a qué?

14. La gente floja por lo general tienen:

- A. Sirvientes.
- B. Sillones grandes y confortables.
- C. Problemas económicos.
- D. Todas las respuestas anteriores.
- E. Ninguna de las respuestas anteriores.

15. De acuerdo a Proverbios 13:11, la riqueza adquirida por medio de _____ no perdura.

16. En la parábola del mayordomo infiel, ¿cómo quería obtener dinero el mayordomo?

17. ¿Por qué el mayordomo les redujo las deudas a las personas que le debían a su amo?

18. Lee Lucas 16:18a ¿Por qué es algo insólito la respuesta que le dio el amo al mayordomo?

19. ¿Por qué las riquezas no son el verdadero tesoro?

20. ¿Qué es lo único que puede frustrar las bendiciones de Dios en tu vida?

21. ¿Qué hace que las riquezas se acumulen?

22. Cuando tú tienes el favor de Dios, que es inestimable, el dinero no es tan_____.

23. ¿Cuándo vas a tener la misma seguridad que el *Pastor Bob Nichols* tuvo antes de recibir un conjunto eclesiástico mucho más bonito que el que había sido destruido por el tornado?

24. ¿En qué consiste el verdadero poder del dinero?

- A. En que se use para darle donativos a tu Pastor.
- B. En que se use para comprar lo que tú quieras.

- C. En que se use para salir de problemas.
- D. En que se use para influenciar el pasado.
- E. En que se use para influenciar el futuro.

25. ¿Por qué sucede que con frecuencia las personas impías son mejores administradoras de sus bienes que los cristianos?

26. Verdadero o Falso: De acuerdo a Lucas 16:9, debes utilizar tu dinero para hacer amigos que te recibirán en las moradas eternas cuando hayas muerto.

27. ¿Qué puedes lograr si inviertes tu dinero en la vida de otras personas?

28. Verdadero o Falso: El único uso del dinero es para influir en las vidas de las personas.

29. ¿Qué cambiará cuando recibas una revelación acerca de la prosperidad?

- A. Tu actitud con respecto al dinero.
- B. La cantidad de ceros en tu cheque de pago.
- C. Lo que piensas acerca de otras personas.
- D. Todas las respuestas anteriores.
- E. Ninguna de las respuestas anteriores.

30. Entonces, ¿cómo pensarás?

31. No eres un tonto si das algo que no puedes _____ para obtener algo que nunca podrás _____.

32. Haces bien si aprendes que es mejor gastar el dinero para _____.

33. Mientras tengas la bendición de Dios, ¿qué hará la riqueza?

—RESPUESTAS—

1. En el mundo.
2. Se puede empezar a confiar más en el poder del dinero que en el poder de Dios.
3. B. Observando en qué gasta su dinero.
4. Porque tienden a confiar más en sus riquezas que en Dios.
5. Las obras.
6. A. Te esclaviza.
7. Ejemplos que demuestran que Dios bendice a sus siervos abundantemente.
8. Porque Él sabe que eres propenso al temor en el área de las finanzas.
9. Aprendes a confiarle a Dios tus finanzas.
10. Verdadero.
11. Porque el proceso para aprender a confiar en Dios comienza con tus finanzas.
12. Con Dios.
13. Lo invisible: la salud, la paz, el gozo, la prosperidad, y el favor de Dios en tu vida.
14. C. Problemas económicos.
15. La vanidad.
16. Sin ningún esfuerzo.
17. La idea era que todas esas personas sintieran que estuvieran en deuda con él, y así él podría gorronear a expensas de ellos en vez de conseguir un empleo.
18. Porque él elogió al mayordomo por la manera como lo había robado.
19. Porque el verdadero tesoro son el favor y las bendiciones de Dios que producen las riquezas.
20. Tu propia incredulidad y negativismo.
21. Tu relación con Dios.
22. Importante.
23. Cuando dejes de basar tu vida en las cosas materiales, y en cambio dependes de Dios.
24. E. En que se use para influenciar el futuro.

25. Porque utilizan su dinero para influenciar su futuro terrenal.
26. Verdadero.
27. Tú puedes tomar algo que está destinado para la destrucción (el dinero) y usarlo para influir positivamente las vidas de las gentes por toda la eternidad.
28. Falso.
29. A. Tu actitud con respecto al dinero.
30. ¿Cuál es la mínima cantidad de dinero que necesito para cuidar de mi familia, y cuánto puedo invertir en la eternidad?
31. Conservar, perder.
32. Moldear el futuro.
33. Te encontrará.

—VERSÍCULOS—

MATEO 6:19-21

Y donde ladrones minan y hurtan; [20] sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. [21] Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.

MARCOS 10:23-27

Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: ¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas! [24] Los discípulos se asombraron de sus palabras; pero Jesús, respondiendo, volvió a decirles: Hijos, ¡cuán difícil les es entrar en el reino de Dios, a los que confían en las riquezas! [25] Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios. [26] Ellos se asombraban aún más, diciendo entre sí: ¿Quién, pues, podrá ser salvo? [27] Entonces Jesús, mirándolos, dijo: Para los hombres es imposible, más para Dios, no; porque todas las cosas son posibles para Dios.

SANTIAGO 2:26

Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.

ROMANOS 6:16

¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?

GÉNESIS 26:16

Entonces dijo Abimelec a Isaac: Apártate de nosotros, porque mucho más poderoso que nosotros te has hecho.

SALMO 103:14

Porque él conoce nuestra condición; se acuerda de que somos polvo.

LUCAS 16:1-9

Dijo también a sus discípulos: Había un hombre rico que tenía un mayordomo, y éste fue acusado ante él como disipador de sus bienes. [2] Entonces le llamó, y le dijo: ¿Qué es esto que oigo acerca de ti? Da cuenta de tu mayordomía, porque ya no podrás más ser mayordomo. [3] Entonces el mayordomo dijo para sí: ¿Qué haré? Porque mi amo me quita la mayordomía, me reciban en sus casas. [5] Y llamando a cada uno de los deudores de su amo, dijo al primero: ¿Cuánto debes a mi amo? [6] Él dijo: Cien barriles de aceite. Y le dijo: Toma tu cuenta, siéntate pronto, y escribe cincuenta. [7] Después dijo a otro: Y tú, ¿cuánto debes? Y él dijo: Cien medidas de trigo. Él le dijo: Toma tu cuenta, y escribe ochenta. [8] Y alabó el amo al mayordomo malo por haber hecho sagazmente; porque los hijos de este siglo son más sagaces en el trato con sus semejantes que los hijos de luz. [9] Y yo os digo: Ganad amigos por medio de las riquezas injustas, para que cuando éstas falten, os reciban en las moradas eternas.

PROVERBIOS 13:11

Las riquezas de vanidad disminuirán; pero el que recoge con mano laboriosa las aumenta.

—VERSÍCULOS—

GÉNESIS 12:2

Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición.

DEUTERONOMIO 8:18

Sino acuérdate de Jehová tú Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día.

NÚMEROS 23:20

He aquí, he recibido orden de bendecir; El dio bendición, y no podré revocarla.

BUSCA
PRIMERO EL
REINO

Es importante tener una actitud correcta en cuanto a las finanzas antes de que empieces a poner tu atención en el deseo que Dios tiene de traer dinero a tu vida. Las Escrituras dicen que si tu ojo es bueno entonces todo tu cuerpo estará lleno de luz, pero si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará en tinieblas (Mateo 6:22-23). También dicen: *Se apresura a ser rico el avaro, y no sabe que le ha de venir pobreza* (Proverbios 28:22). Dicho en otras palabras, si tu atención está dividida entre las cosas de Dios y el deseo de enriquecerte, entonces todo tu cuerpo estará en tinieblas.

Éste es un concepto muy importante. El Señor está diciendo que quiere que tengas tu atención puesta exclusivamente en Él. Al principio pensarás que es imposible estar totalmente comprometido con Dios y con la atención puesta en Él en todo lo que haces, y si para hacerlo tuviéramos que recurrir a la fortaleza humana yo estaría de acuerdo. Pero no vivimos la vida cristiana en nuestra propia fuerza. El apóstol Pablo escribió:

Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.

2 CORINTIOS 10:4-5

Dios te ha dado armas tan poderosas que pueden traer todo pensamiento a la obediencia de Cristo. Tú puedes trabajar, cuidar de una familia, hacer todas las cosas que tienes que hacer en la vida, y aun así mantener tu atención al 100% en Dios. *¡Pero tú no puedes estar enfocado en Dios cuando piensas que tú eres el responsable de producir la bendición económica en tu vida!* Si tú crees que mantener a tu familia y ganar dinero son cosas que dependen de ti, entonces vas a tener un corazón dividido—y un corazón dividido permitirá que las tinieblas entren a tu vida y que obstaculicen tu relación con el Señor.

El apóstol Pablo dijo: **“Una cosa hago”** (Filipenses 3:13). La razón por la que él logró todo lo que hizo fue porque él hizo una cosa: él buscó primero el reino de Dios. La manera más rápida para destruir el sueño de un hombre es darle dos sueños. Tú no puedes lograr tus metas cuando tu atención y tus recursos están divididos. Si verdaderamente quieres prosperar, entonces tienes que olvidarte de todo lo demás y esforzarte por alcanzar esta meta única de darle el primer lugar al reino de Dios.

Yo sé que algunas personas quizá escuchen esto y digan: **“Estás viviendo en un mundo irreal. Aquí en el mundo real, se tiene que trabajar y pagar los gastos. La vida se reduce a trabajar para salir adelante.”** Es verdad que se supone que debemos trabajar. Las Escrituras dicen que la gente floja que no trabaja no debería tener la expectativa de que va a comer, pero el plan de Dios para nuestra libertad financiera no depende de los resultados naturales del trabajo arduo (2 Tesalonicenses 3:10). Tenemos que cambiar nuestra manera de pensar respecto al dinero y la prosperidad. El apóstol Pablo invitó a los Efesios a que pensarán de una manera diferente en cuanto al objetivo del trabajo cuando dijo:

El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad.

EFESIOS 4:28

Él no les dijo que trabajaran para que pudieran pagar sus gastos y para tener un techo que los cubra. Ni les dijo que trabajaran para que pudieran alimentar y vestir a sus hijos. Él dijo: “Trabaja para que tengas dinero para darle a los que tienen necesidad”. Él estaba volviendo a exponer la enseñanza de Jesús de que el uso más importante del dinero no es para satisfacer necesidades temporales. El apóstol Pablo estaba diciendo que al satisfacer las necesidades temporales de otras personas, ellos podrían demostrar el amor de Dios e influenciar las vidas de las personas.

Cada dólar que ganas tiene el potencial de influenciar la vida de una persona para bien. Por supuesto, tú también tienes necesidades, y Dios lo sabe. La tendencia natural es ésta: “*Si empiezo a cuidar de todos los demás, entonces ¿quién me va a cuidar a mí?*” ¡Por Dios! Dios cuidará de ti, y Él lo hará mejor de lo que tú lo has hecho. Aquí es donde puedes ver que las finanzas son una cuestión de fe. Tú no puedes disecar lo que estoy diciendo y ver exactamente cómo funciona. Yo no puedo escribir un contrato y prometer que si tú haces estas cosas, vas a tener más dinero que el que alguna vez te hubieras imaginado. Pero la Palabra enseña que cuando tú pones primero el reino de Dios, entonces todas tus necesidades económicas estarán cubiertas. La prosperidad es un *producto derivado* de la búsqueda de Dios; pero no debe ser la meta.

De lo que estoy hablando aquí es de un asunto del corazón. Tú no puedes crear alguna clase de fórmula, con base en lo que estoy diciendo, en la cual tú pones el esfuerzo por una parte y la prosperidad sale por la otra. El sistema financiero de Dios no funciona de la misma manera que el sistema del mundo. La clase de prosperidad de Dios resulta de la fe. Cuando tú trabajas para que puedas tener dinero para dar, Dios cuida de ti. Es una mentalidad y una actitud, no un estratagema para hacerse rico rápidamente.

**LA PROSPERIDAD
ES UN PRODUCTO
DERIVADO DE LA
BÚSQUEDA DE DIOS;
PERO NO DEBE SER
LA META.**

La clase de prosperidad de Dios viene cuando tú cambias tu enfoque y dejas de poner tu atención en obtener y mantener cosas, para ponerla en vivir para dar. La mayoría de la gente dice: “Yo sí quiero dar...y si algún día me sobra algo de dinero lo haré”. Lo que quieren decir es que en el momento en que tengan todo lo que quieren, le aventarán una propina a Dios. Con tal de que sus necesidades sean cubiertas primero, Dios puede quedarse con las sobras; eso no es buscar el reino de Dios. El Señor dice que debemos trabajar para que tengamos dinero para bendecir a la gente.

La manera más elevada de dar es ayudar a la predicación del Evangelio. Cuando tú empiezas a ayudar a que se prediquen las Buenas Nuevas, demostrando el amor de Dios en

palabra y en obra, hay un fluir divino que se manifiesta. Dios empieza a cubrir tus necesidades de manera sobrenatural. Es por esto que las Escrituras nos dicen que le demos a Dios las primicias Dios cuida mejor de ti accidentalmente de lo que tú lo has hecho esforzándote y aferrándote a tus recursos.

La razón por la que algunos cristianos abogan por la prosperidad financiera y creen en eso con mucho ahínco es porque quieren las casas nuevas, los carros, y las demás cosas de las que la gente en el mundo está disfrutando. Están predicando acerca de la prosperidad, pero con un interés personal. Usan joyería muy llamativa y sacan sus billetes para presumir igual que los incrédulos. Repito, no tiene nada de malo ser próspero. Dios quiere que tengas cosas bonitas, pero la actitud de tu corazón debería ser que el objetivo de la prosperidad no se refiere a ti—en realidad se refiere a cuánta riqueza está pasando a través de ti.

Dios nos dio dos manos: una mano para recibir, y otra mano para dar. Si Dios puede hacer que el dinero pase por tus manos para dárselo a otras personas, entonces Él te lo dará a ti—y conforme el dinero fluya quedará suficiente para ti. No tienes que vivir en pobreza; pero tu prioridad debería ser ayudar a otras personas, en vez de tratar de acaparar todo lo que puedas para ti. Es la misma actitud que se nos enseña en las Escrituras:

Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra.

2 CORINTIOS 9:8

El asunto de este versículo es el dinero. El apóstol Pablo le estaba escribiendo a los Corintios acerca de ser buenos administradores. No se trataba nada más de bendiciones espirituales. Esto dice que la razón por la que Dios hace abundar bendiciones financieras para ti es para que tú tengas los recursos para hacer cosas buenas para otros—porque la verdadera prosperidad no está determinada por lo bonita que sea tu casa, o por la clase de carro que manejas. Dios juzga la prosperidad por lo mucho o lo poco que bendices a otros. Es fácil decirlo, pero es mucho más difícil vivirlo.

El graduado medio del bachillerato en los Estados Unidos gana más de un millón de dólares en el transcurso su vida, y los graduados de la universidad ganan lo doble. A mucha gente en esta vida le habrán pasado uno o dos millones de dólares por las manos, pero no tendrán ninguna evidencia de eso en la eternidad. Se habrán gastado todo su dinero en carros, ropa, y comida. En este mismo momento tenemos el privilegio de poder tomar algo, que con el tiempo será destruido, y convertirlo en algo que nunca dejará de existir. Una vez que tú comprendas esta verdad te darás cuenta de cuán extraordinaria es la bendición de poder dar. Es la mejor oportunidad para invertir en la vida.

**EL OBJETIVO
PRINCIPAL DE LA
PROSPERIDAD
NO ERES TÚ—EN
REALIDAD EL
ASUNTO ES CUÁNTA
RIQUEZA ESTÁ
PASANDO A TRAVÉS
DE TI.**

Mi esposa y yo prácticamente no teníamos nada cuando empezamos en el ministerio. Hemos pasado por muchas dificultades económicas. En gran parte eso fue por la esclavitud religiosa y la doctrina errónea en la que yo creía; eso era lo que me estaba impidiendo experimentar la bendición de Dios, pero siempre pusimos primero a Dios y como resultado de eso Dios nos ha bendecido. Pusimos nuestra atención en buscar a Dios y en darle bendiciones a otros, y el efecto secundario para nosotros ha sido la prosperidad—así es como funciona el sistema financiero de Dios.

La mente carnal piensa: “*Si no cuida de mí mismo nadie más lo hará*”, y quizá eso es verdad si no tienes fe en Dios. Pero cuando tú confías en Dios y empiezas a honrarlo con tus primicias, entonces Dios hará **“que se llenen tus graneros con abundancia y que tus lagares rebozen de mosto”** (Proverbios 3:10). Él produce un caudal sobrenatural de dinero para ti. La promesa de Dios es ésta:

Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

MATEO 6:33

¿Qué “cosas” te serán añadidas? De acuerdo al contexto, Jesucristo estaba hablando del lugar donde duermes, lo que comes, y la ropa que usas. Él está diciendo que los recursos económicos te serán añadidos. Así que cuando tú le das el primer lugar al reino de Dios, Dios cuida de tus necesidades materiales. Dicho en otras palabras, cuando tú le das prioridad a Dios, entonces Él asume la responsabilidad de cuidar de ti—y Dios hará una mejor labor al respecto que la que tú pudieras hacer.

En el Antiguo Testamento, Elías le profetizó al rey Acab que una sequía se acercaba, y después él huyó al desierto para esconderse. El rey Acab estaba persiguiendo a los profetas de Dios, así que Elías tuvo que huir para proteger su vida. Al principio, Dios mandó cuervos para que lo alimentaran en un arroyo. Cuando el arroyo se secó, Dios le dijo a Elías que fuera a la ciudad de Sarepta. Él le había ordenado a una viuda que le diera de comer. Así que Elías fue a la ciudad y encontró a la viuda. Lo primero que le dijo fue: “Ve y tráeme algo de agua, y mientras lo haces también tráeme algo de comer”. La viuda se volteó para verlo y le dijo:

...Vive Jehová tu Dios, que no tengo pan cocido; solamente un puñado de harina tengo en la tinaja, y un poco de aceite en una vasija; y ahora recogía dos leños, para entrar y prepararlo para mí y para mi hijo, para que lo comamos, y nos dejemos morir.

1 REYES 17:12

Obviamente el agua es un recurso preciado durante una sequía, sin embargo la viuda estuvo dispuesta a traerle a Elías un poco de agua. Pero ella le puso un alto cuando él pidió comida. A esa viuda le quedaba su última comida. Ella y su hijo se iban a morir de hambre después de que se la comieran porque ya no les quedaba absolutamente nada. Elías le dijo que

fuera y preparara alimento para él primero y que se lo trajera. Después, ella podría cocinar para ella y para su hijo. Elías dijo:

Porque Jehová Dios de Israel ha dicho así: La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que Jehová haga llover sobre la faz de la tierra.

1 REYES 17:14

La viuda solamente tenía suficiente aceite y harina para preparar una comida pequeña, pero ella creyó en lo que Elías le había dicho así que preparó primero la comida de Elías. El resultado fue que el Señor preservó de manera sobrenatural la poca cantidad de aceite y de harina que ella tenía en recipientes y eso alimentó a Elías, a la viuda, y a su hijo por tres años. ¿Podrías imaginarte, si hubiera habido espectadores presentes, qué habrían pensado si hubieran escuchado que Elías le estaba pidiendo a una viuda que le diera el último alimento que ésta tenía? Los espectadores habrían acusado a Elías por haberle robado a la viuda. El encabezado del periódico local de Jerusalén habría dicho así: “Un hombre de Dios toma para sí la última comida de una viuda”. Pero Elías no le estaba quitando nada a la viuda—él le estaba dando a ella.

Si ella no le hubiera dado esa comida, entonces el Señor no habría multiplicado de manera sobrenatural los alimentos, y la viuda y su hijo se habrían muerto de inanición en unos pocos días. El paso de fe que la viuda tomó al alimentar primero al profeta, antes de que cuidara de sí misma, resultó en una provisión que la mantuvo a ella y a su hijo por tres años. Más adelante, Elías también resucitó a su hijo de entre los muertos, lo cual no hubiera sucedido si ella no hubiera formado una relación amistosa con Elías al alimentarlo por tres años. Así que el dar de lo poco que tenía abrió el paso a múltiples milagros en su vida.

Yo recuerdo que una vez ministré sobre estos mismos pasajes en una iglesia en Texas. Al final del servicio, una mujer me abordó pidiendo oración. Ella me preguntó si me acordaba quién era ella, y yo le dije que no. Ella entonces me dijo que yo había orado por ella. En ese tiempo, ella estaba viviendo en una institución psiquiátrica y quería que Dios restaurara su mente. Yo había orado por ella, y ella había sanado por completo— ¡Gloria a Dios! Finalmente la dieron de alta de esa institución, pero ella no tenía ningún lugar a dónde ir, así que esa institución le dio un lugar para vivir y un trabajo de conserje.

Pero ella quería dejar ese lugar del todo, y para poder hacerlo necesitaba un milagro financiero. Ella necesitaba un trabajo nuevo y un lugar nuevo para vivir. Pues bien, yo acababa de predicar acerca de que Elías le había pedido a la viuda que le diera primero a él, y la manera como el paso de fe de la viuda dio paso a la provisión sobrenatural de Dios. Así que le dije a la mujer que tenía que dar algo.

“¿Qué tienes?” le pregunté.

Ella fue por su bolsa y sacó un pequeño monedero. Vacío el monedero en mi mano, y eran unos \$87.00 dólares y algo de cambio.

“Dámelo”, le dije.

“¿Todo?”. Preguntó.

“Todo”. Le contesté.

Ella me dio hasta el último centavo. Ella dijo que no tendría nada de dinero hasta que le volvieran a pagar, y todavía no había comprado sus víveres. Para agravar las cosas, faltaba más de una semana para su próximo día de pago. Pero yo tomé todo su dinero y se lo di al pastor de la iglesia, y después oré por su milagro financiero.

**DIOS ASUME LA
RESPONSABILIDAD
DE CUIDAR DE TI
CUANDO TÚ BUCAS
PRIMERAMENTE SU
REINO. Y DIOS PUEDE
CUIDAR MUCHO
MEJOR DE TI QUE TÚ.**

El pastor de esa iglesia me llamó a la semana siguiente para decirme qué fue lo que había sucedido. El lunes después de que oramos, una persona que ni siquiera iba a esa iglesia le dio un carro a esa mujer. No fue alguien que supiera que ella necesitaba un carro. Era nada más y nada menos que la provisión sobrenatural de Dios. Uno o dos días después de eso, la mamá de esa mujer la llamó. Con anterioridad, su mamá se había sentido avergonzada por su condición y había cortado la relación con ella cuando ella ingresó en esa institución psiquiátrica. La mamá le pidió perdón por la manera como la había tratado, y le pidió que regresara a vivir a su casa. Y para el fin de esa semana, la mujer ya tenía un empleo nuevo que le pagaba lo doble de lo que ella ganaba trabajando de conserje en esa institución psiquiátrica.

Alguien que no tuviera fe en Dios pudiera pensar que fui cruel porque le pedí a esa mujer hasta su último centavo, pero yo no le estaba quitando algo. Yo le estaba dando una oportunidad para activar el fluir sobrenatural de Dios, ¡y su paso de fe le dio un carro, un lugar para vivir, una relación restaurada con su mamá y un empleo donde le pagaban lo doble de lo que le habían pagado como conserje en la institución psiquiátrica! Eso es maravilloso. Muestra el interés que Dios tiene por todos los aspectos de nuestra vida. Él quiere que prosperemos en todos los aspectos: físicamente, emocionalmente, económicamente, y en nuestras relaciones interpersonales. Cuando tú le das el primer lugar al reino de Dios, Dios cubre tus necesidades de una manera sobrenatural. Así que si tú quieres que Dios se haga responsable de todos tus compromisos y obligaciones, entonces dale el primer lugar al reino de Dios en el área de tus finanzas.

Quizá esto parece un concepto muy radical, pero funciona. Ha funcionado en mi vida, y he visto que funciona en la vida de cientos de personas. Vas a terminar frustrado si piensas que trabajar se reduce a ganar dinero para que puedas pagar tus gastos. Es desalentador levantarse todas las mañanas para ir a trabajar nada más para poder pagar la renta de tu casa y comprar alimentos y ropa. ¡Hay una mejor manera para vivir! Las Escrituras dicen:

No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan.

MATEO 6:19

Sería un error interpretar este versículo como si dijera que tú nunca puedes tener dinero. Otros versículos nos dicen que deberíamos dejar una herencia para los hijos de nuestros hijos, y necesitas ahorrar mucho dinero para hacer eso. Yo pienso que a lo que Jesucristo se refiere es a nuestros motivos. Está mal hacer ahorros por temor, o para que puedas tomarte un descanso y decirte a ti mismo: “Muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe, regójate” (Lucas 12:19). Esa actitud es la equivocada. Pero es bueno acumular ahorros para que siempre puedas tener recursos para que tengas abundancia para toda buena obra, y para que les dejes una herencia a tus nietos. Eso es usar el dinero para bendecir a otros.

Cuando Jesucristo dijo estas cosas Él sabía que la gente iba a preguntar: “¿Cómo pones en primer lugar el reino de Dios y al mismo tiempo acumulas bienes para heredar? Si hago todo por el bien de Dios, ¿quién va a pagar mi renta, a comprar mi ropa, y a proveer alimentos para que coma?” Así que Jesucristo dijo:

Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas. Por tanto os digo: No os afanáis por vuestra vida, qué habéis de comer, o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?

MATEO 6:24-25

Esto claramente dice que no podemos servir a Dios y al dinero; pero eso no significa que tú nunca tendrás dinero cuando sirves a Dios. Es obvio que debemos escoger servir a Dios, así que Jesucristo continúa explicando la manera como Dios cubre nuestras necesidades. La vida, nos dice, es más que la comida, y más que decidir qué ropa nos vamos a poner. Además, preocuparte por tus finanzas no te ayuda de ninguna manera.

Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? ¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo?

MATEO 6: 26-27

¿Alguna vez has leído un encabezado de un periódico que hable de millones de pájaros que se están muriendo de hambre? No. Y nunca lo verás. Los pájaros no plantan, ni cosechan, ni guardan comida—y sin embargo Dios los alimenta. Si Dios tiene tanto cuidado por un pequeño pajarito, ¡imagínate cuánto mejor cuidará Él de una persona que fue hecha a Su imagen! Jesucristo nos está alentando para que tengamos mucha más confianza en que Dios cuidará de nosotros. Ésta es una afirmación radical. Pareciera que sentimos que es nuestra

obligación preocuparnos por las cosas, pero Dios nos está diciendo que confiemos en Él con todo el corazón (1 Pedro 5:7).

No os afanáis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas.

MATEO 6:31-32

En un lenguaje moderno nosotros diríamos que esas son las cosas que los impíos buscan. Debe haber una diferencia entre los cristianos y los incrédulos—entre la gente que tiene un pacto con Dios, y la gente que está tratando de hacerlo todo por su cuenta. El mundo debe poder ver una diferencia en todas las áreas de nuestras vidas, incluyendo las finanzas. No deberíamos andar por el mundo cazando el dinero y batallando para sobrevivir igual que los incrédulos. Dios quiere que prosperemos, y nosotros tenemos un pacto que incluye la prosperidad financiera. ¡Dios se deleita cuando tú prosperas! Él quiere ver que tienes éxito.

Después de darnos toda esta tranquilidad, Jesucristo nos dice que busquemos primero el reino de Dios y que **“todas estas cosas nos serán añadidas”** (Mateo 6:33). ¿Cuáles cosas? Las mismas cosas de las que Él estaba hablando con anterioridad: lo que comes, el lugar donde duermes, la ropa que usas, y todas tus necesidades materiales. Cuando tú le das el primer lugar al reino de Dios, Dios se encarga de todo lo demás.

La mayoría de nosotros trabajamos hasta quedarnos con la lengua afuera para salir adelante. Hacemos bazares para vender nuestras cosas usadas, economizamos y ahorramos o trabajamos en dos empleos. Compramos automóviles que usen gasolina de una manera más eficiente. Hacemos todo lo que podemos para ahorrar un poquito de dinero. Pero en realidad el objetivo de todo eso es cubrir nuestras necesidades y cumplir con nuestras responsabilidades. Al final del día, si nos queda algo de dinero por allí, entonces es cuando le damos a Dios para impulsar el Evangelio.

La manera Bíblica de vivir es buscar primero el reino de Dios—inclusive con nuestros recursos económicos. Deberíamos estar trabajando para dar. Cuando tu corazón se transforma y tú empiezas a trabajar para que puedas ser una bendición para otras personas, entonces Dios empieza a cuidarte mejor de lo que tú te habías cuidado a ti mismo. Dios es *El Shaddai*, no el Sr. Tacaño. Cuando tú buscas primero el reino de Dios, inclusive con lo que das y en el área de tus finanzas, entonces Dios te hace prosperar.

Ésta es una verdad ante la cual tú tienes que abrir tu corazón; tienes que permitirle al Espíritu Santo que te la revele; yo puedo explicártela, pero va a requerir una revelación sobrenatural para que verdaderamente entiendas de qué estoy hablando aquí. Tú no puedes nada más guardar las apariencias de que das y después pensar que Dios te va a regresar lo que das multiplicado por cien veces más. Tú tienes que depender de Dios y confiar en que Él

es tu proveedor. Tiene que ser una revelación en el nivel de tu corazón, y no solamente una conclusión a la que llegas mentalmente. Pero esto, una vez que lo comprendas, revolucionará tu vida. Te transformarás totalmente una vez que creas que cuando le das a Dios el primer lugar, Él empezará a cuidar de ti de manera sobrenatural. Te traerá mucha paz y confianza.

—RESUMEN DE LA LECCIÓN—

I. Es importante tener una actitud correcta en cuanto a las finanzas antes de que empieces a poner tu atención en el deseo de que Dios tiene que traer dinero a tu vida:

- A. Las escrituras dicen que si tu ojo es bueno entonces todo tu cuerpo estará lleno de luz, pero si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará en tinieblas.
- B. También dicen: Se apresura a ser rico el avaro, y no sabe que le ha de venir pobreza. (Proverbios 28:22)
- C. Dicho en otras palabras, si tu atención está dividida entre las cosas de Dios y el deseo de enriquecerte, entonces todo tu cuerpo está en tinieblas.
- D. Al principio pensaras que es imposible estar totalmente comprometido con Dios y con la atención puesta en Él en todo lo que haces, y si para hacerlo tuviéramos que recurrir a la fortaleza humana yo estaría de acuerdo.
- E. Pero no vivimos la vida cristiana en nuestra propia fuerza.
- F. Dios te ha dado armas tan poderosas que pueden traer todo pensamiento a la obediencia de Cristo. (2 Corintios 10:4-5)
- G. Tú puedes trabajar, cuidar de tu familia, hacer todas las cosas que tienes que hacer en la vida, y aun así mantener tu atención al 100% en Dios.
- H. *¡Pero tú no puedes estar enfocado en Dios cuando piensas que tú eres el responsable de producir la bendición económica en tu vida!*

II. El apóstol Pablo dijo: “**Una cosa hago**” (Filipenses 3:13)

- A. La razón por la que él logró todo lo que hizo fue porque él hizo una cosa: él buscó primero el reino de Dios.
- B. La manera más rápida para destruir el sueño de un hombre es darle dos sueños.
- C. Tú no puedes lograr tus metas cuando tu atención y tus recursos están divididos.
- D. Si verdaderamente quieres prosperar, entonces tienes que olvidarte de todo lo demás y esforzarte por alcanzar esta meta única de darle el primer lugar al reino de Dios.
- E. Es verdad que se supone que debemos trabajar.
- F. Las Escrituras dicen que la gente floja que no trabaja, no debería tener la expectativa de que va a comer, pero el plan de Dios para nuestra libertad financiera no depende de los resultados naturales del trabajo arduo. (2 Tesalonicenses 3:10)

III. El apóstol Pablo invito a los Efesios a que pensarán de una manera diferente en cuanto al objetivo del trabajo cuando dijo:

El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad.

EFESIOS 4:28

- A. Él estaba volviendo a exponer la enseñanza de Jesús de que el uso más importante del dinero no es para satisfacer necesidades temporales.
- B. Que al satisfacer las necesidades temporales de otras personas, ellos podrán demostrar el amor de Dios e influenciar las vidas de las personas.
- C. Cada dólar que ganas tiene el potencial de influenciar la vida de una persona para bien.
- D. Dios cuidará de ti, y Él lo hará mejor de lo que tú lo hecho.
- E. Aquí es donde puedes ver que las finanzas son una cuestión de fe.
- F. Pero la palabra enseña que cuando tú pones primero el reino de Dios, entonces todas tus necesidades económicas te estarán cubiertas.
- G. La prosperidad es un producto derivado de la búsqueda de Dios, pero no debe ser la meta.

IV. De lo que estoy hablando aquí es de un asunto del corazón.

- A. Tú no puedes crear alguna clase de fórmula, con base en lo que estoy diciendo, en la cual tú pones el esfuerzo por una parte y la prosperidad sale por la otra.
- B. Cuando tú trabajas para que puedas tener dinero para dar, Dios cuida de ti.
- C. Es una mentalidad y una actitud, no un estratagema para hacerse rico rápidamente.
- D. La clase de prosperidad de Dios viene cuando tú cambias tu enfoque y dejas de poner tu atención en obtener y mantener cosas, para ponerla en vivir para dar.
- E. Cuando tú empiezas a ayudar a que se prediquen las Buenas Nuevas, demostrando el amor d Dios en palabra y en obra, hay un fluir divino que se manifiesta.
- F. Dios empieza a cubrir tus necesidades de una manera sobrenatural.
- G. Es por esto que las Escrituras nos dicen que le demos a Dios las primicias, (Proverbios 3:9) — y no el fruto que sobró.
- H. Lo primero que debes hacer cuando recibes dinero es darle a Dios de lo que Él te ha dado.

V. La razón por la que algunos cristianos abogan por la prosperidad financiera y creen en eso con mucho ahínco es porque quieren las casas nuevas, carros, y las demás cosas de las que la gente del mundo está disfrutando.

- A. Repito, no tiene nada de malo ser próspero. Dios quiere que tengas cosas bonitas, pero la actitud de tu corazón debería ser que el objetivo de la prosperidad no se refiere a ti —en realidad se refiere a cuanta riqueza está pasando a través de ti.
- B. Dios nos dio dos manos: una mano para recibir y otra para dar.
- C. Si Dios puede hacer que el dinero pase por tus manos para dárselo a otras personas, entonces Él te lo dará a ti— y conforme el dinero fluya quedará suficiente para ti.
- D. Es la misa actitud que se nos enseña en las Escrituras:
Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra.

2 CORINTIOS 9:8
- E. El asunto de este versículo es el dinero.
- F. Esto dice que la razón por la que Dios hace abundar bendiciones financieras para ti es para que tú tengas los recursos para hacer cosas buenas para otros.
- G. Dios juzga la prosperidad por lo mucho o lo poco que bendices a otros.
- H. Es fácil decirlo, pero es mucho más difícil vivirlo.
- I. Una vez que tú comprendas esta verdad te darás cuenta de cuán extraordinaria es la bendición de poder dar.
- J. Es la mejor oportunidad para invertir en la vida.

VI. Mi esposa y yo prácticamente no teníamos nada cuando empezamos en el ministerio.

- A. En gran parte eso fue por la esclavitud religiosa y la doctrina errónea en la que yo creía eso era lo que me estaba impidiendo experimentar la bendición de Dios, pero siempre pusimos primero a Dios y como resultado de eso Dios nos ha bendecido.
- B. Pusimos nuestra atención en buscar a Dios y en darle bendiciones a otros, y el efecto secundario para nosotros ha sido la prosperidad—así es como funciona el sistema financiero de Dios.
- C. La mente carnal piensa: “Si no cuido de mí mismo, nadie más lo hará”, y quizá eso es verdad si no tienes fe en Dios.
- D. Pero cuando tu confías en Dios y empiezas a honrarlo con tus primicias, entonces Dios hará **“que se llenen tus graneros con abundancia y que tus lagares rebosen de mosto”** (Proverbios 3:10)
- E. La promesa de Dios es ésta:

Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

MATEO 6:33

- F. De acuerdo al contexto, Jesucristo estaba hablando del lugar donde duermes, lo que comes y la ropa que usas.
- G. Dicho en otras palabras, cuando tú le das prioridad a Dios, entonces Él asume la responsabilidad de cuidar de ti.

VII. En el Antiguo Testamento, Elías le profetizó al rey Acab que una sequía se acercaba, y después él huyó al desierto para esconderse.

- A. Al principio, Dios mandó cuervos para que lo alimentaran en un arroyo.
- B. Cuando el arroyo se secó, Dios le dijo a Elías que fuera a la ciudad de Sarepta. Él le había ordenado a una viuda que le diera de comer.
- C. Lo primero que le dijo fue: “Ve y tráeme algo de agua, y mientras lo haces también tráeme algo de comer”.
- D. La viuda se volteó para verlo y le dijo:

Vive Jehová tu Dios, que no tengo pan cocido; solamente un puñado de harina tengo en la tinaja, y un poco de aceite en una vasija; y ahora recogía dos leños, para entrar y prepararlo para mí y para mi hijo, para que lo comamos y nos dejemos morir”

1 REYES 17:12

- E. Obviamente el agua es un recurso preciado durante una sequía, sin embargo la viuda estuvo dispuesta a traerle a Elías un poco de agua.
- F. Pero ella le puso un alto cuando él le pidió comida.
- G. A esa viuda le quedaba su última comida. Ella y su hijo se iban a morir de hambre después de que se la comieran porque ya no les quedaba absolutamente nada.
- H. Elías le dijo que fuera y preparara alimento para él primero y que se lo trajera— después, ella podría cocinar para ella y para su hijo.
- I. Después él le dio a la viuda una palabra profética:

Porque Jehová Dios de Israel ha dicho así: La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que Jehová haga llover sobre la faz de la tierra.

1 REYES 7:14

- J. La viuda creyó en lo que Elías le había dicho así que preparó primero la comida de Elías.
- K. ¿Podrías imaginarte, si hubiera habido espectadores presentes, que habrían pensado si hubieran escuchado que Elías le estaba pidiendo a la viuda que le diera el último alimento que tenía?

- L. Los espectadores habrían acusado a Elías por haberle robado a la viuda.
- M. Pero Elías no le estaba quitando nada a la viuda— él le estaba dando a ella.
- N. Si ella no le hubiera dado esa comida, entonces el Señor no habría multiplicado de manera sobrenatural los alimentos.
- O. El paso de fe que la viuda tomó al alimentar primero al profeta, antes de que cuidara de sí misma, resultó en una provisión que la mantuvo a ella y a su hijo por tres años.
- P. Más adelante, Elías también resucitó a su hijo de entre los muertos, lo cual no hubiera sucedido si ella no hubiera formado una relación amistosa con Elías al alimentarlo por tres años.
- Q. Así que el dar de lo poco que tenía abrió el paso a múltiples milagros en su vida.

VIII. Yo recuerdo que una vez ministré sobre estos mismos pasajes en una iglesia en Texas.

- A. Al final del servicio, una mujer me abordó pidiendo oración.
- B. Ella me dijo que yo había orado por ella. En ese tiempo ella estaba viviendo en una institución psiquiátrica y quería que Dios restaurara su mente.
- C. Yo había orado por ella, y ella había sanado por completo— ¡Gloria a Dios!
- D. Ella necesitaba un trabajo nuevo y un lugar nuevo para vivir.
- E. Así que le dije a la mujer que tenía que dar algo.
- F. Vacío el monedero en mi mano.
- G. Ella dijo que no tendría nada de dinero hasta que le volvieran a pagar, y todavía no había comprado sus víveres.
- H. Pero yo tome todo su dinero y se lo di al pastor de la iglesia, y después ore por su milagro financiero.
- I. El Lunes después de que oramos, una persona le dio un carro a esa mujer.
- J. Uno o dos días después de eso la mamá de esa mujer la llamó. Con anterioridad, su mamá se había sentido avergonzada por su condición y había cortado la relación con ella cuando ingresó en esa institución psiquiátrica.
- K. La mamá le pidió perdón por la manera como la había tratado, y le pidió que regresara a vivir a su casa.
- L. Alguien que no tuviera fe en Dios pudiera pensar que fui cruel porque le pedí a esa mujer hasta su último centavo, pero yo no le había estado quitando algo. Yo le estaba dando una oportunidad para activar el fluir sobrenatural de Dios, ¡y su paso de fe le dio un carro, un lugar para vivir, una relación restaurada con su mamá y un empleo donde le pagaban lo doble de lo que le habían pagado como conserje en la institución psiquiátrica!

- M. Dios quiere que prosperemos en todos los aspectos: físicamente, emocionalmente, económicamente, y en nuestras relaciones interpersonales.
- N. Cuando tú le das el primer lugar al reino de Dios, Dios cubre tus necesidades de una manera sobrenatural.
- O. Así que si tú quieres que Dios se haga responsable de todos tus compromisos y obligaciones, entonces dale el primer lugar al reino de Dios en el área de tus finanzas.
- P. Quizá esto parece un concepto muy radical, pero funciona.
- Q. Ha funcionado en mi vida, y he visto que funciona en la vida de cientos de personas.
- R. Vamos a terminar frustrados si pensamos que trabajar se reduce a ganar dinero para que podamos pagar nuestros gastos.
- S. Es desalentador levantarse todas las mañanas para ir a trabajar nada más para poder pagar la renta de tu casa y comprar alimentos y ropa.
- T. ¡Hay una mejor manera para vivir!

IX. Las Escrituras revelan en Mateo 6:19-33 que Dios tiene un plan para tus provisiones terrenales:

No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde los ladrones minan y hurtan.

MATEO 6:19

- A. Sería un error interpretar este versículo como si dijera que tú nunca puedes tener dinero.
- B. Otros versículos nos dicen que deberíamos dejar una herencia para los hijos de nuestros hijos, (Proverbios 13:22) y necesitas ahorrar mucho dinero para hacer eso.
- C. Yo pienso que a lo que Jesucristo se refiere es a nuestros motivos.
- D. Está mal hacer ahorros por temor, o para que puedas tomarte un descanso y decirte a ti mismo: “Muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe regocíjate” (Lucas 12:19)
- E. Pero es bueno acumular ahorros para que siempre puedas tener recursos para que tengas una abundancia para toda buena obra, y para que les dejes una herencia a tus nietos.
- F. Eso es usar el dinero para bendecir a otros.
- G. Cuando Jesucristo dijo estas cosas Él sabía que la gente iba a preguntar: “¿Cómo pones en primer lugar el reino de Dios y al mismo tiempo acumulas bienes para heredar?” Así que Jesucristo dijo:

Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas. Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, que habéis de comer, o que habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, que habéis de vestir, ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?

MATEO 6:24-25

- H. Eso claramente dice que no podemos servir a Dios y al dinero; pero eso no significa que tú nunca tendrás dinero cuando sirves a Dios.
- I. Es obvio que debemos escoger servir a Dios, así que Jesucristo continúa explicando la manera como Dios cubre nuestras necesidades.

Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta, ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? ¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo?

MATEO 6:26-27

- J. ¿Alguna vez has leído un encabezado de un periódico que hable de millones de pájaros que se están muriendo de hambre? No. Y nunca lo verás—Dios los alimenta.
- K. ¡Imagínate cuánto mejor cuidara Él de una persona que fue hecha a Su imagen!
- L. Jesucristo nos está alentando para que tengamos mucha más confianza en que Dios cuidara de nosotros.
- M. Entonces, Jesús le dijo:

No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas.

MATEO 6: 31-32

- N. En un lenguaje moderno nosotros diríamos que esas son las cosas que los impíos buscan.
- O. Debe haber una diferencia entre los cristianos y los incrédulos—entre la gente que tiene un pacto con Dios, y la gente que está tratando de hacerlo todo por su cuenta.
- P. El mundo debe poder ver una diferencia en todas las áreas de nuestras vidas, incluyendo las finanzas.
- Q. ¡Dios se deleita cuando tú prosperas! (Salmo 35:27).
- R. La manera Bíblica de vivir es buscar primero el reino de Dios—incluso con nuestros recursos económicos.

X. Esta es una verdad en la que tú necesitas abrir tu corazón y permitirle al espíritu Santo que te de una revelación.

- A. Yo puedo explicártela, pero va a requerir una revelación sobrenatural para que verdaderamente entiendas de qué estoy hablando aquí.
- B. Tú no puedes nada más guardar las apariencias de que das y después pensar que Dios te va a regresar lo que das multiplicado por cien veces más.
- C. Tú tienes que depender de Dios y confiar en que Él es tu proveedor.
- D. Tiene que ser una revelación en el nivel de tu corazón, y no solamente una conclusión a la que llegas mentalmente.
- E. Pero esto, una vez que lo comprendas, revolucionará tu vida.
- F. Te transformarás totalmente una vez que creas que cuando le das a Dios el primer lugar, Él empezará a cuidar de ti de manera sobrenatural.
- G. Te traerá mucha paz y confianza.

— GUÍA PARA EL MAESTRO —

1. Es importante tener una actitud correcta en cuanto a las finanzas antes de que empieces a poner tu atención en el deseo que Dios tiene de traer dinero a tu vida. Las Escrituras dicen que si tu ojo es bueno entonces todo tu cuerpo estará lleno de luz, pero si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará en tinieblas (Mateo 6:22-23). También dicen: *Se apresura a ser rico el avaro, y no sabe que le ha de venir pobreza* (Proverbios 28:22). Dicho en otras palabras, si tu atención está dividida entre las cosas de Dios y el deseo de enriquecerte, entonces todo tu cuerpo estará en tinieblas. Al principio pensarás que es imposible estar totalmente comprometido con Dios y con la atención puesta en Él en todo lo que haces, y si para hacerlo tuviéramos que recurrir a la fortaleza humana yo estaría de acuerdo. Pero no vivimos la vida cristiana en nuestra propia fuerza. Dios te ha dado armas tan poderosas que pueden traer todo pensamiento a la obediencia de Cristo. (2 Cor.10:4-5) Tú puedes trabajar, cuidar de una familia, hacer todas las cosas que tienes que hacer en la vida, y aun así mantener tu atención al 100% en Dios. *¡Pero tú no puedes estar enfocado en Dios cuando piensas que tú eres el responsable de producir la bendición económica en tu vida!*

- 1a. ¿Por qué es importante tener una actitud correcta en cuanto a las finanzas antes de que empieces a poner tu atención en el deseo que Dios tiene de traer dinero a tu vida?

Porque si tu actitud es incorrecta en cuanto a las finanzas, entonces tu atención estará dividida entre las cosas de Dios y el deseo de enriquecerte.

- 1b. Lee Mateo 6:22-23. ¿Qué debe ser bueno para que tu cuerpo esté lleno de luz?

Tu ojo.

- 1c. Lee Proverbios 28:22. ¿Qué le sucede al que se apresura a ser rico?

Le ha de venir pobreza.

2. El apóstol Pablo dijo, “**Una cosa hago**” (Filipenses 3:13) La razón por la que él logró todo lo que hizo fue porque él hizo una cosa: él buscó primero el reino de Dios. La manera más rápida para destruir el sueño de un hombre es darle dos sueños. Tú no puedes lograr tus metas cuando tu atención y tus recursos están divididos. Si verdaderamente quieres prosperar, entonces tienes que olvidarte de todo lo demás y esforzarte por alcanzar esta meta única de darle el primer lugar al reino de Dios. Es verdad que se supone que debemos trabajar. Las Escrituras dicen que la gente floja que no trabaja no debería tener la expectativa de que va a comer, pero el plan de Dios para nuestra libertad financiera no depende de los resultados naturales del trabajo arduo (2 Tesalonicenses 3:10)

- 2a. ¿Cuál es la manera más rápida para destruir el sueño de un hombre?

- A. Picarle los ojos.
 B. Darle una prescripción equivocada.
C. Darle dos sueños.
 D. Negarle la ayuda para realizar sus sueños.
 E. Burlarse de sus sueños.

3. El apóstol Pablo invitó a los Efesios a que pensarán de una manera diferente en cuanto al objetivo del trabajo cuando dijo:

El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga que compartir con el que padece necesidad.

EFESIOS 4:28

Él estaba volviendo a exponer la enseñanza de Jesús de que el uso más importante del dinero no es para satisfacer necesidades temporales. El apóstol Pablo estaba diciendo que al satisfacer las necesidades temporales de otras personas, ellos podrían demostrar el amor de Dios e influenciar las vidas de las personas. Cada dólar que ganas tiene el potencial de influenciar la vida de una persona para bien. Por supuesto, tú también tienes necesidades, y Dios lo sabe. Dios cuidará de ti, y Él lo hará mejor de lo que tú lo has hecho. Aquí es donde puedes ver que las finanzas son una cuestión de fe. La Palabra enseña que cuando tú pones primero el reino de Dios, entonces todas tus necesidades económicas estarán cubiertas. La prosperidad es un producto derivado de la búsqueda de Dios; pero no debe ser la meta.

3a. ¿Qué potencial tiene cada dólar que ganas?

El potencial de influenciar la vida de las personas para bien.

4. De lo que estoy hablando aquí es de un asunto del corazón. Tú no puedes crear alguna clase de fórmula, con base en lo que estoy diciendo, en la cual tú pones el esfuerzo por una parte y la prosperidad sale por la otra. Cuando tú trabajas para que puedas tener dinero para dar, Dios cuida de ti. Es una mentalidad y una actitud, no un stratagema para hacerse rico rápidamente. La clase de prosperidad de Dios viene cuando tú cambias tu enfoque y dejas de poner tu atención en obtener y mantener cosas, para ponerla en vivir para dar. Cuando tú empiezas a ayudar a que se prediquen las Buenas Nuevas, demostrando el amor de Dios en palabra y en obra, hay un fluir divino que se manifiesta. Dios empieza a cubrir tus necesidades de manera sobrenatural. Es por esto que las Escrituras nos dicen que le demos a Dios las primicias (Proverbios 3:9)—no el fruto que sobró. Lo primero que deberías hacer cuando obtienes dinero es darle a Dios.

4a. Cuando tú empiezas a ayudar a que se prediquen las Buenas Nuevas, demostrando el amor de Dios en palabra y obra, hay un fluir divino que se manifiesta. Y entonces, ¿qué sucede?

Dios empieza a cubrir tus necesidades de manera sobrenatural.

4b. ¿Qué es lo primero que debes de hacer cuando obtienes dinero?

A. Pagar tus gastos personales.

B. Darle a Dios.

C. Dar un diez por ciento de tu diezmo.

D. Todas las respuestas anteriores.

E. Ninguna de las respuestas anteriores.

5. La razón por la que algunos cristianos abogan por la prosperidad financiera y creen en eso con mucho ahínco es porque quieren las casas nuevas, los carros, y las demás cosas de las que la gente en el mundo está disfrutando. Repito, no tiene nada de malo ser próspero. Dios quiere que tengas cosas bonitas, pero la actitud de tu corazón debería ser que el objetivo de la prosperidad no se refiere a ti—en realidad se refiere a cuánta riqueza está pasando a través de ti. Dios nos dio dos manos: una mano para recibir, y otra mano para dar. Si Dios puede hacer que el dinero pase por tus manos para dárselo a otras personas, entonces Él te lo dará a ti—y conforme el dinero fluya quedará suficiente para ti. Es la misma actitud que se nos enseña en las Escrituras:

Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra.

2 CORINTIOS 9:8

El asunto de este versículo es el dinero. Esto dice que la razón por la que Dios hace abundar bendiciones financieras para ti es para que tú tengas los recursos para hacer cosas buenas para otros. Dios juzga la prosperidad por lo mucho o lo poco que bendices a otros. Es fácil decirlo, pero es mucho más difícil vivirlo. Una vez que tú comprendas esta verdad te darás cuenta de cuán extraordinaria es la bendición de poder dar. Es la mejor oportunidad para invertir en la vida.

- 5a. Si Dios puede hacer que el dinero _____ a otras personas, entonces Él _____ a ti.

Pase por tus manos para dárselo – te lo dará

- 5b. Lee 2 Corintios 9:8. ¿Por qué Dios hace abundar bendiciones financieras para ti?

Para que tengas los recursos necesarios para hacer cosas buenas para otros.

6. Mi esposa y yo prácticamente no teníamos nada cuando empezamos en el ministerio. Hemos pasado por muchas dificultades económicas. En gran parte eso fue por la esclavitud religiosa y la doctrina errónea en la que yo creía; eso era lo que me estaba impidiendo experimentar la bendición de Dios, pero siempre pusimos primero a Dios y como resultado de eso Dios nos ha bendecido. La mente carnal piensa: “Si no cuido de mí mismo nadie más lo hará”, y quizá eso es verdad si no tienes fe en Dios. Pero cuando tú confías en Dios y empiezas a honrarlo con tus primicias, entonces Dios hará “que se llenen tus graneros con abundancia y que tus lagares rebosen de mosto” (Proverbios 3:10). Él produce un caudal sobrenatural de dinero para ti. La promesa de Dios es ésta

Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

MATEO 6:33

De acuerdo al contexto, Jesucristo estaba hablando del lugar donde duermes, lo que comes, y la ropa que usas. Dicho en otras palabras, cuando tú le das prioridad a Dios, entonces Él asume la responsabilidad de cuidar de ti.

- 6a. Si no cuido de mí mismo, nadie lo hará.
No tengo que cuidar de mí mismo, porque Dios cuida de mí.
- 6b. De acuerdo con Mateo 6:33, ¿cuándo asume Dios la responsabilidad de cuidar de ti?
Cuando tú le das prioridad a Dios.

7. En el Antiguo Testamento, Elías le profetizó al rey Acab que una sequía se acercaba, y después él huyó al desierto para esconderse. El rey Acab estaba persiguiendo a los profetas de Dios, así que Elías tuvo que huir para proteger su vida. Al principio, Dios mandó cuervos para que lo alimentaran en un arroyo. Cuando el arroyo se secó, Dios le dijo a Elías que fuera a la ciudad de Sarepta. Él le había ordenado a una viuda que le diera de comer. Así que Elías fue a la ciudad y encontró a la viuda. Lo primero que le dijo fue: “Ve y tráeme algo de agua, y mientras lo haces también tráeme algo de comer”. La viuda se volteó para verlo y le dijo:

Vive Jehová tu Dios, que no tengo pan cocido; solamente un puñado de harina tengo en la tinaja, y un poco de aceite en una vasija; y ahora recogía dos leños, para entrar y prepararlo para mí y para mi hijo, para que lo comamos, y nos dejemos morir.

1 REYES 17:12

Obviamente el agua es un recurso preciado durante una sequía, sin embargo la viuda estuvo dispuesta a traerle a Elías un poco de agua. Pero ella le puso un alto cuando él pidió comida. A esa viuda le quedaba su última comida. Ella y su hijo se iban a morir de hambre después de que se la comieran porque ya no les quedaba absolutamente nada. Elías le dijo que fuera y preparara alimento para él primero y que se lo trajera. Después, ella podría cocinar para ella y para su hijo. Elías dijo:

Porque Jehová Dios de Israel ha dicho así: La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que Jehová haga llover sobre la faz de la tierra.

1 REYES 17:14

La viuda creyó en lo que Elías le había dicho así que preparó primero la comida de Elías. ¿Podrías imaginarte, si hubiera habido espectadores presentes, qué habrían pensado si hubieran escuchado que Elías le estaba pidiendo a una viuda que le diera el último alimento que ésta tenía? Los espectadores habrían acusado a Elías por haberle robado a la viuda. Si no le hubiera dado esa comida, entonces el Señor no habría multiplicado de manera sobrenatural los alimentos, y la viuda y su hijo se habrían muerto de inanición en unos pocos días. El paso de fe que la viuda tomó al alimentar primero al profeta, antes de que cuidara de sí misma, resultó en una provisión que la mantuvo a ella y a su hijo por tres años. Más adelante, Elías

también resucitó a su hijo de entre los muertos, lo cual no hubiera sucedido si ella no hubiera formado una relación amistosa con Elías al alimentarlo por tres años. Así que el dar de lo poco que tenía abrió el paso a múltiples milagros en su vida.

7a. ¿Por qué le pidió Elías a la viuda que le diera el último alimento que ella tenía?

Porque Elías sabía que si ella lo hacía, Dios cubriría sus necesidades.

8. Yo recuerdo que una vez ministré sobre estos mismos pasajes en una iglesia en Texas. Al final del servicio, una mujer me abordó pidiendo oración. Ella entonces me dijo que yo había orado por ella. En ese tiempo, ella estaba viviendo en una institución psiquiátrica y quería que Dios restaurara su mente. Yo había orado por ella, y ella había sanado por completo—¡Gloria a Dios! Ella necesitaba un trabajo nuevo y un lugar nuevo para vivir. Así que le dije a la mujer que tenía que dar algo. Vació el monedero en mi mano. Ella me dio hasta el último centavo. Ella dijo que no tendría nada de dinero hasta que le volvieran a pagar, y todavía no había comprado sus víveres. Pero yo tomé todo su dinero y se lo di al pastor de la iglesia, y después oré por su milagro financiero. El lunes después de que oramos, una persona que ni siquiera iba a esa iglesia le dio un carro a esa mujer. Uno o dos días después de eso, la mamá de esa mujer la llamó. Con anterioridad, su mamá se había sentido avergonzada por su condición y había cortado la relación con ella cuando ella ingresó en esa institución psiquiátrica. La mamá le pidió perdón por la manera como la había tratado, y le pidió que regresara a vivir a su casa. Alguien que no tuviera fe en Dios pudiera pensar que fui cruel porque le pedí a esa mujer hasta su último centavo, pero yo no le estaba quitando algo. Yo le estaba dando una oportunidad para activar el fluir sobrenatural de Dios, ¡y su paso de fe le dio un carro, un lugar para vivir, una relación restaurada con su mamá y un empleo donde le pagaban lo doble de lo que le habían pagado en su último trabajo! Muestra el interés que Dios tiene por todos los aspectos de nuestra vida. Él quiere que prosperemos en todos los aspectos: físicamente, emocionalmente, económicamente, y en nuestras relaciones interpersonales. Cuando tú le das el primer lugar al reino de Dios, Dios cubre tus necesidades de una manera sobrenatural. Así que si tú quieres que Dios se haga responsable de todos tus compromisos y obligaciones, entonces dale el primer lugar al reino de Dios en el área de tus finanzas. Quizá esto parece un concepto muy radical, pero funciona. Ha funcionado en mi vida, y he visto que funciona en la vida de cientos de personas. Vas a terminar frustrado si piensas que trabajar se reduce a ganar dinero para que puedas pagar tus gastos. Es desalentador levantarse todas las mañanas para ir a trabajar nada más para poder pagar la renta de tu casa y comprar alimentos y ropa. ¡Hay una mejor manera para vivir!

8a. Es _____ levantarse todas las mañanas para ir a trabajar nada más para pagar la renta de tu casa y comprar alimentos y ropa.

Desalentador.

9. Mateo 6:19-33 revela el plan de Dios para tus necesidades.

No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan.

MATEO 6:19

Sería un error interpretar este versículo como si dijera que tú nunca puedes tener dinero. Otros versículos nos dicen que deberíamos dejar una herencia para los hijos de nuestros hijos, y necesitas ahorrar mucho dinero para hacer eso. Yo pienso que a lo que Jesucristo se refiere es a nuestros motivos. Está mal hacer ahorros por temor, o para que puedas tomarte un descanso y decirte a ti mismo: “Muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe, regójate” (Lucas 12:19. Pero es bueno acumular ahorros para que siempre puedas tener recursos para que tengas abundancia para toda buena obra, y para que les dejes una herencia a tus nietos. Eso es usar el dinero para bendecir a otros. Cuando Jesucristo dijo estas cosas Él sabía que la gente iba a preguntar: “¿Cómo pones en primer lugar el reino de Dios y al mismo tiempo acumulas bienes para heredar? Si hago todo por el bien de Dios, ¿quién va a pagar mi renta, a comprar mi ropa, y a proveer alimentos para que coma?” Así que Jesucristo dijo:

Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas. Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, que habéis de comer, o que habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, que habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?

MATEO 6:24-25

Esto claramente dice que no podemos servir a Dios y al dinero; pero eso no significa que tú nunca tendrás dinero cuando sirves a Dios. Es obvio que debemos escoger servir a Dios, así que Jesucristo continúa explicando la manera como Dios cubre nuestras necesidades.

Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? ¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo?

MATEO 6:26-27

¿Alguna vez has leído un encabezado de un periódico que hable de millones de pájaros que se están muriendo de hambre? No. Y nunca lo verás. Dios los alimenta. ¡Imagínate cuánto mejor cuidará Él de una persona que fue hecha a Su imagen! Jesucristo nos está alentando para que tengamos mucha más confianza en que Dios cuidará de nosotros. Entonces Jesús dijo:

No os afanáis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas.

MATEO 6:31-32

En un lenguaje moderno nosotros diríamos que esas son las cosas que los impíos buscan. Debe haber una diferencia entre los cristianos y los incrédulos—entre la gente que tiene un pacto con Dios, y la gente que está tratando de hacerlo todo por su cuenta. Dios quiere que prosperemos, y nosotros tenemos un pacto que incluye la prosperidad financiera. (Salmos 35:27); Dios se deleita cuando tú prosperas! Él quiere ver que tienes éxito. Cuando tú le das el primer lugar al reino de Dios, Dios se encarga de todo lo demás, incluyendo tus finanzas.

- 9a. ¿Cómo puedes conocer el plan que Dios tiene para darte las cosas materiales que necesitas?

Leyendo Mateo 6:19-33

- 9b. ¿Cómo buscas primero el reino de Dios y acumulas una herencia al mismo tiempo?

Sirviendo a Dios tú tendrás dinero.

- 9c. Lee Mateo 6:26. ¿Cómo sabes que Dios cuidará de ti?

Porque Él cuida hasta de los pájaros.

- 9d. Si buscas la comida, la ropa y la bebida, ¿cómo quién eres?

Como los impíos.

- 9e. Lee Salmos 35:27. Verdadero o Falso: Dios se deleita cuando tú prosperas.

Verdadero.

10. Ésta es una verdad ante la cual tú tienes que abrir tu corazón; tienes que permitirle al Espíritu Santo que te la revele; yo puedo explicártela, pero va a requerir una revelación sobrenatural para que verdaderamente entiendas de qué estoy hablando aquí. Tú no puedes nada más guardar las apariencias de que das y después pensar que Dios te va a regresar lo que das multiplicado por cien veces más. Tú tienes que depender de Dios y confiar en que Él es tu proveedor. Tiene que ser una revelación en el nivel de tu corazón, y no solamente una conclusión a la que llegas mentalmente. Pero esto, una vez que lo comprendas, revolucionará tu vida. Te transformarás totalmente una vez que creas que cuando le das a Dios el primer lugar, Él empezará a cuidar de ti de manera sobrenatural. Te traerá mucha paz y confianza.

- 10a. ¿Qué se requiere para entender lo que Andrew está diciendo?

Una revelación del Espíritu Santo.

- 10b. ¿Por qué tú no puedes nada más guardar las apariencias de que das y después pensar que Dios te va a regresar lo que das multiplicado por cien veces más?

Porque tú tienes que depender de Dios y confiar en que Él es tu proveedor. Tiene que ser una revelación en el nivel de tu corazón, y no solamente una conclusión a la que llegas mentalmente.

PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO

1. ¿Por qué es importante tener una actitud correcta en cuanto a las finanzas antes de que empieces a poner tu atención en el deseo que Dios tiene de traer dinero a tu vida?

2. Lee Mateo 6:22-23. ¿Qué debe ser bueno para que tu cuerpo esté lleno de luz?

3. Lee Proverbios 28:22, ¿Qué le sucede al que se apresura a ser rico?

4. ¿Cuál es la manera más rápida para destruir el sueño de un hombre?

- A. Picarle los ojos.
- B. Darle una prescripción equivocada.
- C. Darle dos sueños.
- D. Negarle la ayuda para realizar sus sueños.
- E. Burlarse de sus sueños.

5. ¿Qué potencial tiene cada dólar que ganas?

6. Cuando tú empiezas a ayudar a que se prediquen las Buenas Nuevas, demostrando el amor de Dios en palabra y obra, hay un fluir divino que se manifiesta. Y entonces, ¿qué sucede?

7. ¿Qué es lo primero que debes hacer cuando obtienes dinero?
- A. Pagar tus gastos personales.
 - B. Darle a Dios.
 - C. Dar un diez por ciento de tu diezmo.
 - D. Todas las respuestas anteriores.
 - E. Ninguna de las respuestas anteriores.
8. Si Dios puede hacer que le dinero _____ para dárselo a otras personas, entonces Él te _____ a ti.
9. Lee 2 Corintios 9:8. ¿Por qué Dios hace abundar bendiciones financieras para ti?
- _____
- _____
- _____
10. Corrige la siguiente afirmación: “Si no cuido de mí mismo, nadie lo hará”.
- _____
- _____
- _____
11. De acuerdo a Mateo 6:33, ¿cuándo asume Dios la responsabilidad de cuidar de ti?
- _____
- _____
- _____
12. ¿Por qué le pidió Elías a la viuda que le diera el último alimento que ella tenía?
- _____
- _____
- _____
13. Es _____ levantarse todas las mañanas para ir a trabajar nada más para pagar la renta de tu casa y comprar alimentos y ropa.
14. ¿Cómo puedes conocer el plan que Dios tiene para darte las cosas materiales que necesitas?
- _____
- _____
- _____
15. ¿Cómo buscas primero el reino de Dios y acumulas una herencia al mismo tiempo?
- _____
- _____
- _____

16. Lee Mateo 6:26. ¿Cómo sabes que Dios cuidara de ti?

17. Si buscas la comida, la ropa y la bebida, ¿cómo quién eres?

18. Lee Salmos 35:27. Verdadero o Falso: Dios se deleita cuando tú prosperas.

19. ¿Qué se requiere para entender lo que Andrew está diciendo?

20. ¿Por qué tú no puedes nada más guardar las apariencias de que das y después pensar que Dios te va a regresar lo que das multiplicado por cien veces más?

—RESPUESTAS—

1. Porque si tu actitud es incorrecta en cuanto a las finanzas, entonces tu atención estará dividida entre las cosas de Dios, y el deseo de enriquecerte.
2. Tu ojo.
3. Le ha de venir pobreza.
4. C. Darle dos sueños.
5. El potencial de influenciar la vida de las personas para bien.
6. Dios empieza a cubrir tus necesidades de manera sobrenatural.
7. G. Darle a Dios
8. Pase por tus manos para dárselo – te lo dará.
9. Para que tengas los recursos necesarios para hacer cosas buenas para otros.
10. No tengo que cuidar de mí mismo, porque Dios cuida de mí.
11. Cuando tú le das prioridad a Dios.
12. Porque Elías sabía que si ella lo hacía, Dios cubriría sus necesidades.
13. Desalentador.
14. Leyendo Mateo 6:19-33.
15. Sirviendo a Dios, tú tendrás dinero.
16. Porque Él cuida hasta de los pájaros.
17. Los impíos.
18. Verdadero
19. Una revelación del Espíritu Santo.
20. Porque tú tienes que depender de Dios y confiar en que Él es tu proveedor. Tiene que ser una revelación en el nivel de tu corazón, y no solamente una conclusión a la que llegas mentalmente.

—VERSÍCULOS—

MATEO 6:19-25

No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; [20] sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. [21] Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón. [22] La lámpara del cuerpo es el ojo; así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz; [23] pero si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará en tinieblas. Así que, si la luz que en ti hay es tinieblas, ¿cuántas no serán las mismas tinieblas? [24] Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas. [25] Por tanto os digo: No os afanáis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?

MATEO 6:26-33

Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? [27] ¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo? [28] Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; [29] pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos. [30] Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe? [31] No os afanáis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? [32] Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. [33] Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

PROVERBIOS 28:22

Se apresura a ser rico el avaro, y no sabe que le ha de venir pobreza.

2 CORINTIOS 10:4-5

Las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, [5] derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.

FILIPENSES 3:13

Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante.

2 TESALONICENSES 3:10

Porque también cuando estábamos con vosotros, os ordenábamos esto: Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma.

EFESIOS 4:28

El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad.

—VERSÍCULOS—

PROVERBIOS 3:9-10

Honra a Jehová con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos; [10] Y serán llenos tus graneros con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto.

2 CORINTIOS 9:8

Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra.

1 REYES 17:12

Y ella respondió: Vive Jehová tu Dios, que no tengo pan cocido; solamente un puñado de harina tengo en la tinaja, y un poco de aceite en una vasija; y ahora recogía dos leños, para entrar y prepararlo para mí y para mi hijo, para que lo comamos, y nos dejemos morir.

1 REYES 17:14

Porque Jehová Dios de Israel ha dicho así: La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que Jehová haga llover sobre la faz de la tierra.

PROVERBIOS 13:22

El bueno dejará herederos a los hijos de sus hijos; pero la riqueza del pecador está guardada para el justo.

LUCAS 12:19

Y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe, regójate.

1 PEDRO 5:7

Echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.

SALMOS 35:27

Canten y alégrese los que están a favor de mi justa causa, y digan siempre: Sea exaltado Jehová, que ama la paz de su siervo.

LA
PROSPERIDAD
NO ES
EGOÍSTA

El libro de Mateo nos da amplia información respecto a la administración en sus últimos capítulos. Comienza con el relato de las diez vírgenes, algunas de las cuales no administraron bien el aceite de sus lámparas. Después, se nos da la parábola de los tres siervos a los que su amo les encargó dinero. El amo le dio a un siervo cinco talentos, a otro dos talentos, y al último un talento. (Un talento era un peso determinado de dinero en monedas). El siervo con los cinco talentos tomó lo que su amo le había dado y ganó otros cinco talentos. Así mismo, el siervo que tenía dos talentos ganó otros dos talentos. Pero el hombre que recibió un talento lo enterró para tenerlo seguro.

Más adelante, el amo regresó y les preguntó a los siervos qué habían hecho con su dinero. El siervo que ganó cinco talentos fue alabado por su amo, y también lo fue el siervo que ganó dos talentos. Cuando el siervo que recibió un talento se presentó ante el amo él dijo: **“Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste: Por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra”**, (Mateo 25:24-25) y entonces le regresó el único talento que había recibido. El amo estaba furioso. Él regañó al siervo porque ni siquiera puso el dinero en el banco para que ganara interés, y después dijo:

EL MOTIVO EN EL TRASFONDO DE LO QUE HACES ES MÁS IMPORTANTE QUE LA ACCIÓN EN SÍ.

Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos. Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.

MATEO 25:28-30

Este pasaje dice que como el siervo más pobre no invirtió lo que había recibido, le quitaron hasta lo poco que tenía, y fue echado a las tinieblas. Esto revela claramente que el Señor espera que tomemos lo que nos ha dado y que hagamos algo con eso, y no que nada más lo enterremos. Nuestro Dios es el Dios de la multiplicación. Él quiere que incrementemos los recursos que se nos dan, y no que nada más nos gastemos nuestro dinero en apetitos carnales.

Justo después de que relató esta parábola, Jesucristo habló de que va a regresar en la gloria y de la separación de las ovejas y las cabras. A algunos les dirá: “Vengan ustedes, a quienes mi padre ha bendecido; reciban su herencia, el reino preparado para ustedes desde la creación del mundo”. Ésas son las personas que vistieron a los que estaban desnudos, alimentaron al enfermo, le dieron agua al sediento, y visitaron a los prisioneros en la cárcel. Todo esto está relacionado con la administración. Jesucristo está hablando de tomar los recursos con los que Dios nos ha bendecido y de que los usemos para beneficiar a otros. Se requiere dinero para visitar a la gente que está en la cárcel. Por lo menos, te costará la gasolina y el transporte. Todo lo que hacemos en el ministerio cuesta dinero.

Jesucristo dijo que aquellos que nunca visten al desnudo, ni cuidan al enfermo, ni alimentan al hambriento en realidad no lo conocen a Él, y que irán al castigo eterno (Mateo 25:41-46). Éstas son unas palabras muy fuertes, y a mucha gente no le gusta escucharlas porque hacen que la administración de recursos sea una parte inherente a lo que Dios espera que todos nosotros hagamos. Muchas personas no están dispuestas a renunciar al control de sus finanzas tan fácilmente. Es más, la palabra “talento” es interpretada en estos versículos como algo espiritual por algunas personas que dicen que esto está hablando de los dones espirituales que has recibido. No estoy diciendo que no puedes hacer esa aplicación, pero Jesucristo estaba hablando literalmente del dinero, lo cual vuelve a mostrar que la administración financiera tiene mucha más importancia de la que comúnmente se le da.

Otro problema que algunas personas tienen es que piensan que la prosperidad es egoísta. Me he encontrado con muchas gentes que me dicen que están satisfechos con lo que tienen, y que no quieren tener más. Estoy de acuerdo que estar contento con lo que tienes es una actitud santa, pero por otro lado decir que tú no quieres más recursos es una actitud egoísta. Lo que la mayoría de la gente está diciendo es esto: “Con que mis necesidades estén cubiertas, entonces estoy satisfecho. No necesito nada más”. ¿Y qué de los demás? Cuando tú tienes más dinero de lo usual, puedes ser una bendición para los que están necesitados. Sin dinero de sobra, tú estás limitado en tu capacidad para dar. Es mejor prosperar e incrementar tus ingresos—pero no para ti, sino para que puedas bendecir a alguien más.

El objetivo de la prosperidad no eres tú. Dios nos encomienda recursos para que podamos ser una bendición para otras personas; por lo tanto no es una actitud egoísta desear la prosperidad. Cuando tú ves a Dios como tu proveedor y tratas el dinero como un recurso para ser administrado, entonces es una actitud muy santa querer prosperar para que puedas dar y para ayudar a establecer el pacto de Dios en la tierra.

Por otro lado, hay gente que está enseñando la prosperidad desde un punto de vista egoísta. Algunos predicadores presentan la prosperidad como si su único objetivo fuera tener más. Eso es egoísmo, y el motivo impulsor de esa clase de prosperidad es la avaricia. Pero tú no verás un rédito sobrenatural de lo que das cuando lo haces con el motivo equivocado. Tiene que proceder de un corazón humilde que desea bendecir a otras personas. Como el motivo en el trasfondo de lo que haces es más importante que la acción en sí, dar con la actitud equivocada no tiene beneficios. Las Escrituras dicen:

Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.
1 CORINTIOS 13:3

Esto dice que tú puedes hasta llegar al punto de hacer el último sacrificio de entregar tu vida, pero no te beneficiará en lo más mínimo si no lo haces con una motivación de amor. Bendecirá a la persona por la que te sacrificas, pero no va a resultar en un rédito sobrenatural para ti. Igualmente, andar haciendo el papel de un buen administrador de los recursos de

Dios no te va a ayudar en lo más mínimo si no lo estás haciendo con la motivación correcta. Si tú único motivo para dar es que Dios te dé a ti, no va a funcionar. Sí, Dios quiere que prosperes—pero tener fe en la provisión de Dios no es lo mismo que tener avaricia por el dinero y tener la esperanza de que se dé un fluir sobrenatural de capital. La fe sí funciona, pero los apetitos carnales no te van a reeditar nada.

Algunos cristianos tienen una actitud equivocada en cuanto a la prosperidad; cuando tú hablas del deseo que Dios tiene de que prosperemos por medio de la administración santa de los recursos, inmediatamente su avaricia y egoísmo se manifiestan. Empiezan a pensar: “¡Estupendo!, aquí hay una justificación en las Escrituras para que yo obtenga tantas cosas como pueda, para acumular una montaña de cosas y luego sentarme encima de mi montaña. ¡Esto es maravilloso!” En realidad no es así. Es verdad que Dios quiere que prograses, pero el motivo que está en el trasfondo de tus acciones es sumamente importante.

Tener los motivos correctos en el trasfondo de la administración financiera no se da de manera natural. Nuestra sociedad está tan enfocada en la satisfacción y la gratificación personal que vivir para Dios es un concepto totalmente fuera de lo común. No tiene sentido para la mente natural. Pensemos en la manera como el apóstol Pablo reaccionó ante la esclavitud. En su época, la esclavitud era una práctica muy común. Pablo probablemente era el hombre de más influencia en el cuerpo de Cristo en esa época, y él tenía la influencia para poder cambiar la manera como los cristianos se comportaban. Si él hubiera hablado en contra de la práctica injusta de la esclavitud, él quizá pudo haber liberado a decenas de miles de esclavos, pero no lo hizo.

Por ejemplo, Pablo le escribió una carta a Filemón para hablarle de su esclavo Onésimo, que había huido y se había ido a Roma. Cuando llegó a Roma, Onésimo se encontró a Pablo, el cual lo convirtió al cristianismo y después le dijo ¡que regresara con su amo y que se sometiera a su posición de esclavo! Dios no estaba de acuerdo con la esclavitud, y Pablo lo sabía. Pablo solamente estaba diciendo que no hay diferencia entre un esclavo y una persona libre: los esclavos son libres en Cristo, y los seres humanos libres son esclavos de Cristo. Cuando toda tu vida está en Cristo, tú tienes tanta victoria y contento en el Señor que no importa si estás viviendo en libertad o como esclavo.

Somos más humanistas hoy que la gente en la época de Pablo, así que quizá te resulte difícil de aceptar esta actitud. Nuestra sociedad se centra en las libertades personales y el interés egoísta. Yo hasta diría que la libertad casi es un Dios para algunas personas. Sin embargo, aquí Pablo le está diciendo a la gente que no menosprecien a los amos esclavistas cristianos. Mucha gente hoy en día se molestaría y diría que un cristiano debe tratar a un esclavo de una manera diferente—de hecho, debería ponerlos en libertad a todos—pero Pablo les dice que sirvan con más esmero a sus amos esclavistas cristianos porque son hermanos. Cuando Pablo terminó de hablar acerca de que los esclavos se sometían a sus amos, él dijo:

Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad, está envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia; apártate de los tales.

1 TIMOTEO 6:3-5

Las palabras de Pablo son un recordatorio de que la libertad personal no lo es todo. Se supone que la vida no se reduce a que cuidemos de nosotros mismos y busquemos nuestro provecho personal. Sin embargo tenemos toda una generación en los Estados Unidos a la que se le ha llamado “la generación del yo”. La mayoría de la gente está viviendo vidas muy egocéntricas. “Yo” soy el centro del universo. La verdad es que cuando tú eres el centro del universo, tu mundo se empequeñece mucho.

En los Estados Unidos, se ha logrado mucho por los sacrificios que se llevaron a cabo por los hombres que pelearon en la II Guerra Mundial. Un pariente mío fue un soldado de la marina que peleó en Iwo Jima. Él era parte de una de las primeras oleadas de soldados de ese ataque anfibio. Antes de que invadieran, a él le dijeron que las primeras oleadas de soldados nunca sobrevivirían. A ellos básicamente los estaban usando para atraer todo el fuego del enemigo y para agotar sus municiones, pero esos marinos estaban dispuestos a sacrificarse para que las oleadas de soldados que venían atrás de ellos tuvieran posibilidades de sobrevivir y de ganar la pelea. Ellos tenían fe en que haciendo el sacrificio podrían ganar la guerra. Estaban más comprometidos con el ideal que tenían que con sus intereses personales, y se dieron cuenta de que había algo más importante que su libertad personal o su existencia.

El egoísmo es la actitud más frecuente hoy. Mucha gente está tomando sus decisiones basándose en lo que sea mejor para ellos. Si algo favorece su bienestar personal, entonces es algo bueno—si no, entonces es algo malo. No se dejan guiar por nada más que por sus necesidades personales. Esa clase de actitud va a afectar la manera de manejar tus finanzas. Pablo sacó la siguiente moraleja cuando terminó de hablar acerca de la esclavitud:

Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto. Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores. Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre. Pelea la buena batalla de la fe...

1 TIMOTEO 6:6-12

Algunas personas han tomado estos versículos para decir que el dinero en sí es algo malo, pero la palabra “**contentamiento**” en este pasaje se refiere a que tus necesidades estén cubiertas. No está diciendo que una actitud santa significa que no tengas riquezas. Tú puedes tener las dos cosas si tu motivo es el correcto. Amar a Dios no significa que tienes que ser pobre, y tener dinero no significa ser impío. Para empezar, podemos decir que la riqueza es algo relativo. Algunas de las personas que predicán que tú no puedes tener dinero y al mismo tiempo ser un siervo de Dios son extremadamente ricos de acuerdo a los estándares del resto del mundo. Nosotros somos sumamente ricos en comparación con la gente a la que Pablo le estaba escribiendo este pasaje. Tenemos comodidades con las que esas personas ni siquiera pudieron haber soñado: agua caliente entubada, aire acondicionado, instalaciones de plomería, hornos de microondas, automóviles, y casas dignas de reyes. Estamos viviendo en un período de prosperidad sin precedente.

Este pasaje de las Escrituras no está diciendo que no podemos tener dinero. Dice que raíz de todos los males es *el amor* al dinero—no el dinero en sí mismo. El dinero no es el problema; es la actitud que la gente tiene hacia el dinero. Es poner tu confianza en el dinero, y encontrar la satisfacción en eso. Si tú pones tu confianza en Dios, entonces Él te dará dinero para que cumplas con sus instrucciones y con el llamamiento que ha puesto en tu vida. El problema se presenta cuando tú amas el dinero y lo que produce más de lo que amas a Dios, y cuando tú dependes del dinero en vez de ver a Dios como tu proveedor.

**PROSPERIDAD ES
TENER SUFICIENTES
RECURSOS PARA
PODER ABUNDAR A
TODA BUENA OBRA.**

A mí me asombra cómo la religión ha distorsionado este versículo, y ahora tenemos cristianos que promueven la pobreza en el nombre del Señor. No es virtuoso ser pobre como tampoco es virtuoso ser rico. El dinero no tiene nada que ver con la santidad. Dios no quiere que siempre estés dependiendo de otros porque eres pobre. Él quiere que seas capaz de ayudar a otros con dinero. Él quiere que los cristianos sean parte de la solución, y no parte del problema, y para hacer eso tú tienes que progresar en lo económico. Yo sé que se ha enseñado mucho acerca de que el dinero es maligno, pero si tú quieres bendecir a otros entonces tendrás que dejar tus prejuicios en contra de tener dinero.

Quizá esto te parezca extraño. Tú podrías estar pensando: “¿Quién podría tener prejuicios en contra de tener dinero?” Pues bien, ¡yo los tenía! Yo fui criado en un hogar de un nivel económico alto en comparación con el de los niños con los que crecí, y me habían enseñado que era pecado que la gente que servía a Dios tuviera dinero. Recuerdo a una pareja de misioneros que llegó a predicar a mi iglesia cuando yo era joven, y en vez de irse a un hotel o algo parecido esas personas se durmieron en la parte trasera de su camioneta. No querían gastar nada de dinero en un hotel. La esposa solamente tenía dos vestidos—ella lavaba uno cada noche y usaba el otro al día siguiente. No estoy exagerando, nuestro pastor puso a esa pareja en un pedestal y los exaltó poniéndolos como ejemplo de la manera como los verdaderos cristianos deberían vivir. Ellos estaban “sufriendo para servir a Jesús”.

Hoy recuerdo eso y me doy cuenta qué ejemplo tan distorsionado de la pobreza era ése. Dios no quiere que duermas en la parte trasera de tu carro, o que no tengas suficiente ropa para usar. ¡Qué testimonio tan terrible! Da la apariencia de que Dios ni siquiera puede cuidar de sus propios hijos.

En parte la causa de mis problemas económicos cuando empecé en el ministerio, fue que a mí me daba vergüenza tener cosas. Yo pensaba que los ministros deberían sufrir carencias. ¿Alguna vez has visto a alguien que entra a una tienda y pide un descuento porque es un ministro? A mí no me gusta ver cosas como esas; es como si se le anunciara al mundo que los cristianos no pueden hacer un esfuerzo ni prosperar. Es una manera de mendigar, y de decirle al mundo que necesitamos ayuda. Sin embargo las Escrituras dicen: “He sido joven y ahora soy viejo, pero **nunca** he visto justos en la miseria, ni que sus hijos mendiguen pan” (Salmo 37:25 NVI). La pobreza no glorifica a Dios, y decir que sí lo glorifica es una distorsión de las Escrituras.

La prosperidad Bíblica no es egoísta, porque no se refiere a cubrir las necesidades personales. La motivación cristiana para la prosperidad es el deseo de tener recursos para bendecir a otros y para realizar aquello que Dios te ha llamado a hacer. El objetivo de la prosperidad no es que gratifiques a tu carne; no es eso en absoluto. El objetivo de la prosperidad es tener para dar. Cuando tú adoptes esa actitud, Dios te traerá dinero—y quedará bastante de sobra para ti.

También es importante recordar que la prosperidad es algo relativo. No es exclusivamente para aquellos que viven en países desarrollados. La prosperidad para un granjero en un pueblo pequeño podría consistir en tener diez cabras en vez de una. Podría ser vivir en la cabaña más bonita de tu comunidad y tener seis gallinas en vez de dos. Tú no tienes que vivir en una casa que cueste los millones en *Beverly Hills* para poder ser próspero. El estándar para la prosperidad es algo relativo, pero estas verdades referentes a la prosperidad funcionarán en cualquier situación, en cualquier parte del mundo. La clave es tener la motivación correcta y buscar primero a Dios. Cuando tú haces eso, te pones en la posición para recibir el fluir sobrenatural de Dios. Las Escrituras dicen:

Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra.

2 CORINTIOS 9:8

La razón por la que Dios hace que Su gracia abunde en nosotros es que abundemos para toda buena obra. La verdadera prosperidad se define por lo que damos, y no por lo que guardamos para nosotros. Hay mucha gente cuyos estados financieros se ven muy bien. Tienen una mansión, cosas de lujo, y un montón de dinero en la bolsa de valores y muchas clases de inversiones—pero su dinero no es líquido. A mí me han abordado muchas personas “ricas” que me dicen que les gustaría dar donativos a nuestro ministerio, pero que no pueden

porque no tienen “liquidez en sus activos”; en realidad esas personas no son prósperas. Si tú estás usando todo tu dinero para ti, entonces no eres una persona próspera. El objetivo de la verdadera prosperidad es poder dar, y tener la capacidad para “abundar para toda buena obra”. No está determinada por el tamaño de tu casa, por el carro que manejas, o por las joyas y la ropa cara. De hecho, tú puedes ser próspero y no tener ninguna de esas cosas.

El Antiguo Testamento relata la historia de José, que fue vendido como esclavo cuando era un hombre joven. A los esclavos que estaban a la venta se acostumbraba desnudarlos para que los posibles compradores pudieran ver la condición física del esclavo que iban a comprar. Mientras José estaba parado desnudo en el mercado de subastas sin ninguna posesión a su nombre, la Biblia dice que él era un hombre próspero (Génesis 39:1-2). ¿Por qué? Porque la prosperidad no se mide por la cantidad de recursos que tienes. José era un esclavo que estaba desnudo, pero aun así Dios estaba con él, y solamente era cuestión de tiempo para que el dinero empezara a fluir a su vida.

Cuando estaba en la prisión, José interpretó los sueños de dos de los siervos de Faraón que habían sido reclusos junto con él. Dos años después, Faraón tuvo dos sueños que nadie pudo interpretar para él y un sirviente le habló de José a Faraón. José fue llevado ante Faraón el cual le dijo: “Me han dicho que tú puedes interpretar sueños” “No yo”, contestó José: “Pero Dios interpretará el sueño para ti”. Esto revela el corazón de José: él siempre puso a Dios en primer lugar. Como era de esperarse, Dios interpretó el sueño por medio de José, y Faraón lo hizo segundo en autoridad sobre todo Egipto. José salvó a Egipto de la hambruna, e hizo a Faraón aún más rico.

**DIOS LES DA
SEMILLA A LOS QUE
SIEMBRAN.**

José hizo prosperar todas las vidas con las que se puso en contacto. Él era una gran bendición. Él ayudaba a la gente, y con el tiempo él mismo se hizo rico, pero su objetivo principal nunca fue su persona. En primer lugar, José era una bendición para la gente que estaba a su alrededor, y fue por bendecir a otros que él fue exaltado y que finalmente él mismo. La bendición de Dios en la vida de José fue la causa de que él prosperara en todo lo que hizo. Potifar, el hombre que había comprado a José como esclavo, pronto reconoció la unción que había en José y lo puso al cargo de todos sus bienes. Incluso la esposa de Potifar se sentía atraída por la unción que había en José, pero cuando él se negó a acostarse con ella, ella mintió en cuanto a él e hizo que lo echaran en la prisión. Pero Dios estaba con José incluso en la prisión. No mucho tiempo después, el jefe de la cárcel le entregó todo el manejo de la prisión a José y le permitió que la administrara.

José llegó a ser próspero. Pero inclusive cuando José se hizo rico y poderoso, él no usó esas condiciones para satisfacer sus caprichos. Él usó su posición para salvar a sus hermanos y a las familias de éstos—las mismas personas que en un principio lo habían vendido como esclavo.

José era dadivoso, y él siempre le dio a Dios el primer lugar—ésta es precisamente la actitud que debemos tener. Hoy por hoy, cuando se da una recesión, lo primero que reducen los cristianos son sus donativos, que es lo peor que pueden hacer. Como José, debemos poner a Dios en primer lugar a pesar de nuestras circunstancias. De hecho, cuando vienen tiempos difíciles debemos incrementar lo que damos para que podamos incrementar nuestra cosecha.

La Biblia narra que Isaac, el abuelo de José, sembró en el año que hubo hambruna y cosechó al ciento por uno (Génesis 26:12). Casi todos los demás habían huido de Canaán a Egipto en busca de comida, pero Isaac se quedó. Él decidió sembrar en las tierras que habían sido abandonadas por aquellos que se fueron buscando la prosperidad en el mundo, y él levantó una gran cosecha. Él se hizo muy rico porque plantó la semilla en un tiempo en que todos los demás estaban absteniéndose de invertir sus recursos por el miedo a la pobreza.

La razón por la que Dios quiere bendecirte es que Él quiere que tú puedas ser una bendición. Si tú te encuentras en una recesión, reduce tus gastos personales pero nunca debes reducir tus donativos en las cosas que estás haciendo para Dios. Si Dios puede pasar el dinero a través de ti, Él te traerá el dinero a ti. La prosperidad significa que se tiene una provisión tan abundante que puedes abundar para toda buena obra, lo cual quiere decir que las bendiciones vienen hacia ti cuando tú vives para dar. Las Escrituras dicen:

Y el que da semilla al que siembra, y pan al que come, proveerá y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los frutos de vuestra justicia.
2 CORINTIOS 9:10

Esto en realidad no se trata de la agricultura; es una ilustración de un principio espiritual. Un solo grano de maíz que se planta en la tierra producirá una planta que lleve miles de granos de maíz. Cuando tú das dinero, es como plantar una semilla. De la misma manera que plantar una semilla hace crecer una planta nueva que lleva muchas más semillas, dar dinero hace que los recursos económicos aumenten en tu vida.

Esta cita bíblica dice que Dios le da semilla al que siembra—así como Dios le dio a Isaac un ciento por uno de ganancia por la cosecha que él plantó durante una sequía. La gente que abandonó sus tierras y corrió a Egipto en busca de la prosperidad no recibió nada. Dios le dio ganancias a Isaac porque él sembró. Cuando tú das dinero, es como cuando plantas una semilla. Dios le da dinero a la gente cuando son dadivosos. Se nos dice que,

Porque los ojos de Jehová contemplan toda la tierra, para mostrar su poder a favor de los que tienen corazón perfecto para con él.
2 CRÓNICAS 16:9

La palabra *perfecto* aquí significa completo, íntegro, o que está en paz. No está hablando de no tener pecado; está hablando de tener un corazón maduro que tenga una actitud correcta para con Dios. El Señor está buscando por toda la tierra, tratando de encontrar gente que

crea en sus promesas y que pongan primero el reino de Dios. Él está buscando gente que dé sinceramente, de corazón, y no como una manera para manipular—que no den solamente para obtener algo. Dios literalmente está buscando por todo el mundo gente a la que pueda darle recursos económicos; gente que sea dadivosa.

Tú podrías darle la vuelta a esto y decir que si a ti constantemente te falta el dinero, si tu mes tiene más días que tu bolsa de dinero, entonces quizá Dios no te ve como una persona dadivosa. Ésa no es la única razón para ser pobre. Yo ya les expliqué acerca de que yo era pobre por la enseñanza equivocada que creí, así que pueden estar sucediendo otras cosas, pero también es posible que no tengas la actitud correcta.

Hay dos actitudes predominantes en lo referente al dinero: la de los que comen y la de los que siembran. Los que comen son los que se enfocan en que todas sus necesidades sean cubiertas; están tratando de establecer su propio reino. Usan sus recursos para comprar todo lo que quieren, y solamente dan cuando sobra algo. Los sembradores, por otro lado, se enfocan en poner a los demás en primer lugar. Los sembradores también necesitan comer, así que esto no quiere decir que no pueden comprar cosas para ellos mismos, pero el deseo de su corazón es dar y buscar primero el reino de Dios. Los sembradores son la clase de gente que Dios está tratando de encontrar en la tierra.

Yo vi un ejemplo muy bueno de esto cuando estaba ministrando en una iglesia hace mucho tiempo. El pastor le dijo a su gente que él creía que Dios le indicó que su iglesia nos diera un donativo de \$50,000.00 dólares. En esa época nosotros estábamos pidiéndole a Dios con fe un ingreso extra para terminar un edificio nuevo, y \$50,000.00 dólares habría sido un regalo muy grande. El pastor se paró enfrente de su congregación y leyó el versículo que dice que “Dios le da semilla al que siembra”. Después él preguntó: “¿Cuántos de ustedes darían \$1,000.00 en esta ofrenda si Dios les diera el dinero?” Cerca de 50 personas se pusieron de pie para decir que ellos darían si Dios les diera el dinero, y el pastor procedió a orar para que les llegara el dinero.

**SI DIOS PUEDE
HACER QUE EL
DINERO PASE POR
MEDIO DE TI, ÉL TE
LO TRAERÁ A TI—Y
EN POCO TIEMPO
TE SOBRARÁ
SUFICIENTE PARA TI.**

Después de unos cuantos días, algunas de esas personas empezaron a dar testimonios de la manera como Dios estaba proporcionando dinero de manera sobrenatural. Y no hubo ni una sola persona que solamente hubiera recibido \$1,000.00 dólares. Dios le estaba dando a la gente entre dos mil y tres mil dólares, así que después de que dieron \$1,000.00 en la ofrenda les quedó bastante dinero de sobra. ¡Fue maravilloso! Dios no solamente te da dinero para que bendigas a otros. Él siempre te bendice con dinero extra.

El pastor recogió la ofrenda el lunes por la noche. Uno de los hombres que se levantaron porque quería dar los \$1,000.00 dólares, iba a dar el dinero de sus ahorros, pero cuando él

asistió a su trabajo el lunes por la mañana le dieron un mejor puesto. Ya se me olvidaron los detalles, ¡pero su ingreso mensual aumentó en unos \$4,000.00 dólares por mes! Él quería dar una ofrenda única de \$1,000.00 y Dios le multiplicó su ingreso para cada mes del año.

Conforme los testimonios continuaban llegando, otras personas empezaron a darse cuenta de que las personas que dieron no estaban perdiendo dinero cuando daban—en realidad estaban ganando dinero. De repente otras personas empezaron a aparecer diciendo: “Yo también quiero hacer una promesa para dar \$1,000.00 dólares”. Según lo que yo supe después, no muchas de las personas que dieron después de los testimonios experimentaron el que Dios les diera dinero. Yo creo que se debió a que tenían la actitud equivocada. No estaban tratando de poner primero el reino de Dios al dar; nada más querían hacer algo de dinero extra. Eso era egoísmo. Volviendo al versículo de la carta de Pablo a los Corintios: dar no te beneficia en nada si no lo haces motivado por el amor—aunque tú des todos tus bienes para alimentar a los pobres.

Cuando tú entiendes las finanzas correctamente, te das cuenta de que el objetivo de la prosperidad no eres tú. El objetivo es tener la capacidad para bendecir a otras personas. Cuando tú obtienes esta actitud, entonces experimentarás la realidad de que Dios le da semilla al que siembra. El egoísmo bloquea la prosperidad porque hace que te consumas todos tus recursos. Te transforma en una aspiradora que succiona todo lo que encuentra. Deberíamos actuar de manera opuesta. Los cristianos deberíamos ser como una pistola de aire para limpiar las hojas en el jardín: aventando dinero a diestro y siniestro. Deberíamos imitar a Dios buscando oportunidades para dar y pidiéndole que nos muestre cómo podemos ser una bendición.

Otra cosa que debemos recordar es que la prosperidad no se da de la noche a la mañana. Tú no dejas de ser una persona egoísta para convertirte en un millonario magnánimo de la noche a la mañana por un par de razones. La primera: hay un intervalo de tiempo entre plantar la semilla y cosechar. El fruto no aparece de la noche a la mañana. La segunda: el dinero tiene poder, y quizá tú no tengas todavía la capacidad para manejar la influencia de la prosperidad.

Dios sabe que tú tienes necesidades, y Él quiere cuidar de ti. A Él no le importa si tú vives en una casa bonita o si manejas un buen carro, mientras que tú no te estés gastando todos tus recursos en ti. Cuando tú adoptes la actitud de una persona generosa, y vivas de esa manera por un tiempo, entonces Dios incrementará tus recursos económicos. Si Dios puede hacer que el dinero pase por medio de ti, Él te lo traerá a ti—y en poco tiempo te sobrará suficiente para ti.

—RESUMEN DE LA LECCIÓN—

I. El libro de Mateo nos da amplia información respecto a la administración en sus últimos capítulos.

- A. Se nos da la parábola de los tres siervos a los que su amo les encargó dinero.
- B. El amo le dio a un siervo cinco talentos, a otro dos talentos, y al último un talento. (Un talento era un peso determinado de dinero en monedas).
- C. El siervo con los cinco talentos tomó lo que su amo le había dado y ganó otros cinco talentos.
- D. Así mismo, el siervo que tenía dos talentos ganó otros dos talentos.
- E. Pero el hombre que recibió un talento lo enterró para tenerlo seguro.
- F. El siervo que ganó cinco talentos fue alabado por su amo, y también lo fue el siervo que ganó dos talentos.
- G. Cuando el siervo que recibió un talento se presentó ante el amo él dijo: “Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste: Por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra” (Mateo 25:24-25), y entonces le regresó el único talento que había recibido.
- H. El amo estaba furioso. Él regañó al siervo porque ni siquiera puso el dinero en el banco para que ganara interés.
- I. Después dijo,

Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos. Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.

MATEO 25:28-30

- J. Esto revela claramente que el Señor espera que tomemos lo que nos ha dado y que hagamos algo con eso, y no que nada más lo enterremos.
- K. Nuestro Dios es el Dios de la multiplicación.

II. Justo después de que relató esta parábola, Jesucristo habló de que va a regresar en la gloria y de la separación de las ovejas y las cabras.

- A. A algunos les dirá: “Vengan ustedes, a quienes mi padre ha bendecido; reciban su herencia, el reino preparado para ustedes desde la creación del mundo” (Mateo 25:34).
- B. Ésas son las personas que vistieron a los que estaban desnudos, alimentaron al enfermo, le dieron agua al sediento, y visitaron a los prisioneros en la cárcel.

- C. Todo esto está relacionado con la administración.
- D. Jesucristo está hablando de tomar los recursos con los que Dios nos ha bendecido y de que los usemos para beneficiara otros.
- E. Jesucristo dijo que aquellos que nunca visten al desnudo, ni cuidan al enfermo, ni alimentan al hambriento en realidad no lo conocen a Él, y que irán al castigo eterno. (Mateo 25:41-46).
- F. Éstas son unas palabras muy fuertes, y a mucha gente no le gusta escucharlas porque hacen que la administración de recursos sea una parte inherente a lo que Dios espera que todos nosotros hagamos.
- G. La administración financiera tiene mucha más importancia de la que comúnmente se le da.

III. Otro problema que algunas personas tienen es que piensan que la prosperidad es egoísta.

- A. Me he encontrado con muchas gentes que me dicen que están satisfechos con lo que tienen, y que no quieren tener más.
- B. Lo que la mayoría de la gente está diciendo es esto: “Con que mis necesidades estén cubiertas, entonces estoy satisfecho. No necesito nada más”.
- C. ¿Y qué de los demás?
- D. Sin dinero de sobra, tú estás limitado en tu capacidad para dar.
- E. Es mejor prosperar e incrementar tus ingresos—pero no para ti, sino para que puedas bendecir a alguien más.
- F. Dios nos encomienda recursos para que podamos ser una bendición para otras personas; por lo tanto no es una actitud egoísta desear la prosperidad.
- G. Cuando tú ves a Dios como tu proveedor y tratas el dinero como un recurso para ser administrado, entonces es una actitud muy santa querer prosperar para que puedas dar y para ayudar a establecer el pacto de Dios en la tierra.

IV. Por otro lado, hay gente que está enseñando la prosperidad desde un punto de vista egoísta.

- A. El motivo impulsor de esa clase de prosperidad es la avaricia.
- B. Tú no verás un rédito sobrenatural de lo que das cuando lo haces con el motivo equivocado.
- C. Tiene que proceder de un corazón humilde que desea bendecir a otras personas.
- D. Como el motivo en el trasfondo de lo que haces es más importante que la acción en sí, dar con la actitud equivocada no tiene beneficios.
- E. Las Escrituras dicen:

Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.
1 CORINTIOS 13:3

- F. Esto dice que tú puedes hasta llegar al punto de hacer el último sacrificio de entregar tu vida, pero no te beneficiará en lo más mínimo si no lo haces con una motivación de amor.
- G. Bendecirá a la persona por la que te sacrificas, pero no va a resultar en un rédito sobrenatural para ti.
- H. Si tú único motivo para dar es que Dios te dé a ti, no va a funcionar.
- I. Los apetitos carnales no te van a redituár nada.
- J. Nuestra sociedad está tan enfocada en la satisfacción y la gratificación personal que vivir para Dios es un concepto totalmente fuera de lo común.
- K. No tiene sentido para la mente natural.
- L. La verdad es que cuando tú eres el centro del universo, tu mundo se empequeñece mucho.

V. En los Estados Unidos, se ha logrado mucho por los sacrificios que se llevaron a cabo por los hombres que pelearon en la II Guerra Mundial.

- A. Un pariente mío fue un soldado de la marina que peleó en Iwo Jima.
- B. Él era parte de una de las primeras oleadas de soldados de ese ataque anfibio.
- C. Antes de que invadieran, a él le dijeron que las primeras oleadas de soldados nunca sobrevivirían.
- D. A ellos básicamente los estaban usando para atraer todo el fuego del enemigo y para agotar sus municiones, pero esos marinos estaban dispuestos a sacrificarse para que las oleadas de soldados que venían atrás de ellos tuvieran posibilidades de sobrevivir y de ganar la pelea.
- E. Ellos tenían fe en que haciendo el sacrificio podrían ganar la guerra.
- F. Estaban más comprometidos con el ideal que tenían que con sus intereses personales, y se dieron cuenta de que había algo más importante que su libertad personal o su existencia.

VI. El egoísmo es la actitud más frecuente hoy.

- A. Mucha gente está tomando sus decisiones basándose en lo que sea mejor para ellos.
- B. Si algo favorece su bienestar personal, entonces es algo bueno—si no, entonces es algo malo.

- C. No se dejan guiar por nada más que por sus necesidades personales.
- D. Esa clase de actitud va a afectar la manera de manejar tus finanzas.
- E. Pablo sacó la siguiente moraleja cuando terminó de hablar acerca de la esclavitud:

Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto. Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores. Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre. Pelea la buena batalla de la fe...

1 TIMOTEO 6:6-12

- F. Algunas personas han tomado estos versículos para decir que el dinero en sí es algo malo, pero la palabra “contentamiento” en este pasaje se refiere a que tus necesidades estén cubiertas.
 - G. No está diciendo que una actitud santa significa que no tengas riquezas.
 - H. Amar a Dios no significa que tienes que ser pobre, y tener dinero no significa ser impío.
 - I. Este pasaje de las Escrituras dice que raíz de todos los males es *el amor* al dinero—no el dinero en sí mismo.
 - J. El dinero no es el problema; es poner tu confianza en el dinero, y encontrar la satisfacción en eso.
 - K. Si tú pones tu confianza en Dios, entonces Él te dará dinero para que cumplas con sus instrucciones y con el llamamiento que ha puesto en tu vida.
 - L. El problema se presenta cuando tú amas el dinero y lo que produce más de lo que amas a Dios, y cuando tú dependes del dinero en vez de ver a Dios como tu proveedor.
 - M. A mí me asombra cómo la religión ha distorsionado este versículo, y ahora tenemos cristianos que promueven la pobreza en el nombre del Señor.
 - N. No es virtuoso ser pobre como tampoco es virtuoso ser rico.
- VII. Dios no quiere que siempre estés dependiendo de otros porque eres pobre.
- A. Él quiere que seas capaz de ayudar a otros con dinero.
 - B. Él quiere que los cristianos sean parte de la solución, y no parte del problema, y para

hacer eso tú tienes que progresar en lo económico.

- C. Yo sé que se ha enseñado mucho acerca de que el dinero es maligno, pero si tú quieres bendecir a otros entonces tendrás que dejar tus prejuicios en contra de tener dinero.
- D. Yo fui criado en un hogar de un nivel económico alto en comparación con el de los niños con los que crecí, y me habían enseñado que era pecado que la gente que servía a Dios tuviera dinero.
- E. Recuerdo a una pareja de misioneros que llegó a predicar a mi iglesia cuando yo era joven, y en vez de irse a un hotel o algo parecido esas personas se durmieron en la parte trasera de su camioneta.
- F. No querían gastar nada de dinero en un hotel.
- G. La esposa solamente tenía dos vestidos—ella lavaba uno cada noche y usaba el otro al día siguiente.
- H. Nuestro pastor puso a esa pareja en un pedestal y los exaltó poniéndolos como ejemplo de la manera como los verdaderos cristianos deberían vivir.
- I. Ellos estaban “sufriendo para servir a Jesús”.
- J. Hoy recuerdo eso y me doy cuenta qué ejemplo tan distorsionado de la pobreza era ése.
- K. ¡Qué testimonio tan terrible!
- L. Da la apariencia de que Dios ni siquiera puede cuidar de sus propios hijos.
- M. En parte la causa de mis problemas económicos cuando empecé en el ministerio, fue que a mí me daba vergüenza tener cosas.
- N. Yo pensaba que los ministros deberían sufrir carencias.

VIII. ¿Alguna vez has visto a alguien que entra a una tienda y pide un descuento porque es un ministro?

- A. A mí no me gusta ver cosas como esas.
- B. Es como si se le anunciara al mundo que los cristianos no pueden hacer un esfuerzo ni prosperar.
- C. Es una manera de mendigar, y de decirle al mundo que necesitamos ayuda.
- D. Sin embargo las Escrituras dicen: “He sido joven y ahora soy viejo, pero **nunca** he visto justos en la miseria, ni que sus hijos mendiguen pan” (Salmo 37:25 NVI).
- E. La pobreza no glorifica a Dios, y decir que sí lo glorifica es una distorsión de las Escrituras.

IX. La prosperidad Bíblica no es egoísta, porque no se refiere a cubrir las necesidades personales.

- A. La motivación cristiana para la prosperidad es el deseo de tener recursos para bendecir a otros y para realizar aquello que Dios te ha llamado a hacer.
- B. El objetivo de la prosperidad es tener para dar.
- C. Cuando tú adoptes esa actitud, Dios te traerá dinero—y quedará bastante de sobra para ti.
- D. También es importante recordar que la prosperidad es algo relativo. No es exclusivamente para aquellos que viven en países desarrollados.
 - i. La prosperidad para un granjero en un pueblo pequeño podría consistir en tener diez cabras en vez de una.
 - ii. Podría ser vivir en la cabaña más bonita de tu comunidad y tener seis gallinas en vez de dos.
- E. Las verdades referentes a la prosperidad funcionarán en cualquier situación, en cualquier parte del mundo.
- F. La clave es tener la motivación correcta y buscar primero a Dios.

X. La verdadera prosperidad se define por lo que damos, y no por lo que guardamos para nosotros.

- A. Hay mucha gente que tienen una mansión, cosas de lujo, y un montón de dinero en la bolsa de valores y muchas clases de inversiones—pero su dinero no es líquido.
- B. A mí me han abordado muchas personas “ricas” que me dicen que les gustaría dar donativos a nuestro ministerio, pero que no pueden porque no tienen “liquidez en sus activos”.
- C. En realidad esas personas no son prósperas.
- D. El objetivo de la verdadera prosperidad es poder dar, y tener la capacidad para “abundar para toda buena obra”.

XI. El Antiguo Testamento relata la historia de José, que fue vendido como esclavo cuando era un hombre joven.

- A. Mientras José estaba parado desnudo en el mercado de subastas sin ninguna posesión a su nombre, la Biblia dice que él era un hombre próspero (Génesis 39:1-2).
- B. Porque la prosperidad no se mide por la cantidad de recursos que tienes.
- C. Dios estaba con él, y solamente era cuestión de tiempo para que el dinero empezara

- a fluir a su vida.
- D. La bendición de Dios en la vida de José fue la causa de que él prosperara en todo lo que hizo.
 - E. Potifar, el hombre que había comprado a José como esclavo, pronto reconoció la unción que había en José y lo puso al cargo de todos sus bienes.
 - F. Incluso la esposa de Potifar se sentía atraída por la unción que había en José, pero cuando él se negó a acostarse con ella, ella mintió en cuanto a él e hizo que lo echaran en la prisión.
 - G. Pero Dios estaba con José incluso en la prisión.
 - H. No mucho tiempo después, el jefe de la cárcel le entregó todo el manejo de la prisión a José y le permitió que la administrara.
 - I. Cuando estaba en la prisión, José interpretó los sueños de dos de los siervos de Faraón que habían sido recluidos junto con él.
 - J. Dos años después, Faraón tuvo dos sueños que nadie pudo interpretar para él y un sirviente le habló de José a Faraón.
 - K. Dios interpretó el sueño por medio de José, y Faraón lo hizo segundo en autoridad sobre todo Egipto.
 - L. José salvó a Egipto de la hambruna, e hizo a Faraón aún más rico.
 - M. En primer lugar, José era una bendición para la gente que estaba a su alrededor, y fue por bendecir a otros que él fue exaltado y que finalmente él mismo llegó a ser próspero.
 - N. Pero inclusive cuando José se hizo rico y poderoso, él no usó esas condiciones para satisfacer sus caprichos.
 - O. Él usó su posición para salvar a sus hermanos y a las familias de éstos—las mismas personas que en un principio lo habían vendido como esclavo.
 - P. José era dadivoso, y él siempre le dio a Dios el primer lugar—ésta es precisamente la actitud que debemos tener.
 - Q. Hoy por hoy, cuando se da una recesión, lo primero que reducen los cristianos son sus donativos, que es lo peor que pueden hacer.
 - R. Como José, debemos poner a Dios en primer lugar a pesar de nuestras circunstancias.
 - S. De hecho, cuando vienen tiempos difíciles debemos incrementar lo que damos para que podamos incrementar nuestra cosecha.
- XII. La Biblia narra que Isaac, el abuelo de José, sembró en el año que hubo hambruna y cosechó al ciento por uno (Génesis 26:12).
- A. Casi todos los demás habían huido de Canaán a Egipto en busca de comida, pero

Isaac se quedó.

- B. Él decidió sembrar en las tierras que habían sido abandonadas por aquellos que se fueron buscando la prosperidad en el mundo, y él levantó una gran cosecha.
- C. Él se hizo muy rico porque plantó la semilla en un tiempo en que todos los demás estaban absteniéndose de invertir sus recursos por el miedo a la pobreza.
- D. La razón por la que Dios quiere bendecirte es que Él quiere que tú puedas ser una bendición.
- E. Si tú te encuentras en una recesión, reduce tus gastos personales pero nunca debes reducir tus donativos en las cosas que estás haciendo para Dios.
- F. Las Escrituras dicen:

Y el que da semilla al que siembra, y pan al que come, proveerá y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los frutos de vuestra justicia.

2 CORINTIOS 9:10

- G. Esto en realidad no se trata de la agricultura; es una ilustración de un principio espiritual.
- H. Cuando tú das dinero, es como plantar una semilla.
- I. De la misma manera que plantar una semilla hace crecer una planta nueva que lleva muchas más semillas, dar dinero hace que los recursos económicos aumenten en tu vida.
- J. Esta cita bíblica dice que Dios le da semilla al que siembra—así como Dios le dio a Isaac un ciento por uno de ganancia por la cosecha que él plantó durante una sequía.
- K. La gente que abandonó sus tierras y corrió a Egipto en busca de la prosperidad no recibió nada.
- L. Dios le dio ganancias a Isaac porque él sembró.
- M. Dios le da dinero a la gente cuando son dadivosos.

XIII. La Segunda Carta de Crónicas 16:9 está hablando de tener un corazón maduro que tenga una actitud correcta para con Dios.

- A. El Señor está buscando por toda la tierra, tratando de encontrar gente que crea en sus promesas y que pongan primero el reino de Dios.
- B. Él está buscando gente que dé sinceramente, de corazón, y no como una manera para manipular—que no den solamente para obtener algo.
- C. Dios literalmente está buscando por todo el mundo gente a la que pueda darle

recursos económicos; gente que sea dadivosa.

- D. Tú podrías darle la vuelta a esto y decir que si a ti constantemente te falta el dinero, si tu mes tiene más días que tu bolsa de dinero, entonces quizá Dios no te ve como una persona dadivosa.
- E. Ésa no es la única razón para ser pobre, pero también es posible que no tengas la actitud correcta.

XIV. Hay dos actitudes predominantes en lo referente al dinero: la de los que comen y la de los que siembran.

- A. Los que comen son los que se enfocan en que todas sus necesidades sean cubiertas.
- B. Están tratando de establecer su propio reino.
- C. Usan sus recursos para comprar todo lo que quieren, y solamente dan cuando sobra algo.
- D. Los sembradores, por otro lado, se enfocan en poner a los demás en primer lugar.
- E. Los sembradores también necesitan comer, así que esto no quiere decir que no pueden comprar cosas para ellos mismos, pero el deseo de su corazón es dar y buscar primero el reino de Dios.
- F. Los sembradores son la clase de gente que Dios está tratando de encontrar en la tierra.
- G. Yo vi un ejemplo muy bueno de esto cuando estaba ministrando en una iglesia hace mucho tiempo.
- H. El pastor le dijo a su gente que él creía que Dios le indicó que su iglesia nos diera un donativo de \$50,000.00 dólares.
- I. En esa época nosotros estábamos pidiéndole a Dios con fe un ingreso extra para terminar un edificio nuevo.
- J. El pastor se paró enfrente de su congregación y leyó el versículo que dice que “Dios le da semilla al que siembra”.
- K. Después él preguntó: “¿Cuántos de ustedes darían \$1,000.00 en esta ofrenda si Dios les diera el dinero?”
- L. Cerca de 50 personas se pusieron de pie para decir que ellos darían si Dios les diera el dinero, y el pastor procedió a orar para que les llegara el dinero.
- M. Después de unos cuantos días, algunas de esas personas empezaron a dar testimonios de la manera como Dios estaba proporcionando dinero de manera sobrenatural.
- N. Dios le estaba dando a la gente entre dos mil y tres mil dólares, así que después de

que dieron \$1,000.00 en la ofrenda les quedó bastante dinero de sobra.

- O. Conforme los testimonios continuaban llegando, otras personas empezaron a darse cuenta de que las personas que dieron no estaban perdiendo dinero cuando daban—en realidad estaban ganando dinero.
- P. De repente otras personas empezaron a aparecer diciendo: “Yo también quiero hacer una promesa para dar \$1,000.00 dólares”.
- Q. Según lo que yo supe después, no muchas de las personas que dieron después de los testimonios experimentaron el que Dios les diera dinero.
- R. Yo creo que se debió a que tenían la actitud equivocada.
- S. No estaban tratando de poner primero el reino de Dios al dar; nada más querían hacer algo de dinero extra.
- T. Eso era egoísmo.
- U. Volviendo al versículo de la carta de Pablo a los Corintios: dar no te beneficia en nada si no lo haces motivado por el amor—aunque tú des todos tus bienes para alimentar a los pobres.
- V. El egoísmo bloquea la prosperidad porque hace que te consumas todos tus recursos.
- W. Deberíamos imitar a Dios buscando oportunidades para dar y pidiéndole que nos muestre cómo podemos ser una bendición.

XV. Otra cosa que debemos recordar es que la prosperidad no se da de la noche a la mañana.

- A. Tú no dejas de ser una persona egoísta para convertirte en un millonario magnánimo de la noche a la mañana por un par de razones.
- B. La primera: hay un intervalo de tiempo entre plantar la semilla y cosechar.
- C. El fruto no aparece de la noche a la mañana.
- D. La segunda: el dinero tiene poder, y quizá tú no tengas todavía la capacidad para manejar la influencia de la prosperidad.

XVI. Dios sabe que tú tienes necesidades, y Él quiere cuidar de ti.

- A. A Él no le importa si tú vives en una casa bonita o si manejas un buen carro, mientras que tú no te estés gastando todos tus recursos en ti.
- B. Cuando tú adoptes la actitud de una persona generosa, y vivas de esa manera por un tiempo, entonces Dios incrementará tus recursos económicos.
- C. Si Dios puede hacer que el dinero pase por medio de ti, Él te lo traerá a ti—y en poco tiempo te sobrará suficiente para ti.

— GUÍA PARA EL MAESTRO —

1. El libro de Mateo nos da amplia información respecto a la administración en sus últimos capítulos. Se nos da la parábola de los tres siervos a los que su amo les encargó dinero. El amo le dio a un siervo cinco talentos, a otro dos talentos, y al último un talento. (Un talento era un peso determinado de dinero en monedas). El siervo con los cinco talentos tomó lo que su amo le había dado y ganó otros cinco talentos. Así mismo, el siervo que tenía dos talentos ganó otros dos talentos. Pero el hombre que recibió un talento lo enterró para tenerlo seguro. El siervo que ganó cinco talentos fue alabado por su amo, y también lo fue el siervo que ganó dos talentos. Cuando el siervo que recibió un talento se presentó ante el amo él dijo: **“Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste: Por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra”**, (Mat. 25:24-25) y entonces le regresó el único talento que había recibido. El amo estaba furioso. Él regañó al siervo porque ni siquiera puso el dinero en el banco para que ganara interés, y después dijo:

Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos. Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.

MATEO 25:28-30

Este pasaje claramente que el Señor espera que tomemos lo que nos ha dado y que hagamos algo con eso, y no que nada más lo enterremos. Nuestro Dios es el Dios de la multiplicación.

- 1a. Lee Mateo 25:24-25 y 28-30. ¿Cuál es el mensaje en la parábola de los talentos?
El Señor espera que tomemos lo que nos ha dado y hagamos algo con eso, y no que nada más lo enterremos.

2. Justo después de que relató esta parábola, Jesucristo habló de que va a regresar en la gloria y de la separación de las ovejas y las cabras. A algunos les dirá: **“Vengan ustedes, a quienes mi padre ha bendecido; reciban su herencia, el reino preparado para ustedes desde la creación del mundo”**. (Mateo 25:34) Ésas son las personas que vistieron a los que estaban desnudos, alimentaron al enfermo, le dieron agua al sediento, y visitaron a los prisioneros en la cárcel. Todo esto está relacionado con la administración. Jesucristo está hablando de tomar los recursos con los que Dios nos ha bendecido y de que los usemos para beneficiar a otros. Jesucristo dijo que aquellos que nunca vistieron al desnudo, ni cuidan al enfermo, ni alimentan al hambriento en realidad no lo conocen a Él, y que irán al castigo eterno (Mateo 25:41-46). Éstas son unas palabras muy fuertes, y a mucha gente no le gusta escucharlas porque hacen que la administración de recursos sea una parte inherente a lo que Dios espera que todos nosotros hagamos. La administración financiera tiene mucha más importancia de la que comúnmente se le da.

- 2a. Lee Mateo 25:34 y 41-46. ¿Qué lección podemos aprender de la parábola de las ovejas y las cabras?
La Administración consiste en tomar los recursos con los que Dios nos ha bendecido, y usarlos para beneficiar a otros.
- 2b. La administración financiera tiene mucha más importancia de la que comúnmente se le da hoy debido a:
El énfasis que Jesús le dio.

3. Otro problema que algunas personas tienen es que piensan que la prosperidad es egoísta. Me he encontrado con muchas gentes que me dicen que están satisfechos con lo que tienen, y que no quieren tener más. Lo que la mayoría de la gente está diciendo es esto: “Con que mis necesidades estén cubiertas, entonces estoy satisfecho. No necesito nada más”. ¿Y qué de los demás? ‘Sin dinero de sobra, tú estás limitado en tu capacidad para dar. Es mejor prosperar e incrementar tus ingresos—pero no para ti, sino para que puedas bendecir a alguien más. Dios nos encomienda recursos para que podamos ser una bendición para otras personas; por lo tanto no es una actitud egoísta desear la prosperidad. Cuando tú ves a Dios como tu proveedor y tratas el dinero como un recurso para ser administrado, entonces es una actitud muy santa querer prosperar para que puedas dar y para ayudar a establecer el pacto de Dios en la tierra.

- 3a. ¿Por qué razón algunas personas piensan que la prosperidad es egoísta?
- A. Porque la gente rica solo quiere su dinero para sí mismos.
 - B. Porque mientras sus necesidades estén cubiertas, están satisfechos.**
 - C. Porque típicamente las personas prósperas son egoístas.
 - D. Todas las respuestas anteriores.
 - E. Ninguna de las respuestas anteriores.

4. Por otro lado, hay gente que está enseñando la prosperidad desde un punto de vista egoísta. El motivo impulsor de esa clase de prosperidad es la avaricia. Pero tú no verás un rédito sobrenatural de lo que das cuando lo haces con el motivo equivocado. Tiene que proceder de un corazón humilde que desea bendecir a otras personas. Como el motivo en el trasfondo de lo que haces es más importante que la acción en sí, dar con la actitud equivocada no tiene beneficios. Las Escrituras dicen:

Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.

1 CORINTIOS 13:3

Esto dice que tú puedes hasta llegar al punto de hacer el último sacrificio de entregar tu vida, pero no te beneficiará en lo más mínimo si no lo haces con una motivación de amor. Bendecirá a la persona por la que te sacrificas, pero no va a resultar en un rédito sobrenatural para ti. Si tu único motivo para dar es que Dios te dé a ti, no va a funcionar. Los apetitos carnales no te van a reeditar nada. Nuestra sociedad está tan enfocada en la satisfacción y la

gratificación personal que vivir para Dios es un concepto totalmente fuera de lo común. No tiene sentido para la mente natural. La verdad es que cuando tú eres el centro del universo, tu mundo se empequeñece mucho.

- 4a. Sin dinero extra, estarás _____ en tu capacidad para dar.
Limitado
- 4b. Desde un punto de vista egoísta, ¿cuál es el motivo impulsor de la prosperidad?
La avaricia.
- 4c. Lee 1 de Corintios 13:3. Tu donativo no es más importante que, ¿qué?.
El motivo en el trasfondo de lo que haces.
- 4d. ¿Qué concepto es algo totalmente fuera de lo común en nuestra sociedad hoy?
 A. El concepto de vivir para los demás.
 B. El concepto de vivir para uno mismo.
 C. El concepto de vivir en el presente.
 D. El concepto de vivir para el dinero.
E. El concepto de vivir para Dios.
- 4e. Tu mundo se empequeñece mucho cuando tú eres _____.
A. El centro del universo.
 B. Una envoltura de regalo para Navidad.
 C. Trabajador.
 D. Todas las respuestas anteriores.
 E. Ninguna de las respuestas anteriores.

5. En los Estados Unidos, se ha logrado mucho por los sacrificios que se llevaron a cabo por los hombres que pelearon en la II Guerra Mundial. Un pariente mío fue un soldado de la marina que peleó en Iwo Jima. Él era parte de una de las primeras oleadas de soldados de ese ataque anfibio. Antes de que invadieran, a él le dijeron que las primeras oleadas de soldados nunca sobrevivirían. A ellos básicamente los estaban usando para atraer todo el fuego del enemigo y para agotar sus municiones, pero esos marinos estaban dispuestos a sacrificarse para que las oleadas de soldados que venían atrás de ellos tuvieran posibilidades de sobrevivir y de ganar la pelea. Ellos tenían fe en que haciendo el sacrificio podrían ganar la guerra. Estaban más comprometidos con el ideal que tenían que con sus intereses personales, y se dieron cuenta de que había algo más importante que su libertad personal o su existencia.

6. El egoísmo es la actitud más frecuente hoy. Mucha gente está tomando sus decisiones basándose en lo que sea mejor para ellos. Si algo favorece su bienestar personal, entonces es algo bueno—si no, entonces es algo malo. No se dejan guiar por nada más que por sus necesidades personales. Esa clase de actitud va a afectar la manera de manejar tus finanzas. Pablo sacó la siguiente moraleja:

Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto. Porque los que

quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hundan a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores. Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre. Pelea la buena batalla de la fe.

1 TIMOTEO 6:6-12

Algunas personas han tomado estos versículos para decir que el dinero en sí es algo malo, pero la palabra “contentamiento” en este pasaje se refiere a que tus necesidades estén cubiertas. No está diciendo que una actitud santa significa que no tengas riquezas. Amar a Dios no significa que tienes que ser pobre, y tener dinero no significa ser impío. Este pasaje de las Escrituras dice que raíz de todos los males es *el amor* al dinero—no el dinero en sí mismo. El dinero no es el problema; es poner tu confianza en el dinero, y encontrar la satisfacción en eso. Si tú pones tu confianza en Dios, entonces Él te dará dinero para que cumplas con sus instrucciones y con el llamamiento que ha puesto en tu vida. El problema se presenta cuando tú amas el dinero y lo que produce más de lo que amas a Dios, y cuando tú dependes del dinero en vez de ver a Dios como tu proveedor. A mí me asombra cómo la religión ha distorsionado este pasaje, y ahora tenemos cristianos que promueven la pobreza en el nombre del Señor. No es virtuoso ser pobre como tampoco es virtuoso ser rico.

- 6a. ¿Cuál es la actitud más común el día de hoy?
El egoísmo.
- 6b. Verdadero o Falso: Mucha gente está tomando sus decisiones basándose en lo que más les beneficia.
Verdadero.
- 6c. Lee 1Timoteo 6:6-12a. Amar a Dios no significa que _____, y tener dinero no significa que eres _____.
Tienes que ser pobre – impío.
- 6d. ¿Cuál es la raíz de todos los males?
 A. El dinero en sí.
 B. Dar para vivir.
C. El amor por el dinero.
 D. El odio.
 E. Que falte la fe.
- 6e. Algunos utilizan este pasaje para promover _____.
La pobreza en el nombre del Señor.

7. Dios no quiere que siempre estés dependiendo de otros porque eres pobre. Él quiere que seas capaz de ayudar a otros con dinero. Él quiere que los cristianos sean parte de la solución, y no parte del problema, y para hacer eso tú tienes que progresar en lo económico. Yo sé que se ha enseñado mucho acerca de que el dinero es maligno, pero si tú quieres bendecir a otros entonces tendrás que dejar tus prejuicios en contra de tener dinero. Yo fui criado en un hogar

de un nivel económico alto en comparación con el de los niños con los que crecí, y me habían enseñado que era pecado que la gente que servía a Dios tuviera dinero. Recuerdo a una pareja de misioneros que llegó a predicar a mi iglesia cuando yo era joven, y en vez de irse a un hotel o algo parecido esas personas se durmieron en la parte trasera de su camioneta. No querían gastar nada de dinero en un hotel. La esposa solamente tenía dos vestidos—ella lavaba uno cada noche y usaba el otro al día siguiente. Nuestro pastor puso a esa pareja en un pedestal y los exaltó poniéndolos como ejemplo de la manera como los verdaderos cristianos deberían vivir. Ellos estaban “sufriendo para servir a Jesús”. Hoy recuerdo eso y me doy cuenta qué ejemplo tan distorsionado de la pobreza era ése. ¡Qué testimonio tan terrible! Da la apariencia de que Dios ni siquiera puede cuidar de sus propios hijos. En parte la causa de mis problemas económicos cuando empecé en el ministerio, fue que a mí me daba vergüenza tener cosas. Yo pensaba que los ministros deberían sufrir carencias.

7a. Dios no quiere que siempre estés dependiendo de otros porque eres pobre; Él quiere que seas capaz de ¿qué?

De ayudar a otros con dinero.

7b. Cuando un cristiano opta por vivir en la pobreza, ¿qué clase de testimonio está dando?

A. Un testimonio sensato.

B. Un testimonio terrible.

C. Un testimonio muy bueno.

D. Todas las respuestas anteriores

E. Ninguna de las respuestas anteriores.

8. ¿Alguna vez has visto a alguien que entra a una tienda y pide un descuento porque es un ministro? A mí no me gusta ver cosas como esas; es como si se le anunciara al mundo que los cristianos no pueden hacer un esfuerzo ni prosperar. Es una manera de mendigar, y de decirle al mundo que necesitamos ayuda. Sin embargo las Escrituras dicen: “He sido joven y ahora soy viejo, pero **nunca** he visto justos en la miseria, ni que sus hijos mendiguen pan” (Salmo 37:25, los corchetes son míos). La pobreza no glorifica a Dios, y decir que sí lo glorifica es una distorsión de las Escrituras.

8a. Lee Salmo 37:25. El justo nunca debe _____ para cubrir sus necesidades.

Mendigar.

9. La prosperidad Bíblica no es egoísta, porque no se refiere a cubrir las necesidades personales. La motivación cristiana para la prosperidad es el deseo de tener recursos para bendecir a otros y para realizar aquello que Dios te ha llamado a hacer. El objetivo de la prosperidad es tener para dar. Cuando tú adoptes esa actitud, Dios te traerá dinero—y quedará bastante de sobra para ti. También es importante recordar que la prosperidad es algo relativo. No es exclusivamente para aquellos que viven en países desarrollados. La prosperidad

para un granjero en un pueblo pequeño podría consistir en tener diez cabras en vez de una. Podría ser vivir en la cabaña más bonita de tu comunidad y tener seis gallinas en vez de dos. Las verdades referentes a la prosperidad funcionarán en cualquier situación, en cualquier parte del mundo. La clave es tener la motivación correcta y buscar primero a Dios.

- 9a. Verdadero o Falso: La prosperidad es exclusivamente para aquellos que viven en países desarrollados.

Falso.

10. La verdadera prosperidad se define por lo que damos, y no por lo que guardamos para nosotros. Hay mucha gente que tienen una mansión, cosas de lujo, y un montón de dinero en la bolsa de valores y muchas clases de inversiones—pero su dinero no es líquido. A mí me han abordado muchas personas “ricas” que me dicen que les gustaría dar donativos a nuestro ministerio, pero que no pueden porque no tienen “liquidez en sus activos”; en realidad esas personas no son prósperas. El objetivo de la verdadera prosperidad es poder dar, y tener la capacidad para **“abundar para toda buena obra”**.

- 10a. ¿Cuál es el objetivo de la verdadera prosperidad?

Es poder dar, y tener la capacidad para “abundar para toda buena obra”

11. El Antiguo Testamento relata la historia de José, que fue vendido como esclavo cuando era un hombre joven. Mientras José estaba parado desnudo en el mercado de subastas sin ninguna posesión a su nombre, la Biblia dice que él era un hombre próspero (Génesis 39:1-2). Porque la prosperidad no se mide por la cantidad de recursos que tienes. Dios estaba con él, y solamente era cuestión de tiempo para que el dinero empezara a fluir a su vida. La bendición de Dios en la vida de José fue la causa de que él prosperara en todo lo que hizo. Potifar, el hombre que había comprado a José como esclavo, pronto reconoció la unción que había en José y lo puso al cargo de todos sus bienes. Incluso la esposa de Potifar se sentía atraída por la unción que había en José, pero cuando él se negó a acostarse con ella, ella mintió en cuanto a él e hizo que lo echaran en la prisión. Pero Dios estaba con José incluso en la prisión. No mucho tiempo después, el jefe de la cárcel le entregó todo el manejo de la prisión a José y le permitió que la administrara. Cuando estaba en la prisión, José interpretó los sueños de dos de los siervos de Faraón que habían sido recluidos junto con él. Dos años después, Faraón tuvo dos sueños que nadie pudo interpretar para él y un sirviente le habló de José a Faraón. Dios interpretó el sueño por medio de José, y Faraón lo hizo segundo en autoridad sobre todo Egipto. José salvó a Egipto de la hambruna, e hizo a Faraón aún más rico. En primer lugar, José era una bendición para la gente que estaba a su alrededor, y fue por bendecir a otros que él fue exaltado y que finalmente él mismo llegó a ser próspero. Pero inclusive cuando José se hizo rico y poderoso, él no usó esas condiciones para satisfacer sus caprichos. Él usó su posición para salvar a sus hermanos y a las familias de éstos—las mismas personas que en un principio lo habían vendido como esclavo. José era dadivoso, y él siempre le dio a Dios el primer lugar—ésta es precisamente la actitud que debemos tener. Hoy por hoy, cuando se da una recesión, lo primero que reducen los cristianos son sus donativos,

que es lo peor que pueden hacer. Como José, debemos poner a Dios en primer lugar a pesar de nuestras circunstancias. De hecho, cuando vienen tiempos difíciles debemos incrementar lo que damos para que podamos incrementar nuestra cosecha.

11a. Lee Génesis 39: 1-2. ¿Por qué la Biblia dice que José era un hombre prospero aunque fue vendido como esclavo?

Porque Dios estaba con él.

11b. ¿Por qué fue exaltado José?

Porque él era una bendición para los demás.

11c. Si se da una recesión, ¿qué es lo peor que pueden hacer los cristianos?

Reducir sus donativos.

12. La Biblia narra que Isaac, el abuelo de José, sembró en el año que hubo hambruna y cosechó al ciento por uno (Génesis 26:12). Casi todos los demás habían huido de Canaán a Egipto en busca de comida, pero Isaac se quedó. Él decidió sembrar en las tierras que habían sido abandonadas por aquellos que se fueron buscando la prosperidad en el mundo, y él levantó una gran cosecha. Él se hizo muy rico porque plantó la semilla en un tiempo en que todos los demás estaban absteniéndose de invertir sus recursos por el miedo a la pobreza. La razón por la que Dios quiere bendecirte es que Él quiere que tú puedas ser una bendición. Si tú te encuentras en una recesión, reduce tus gastos personales pero nunca debes reducir tus donativos en las cosas que estás haciendo para Dios. Las Escrituras dicen:

Y el que da semilla al que siembra, y pan al que come, proveerá y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los frutos de vuestra justicia.

2 CORINTIOS 9:10

Esto en realidad no se trata de la agricultura; es una ilustración de un principio espiritual. Cuando tú das dinero, es como plantar una semilla. De la misma manera que plantar una semilla hace crecer una planta nueva que lleva muchas más semillas, dar dinero hace que los recursos económicos aumenten en tu vida. Esta cita bíblica dice que Dios le da semilla al que siembra—así como Dios le dio a Isaac un ciento por uno de ganancia por la cosecha que él plantó durante una sequía. La gente que abandonó sus tierras y corrió a Egipto en busca de la prosperidad no recibió nada. Dios le dio ganancias a Isaac porque él sembró. Dios le da dinero a la gente cuando son dadivosos.

12a. Antes de reducir tus donativos para Dios, ¿qué deberías reducir?

A. El tiempo que pasas viendo programas de Televisión.

B. Los gastos de restaurante.

C. Lo que gastas comprando cosas.

D. Las semillas que siembras.

E. Tus gastos personales.

12b. Lee 2 Corintios 9:10. Cuando das dinero, ¿a qué se asemeja?

A sembrar una semilla.

12c. ¿A quién le da Dios semilla?

Al que siembra.

12d. Eso significa que Dios le da _____ a la gente _____.

Dinero – dadivosa.

13. Segunda Carta de Crónicas 16:9 está hablando de tener un corazón maduro que tenga una actitud correcta para con Dios. El Señor está buscando por toda la tierra, tratando de encontrar gente que crea en sus promesas y que pongan primero el reino de Dios. Él está buscando gente que dé sinceramente, de corazón, y no como una manera para manipular— que no den solamente para obtener algo. Dios literalmente está buscando por todo el mundo gente a la que pueda darle recursos económicos; gente que sea dadivosa. Tú podrías darle la vuelta a esto y decir que si a ti constantemente te falta el dinero, si tu mes tiene más días que tu bolsa de dinero, entonces quizá Dios no te ve como una persona dadivosa. Ésa no es la única razón para ser pobre, pero también es posible que no tengas la actitud correcta.

13a. Lee 2 Crónicas 16:9. Verdadero o Falso. Según este versículo, Dios está buscando gente perfecta.

Falso.

13b. Si tu mes tiene más días que tu bolsa de dinero, ¿cuál puede ser la razón?

Quizá Dios no te ve como una persona dadivosa; por ejemplo, es posible que no tengas la actitud correcta.

14. Hay dos actitudes predominantes en lo referente al dinero: la de los que comen y la de los que siembran. Los que comen son los que se enfocan en que todas sus necesidades sean cubiertas. Están tratando de establecer su propio reino. Usan sus recursos para comprar todo lo que quieren, y solamente dan cuando sobra algo. Los sembradores, por otro lado, se enfocan en poner a los demás en primer lugar. Los sembradores también necesitan comer, así que esto no quiere decir que no pueden comprar cosas para ellos mismos, pero el deseo de su corazón es dar y buscar primero el reino de Dios. Los sembradores son la clase de gente que Dios está tratando de encontrar en la tierra. Yo vi un ejemplo muy bueno de esto cuando estaba ministrando en una iglesia hace mucho tiempo. El pastor le dijo a su gente que él creía que Dios le indicó que su iglesia nos diera un donativo de Cincuenta mil dólares. En esa época nosotros estábamos pidiéndole a Dios con fe un ingreso extra para terminar un edificio Nuevo. El pastor se paró enfrente de su congregación y leyó el versículo que dice que “Dios le da semilla al que siembra”. Después él preguntó: “¿Cuántos de ustedes darían \$1,000.00 en esta ofrenda si Dios les diera el dinero?” Cerca de 50 personas se pusieron de pie para decir que ellos darían si Dios les diera el dinero, y el pastor procedió a orar para que les llegara el dinero. Después de unos cuantos días, algunas de esas personas empezaron a dar testimonios de la manera como Dios estaba proporcionando dinero de manera sobrenatural. Dios le estaba dando a la gente entre dos mil y tres mil dólares, así que después de que dieron \$1,000.00 en la ofrenda les quedó bastante dinero de sobra. Conforme los testimonios continuaban llegando, otras personas empezaron a darse cuenta de que las personas que dieron no estaban

perdiendo dinero cuando daban—en realidad estaban ganando dinero. De repente otras personas empezaron a aparecer diciendo: “Yo también quiero hacer una promesa para dar \$1,000.00 dólares”. Según lo que yo supe después, no muchas de las personas que dieron después de los testimonios experimentaron el que Dios les diera dinero. Yo creo que se debió a que tenían la actitud equivocada. No estaban tratando de poner primero el reino de Dios al dar; nada más querían hacer algo de dinero extra. Eso era egoísmo. Volviendo al versículo de la carta de Pablo a los Corintios: dar no te beneficia en nada si no lo haces motivado por el amor—aunque tú des todos tus bienes para alimentar a los pobres. El egoísmo bloquea la prosperidad porque hace que te consumas todos tus recursos. Deberíamos imitar a Dios buscando oportunidades para dar y pidiéndole que nos muestre cómo podemos ser una bendición.

14a. ¿Quiénes son los que comen?

Los que comen son los que se enfocan en que todas sus necesidades sean cubiertas. Usan sus recursos para comprar todo lo que quieren, y solamente dan cuando sobra algo.

14b. ¿Quiénes son los que siembran?

Los sembradores se enfocan en poner a los demás en primer lugar.

14c. Dar no te beneficia en nada si no lo haces motivado por_____.

El Amor.

14d. ¿Por qué el egoísmo hace que consumas todos tus recursos?

Porque bloquea la prosperidad.

15. Otra cosa que debemos recordar es que la prosperidad no se da de la noche a la mañana. Tú no dejas de ser una persona egoísta para convertirte en un millonario magnánimo de la noche a la mañana por un par de razones. La primera: hay un intervalo de tiempo entre plantar la semilla y cosechar. El fruto no aparece de la noche a la mañana. La segunda: el dinero tiene poder, y quizá tú no tengas todavía la capacidad para manejar la influencia de la prosperidad.

15a. ¿Por qué la prosperidad no se da de la noche a la mañana?

Hay un intervalo de tiempo entre plantar la semilla y cosechar. El fruto no aparece de la noche a la mañana; el dinero tiene poder, y quizá tú no tengas todavía la capacidad para manejar la influencia de la prosperidad.

16. Dios sabe que tú tienes necesidades, y Él quiere cuidar de ti. A Él no le importa si tú vives en una casa bonita o si manejas un buen carro, mientras que tú no te estés gastando todos tus recursos en ti. Cuando tú adoptes la actitud de una persona generosa, y vivas de esa manera por un tiempo, entonces Dios incrementará tus recursos económicos. Si Dios puede hacer que. Si Dios puede hacer que el dinero pase por medio de ti, Él te lo traerá a ti—y en poco tiempo te sobrará suficiente para ti.

PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO

1. Lee Mateo 25:24-25 y 28-30. ¿Cuál es el mensaje en la parábola de los talentos?

2. Lee Mateo 25:34 y 41-46. ¿Qué lección podemos aprender de la parábola de las ovejas y las cabras?

3. En la actualidad, la administración financiera tiene mucha más importancia de la que comúnmente se le da debido a: _____

4. ¿Por qué razón algunas personas piensan que la prosperidad es egoísta?
 - A. Porque la gente rica solo quiere su dinero para sí mismos.
 - B. Porque mientras sus necesidades estén cubiertas, están satisfechos.
 - C. Porque típicamente las personas prósperas son egoístas.
 - D. Todas las respuestas anteriores.
 - E. Ninguna de las respuestas anteriores.
5. Sin dinero extra, estarás _____ en tu capacidad para dar.
6. Desde un punto de vista egoísta, ¿cuál es el motivo impulsor de la prosperidad?

7. Lee 1 de Corintios 13:3. Tu donativo no es más importante que: _____.
8. ¿Qué concepto es algo totalmente fuera de lo común en nuestra sociedad hoy?
 - A. El concepto de vivir para los demás.
 - B. El concepto de vivir para uno mismo.
 - C. El concepto de vivir en el presente.
 - D. El concepto de vivir para el dinero.
 - E. El concepto de vivir para Dios.

9. Tu mundo se empequeñece cuando tú eres: _____.
- A. El centro del universo.
 - B. Una envoltura de regalo para Navidad.
 - C. Trabajador.
 - D. Todas las respuestas anteriores.
 - E. Ninguna de las respuestas anteriores.
10. ¿Cuál es la actitud más frecuente el día de hoy?
- _____
- _____
- _____
11. Verdadero o Falso: Mucha gente está tomando sus decisiones basándose en lo que sea mejor para ellos.
12. Lee 1 Timoteo 6:6-12a. Amar a Dios no significa que _____, y tener dinero no significa que eres _____.
13. ¿Cuál es la raíz de todos los males?
- A. El dinero en sí.
 - B. Dar para vivir.
 - C. El amor por el dinero.
 - D. El odio.
 - E. Que falte la fe.
14. Los cristianos utilizan este versículo para promover _____.
15. Dios no quiere que siempre estés dependiendo de otros porque eres pobre; Él quiere que seas capaz de ¿qué?
- _____
- _____
- _____
16. Cuando un cristiano opta por vivir en la pobreza, ¿qué clase de testimonio está dando?
- A. Un testimonio sensato.
 - B. Un testimonio terrible.
 - C. Un testimonio muy bueno.
 - D. Todas las respuestas anteriores
 - E. Ninguna de las respuestas anteriores.
17. Lee Salmo 37:25. El justo nunca debe _____ para cubrir sus necesidades.

18. Verdadero o Falso: La prosperidad es exclusivamente para aquellos que viven en países desarrollados.

19. ¿Cuál es el objetivo de la verdadera prosperidad?

20. Lee Génesis 39:1-2. ¿Por qué la Biblia dice que José era un hombre próspero aunque fue vendido como esclavo?

21. ¿Por qué fue exaltado José?

22. Si se da una recesión, ¿qué es lo peor que pueden hacer lo cristianos?

23. Antes de reducir tus donativos para Dios, ¿qué deberías reducir?

- A. Las semillas que siembras.
- B. El tiempo que pasas viendo programas de Televisión.
- A. Los gastos de restaurante.
- B. Lo que gastas comprando cosas.
- C. Tus gastos personales.

24. Lee 2Corintios 9:10. Cuando das dinero ¿a qué se asemeja?

25. ¿A quién le da Dios semilla?

26. Eso significa que Dios le da _____ a la gente si _____.

27. Lee 2 Crónicas 16:9. Verdadero o Falso. De acuerdo a este versículo, Dios está buscando gente perfecta.

28. Si tu mes tiene más días que tu bolsa de dinero, ¿cuál puede ser la razón?

29. ¿Quiénes son los que comen?

30. ¿Quiénes son los que siembran?

31. Dar no te beneficia en nada si no lo haces motivado por_____.

32. ¿Por qué el egoísmo hace que consumas todos tus recursos?

33. ¿Por qué la prosperidad no se da de la noche a la mañana?

—RESPUESTAS—

1. El Señor espera que tomemos lo que nos ha dado y que hagamos algo con eso y no que nada más lo enterremos.
2. Que la Administración financiera consiste en tomar los recursos con los que Dios nos ha bendecido, y usarlos para beneficiar a otros.
3. El énfasis que Jesús le dio.
4. B. Porque mientras sus necesidades estén cubiertas, están satisfechos.
5. Limitado
6. La avaricia.
7. El motivo en el trasfondo de lo que haces.
8. E. El concepto de vivir para Dios.
9. A. El centro del universo.
10. El egoísmo.
11. Verdadero.
12. Tienes que ser pobre – impío.
13. C. El amor por el dinero.
14. La pobreza en el nombre del Señor.
15. De ayudar a otros con dinero.
16. B. Un testimonio terrible.
17. Mendigar.
18. Falso.
19. Es poder dar, y tener la capacidad para **“abundar para toda buena obra”** _

20. Porque Dios estaba con él.
21. Porque José era una bendición para los demás.
22. Reducir sus donativos.
23. E. Tus gastos personales.
24. A sembrar una semilla.
25. Al que siembra.
26. Dinero – Dadivosa.
27. Falso.
28. Quizá Dios no te ve como una persona dadivosa; por ejemplo, es posible que no tengas la actitud correcta.
29. Los que comen son los que se enfocan en que todas sus necesidades sean cubiertas. Usan sus recursos para comprar todo lo que quieren, y solamente dan cuando sobra algo.
30. Los sembradores se enfocan en poner a los demás en primer lugar.
31. El Amor.
32. Porque bloquea la prosperidad.
33. Hay un intervalo de tiempo entre plantar la semilla y cosechar. El fruto no aparece de la noche a la mañana; el dinero tiene poder, y quizá tú no tengas todavía la capacidad para manejar la influencia de la prosperidad.

—VERSÍCULOS—

MATEO 25:28-30

Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos. [29] Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. [30] Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.

MATEO 25:41-46

Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. [42] Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; [43] fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis. [44] Entonces también ellos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos?[45] Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis.[46] E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.

1 CORINTIOS 13:3

Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.

1 TIMOTEO 6:3-12

Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad,[4] está envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas,[5] disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia; apártate de los tales. [6] Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento;[7] porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar.[8] Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto.[9] Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hundan a los hombres en destrucción y perdición; [10] porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores. [11] Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre. [12] Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos.

SALMO 37:25

Joven fui, y he envejecido, Y no he visto justo desamparado, Ni su descendencia que mendigue pan.

2 CORINTIOS 9:8

Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra.

GÉNESIS 39:1-2

Llevado, pues, José a Egipto, Potifar oficial de Faraón, capitán de la guardia, varón egipcio, lo compró de los ismaelitas que lo habían llevado allá. [2] Más Jehová estaba con José, y fue varón próspero; y estaba en la casa de su amo el egipcio.

—VERSÍCULOS—

GÉNESIS 26:12

Y sembró Isaac en aquella tierra, y cosechó aquel año ciento por uno; y le bendijo Jehová.

1 CORINTIOS 9:10

¿O lo dice enteramente por nosotros? Pues por nosotros se escribió; porque con esperanza debe arar el que ara, y el que trilla, con esperanza de recibir del fruto.

2 CRÓNICAS 16:9

Porque los ojos de Jehová contemplan toda la tierra, para mostrar su poder a favor de los que tienen corazón perfecto para con él. Locamente has hecho en esto; porque de aquí en adelante habrá más guerra contra ti.

EL DIEZMO

A mí me enseñaron a creer que el diezmo es obligatorio.¹ Nos decían que le debíamos a Dios la décima parte de nuestro ingreso, y que si no pagábamos seríamos maldecidos. No dar el diezmo, nos decían, es lo mismo que robarle a Dios. “Le estás robando a Dios,” nos decían, “y Dios te va a dar lo que te mereces”. Afortunadamente, nada de eso es verdad. Dios nos ama sin tomar en cuenta nuestro comportamiento, lo cual incluye el hecho de que diezmemos o no. La acción de dar en el Nuevo Testamento no es una deuda ni una obligación. Las Escrituras dicen:

Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.

2 CORINTIOS 9:6-7

No sé cómo puedes leer este versículo y aun así tener la idea de que estamos obligados a diezmar, o que estamos maldecidos si no lo hacemos. Dice que se supone que no debemos dar “con tristeza, ni por necesidad”. Si la razón por la que pagas tu diezmo es que no quieres estar bajo maldición, entonces quiere decir que lo estás pagando por necesidad y entonces no lo estás haciendo con alegría. Es como si le estuvieras dando un soborno a Dios.

Todos hemos escuchado los relatos de la manera como la mafia recauda dinero para que los negocios tengan protección. Se presentan y hablan de que ha habido una serie de robos o incendios en el área, pero que ellos pueden asegurarse que no le suceda nada a *tu* negocio mientras tú les pagues en efectivo cada mes. Por supuesto, ellos son los responsables de todos los robos y los incendios provocados, pero si tú les pagas no te destruirán también a ti. En cierto sentido, eso es lo que la gente está enseñando cuando dice que tú estás maldito si no pagas el diezmo. Están diciendo que tienes que diezmar para mantener la maldición fuera de tu vida. Es como pagarle al padrino, en vez de a Dios Padre.

Si es por eso que tú estás dando, entonces estás quebrantando totalmente el propósito que se da en las Escrituras. La Palabra nos dice que no demos con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre. El motivo principal para dar bajo el Nuevo Pacto debería ser un corazón alegre. Deberíamos dar porque queremos, no para pagarle a Dios el soborno. El apóstol Pablo concluye su enseñanza acerca de dar diciendo:

¡Gracias a Dios por su don inefable!

2 CORINTIOS 9:15

Esto sintetiza la razón por la que debemos darle a Dios bajo el Nuevo Pacto: porque Él ya nos ha dado a nosotros de manera ilimitada. Dios ha proveído todo para nosotros, y lo que damos en realidad es una expresión de la apreciación que tenemos por todo lo que Él ha

¹ Diezmo significa una décima parte, y diezmar es la acción de darle la décima parte de tu ingreso a Dios.

hecho por nosotros. Esto se refiere al versículo que dice que todo lo que hacemos no produce ningún beneficio a menos que sea motivado por el amor (1 Corintios 13:3). Repito, el motivo en el trasfondo de tu regalo es más importante que tu regalo.

Algunas personas son muy rigurosas respecto al diezmo. Insisten en la maldición por no diezmar y hablan de la ira de Dios. No me gusta desilusionar a esas personas, pero las Escrituras dicen que hemos sido redimidos de la maldición de la Ley. Dios no se enoja contigo si tú no diezmas—yo creo que es tonto no diezmar, pero aun así Dios te ama aunque no lo hagas. Algunas personas, han reaccionado en contra de la enseñanza de la maldición por no diezmar, se han ido al otro extremo y dicen que el diezmo era una cuestión del Antiguo Testamento. Piensan que no tiene ninguna relación con nuestras vidas hoy. Yo no creo que eso sea verdad. No estamos maldecidos si no diezmamos, pero el diezmo sigue siendo para nuestro beneficio.

**TÚ NO ESTÁS BAJO
UNA MALDICIÓN SI
NO DIEZMAS.**

La primera vez que el diezmo se menciona en las Escrituras fue cuando Abraham le dio los diezmos a Melquisedec, el rey de Salem. Fue en la misma ocasión cuando Abraham se negó a quedarse con el dinero del rey de Sodoma porque él no quería que nadie pudiera decir que lo habían enriquecido. Abraham sabía que él era rico sólo porque Dios lo había bendecido. Este incidente sucedió más de 400 años antes de que Moisés le diera la Ley a Israel.

Hemos sido redimidos de la maldición de la Ley, y no estamos bajo el yugo del legalismo en cuanto al diezmo, pero también debemos reconocer que diezmar era un principio Bíblico antes de que la Ley apareciera. Abraham no estaba viviendo bajo la Ley, sin embargo él diezmaba. Yo creo que se supone que nosotros también debemos diezmar. En realidad yo pienso que el diezmo es un punto de partida. Todo lo que tenemos en el Nuevo Pacto es muy superior al Antiguo Pacto, por lo tanto yo creo que deberíamos estar haciendo más que lo que se requería bajo la Ley. Veamos el pasaje clásico de Malaquías que se usa para enseñar acerca del diezmo:

¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas. Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado. Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos.

MALAQUÍAS 3:8-11

Casi todo aquel que enseña respecto al diezmo cita este pasaje. Por lo común, se usa como un garrote para golpear a la gente para someterla. Pero hay una gran diferencia entre el

castigo que vino por desobedecer la Ley bajo el Antiguo Pacto, y la gracia bajo la que vivimos en el Nuevo Testamento. La motivación para diezmar hoy procede de nuestra apreciación por lo que Dios ha hecho en nuestras vidas. Debería darse como una respuesta de amor que procede del corazón, del deseo de bendecir a la gente. Nosotros no diezmos en un esfuerzo por observar la Ley. De hecho, el solo hecho de intentarlo sería una mala idea.

Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas.

GÁLATAS 3:10

Eres maldito si no guardas toda la Ley. No puedes nada más observarla en parte, o hacer lo mejor que puedas y esperar que Dios compensará lo que falte. No, ¡si no observas todas las palabras de la Ley entonces estás maldito! Es por eso que Jesucristo vino, porque somos totalmente incapaces de guardar toda la Ley. Es imposible. La gente que está tratando de decir que estás maldecido si no diezmas está fallando en este punto. O confías en la gracia de Dios, o rechazas el sacrificio de Jesús y pones tu confianza en tu propio comportamiento renunciando a la gracia de Dios. Tú tienes que ser perfecto al 100% —nunca cometer ni un error en pensamiento, palabra, u obra durante toda tu vida—o tienes que llenarte de humildad y recibir el don de la gracia de Dios. Tratar de satisfacer la Ley por medio del pago de un diezmo no va a ayudar. Las Escrituras dicen:

Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: El justo por la fe vivirá; y la ley no es de fe, sino que dice: El que hiciere estas cosas vivirá por ellas. Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero, para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu.

GÁLATAS 3:11-14

¡Hemos sido redimidos de la maldición de la Ley! Este pasaje no podría ser más claro. El versículo de Malaquías dice que “eres maldito con maldición” si no diezmas—esto es exactamente de lo que hemos sido redimidos. Toda la actitud de que Dios te va a castigar por no pagar el diezmo no es Bíblica. La iglesia a la que asistí cuando era niño acostumbraba decirnos que si no pagábamos nuestro diezmo, Dios se lo iba a cobrar por medio de honorarios del Doctor. Era eso o Él haría que tu carro se descompusiera o que tu lavadora de platos dejara de funcionar, a algo parecido.

Te digo la verdad, Dios no se relaciona con nosotros de esa manera bajo el Nuevo Pacto. Cristo nos liberó de la maldición de la Ley. Dios no está en tu contra. Él no te va a quitar dinero si no diezmas. Tratar de pagarle a Dios como si Él fuera un miembro de la mafia es una actitud equivocada. Tú no te vas a beneficiar de esa manera de dar.

También vale la pena mencionar que el pasaje de Malaquías dice que la maldición viene por robar a Dios en los diezmos y las ofrendas. La gente que usa este versículo para enseñar respecto al diezmo desde la perspectiva de la Ley, cómodamente pasa por alto el hecho de que también tienes que dar ofrendas para guardar la Ley. Yo nunca me he sentado para calcularlo pero he escuchado a otros ministros decir que el monto de las ofrendas era mayor que el del diezmo. Había tantas ofrendas que, el monto total de los donativos obligatorios era como un 33%. Así que si estás tratando de vivir por la Ley, estás bajo maldición a menos que estés dando por lo menos el 33%.

Varias personas me han criticado por enseñar que no estamos bajo maldición si no diezmamos, pero no tienen nada que decir cuando señalo que Malaquías menciona los diezmos y las ofrendas. Puedo garantizarte que la mayoría de la gente que es tan inflexible respecto a la maldición por no diezmar no está dando el 33%. Pero es hipocresía decir que estás maldito por no pagar los diezmos y abstenerse de las ofrendas.

Cristo nos ha redimido de la maldición de la Ley, así que no estamos malditos bajo el Nuevo Pacto por no diezmar. El motivo para dar tiene que ser un corazón alegre; pero tú puedes ver razones legítimas en cuanto a por qué el diezmo es benéfico. Es como el agricultor que siembra la semilla para obtener una cosecha. Dios te da semilla, y tú decides qué hacer con esa semilla. Tú puedes comerte toda la semilla que Dios te da, o puedes plantar una parte de la semilla y obtener una cosecha que te garantizará que tendrás algo para comer el próximo año. Plantar semillas asegura una cosecha futura, y diezmar mueve los recursos económicos hacia tu futuro—además del beneficio eterno. El dinero es como una semilla, y cuando tú consumes cada dólar que te llega, no estás invirtiendo en tu futuro.

Dios te ama aunque tú te comas toda tu semilla, pero no te sorprendas cuando el dinero se te acabe y entonces le estés clamando a Dios porque no está cubriendo tus necesidades. No es su culpa que te hayas comido toda tu semilla. Tú tienes que ser disciplinado para tomar una porción de lo que Dios te ha dado y sembrarla para tu futuro. El diezmo es un punto de partida; finalmente, tú deberías desear dar aún más del 10%. Dios sigue amándote, sea que des 90%, 11%, o absolutamente nada. El diezmo no tiene nada que ver con la manera como Dios se relaciona contigo, pero sigue habiendo un beneficio por diezmar.

Dios el Padre puso toda Su ira sobre Jesús, así que Él no se enoja contigo si no diezmas. Él ni siquiera está de mal humor. Jesucristo se convirtió en maldición para que nosotros no tengamos que ser malditos. Ya no estamos viviendo bajo el yugo de la Ley. Nosotros no diezmamos para apaciguar a Dios; lo hacemos porque apreciamos todo lo que Dios ha hecho por nosotros, y porque es la decisión más sabia. Ya no hay un castigo relacionado con el diezmo, y éste no cambia la manera como Dios nos ve.

**NOSOTROS NO
DIEZMAMOS
PARA APACIGUAR
A DIOS; LO
HACEMOS PORQUE
APRECIAMOS
TODO LO QUE DIOS
HA HECHO POR
NOSOTROS.**

Pero el que sólo se haya quitado el castigo por no diezmar, no significa que deberíamos dejar de dar. Es parecido a la manera como los padres le enseñan a sus hijos a hacer lo correcto usando el castigo, o la amenaza del mismo, para mantener a los niños bajo control. Yo crecí en una calle muy transitada y mi mamá acostumbraba amenazarme con que me iba a dar una paliza si alguna vez me cruzaba la calle sin voltear a ver en ambas direcciones. De hecho, ¡ella tuvo que darme palizas varias veces! Ella lo hizo porque me amaba, y no quería que me atropellara un carro. Mi mamá ya no está presente para darme palizas, pero yo sigo volteando a ver en ambas direcciones antes de cruzarme la calle porque es lo más sabio.

Esto es algo muy parecido a la diferencia entre cómo Dios se relacionaba con Israel bajo el Antiguo Pacto y cómo se relaciona con los cristianos bajo el Nuevo Pacto. Los creyentes del Antiguo Testamento no tenían la capacidad para entender por qué debían hacer o dejar de hacer ciertas cosas porque la mente natural no puede entender las cosas de Dios.

Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.

1 CORINTIOS 2:14

Las gentes que estaban bajo la Ley estaban muertas espiritualmente, así como lo están todas las gentes hasta que son vueltas a nacer por creer en Jesús. Dios no podía explicarles los beneficios espirituales del comportamiento santo, así que, en cierto sentido, Dios los trataba como a niños y los amenazaba con el castigo para evitar que se lastimaran a sí mismos. Tú no puedes entrar en razón con un niño pequeño, pero tampoco puedes esperarte a que un niño cumpla 20 años para empezar a enseñarle la diferencia que hay entre lo que está bien y lo que está mal. Así que tú usas el castigo como una herramienta hasta que él o ella tengan la edad suficiente para razonar. Pero el castigo solamente es una solución temporal. Tú no vas a, o no deberías, seguir haciendo lo correcto con base en el temor al castigo cuando tengas 50 o 60 años de edad. Algo estaría muy mal si así fuera. Como adulto, tú haces lo correcto porque entiendes que las acciones tienen consecuencias.

Así era con la humanidad. Antes de que Jesucristo viniera y trajera el nuevo nacimiento, la gente no tenía la motivación correcta en sus corazones y no podían entender cosas espirituales, así que Dios les dijo lo que deberían hacer y lo reforzó con el castigo. Es por eso que el libro de Malaquías dice que la gente de Israel estaría bajo maldición si no diezmaran. Hasta un hombre perdido podía entender que era para su interés propio diezmar cuando la alternativa era ser maldecido.

Ahora que somos vueltos a nacer, y que el Espíritu de Dios vive en nosotros, Él ha quitado la maldición. Es como si ahora fuéramos adultos, y Dios ya no está tratando de hacer que nos portemos bien por medio de la amenaza del castigo. Ahora, hacemos lo correcto con base en un buen corazón y porque entendemos las cuestiones espirituales. Yo doy diezmos y

ofrendas porque es una manera de mostrar mi fe y de usar los recursos económicos que Dios me dio para ayudar a establecer su reino. Yo creo en el diezmo así como todavía volteo a ver en ambas direcciones antes de cruzar la calle; sólo que doy con un motivo diferente y no con el que lo hicieron en el Antiguo Testamento.

Hace mucho tiempo, un hombre escuchó mi prédica acerca de que dar con base en un sentimiento de obligación no te reditúa ningún beneficio, y él decidió cambiar la manera como estaba dando. Él era de los que calculaba el importe de su cheque hasta el último centavo. La cuestión del asunto era que él diezmaba porque se sentía obligado a darle a Dios el 10 por ciento de su ingreso. En ese tiempo, él ganaba aproximadamente unos \$3,000.00 dólares al mes, lo cual era mucho dinero en ese entonces; pero aun así él sentía que no le alcanzaba el dinero. Así que después de que escuchó mi enseñanza, él y su esposa decidieron que iban a empezar a dar como se propusieran en su corazón. Él dejó de calcular su diezmo con exactitud, y empezaron a dar lo que querían.

Unos seis meses después, él se dio cuenta de que tenían más dinero en el banco de lo que habían tenido antes. Su primera reacción fue: “Seguramente he disminuido lo que doy”. Antes del cambio que hubo en su corazón, él pagaba su diezmo como una factura. Él lo ponía en la misma columna con todas sus otras deudas y lo pagaba cada mes como reloj. De acuerdo a su manera de pensar, si había dinero extra en su cuenta significaba que no estaba pagando su “deuda del diezmo”. Así que él volvió a sumar sus cheques de los últimos seis meses para ver cuánto había dado. Lo que descubrió lo sorprendió: él había incrementado sus donativos hasta un 24% de su ingreso. Él estaba dando más del doble de lo que habían dado con anterioridad, sin embargo él era más próspero que nunca—porque Dios lo estaba prosperando de manera sobrenatural.

Cuando tú das con tristeza, o por necesidad, o porque piensas que Dios te va a romper las rótulas si no pagas lo que debes, no te reditúa ningún beneficio. Obtienes cero beneficios de esa clase de donativos. La gente a la que le das se beneficiará, pero el dinero no volverá a ti. Esa clase de donativos no influenciarán tu futuro. Tú tienes que dejar la mentalidad de obligación del Antiguo Testamento y debes empezar a dar con un corazón alegre si quieres ver un rendimiento de lo que das.

Las Escrituras dicen **“Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir”** (Lucas 6:38). Pero si eso fuera todo en cuanto a la prosperidad, entonces casi todos los cristianos serían prósperos. Si todo lo que tuvieras que hacer fuera dar y, *boom*, recibes lo que diste multiplicado por cien, entonces todas las iglesias estarían llenas de millonarios. A ti probablemente te sorprendería el total si tomaras todo lo que has dado durante toda tu vida y lo sumaras y lo multiplicaras por 100; cada monto de diez mil que has dado sería el equivalente a un millón de dólares en rendimiento. Entonces, ¿por qué es que no

todos los creyentes no han visto esa clase de rendimiento? Porque el motivo en el trasfondo de tu regalo es más importante que el regalo en sí.

Algunas personas han estado dando fielmente durante mucho tiempo, pero lo han estado haciendo con una motivación equivocada. Les han enseñado que deben diezmar por obligación y lo que han hecho es pagar una deuda, o lo han estado haciendo para apaciguar a Dios. Esa manera de dar beneficia a la iglesia a la que le estás expidiendo tus cheques, pero no te va a beneficiar a ti en esta vida. Tú no vas a obtener un rendimiento al ciento por uno de lo que das. Tú tienes que plantar tu semilla en forma de dinero con un corazón alegre, motivado por el amor, porque tu regalo se arruina cuando lo das con un motivo equivocado.

Yo creo que diezmar es algo virtuoso, y creo que todos los cristianos deberían diezmar. En el Antiguo Testamento las personas daban porque estaban obligadas, pero para nosotros lo que damos debería fluir de una revelación del amor de Dios por nosotros. No quiero que nadie piense que estoy diciendo que los cristianos están exentos del diezmo, o que no deberíamos darle al Señor. Solamente estoy diciendo que necesitamos purificar nuestros motivos. De hecho, yo creo que si los creyentes del Antiguo Testamento dieron el 10%, entonces los santos del Nuevo Testamento deberían dar por lo menos eso. Pero tenemos que aprender a dar con alegría.

Como una mala actitud anula lo que das, es mejor darle a Dios un 1% o 2% con alegría, que darle el 10% con una mala actitud. Supongamos que tienes cien semillas. ¿Sería mejor que plantaras diez de esas semillas y que nada creciera, o que plantaras una semilla que en realidad produjera fruto? Sería mejor plantar una semilla que en realidad produjera fruto que plantar diez semillas que no producen nada. Lo mismo es verdad en relación a lo que das: sería mejor dar un poco con la actitud correcta que dar el 10% sin ningún beneficio. También edificaría tu fe ver que recibes una retribución de lo que das con la actitud correcta. El Señor dijo:

Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.

MALAQÚÍAS 3:10

**¡DIOS AMA AL DADOR
ALEGRE!**

Hasta donde yo sé, ésta es la única instancia en las Escrituras donde el Señor dice “probadme”. Esencialmente, Él está diciendo: “¡Inténtalo, y ve si no funciona!” Casi todo lo demás que el Señor dijo era una orden: Haz esto o *no* haz lo otro. Pero en relación al diezmo, Él dijo “pruébame”. Yo creo que Él lo dijo de esta manera porque él sabe que a la gente le da miedo tomar una porción de lo que necesitan para sobrevivir y regalarla. Cuando tú dependes de tu dinero para pagar las cuentas y comprar los víveres, es difícil poner tu confianza en un Dios al que no puedes ver. Dios sabe eso de nosotros, así que él dijo: “Pruébame”.

Cuando tú empiezas a dar, quizá sea mejor para ti que des un dos o un cinco por ciento, si eso es lo que puedes confiarle a Dios, pero que lo hagas con gozo y paz. Si eso es lo que puedes dar con alegría, entonces empieza allí. Es mejor dar un porcentaje pequeño con alegría que diezmar con temor. Yo creo que con el tiempo deberíamos dar más del 10%, pero debes empezar con lo que te sientas cómodo—o con lo que “te propusiste en tu corazón”.²

No estoy motivando a la gente que está dando un 10% a que reduzcan lo que dan. Solamente estoy diciendo que el motivo en el trasfondo de tu regalo es más importante que la cantidad del regalo. Así que si tienes que reducir tus donativos hasta que tu fe se edifique y que puedas dar el 10% con corazón bueno, entonces hazlo. Pero con el tiempo deberías llegar al punto en que digas: “Dios, éste es tu dinero. ¿Qué quieres que haga con esto?” Todo se reduce al motivo de tu corazón.

Dar por temor es lo mismo que dar “con tristeza”, y dar por la manipulación o la condenación es lo mismo que dar “por necesidad”. Dar con esos motivos no te beneficia en nada. Desafortunadamente, tú a veces escuchas a ministros en la iglesia o en la televisión que manipulan a la gente para que den “por necesidad”. De hecho escuché a alguien, en un programa de la televisión para recaudar fondos que dijo que a cualquiera que diera \$1,000.00 dólares en los siguientes diez minutos Dios le iba a abrir los cielos y a derramar toda clase de bendiciones. Eso no es recaudar fondos, ¡es soborno! Además, Jesucristo ya abrió los cielos para nosotros, y nada de lo que hagamos cambia eso. Por supuesto, cuando pasaron los diez minutos, el ministro en la televisión dijo: “Creo que el Señor está dando una prórroga de otros siete minutos”. En serio, sería gracioso si no fuera algo tan lamentable la manera como los creyentes son manipulados sistemáticamente para dar.

Lo triste es que la única razón por la que esas personas hacen cosas como esas es porque sí funciona. Por lo general, el cuerpo de Cristo es tan inmaduro en las cuestiones financieras que la gente cae en cualquier treta. Y entonces esos ministros ven la respuesta que obtuvieron y dicen: “¡Funcionó!” “¡Hazlo de nuevo!” Ahora tenemos gentes que están haciendo cientos de millones de dólares porque los creyentes están dando a favor de la manipulación y piensan que pueden comprar las bendiciones de Dios. “Tienes que participar en esta ofrenda en los próximos cinco minutos”, dicen, “porque después de eso Dios va a detener sus bendiciones”. Pero las bendiciones de Dios no vienen con fecha de caducidad.

Los cristianos no deberían caer en esa clase de coerción. La única manera de dar que es aceptable para Dios es cuando te lo propones en tu propio corazón y lo das con alegría—no con tristeza ni por necesidad. No vas a comprarle prosperidad a Dios, ni a obligarlo a que te bendiga—así como tampoco tienes que pagarle dinero para que te proteja y mantenga la maldición de la Ley fuera de tu vida. Todo eso es manipulación y condenación, y dar con esos motivos no te reditúa nada.

² Véase 2 Corintios 9:7

Cuando yo tenía 18 años de edad, fui a escuchar a un hombre en una iglesia Bautista en Texas. Él dijo: “Si tú fueras a ver una película, pagarías \$3.00 dólares para entrar. No quiero que algunas personas den \$20.00 o \$50.00 dólares en esta ofrenda; lo único que quiero es que cada uno de los aquí presentes dé \$3.00 dólares”. (Pagar \$3.00 dólares por un boleto para el cine te da una idea de hace cuánto sucedió esto). Él dijo: “Quiero que todos tomen sus \$3.00 dólares y que levanten su mano para que yo pueda ver. Si no los tienes, entonces tómalos prestados de tu vecino. Vamos a esperar hasta que todos tengan sus \$3.00 dólares arriba”.

Yo había empezado a emocionarme mucho por el Señor en esa época de mi vida, y estaba sentado al frente. Sí tenía \$3.00 dólares en mi cartera, pero no estaba dispuesto a participar una ofrenda como esa. Así que me senté en la fila de enfrente con mis brazos cruzados sobre mi pecho, viendo al pastor a los ojos y pensando: “¡Te reto a que me señales y que argumentes al respecto! ¡Dame una oportunidad, y me pondré de pie en frente de la gente y te reprenderé!”. Nunca me vio a mí, pero continuó presionando a la gente para que levantaran sus \$3.00 dólares.

Algunas personas podrían pensar que yo tenía una mala actitud, pero no la tenía. Lo reté porque pienso que esa clase de manipulación está mal; y cada vez que te sometes es como cuando votas por un político. Él sube al poder y continúa haciendo lo que lo puso allí. Pues bien, si votaste por esa persona entonces no tienes derecho a quejarte por la manera como opera. Tú eres el que le dio poder. Si el cuerpo de Cristo dejara de darle a la gente que usa la manipulación, entonces esos ministros se quedarían sin negocio; no estarían en la televisión, y no estarían en posición para continuar manipulando a la gente.

Algunas organizaciones que usan esas tácticas reciben millones de dólares cada año. Han aprendido cómo influenciar a la gente para que les den dinero. Está mal, pero eso no va a cambiar a menos que aprendamos a dar con el motivo correcto. Las Escrituras dicen que deberíamos estar motivados por el amor en lo que damos, no por la culpa. *¡Dios ama al dador alegre!* Te invito a que des y a que diezmes, pero no lo hagas con base en el temor o la culpa, hazlo porque amas a Dios y quieres mostrarle tu aprecio por todo lo que Él ha hecho por ti. Cuando tú purificas tus motivos para diezmar, y empiezas a hacerlo como deseas en tu corazón, entonces empiezas a ver una retribución al cien por uno de lo que das—y probablemente te darás cuenta de que quieres dar mucho más que el diez por ciento.

— RESUMEN DE LA LECCIÓN —

I. A mí me enseñaron a creer que el diezmo es obligatorio.¹

- A. Nos decían que le debíamos a Dios la décima parte de nuestro ingreso, y que si no pagábamos seríamos maldecidos.
- B. No dar el diezmo, nos decían, es lo mismo que robarle a Dios.
- C. Afortunadamente, nada de eso es verdad. Dios nos ama sin tomar en cuenta nuestro comportamiento, lo cual incluye el hecho de que diezmemos o no.

II. La acción de dar en el Nuevo Testamento no es una deuda ni una obligación.

A. Las Escrituras dicen,

Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.

2 CORINTIOS 9:6-7

- B. No sé cómo puedes leer este versículo y aun así tener la idea de que estamos obligados a diezmar.
- C. Si la razón por la que pagas tu diezmo es que no quieres estar bajo maldición, entonces quiere decir que lo estás pagando por necesidad.
- D. El motivo principal para dar bajo el Nuevo Pacto debería ser un corazón alegre.
- E. Deberíamos dar porque queremos, no para pagarle a Dios el soborno.
- F. El apóstol Pablo concluye su enseñanza acerca de dar diciendo.

¡Gracias a Dios por su don inefable!

2 CORINTIOS 9:15

- G. Esto sintetiza la razón por la que debemos darle a Dios bajo el Nuevo Pacto: porque Él ya nos ha dado a nosotros de manera ilimitada.
- H. Dios ha proveído todo para nosotros, y lo que damos en realidad es una expresión de la apreciación que tenemos por todo lo que Él ha hecho por nosotros.
- I. Esto se refiere al versículo que dice que todo lo que hacemos no produce ningún beneficio a menos que sea motivado por el amor (1 Corintios 13:3)

¹ Diezmo significa una décima parte, y diezmar es la acción de darle la décima parte de tu ingreso a Dios.

III. La primera vez que el diezmo se menciona en las Escrituras fue cuando Abraham le dio los diezmos a Melquisedec, el rey de Salem.

- A. Fue en la misma ocasión cuando Abraham se negó a quedarse con el dinero del rey de Sodoma porque él no quería que nadie pudiera decir que lo habían enriquecido.
- B. Este incidente sucedió más de 400 años antes de que Moisés le diera la Ley a Israel.
- C. Hemos sido redimidos de la maldición de la Ley, y no estamos bajo el yugo del legalismo en cuanto al diezmo, pero también debemos reconocer que diezmar era un principio Bíblico antes de que la Ley apareciera.
- D. Abraham no estaba viviendo bajo la Ley, sin embargo él diezmaba.
- E. Yo creo que se supone que nosotros también debemos diezmar.
- F. En realidad yo pienso que el diezmo es un punto de partida.
- G. Todo lo que tenemos en el Nuevo Pacto es muy superior al Antiguo Pacto, por lo tanto yo creo que deberíamos estar haciendo más que lo que se requería bajo la Ley.

IV. Veamos el pasaje clásico de Malaquías que se usa para enseñar acerca del diezmo:

¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas. Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado. Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos.

MALAQUÍAS 3:8-11

- A. Casi todo aquel que enseña respecto al diezmo cita este pasaje.
- B. Por lo común, se usa como un garrote para golpear a la gente para someterla.
- C. Pero hay una gran diferencia entre el castigo que vino por desobedecer la Ley bajo el Antiguo Pacto, y la gracia bajo la que vivimos en el Nuevo Testamento.
- D. Nosotros no diezmos en un esfuerzo por observar la Ley.
- E. De hecho, el solo hecho de intentarlo sería una mala idea

Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas.

GÁLATAS 3:10

- F. Eres maldito si no guardas toda la Ley, que incluye todos los mandamientos y sacrificios.
- G. No puedes nada más observarla en parte, o hacer lo mejor que puedas y esperar que Dios compensará lo que falte.
- H. Es por eso que Jesucristo vino, porque somos totalmente incapaces de guardar toda la Ley. Es imposible.
- I. La gente que está tratando de decir que estás maldecido si no diezmas está fallando en este punto.
- J. O confías en la gracia de Dios, o rechazas el sacrificio de Jesús y pones tu confianza en tu propio comportamiento renunciando a la gracia de Dios.
- K. Tú tienes que ser perfecto al 100% —nunca cometer ni un error en pensamiento, palabra, u obra durante toda tu vida—o tienes que llenarte de humildad y recibir el don de la gracia de Dios.
- L. Las Escrituras dicen,

Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: El justo por la fe vivirá; y la ley no es de fe, sino que dice: El que hiciere estas cosas vivirá por ellas. Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero, para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu.

GÁLATAS 3:11-14

- M. Este pasaje no podría ser más claro.
 - N. El versículo de Malaquías dice que **“eres maldito con maldición”** si no diezmas—esto es exactamente de lo que hemos sido redimidos.
 - O. Toda la actitud de que Dios te va a castigar por no pagar el diezmo no es Bíblica.
 - P. La iglesia a la que asistí cuando era niño acostumbraba decirnos que si no pagábamos nuestro diezmo, Dios se lo iba a cobrar por medio de honorarios del Doctor.
 - Q. Dios no se relaciona con nosotros de esa manera bajo el Nuevo Pacto.
 - R. Tratar de pagarle a Dios como si Él fuera un miembro de la mafia es una actitud equivocada.
 - S. Tú no te vas a beneficiar de esa manera de dar.
- V. También vale la pena mencionar que el pasaje de Malaquías 3 dice que la maldición viene por robar a Dios en los diezmos y las ofrendas.
- A. La gente que usa este versículo para enseñar respecto al diezmo desde la perspectiva

de la Ley, cómodamente pasa por alto el hecho de que también tienes que dar ofrendas para guardar la Ley.

- B. Yo nunca me he sentado para calcularlo pero he escuchado a otros ministros decir que el monto de las ofrendas era mayor que el del diezmo. Había tantas ofrendas que, el monto total de los donativos obligatorios era como un 33%.
- C. Así que si estás tratando de vivir por la Ley, estás bajo maldición a menos que estés dando por lo menos el 33%.
- D. Pero es hipocresía decir que estás maldito por no pagar los diezmos y abstenerse de las ofrendas.

VI. Tú puedes ver razones legítimas en cuanto a por qué el diezmo es benéfico.

- A. Dios te da semilla, y tú decides qué hacer con esa semilla.
- B. Tú puedes comerte toda la semilla que Dios te da, o puedes plantar una parte de la semilla y obtener una cosecha que te garantizará que tendrás algo para comer el próximo año.
- C. Plantar semillas asegura una cosecha futura, y diezmar mueve los recursos económicos hacia tu futuro—además del beneficio eterno.
- D. El dinero es como una semilla, y cuando tú consumes cada dólar que te llega, no estás invirtiendo en tu futuro.
- E. Dios te ama aunque tú te comas toda tu semilla, pero no te sorprendas cuando el dinero se te acabe y entonces le estés clamando a Dios porque no está cubriendo tus necesidades.
- F. No es su culpa que te hayas comido toda tu semilla.
- G. Tú tienes que ser disciplinado para tomar una porción de lo que Dios te ha dado y sembrarla para tu futuro.

VII. Dios el Padre puso toda Su ira sobre Jesús, así que Él no se enoja contigo si no diezmas.

- A. Él ni siquiera está de mal humor.
- B. Pero el que sólo se haya quitado el castigo por no diezmar, no significa que deberíamos dejar de dar.
- C. Es parecido a la manera como los padres le enseñan a sus hijos a hacer lo correcto usando el castigo, o la amenaza del mismo, para mantener a los niños bajo control.
- D. Los creyentes del Antiguo Testamento no tenían la capacidad para entender por qué debían hacer o dejar de hacer ciertas cosas porque la mente natural no puede entender las cosas de Dios. (1 Corintios 2:14)
- E. Las gentes que estaban bajo la Ley estaban muertas espiritualmente, así como lo

están todas las gentes hasta que son vueltas a nacer por creer en Jesús.

- F. Dios no podía explicarles los beneficios espirituales del comportamiento santo, así que, en cierto sentido, Dios los trataba como a niños y los amenazaba con el castigo para evitar que se lastimaran a sí mismos.
- G. Hasta un hombre perdido podía entender que era para su interés propio diezmar cuando la alternativa era ser maldecido.
- H. Ahora que somos vueltos a nacer, y que el Espíritu de Dios vive en nosotros, Él ha quitado la maldición.
- I. Ahora, hacemos lo correcto con base en un buen corazón y porque entendemos las cuestiones espirituales.
- J. Yo doy diezmos y ofrendas porque es una manera de mostrar mi fe y de usar los recursos económicos que Dios me dio para ayudar a establecer su reino.
- K. Yo creo en el diezmo así como todavía volteo a ver en ambas direcciones antes de cruzar la calle; sólo que doy con un motivo diferente y no con el que lo hicieron en el Antiguo Testamento.

VIII. Hace mucho tiempo, un hombre escuchó mi prédica acerca de que dar con base en un sentimiento de obligación no te reditúa ningún beneficio, y él decidió cambiar la manera como estaba dando.

- A. La cuestión del asunto era que él diezmaba porque se sentía obligado a darle a Dios el 10 por ciento de su ingreso.
- B. Así que después de que escuchó mi enseñanza, él y su esposa decidieron que iban a empezar a dar como se propusieran en su corazón.
- C. Él dejó de calcular su diezmo con exactitud, y empezaron a dar lo que querían.
- D. Unos seis meses después, él se dio cuenta de que tenían más dinero en el banco de lo que habían tenido antes.
- E. Su primera reacción fue: “Seguramente he disminuido lo que doy”. Antes del cambio que hubo en su corazón, él pagaba su diezmo como una factura.
- F. Lo que descubrió lo sorprendió: él había incrementado sus donativos hasta un 24% de su ingreso.
- G. Él estaba dando más del doble de lo que habían dado con anterioridad, sin embargo él era más próspero que nunca—porque Dios lo estaba prosperando de manera sobrenatural.

IX. Cuando tú das con tristeza, o por necesidad. Obtienes cero beneficios de esa clase de donativos.

- A. Esa clase de donativos no influenciarán tu futuro.
- B. Las Escrituras dicen **“Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir”** (Lucas 6:38). Pero si eso fuera todo en cuanto a la prosperidad, entonces casi todos los cristianos serían prósperos.
- C. Si todo lo que tuvieras que hacer fuera dar y, *boom*, recibes lo que diste multiplicado por cien, entonces todas las iglesias estarían llenas de millonarios.
- D. Entonces, ¿por qué es que no todos los creyentes no han visto esa clase de rendimiento?
- E. Porque el motivo en el trasfondo de tu regalo es más importante que el regalo en sí.
- F. Tú tienes que plantar tu semilla en forma de dinero con un corazón alegre, motivado por el amor, porque tu regalo se arruina cuando lo das con un motivo equivocado.
- G. Supongamos que tienes cien semillas.
- H. Sería mejor plantar una semilla que en realidad produjera fruto que plantar diez semillas que no producen nada.
- I. Lo mismo es verdad en relación a lo que das: sería mejor dar un poco con la actitud correcta que dar el 10% sin ningún beneficio.
- J. También edificaría tu fe ver que recibes una retribución de lo que das con la actitud correcta.

X. Lee de nuevo lo que el Señor dice en Malaquías 3:10:

Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.

- A. Hasta donde yo sé, ésta es la única instancia en las Escrituras donde el Señor dice “probadme”.
- B. Esencialmente, Él está diciendo: “¡Inténtalo, y ve si no funciona!”
- C. Yo creo que Él lo dijo de esta manera porque él sabe que a la gente le da miedo tomar una porción de lo que necesitan para sobrevivir y regalarla.
- D. Cuando tú dependes de tu dinero para pagar las cuentas y comprar los víveres, es difícil poner tu confianza en un Dios al que no puedes ver.
- E. Dios sabe eso de nosotros, así que él dijo: “Pruébame”.

XI. Cuando tú empiezas a dar, quizá sea mejor para ti que des un dos o un cinco por ciento, si eso es lo que puedes confiarle a Dios, pero que lo hagas con gozo y paz.

- A. Si eso es lo que puedes dar con alegría, entonces empieza allí.
 - B. Debes empezar con lo que te sientas cómodo—o con lo que “te propusiste en tu corazón”.
 - C. No estoy motivando a la gente que está dando un 10% a que reduzcan lo que dan.
 - D. Así que si tienes que reducir tus donativos hasta que tu fe se edifique y que puedas dar el 10% con corazón bueno, entonces hazlo.
 - E. Pero con el tiempo deberías llegar al punto en que digas: “Dios, éste es tu dinero. ¿Qué quieres que haga con esto?”
- XII. Dar por temor es lo mismo que dar **“con tristeza”**, y dar por la manipulación o la condenación es lo mismo que dar **“por necesidad”**.
- A. Desafortunadamente, tú a veces escuchas a ministros en la iglesia o en la televisión que manipulan a la gente para que den **“por necesidad”**.
 - B. De hecho escuché a alguien, en un programa de la televisión para recaudar fondos que dijo que a cualquiera que diera \$1,000.00 dólares en los siguientes diez minutos Dios le iba a abrir los cielos y a derramar toda clase de bendiciones.
 - C. Cuando pasaron los diez minutos, el ministro en la televisión dijo: “Creo que el Señor está dando una prórroga de otros siete minutos”.
 - D. En serio, sería gracioso si no fuera algo tan lamentable la manera como los creyentes son manipulados sistemáticamente para dar.
 - E. Lo triste es que la única razón por la que esas personas hacen cosas como esas es porque sí funciona.
 - F. “Tienes que participar en esta ofrenda en los próximos cinco minutos”, dicen, “porque después de eso Dios va a detener sus bendiciones”.
 - G. Pero las bendiciones de Dios no vienen con fecha de caducidad.
 - H. La única manera de dar que es aceptable para Dios es cuando te lo propones en tu propio corazón y lo das con alegría—no con tristeza ni por necesidad.
 - I. No vas a comprarle prosperidad a Dios, ni a obligarlo a que te bendiga.
 - J. Todo eso es manipulación y condenación, y dar con esos motivos no te reditúa nada.
- XIII. Cuando yo tenía 18 años de edad, fui a escuchar a un hombre en una iglesia Bautista en Texas.

- A. Él dijo: “Si tú fueras a ver una película, pagarías \$3.00 dólares para entrar. No quiero que algunas personas den \$20.00 o \$50.00 dólares en esta ofrenda; lo único que quiero es que cada uno de los aquí presentes dé \$3.00 dólares”. Él dijo: “Quiero que todos tomen sus \$3.00 dólares y que levanten su mano para que yo pueda ver. Si no los tienes, entonces tómalos prestados de tu vecino”
- B. Yo había empezado a emocionarme mucho por el Señor en esa época de mi vida, y estaba sentado al frente.
- C. Sí tenía \$3.00 dólares en mi cartera, pero no estaba dispuesto a participar una ofrenda como esa.
- D. Así que me senté en la fila de enfrente con mis brazos cruzados sobre mi pecho, viendo al pastor a los ojos y pensando: “*¡Te reto a que me señales y que argumentes al respecto! ¡Dame una oportunidad, y me pondré de pie en frente de la gente y te reprenderé!*”
- E. Nunca me vio a mí, pero continuó presionando a la gente para que levantaran sus \$3.00 dólares.

XIV. Algunas personas podrían pensar que yo tenía una mala actitud, pero no la tenía.

- A. Lo reté porque pienso que esa clase de manipulación está mal.
- B. Si el cuerpo de Cristo dejara de darle a la gente que usa la manipulación, entonces esos ministros se quedarían sin negocio; no estarían en la televisión, y no estarían en posición para continuar manipulando a la gente.
- C. Está mal, pero eso no va a cambiar a menos que aprendamos a dar con el motivo correcto.
- D. *¡Dios ama al dador alegre!*
- E. Te invito a que des y a que diezmes, pero no lo hagas con base en el temor o la culpa.
- F. Hazlo porque amas a Dios y quieres mostrarle tu aprecio por todo lo que Él ha hecho por ti.
- G. Cuando tú purificas tus motivos para diezmar, y empiezas a hacerlo como deseas en tu corazón, entonces empiezas a ver una retribución al cien por uno de lo que das—y probablemente te darás cuenta de que quieres dar mucho más que el diez por ciento.

— GUÍA PARA EL MAESTRO —

1. A mí me enseñaron a creer que el diezmo es obligatorio. Nos decían que le debíamos a Dios la décima parte de nuestro ingreso, y que si no pagábamos seríamos maldecidos. No dar el diezmo, nos decían, es lo mismo que robarle a Dios. Afortunadamente, nada de eso es verdad. Dios nos ama sin tomar en cuenta nuestro comportamiento, lo cual incluye el hecho de que diezmemos o no.

- 1a. ¿Qué es el diezmo?
- A. Una ofrenda establecida por la ley.
 - B. Un pago obligatorio para tu iglesia.
 - C. La décima parte de tu ingreso.**
 - D. Todas las respuestas anteriores.
 - E. Ninguna de las respuestas anteriores.
- 1b. Verdadero o falso: No dar el diezmo, es lo mismo que robarle a Dios.
Falso

2. La acción de dar en el Nuevo Testamento no es una deuda ni una obligación. Las Escrituras dicen:

Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.

2 CORINTIOS 9:6-7

No sé cómo puedes leer este versículo y aun así tener la idea de que estamos obligados a diezmar, Si la razón por la que pagas tu diezmo es que no quieres estar bajo maldición, entonces quiere decir que lo estás pagando por necesidad. El motivo principal para dar bajo el Nuevo Pacto debería ser un corazón alegre. Deberíamos dar porque queremos, no para pagarle a Dios el soborno. El apóstol Pablo concluye su enseñanza acerca de dar diciendo:

¡Gracias a Dios por su don inefable!

2 CORINTIOS 9:15

Esto sintetiza la razón por la que debemos darle a Dios bajo el Nuevo Pacto: porque Él ya nos ha dado a nosotros de manera ilimitada. Dios ha proveído todo para nosotros, y lo que damos en realidad es una expresión de la apreciación que tenemos por todo lo que Él ha hecho por nosotros. Esto se refiere al versículo que dice que todo lo que hacemos no produce ningún beneficio a menos que sea motivado por el amor (1 Corintios 13:3).

- 2a. Lee 2 Corintios 9:6-7. De acuerdo a este pasaje, ¿cómo debes de dar?
Como propusiste en tu corazón, no con tristeza ni por necesidad.

2b. Lee 2 de Corintios 9:15. ¿Por qué debemos darle al Señor bajo el Nuevo Pacto?

Porque Él ya nos ha dado a nosotros de manera ilimitada.

3. La primera vez que el diezmo se menciona en las Escrituras fue cuando Abraham le dio los diezmos a Melquisedec, el rey de Salem. Fue en la misma ocasión cuando Abraham se negó a quedarse con el dinero del rey de Sodoma porque él no quería que nadie pudiera decir que lo habían enriquecido. Este incidente sucedió más de 400 años antes de que Moisés le diera la Ley a Israel.

Hemos sido redimidos de la maldición de la Ley, y no estamos bajo el yugo del legalismo en cuanto al diezmo, pero también debemos reconocer que diezmar era un principio Bíblico antes de que la Ley apareciera. Abraham no estaba viviendo bajo la Ley, sin embargo él diezmaba. Yo creo que se supone que nosotros también debemos diezmar. En realidad yo pienso que el diezmo es un punto de partida. Todo lo que tenemos en el Nuevo Pacto es muy superior al Antiguo Pacto, por lo tanto yo creo que deberíamos estar haciendo más que lo que se requería bajo la Ley.

3a. ¿Cómo sabemos que el diezmo fue instituido antes de que la Ley apareciera?

Porque Abraham le dio los diezmos a Melquisedec 400 años antes de que se diera la Ley.

3b. Verdadero o Falso: Diezmar es un punto de partida.

Verdadero.

4. Veamos el pasaje clásico de Malaquías que se usa para enseñar acerca del diezmo:

¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas. Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado. Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos.

MALAQÚÍAS 3:8-11

Casi todo aquel que enseña respecto al diezmo cita este pasaje. Por lo común, se usa como un garrote para golpear a la gente para someterla. Pero hay una gran diferencia entre el castigo que vino por desobedecer la Ley bajo el Antiguo Pacto, y la gracia bajo la que vivimos en el Nuevo Testamento. Nosotros no diezmos en un esfuerzo por observar la Ley. De hecho, el solo hecho de intentarlo sería una mala idea:

Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas.

GÁLATAS 3:10

Eres maldito si no guardas toda la Ley. No puedes nada más observarla en parte, o hacer lo mejor que puedas y esperar que Dios compensará lo que falte. Es por eso que Jesucristo vino, porque somos totalmente incapaces de guardar toda la Ley. Es imposible. La gente que está tratando de decir que estás maldecido si no diezmas está fallando en este punto. O confías en la gracia de Dios, o rechazas el sacrificio de Jesús y pones tu confianza en tu propio comportamiento renunciando a la gracia de Dios. Tú tienes que ser perfecto al 100% —nunca cometer ni un error en pensamiento, palabra, u obra durante toda tu vida— o tienes que llenarte de humildad y recibir el don de la gracia de Dios. Las Escrituras dicen:

Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: El justo por la fe vivirá; y la ley no es de fe, sino que dice: El que hiciere estas cosas vivirá por ellas. Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero, para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu.

GÁLATAS 3:11-14

Este pasaje no podría ser más claro. El versículo de Malaquías dice que “**eres maldito con maldición**” si no diezmas—esto es exactamente de lo que hemos sido redimidos. Toda la actitud de que Dios te va a castigar por no pagar el diezmo no es Bíblica. La iglesia a la que asistí cuando era niño acostumbraba decirnos que si no pagábamos nuestro diezmo, Dios se lo iba a cobrar por medio de honorarios del Doctor. Te digo la verdad, Dios no se relaciona con nosotros de esa manera. Tratar de pagarle a Dios como si Él fuera un miembro de la mafia es una actitud equivocada. Tú no te vas a beneficiar de esa manera de dar.

- 4a. Lee Gálatas 3:10. ¿Por qué está mal la idea dar el diezmo para observar la Ley?
Porque si diezmas para observar la Ley, entonces estas obligado a guardar toda la ley, misma que incluye todos los mandamientos y sacrificios.
- 4b. De acuerdo a Gálatas 3:11-14, ¿quién puede ser justificado por medio de la Ley?
Ninguno.
- 4c. Si vives para observar la ley y fallas, eres _____.
Maldito.

5. También vale la pena mencionar que el pasaje de Malaquías dice que la maldición viene por robar a Dios en los diezmos y las ofrendas. La gente que usa este versículo para enseñar respecto al diezmo desde la perspectiva de la Ley, cómodamente pasa por alto el hecho de que también tienes que dar ofrendas para guardar la Ley. Yo nunca me he sentado para calcularlo pero he escuchado a otros ministros decir que el monto de las ofrendas era mayor que el del diezmo.

Había tantas ofrendas que, el monto total de los donativos obligatorios era como un 33%. Así que si estás tratando de vivir por la Ley, estás bajo maldición a menos que estés dando por lo menos el 33%. Pero es hipocresía decir que estás maldito por no pagar los diezmos y abstenerse de las ofrendas.

- 5a. De acuerdo con el pasaje de Malaquías 3, la maldición viene por robar a Dios en los diezmos y en las _____.

Ofrendas.

6. Tú puedes ver razones legítimas en cuanto a por qué el diezmo es benéfico. Dios te da semilla, y tú decides qué hacer con esa semilla. Tú puedes comerte toda la semilla que Dios te da, o puedes plantar una parte de la semilla y obtener una cosecha que te garantizará que tendrás algo para comer el próximo año. Plantar semillas asegura una cosecha futura, y diezmar mueve los recursos económicos hacia tu futuro—además del beneficio eterno. El dinero es como una semilla, y cuando tú consumes cada dólar que te llega, no estás invirtiendo en tu futuro. Dios te ama aunque tú te comas toda tu semilla, pero no te sorprendas cuando el dinero se te acabe y entonces le estés clamando a Dios porque no está cubriendo tus necesidades. No es su culpa que te hayas comido toda tu semilla. Tú tienes que ser disciplinado para tomar una porción de lo que Dios te ha dado y sembrarla para tu futuro.

- 6a. Diezmar mueve los recursos económicos hacia tu futuro pero también tiene, ¿qué?

Un beneficio eterno.

- 6b. ¿A qué se asemeja el dinero?

A una semilla.

- 6c. ¿Por qué no debes consumir todo tu dinero?

Porque cuando lo haces, no estás invirtiendo en tu futuro.

- 6d. ¿Qué piensa Dios de ti aunque te comas toda tu semilla?

Dios te ama.

7. Dios el Padre puso toda Su ira sobre Jesús, así que Él no se enoja contigo si no diezmas. Pero el que sólo se haya quitado el castigo por no diezmar, no significa que deberíamos dejar de dar. Es parecido a la manera como los padres le enseñan a sus hijos a hacer lo correcto usando el castigo, o la amenaza del mismo, para mantener a los niños bajo control. Esto es algo muy parecido a la diferencia entre cómo Dios se relacionaba con Israel bajo el Antiguo Pacto y cómo se relaciona con los cristianos bajo el Nuevo Pacto. Los creyentes del Antiguo Testamento no tenían la capacidad para entender por qué debían hacer o dejar de hacer ciertas cosas porque la mente natural no puede entender las cosas de Dios. (1 Corintios 2:14). Las gentes que estaban bajo la Ley estaban muertas espiritualmente, así como lo están todas las gentes hasta que son vueltas a nacer por creer en Jesús. Dios no podía explicarles los beneficios espirituales del comportamiento santo, así que, en cierto sentido, Dios los trataba como a niños y los amenazaba con el castigo para evitar que se lastimaran a sí mismos. Ahora que somos vueltos a nacer, y que el Espíritu de Dios vive en nosotros, Él ha quitado la maldición. Ahora, hacemos lo correcto con base en un buen corazón y porque entendemos las

cuestiones espirituales. Yo doy diezmos y ofrendas porque es una manera de mostrar mi fe y de usar los recursos económicos que Dios me dio para ayudar a establecer su reino. Yo creo en el diezmo así como todavía volteo a ver en ambas direcciones antes de cruzar la calle; sólo que doy con un motivo diferente y no con el que lo hicieron en el Antiguo Testamento.

- 7a. Bajo el Antiguo Pacto, el castigo por no diezmar se parece a ¿qué?
A la manera como los padres le enseñan a sus hijos a hacer lo correcto usando el castigo, o la amenaza del mismo, para mantener a los niños bajo control.
- 7b. ¿Por qué Dios en el Antiguo Testamento trataba a la gente como niños y los amenazaba con el castigo para evitar que se lastimaran a sí mismos?
 A. Porque la gente no estaba capacitada para entender.
 B. Porque eso era mejor que si los hubiera destruido a todos.
 C. Porque Dios se dio cuenta de que reaccionaban mejor cuando los trataba de esa manera.
E. Porque Dios no podía explicarles los beneficios espirituales del comportamiento santo.
- F. Porque los trataba de esa manera, o les hubiera permitido que se mordieran y devoraran hasta destruirse unos a otros.
- 7c. Esto lo puede entender hasta un _____.
Hombre impío.
- 7d. ¿Por qué los creyentes vueltos a nacer bajo el nuevo Pacto no necesitan amenazas ni castigos para observar la Ley?
Porque hacen lo correcto a causa de un buen corazón y porque entienden las cuestiones espirituales.

8. Hace mucho tiempo, un hombre escuchó mi prédica acerca de que dar con base en un sentimiento de obligación no te reedita ningún beneficio, y él decidió cambiar la manera como estaba dando. La cuestión del asunto era que él diezmaraba porque se sentía obligado a darle a Dios el 10 por ciento de su ingreso, pero aun así él sentía que no le alcanzaba el dinero. Así que después de que escuchó mi enseñanza, él y su esposa decidieron que iban a empezar a dar como se propusieron en su corazón. Él dejó de calcular su diezmo con exactitud, y empezaron a dar lo que querían. Unos seis meses después, él se dio cuenta de que tenían más dinero en el banco de lo que habían tenido antes. Su primera reacción fue: “*Seguramente he disminuido lo que doy*”. Lo que descubrió lo sorprendió: él había incrementado sus donativos hasta un 24% de su ingreso. Él estaba dando más del doble de lo que habían dado con anterioridad, sin embargo él era más próspero que nunca—porque Dios lo estaba prosperando de manera sobrenatural.

9. Cuando tú das con tristeza, o por necesidad, obtienes cero beneficios de esa clase de donativos. Esa clase de donativos no influenciarán tu futuro. Las Escrituras dicen “**Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir**” (Lucas 6:38). Pero si eso fuera todo en cuanto a la prosperidad, entonces casi todos los cristianos serían prósperos. Si

todo lo que tuvieras que hacer fuera dar y, *boom*, recibes lo que diste multiplicado por cien, entonces todas las iglesias estarían llenas de millonarios. Entonces, ¿por qué es que no todos los creyentes no han visto esa clase de rendimiento? Porque el motivo en el trasfondo de tu regalo es más importante que el regalo en sí. Tú no vas a obtener un rendimiento al ciento por uno de lo que das. Tú tienes que plantar tu semilla en forma de dinero con un corazón alegre, motivado por el amor, porque tu regalo se arruina cuando lo das con un motivo equivocado.

Tú tienes que plantar tu semilla en forma de dinero con un corazón alegre, motivado por el amor, porque tu regalo se arruina cuando lo das con un motivo equivocado. Supongamos que tienes cien semillas. ¿Sería mejor que plantaras diez de esas semillas y que nada creciera, o que plantaras una semilla que en realidad produjera fruto? Sería mejor plantar una semilla que en realidad produjera fruto que plantar diez semillas que no producen nada. Lo mismo es verdad en relación a lo que das: sería mejor dar un poco con la actitud correcta que dar el 10% sin ningún beneficio. También edificaría tu fe ver que recibes una retribución de lo que das con la actitud correcta.

9a. ¿Qué recibes cuando das con tristeza o por necesidad?

Ningún beneficio.

9b. Sería mejor dar _____ con la actitud correcta que dar el 10% sin ningún beneficio.

Un poco.

10. Lee otra vez lo que dice el Señor en Malaquías 3:10:

Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.

Hasta donde yo sé, ésta es la única instancia en las Escrituras donde el Señor dice “probadme”. Esencialmente, Él está diciendo: “¡Inténtalo, y ve si no funciona!” Él lo dijo de esta manera porque Él sabe que a la gente le da miedo tomar una porción de lo que necesitan para sobrevivir y regalarla. Cuando tú dependes de tu dinero para pagar las cuentas y comprar los víveres, es difícil poner tu confianza en un Dios al que no puedes ver. Dios sabe eso de nosotros, así que él dijo: “Pruébame”.

10a. Lee Malaquías 3:10. ¿Qué sucederá cuando pongas a Dios a prueba?

Él abrirá las ventanas de los cielos, y derramará sobre nosotros bendición hasta que sobreabunde.

11. Cuando tú empiezas a dar, quizá sea mejor para ti que des un dos o un cinco por ciento, si eso es lo que puedes confiarle a Dios, pero que lo hagas con gozo y paz. Si eso es lo que puedes dar con alegría, entonces empieza allí. Es mejor dar un porcentaje pequeño con alegría que diezmar con temor. Yo creo que con el tiempo deberíamos dar más del 10%, pero debes

empezar con lo que te sientas cómodo—o con lo que “te propusiste en tu corazón”.² Pero con el tiempo deberías llegar al punto en que digas: “Dios, éste es tu dinero. ¿Qué quieres que haga con esto?”

11a. ¿Debes dar un mínimo del 10 por ciento de tus ingresos aunque no tengas ganas?

No, pero debes empezar con lo que te sientas cómodo—o con lo que “te propusiste en tu corazón”.

11b. ¿Qué debes llegar a pensar finalmente?

“Dios, éste es tu dinero. ¿Qué quieres que haga con esto?”

12. Dar por temor es lo mismo que dar “**con tristeza**”, y dar por la manipulación o la condenación es lo mismo que dar “**por necesidad**”. Dar con esos motivos no te beneficia en nada. Desafortunadamente, tú a veces escuchas a ministros en la iglesia o en la televisión que manipulan a la gente para que den “**por necesidad**”. De hecho escuché a alguien, en un programa de la televisión para recaudar fondos que dijo que a cualquiera que diera \$1,000.00 dólares en los siguientes diez minutos Dios le iba a abrir los cielos y a derramar toda clase de bendiciones. Por supuesto, cuando pasaron los diez minutos, el ministro en la televisión dijo: “Creo que el Señor está dando una prórroga de otros siete minutos”. En serio, sería gracioso si no fuera algo tan lamentable la manera como los creyentes son manipulados sistemáticamente para dar. Lo triste es que la única razón por la que esas personas hacen cosas como esas es porque sí funciona. “Tienes que participar en esta ofrenda en los próximos cinco minutos”, dicen, “porque después de eso Dios va a detener sus bendiciones”. Pero las bendiciones de Dios no vienen con fecha de caducidad. La única manera de dar que es aceptable para Dios es cuando te lo propones en tu propio corazón y lo das con alegría—no con tristeza ni por necesidad. No vas a comprarle prosperidad a Dios, ni a obligarlo a que te bendiga—así como tampoco tienes que pagarle dinero para que te proteja y mantenga la maldición de la Ley fuera de tu vida. Todo eso es manipulación y condenación, y dar con esos motivos no te reditúa nada.

12a. Verdadero o Falso: Por medio de tus ofrendas, ¿puedes comprarle la prosperidad a Dios?

Falso.

13. Cuando yo tenía 18 años de edad, fui a escuchar a un hombre en una iglesia Bautista en Texas. Él dijo: “Si tú fueras a ver una película, pagarías \$3.00 dólares para entrar. No quiero que algunas personas den \$20.00 o \$50.00 dólares en esta ofrenda; lo único que quiero es que cada uno de los aquí presentes dé \$3.00 dólares”. Él dijo: “Quiero que todos tomen sus \$3.00 dólares y que levanten su mano para que yo pueda ver. Si no los tienes, entonces tómalos prestados de tu vecino. Yo había empezado a emocionarme mucho por el Señor en esa época de mi vida, y estaba sentado al frente. Sí tenía \$3.00 dólares en mi cartera, pero no estaba dispuesto a participar una ofrenda como esa. Así que me senté en la fila de enfrente con mis brazos cruzados sobre mi pecho, viendo al pastor a los ojos y pensando: “*¡Te reto a que me señales y que argumentes al respecto!*”. “*¡Dame una oportunidad, y me pondré de pie en frente*

de la gente y te reprenderé!”. Nunca me vio a mí, pero continuó presionando a la gente para que levantaran sus \$3.00 dólares.

14. Algunas personas podrían pensar que yo tenía una mala actitud, pero no la tenía. Lo reté porque pienso que esa clase de manipulación está mal. Si el cuerpo de Cristo dejara de darle a la gente que usa la manipulación, entonces esos ministros se quedarían sin negocio; no estarían en la televisión, y no estarían en posición para continuar manipulando a la gente. Pero eso no va a cambiar a menos que aprendamos a dar con el motivo correcto. *¡Dios ama al dador alegre!* Te invito a que des y a que diezmes, pero no lo hagas con base en el temor o la culpa, hazlo porque amas a Dios y quieres mostrarle tu aprecio por todo lo que Él ha hecho por ti. Cuando tú purificas tus motivos para diezmar, y empiezas a hacerlo como deseas en tu corazón, entonces empiezas a ver una retribución al cien por uno de lo que das—y probablemente te darás cuenta de que quieres dar mucho más que el diez por ciento.

- 14a. ¿Qué pasaría si los miembros del cuerpo de Cristo dejaran de darle donativos a los ministros que usan la manipulación?
Se quedarían sin negocio; no estarían en la televisión, y no estarían en posición para continuar manipulando a la gente.
- 14b. Si tú amas a Dios y quieres mostrarle tu aprecio por todo lo que Él ha hecho por ti, ¿qué debes hacer?
A. Hacer un juramento a Dios.
B. Diezmar y hacer ofrendas.
C. Honrarlo con tus palabras.
D. Todas las respuestas anteriores
E. Ninguna de las respuestas anteriores.
- 14c. Empezarás a ver una retribución al cien por uno de lo que das—y probablemente te darás cuenta de que quieres dar mucho más que el diez por ciento— ¿cuándo qué?
Cuando purifiques tus motivos para diezmar, y empiezas a hacerlo como deseas en tu corazón

PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO

1. ¿Qué es el diezmo?
 - A. Una ofrenda establecida por la ley.
 - B. Un pago obligatorio para tu iglesia.
 - C. Una décima parte de tu ingreso.
 - D. Todas las respuestas anteriores.
 - E. Ninguna de las respuestas anteriores.

2. Verdadero o Falso: No dar el diezmo es lo mismo que robarle a Dios.

3. Lee 2 Corintios 9:6-7. De acuerdo a este pasaje, ¿cómo debes dar?

4. Lee 2 de Corintios 9:15. ¿Por qué debemos darle al Señor bajo el Nuevo Pacto?

5. ¿Cómo sabemos que el diezmo fue instituido antes de que la Ley apareciera?

6. Verdadero o Falso: Diezmar es un punto de partida.

7. Lee Gálatas 3:10. ¿Por qué está mal la idea de dar el diezmo para observar la Ley?

8. De acuerdo a Gálatas 3:11-14, ¿quién puede ser justificado por medio de la Ley?

9. Si vives para observar la Ley y fallas, eres:

10. De acuerdo a Malaquías 3, la maldición viene por robar a Dios en los diezmos y en las

_____.

11. Diezmar mueve los recursos económicos hacia tu futuro, pero también tiene ¿qué?

12. ¿A qué se asemeja el dinero?

13. ¿Por qué no debes consumir todo tu dinero?

14. ¿Qué piensa Dios de ti aunque te comas toda tu semilla?

15. ¿A qué se parece el castigo por no diezmar bajo el Antiguo pacto?

16. ¿Por qué Dios en cierto sentido, trataba a la gente como niños en el Antiguo testamento y los amenazaba con el castigo para evitar que se lastimaran a sí mismos?

- A. Porque la gente no estaba capacitada para entender.
- B. Porque eso era mejor que si los hubiera destruido a todos.
- C. Porque Dios se dio cuenta que reaccionaban mejor cuando los trataba de esa manera.
- D. Porque Dios no podía explicarles los beneficios espirituales del comportamiento santo.
- E. Porque los trataba de esa manera, o les hubiera permitido que se mordieran y se devoraran hasta destruirse unos a otros.

17. Esto lo puede entender hasta un _____.

18. ¿Por qué los creyentes vueltos a nacer bajo el Nuevo Pacto no necesitan amenazas ni castigos para observar la Ley?

19. ¿Qué recibes cuando das con tristeza o por necesidad?

20. Sería mejor dar _____ con la actitud correcta que dar el 10% sin ningún beneficio.

21. Lee Malaquías 3:10. ¿Qué sucederá cuando pongas a Dios a prueba?

22. ¿Debes dar un mínimo del 10 por ciento de tus ingresos aunque no tengas ganas?

23. ¿Qué debes llegar a pensar finalmente?

24. Verdadero o Falso: Por medio de las ofrendas, ¿puedes comprarle la prosperidad a Dios?

25. ¿Qué pasaría si los miembros del cuerpo de Cristo dejaran de darle donativos a los ministros que usan la manipulación?

26. Si tú amas a Dios y quieres mostrarle tu aprecio por todo lo que Él ha hecho por ti, ¿Qué debes hacer?

- A. Hacer un juramento a Dios.
- B. Diezmar y hacer ofrendas.
- C. Honrarlo con tus palabras.
- D. Todas las respuestas anteriores
- E. Ninguna de las respuestas anteriores.

27. Empezarás a ver una retribución al cien por uno de lo que das—y probablemente te darás cuenta de que quieres dar mucho más que el diez por ciento— ¿cuándo qué?

—RESPUESTAS—

1. C. La décima parte de tu ingreso.
2. Falso
3. Como propusiste en tu corazón, no con tristeza ni por necesidad.
4. Porque Él ya nos ha dado a nosotros de manera ilimitada.
5. Porque Abraham dio los diezmos a Melquisedec 400 años antes de que se diera la Ley.
6. Verdadero.
7. Porque si diezmas para observar la Ley, entonces estás obligado a guardar toda la Ley, misma que incluye todos los mandamientos y sacrificios.
8. Ninguno.
9. Maldito.
10. Ofrendas.
11. Un beneficio eterno.
12. A una semilla.
13. Porque cuando lo haces, no estas invirtiendo en tu futuro.
14. Dios te ama.
15. A la manera como los padres le enseñan a sus hijos a hacer lo correcto usando el castigo, o la amenaza del mismo, para mantener a los niños bajo control.
16. D. Porque Dios no podía explicarles los beneficios espirituales del comportamiento santo.
17. Hombre impío.
18. Porque hacen lo correcto a causa de un buen corazón y porque entienden las cuestiones espirituales.
19. Ningún beneficio.
20. Un poco.
21. Él abrirá las ventanas de los cielos, y derramará sobre nosotros bendición hasta que sobreabunde.

22. No, pero debes empezar con lo que te sientas cómodo—o con lo que “te propusiste en tu corazón”.
23. *“Dios, éste es tu dinero. ¿Qué quieres que haga con esto?”*
24. Falso.
25. Se quedarían sin negocio; no estarían en la televisión, y no estarían en posición para continuar manipulando a la gente.
26. B. Diezmar y hacer ofrendas.
27. Cuando purifiques tus motivos para diezmar, y empiezas a hacerlo como deseas en tu corazón.

—VERSÍCULOS—

2 CORINTIOS 9:6-7

Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. [7] Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.

2 CORINTIOS 9:15

¡Gracias a Dios por su don inefable!

1 CORINTIOS 13:3

Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.

MALAQUÍAS 3:8-11

¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas. [9] Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado. [10] Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. [11] Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos.

GÁLATAS 3:10-14

Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas. [11] Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: El justo por la fe vivirá; [12] y la ley no es de fe, sino que dice: El que hiciere estas cosas vivirá por ellas. Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero. [14] para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu.

1 CORINTIOS 2:14

Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.

LUCAS 6:38

Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir.

2 CORINTIOS 9:11

Para que estéis enriquecidos en todo para toda liberalidad, la cual produce por medio de nosotros acción de gracias a Dios.

DA
DONDE TE
ALIMENTAN

Muchas gentes están confundidas en cuanto a dónde deben dar sus diezmos y sus ofrendas, o la manera como deberían ser utilizados. Las Escrituras dicen: “**Traed todos los diezmos al alfolí**” (Malaquías 3:10, LBLA). En el Antiguo Testamento, el diezmo se daba para la obra de Dios. Se le daba a un sacerdote que ofrecía los sacrificios, o era llevado directamente al Templo (por los que vivían en Jerusalén). Había otras ofrendas que la gente tenía que pagar, pero el diezmo se les daba a los ministros; así es como Dios sustentaba a los ministros que estaban haciendo la obra de Dios.

La mayoría de los pastores enseñan que el alfolí es tu iglesia local, y que las iglesias satélites y los ministerios de caridad deben recibir sus ingresos de las ofrendas que se dan aparte del diezmo. En un mundo perfecto, yo estaría de acuerdo con eso, pero no vivimos en un mundo perfecto. Basado en una interpretación estricta, el alfolí es donde tú pones tu comida. En la época del Antiguo Testamento, era donde se colgaba la carne y se guardaba el grano, y cuando tenían hambre iban allí para tomar algo para comer. Se podría decir que un alfolí es el lugar a donde ibas para tomar algo para comer. Podrías decir que un alfolí es donde te alimentas—así que deberías dar tu diezmo donde te alimentas, y es posible que ese lugar no sea tu iglesia local.

Sin embargo, tenemos que reconocer que las iglesias hacen más que enseñar la Palabra. Una iglesia fomenta la camaradería y es una parte importante del crecimiento espiritual. Tú necesitas la madurez que viene por medio de la amistad con otros creyentes. Una buena iglesia local te ayuda en el crecimiento de tus hijos y les proporciona un lugar para que conozcan a otros niños cristianos. Ofrece consejería personal y consejería matrimonial. Tu pastor local te ayuda a lidiar con las penas y te apoya cuando estás pasando tiempos difíciles.

Una buena iglesia local hace muchas cosas que un ministro de la televisión no puede hacer por ti. Tú no puedes llamarme a la media noche cuando se presenta una tragedia. Tú no puedes reunirte en mi casa para convivir con otros creyentes, y yo no puedo visitarte y llevarte comida cuando uno de tus seres queridos muere. Si eres un miembro de una buena iglesia local que está predicando la Palabra, ayudando a las viudas y a los huérfanos, y haciendo lo que se supone que una buena iglesia debe hacer, entonces debes diezmar en tu iglesia—sin lugar a dudas.

Desafortunadamente, yo no creo que la mayoría de las iglesias estén enseñando acerca de la gracia de Dios y predicando el verdadero Evangelio. La pregunta que me hacen con frecuencia, viene de la gente que está buscando una iglesia que enseñe acerca del amor de Dios y de la obra terminada de Jesucristo. Según lo que yo he observado, yo diría que la mayoría de los creyentes no asisten a una iglesia que verdaderamente esté predicando la Palabra de Dios. Mucha gente asiste a iglesias que no consideran buenas, pero allí van porque se sienten obligados o porque no tienen otras opciones. Quizá toda su familia asiste a esa iglesia en particular, o es la iglesia a la que siempre han asistido y no quieren cambiar.

De hecho, muchas gentes están asistiendo a iglesias que predicán cosas que son totalmente contrarias al mensaje del Evangelio. Salen de la iglesia sintiéndose condenados y regañados—exactamente lo contrario a lo que se supone que la iglesia debe hacer. Estaría mal que yo te dijera que des tu diezmo en la iglesia local y que no le pusiera el requisito de que sea una *buen*a iglesia local; una que está cubriendo las necesidades de sus miembros.

Sí importa dónde plantas tu semilla. Algunas personas piensan que como Dios ve sus corazones cuando dan, ellos cosecharán un beneficio de lo que dan sin tener en cuenta lo que la iglesia hace con su dinero, pero eso no es verdad. Tú serías un agricultor muy pobre con esa clase de actitud. Tú no puedes esperar obtener los mismos resultados cuando echas tu semilla en el pavimento que cuando la plantas en tierra fértil. Además, cada vez que tú le das dinero a una iglesia o a un ministro, estás dando tu voto a favor de la manera como se comportan. Cada vez que le das dinero a una iglesia, estás apoyando lo que hace—sea bueno o malo—; por lo tanto es muy importante el lugar donde das tu dinero.

No estoy diciendo que la iglesia tiene que ser perfecta—ninguna iglesia lo es. Quizá tu iglesia no se saca un diez en todo, pero están predicando la verdad y son una luz en la comunidad. En ese caso, yo te recomiendo que des tu diezmo allí porque tú necesitas lo que la iglesia local ofrece. Pero si tú te sientes peor después de asistir a la iglesia que cuando llegaste allí, o esa iglesia está apoyando causas que están en contra de la Palabra, o no hacen nada en la comunidad, entonces no deberías estar subvencionando eso con tus donativos.

Las Escrituras nos dicen que llevemos nuestros diezmos al alfolí, así que deberíamos dar donde somos alimentados espiritualmente. Está mal que contribuyas con tu dinero para algo con lo que no estás de acuerdo, y que después vayas a recibir tu alimento espiritual de ministros a los que no apoyas. Es como comer en un restaurante y después pasarte al restaurante de enfrente para pagar por tu comida. No, tú pagas tu cuenta donde comiste—y tú deberías dar tu diezmo donde te alimentan. Si no estás recibiendo alimento espiritual en tu iglesia local, entonces no deberías diezmar allí.

**EL LUGAR DONDE
DAS TU DINERO ES
IMPORTANTE.**

Yo viajo mucho. No es nada fuera de lo común para mí que yo esté fuera de la ciudad tres domingos de cada mes. Por lo tanto no asisto a mi iglesia local todos los fines de semana. Doy en mi iglesia local cuando estoy allí pero no doy el monto total del diezmo de mi ingreso porque a lo mejor nada más voy a asistir seis o siete veces durante todo un año. No recibo mucho alimento espiritual de parte de mi iglesia, y mis hijos ya crecieron, así que mi esposa y yo repartimos nuestros donativos. Doy mucho más del 10% de mi ingreso, pero distribuyo mi diezmo y mis donativos entre mi iglesia y los otros ministerios que me alimentan espiritualmente.

También debemos recordar que dar donde somos alimentados no debe ser el único criterio para dar. Si ésa fuera la única razón para dar, entonces los misioneros que laboran

en países lejanos no tendrían nada de ingreso, y nadie estaría ayudando a las viudas y a los huérfanos. La gente a la que los misioneros ayudan con frecuencia es pobre y no pueden recibir apoyo de ellos. Los misioneros necesitan socios financieros que les ayuden a expandir el Evangelio, pero que no se benefician directamente de su ministerio. Así que dar donde eres alimentado no es la única pauta para diezmar, pero yo creo que debería ser la principal.

Tu diezmo, o por lo menos una parte de éste, debe ir al ministerio que te está alimentando espiritualmente. Quizá las viudas y los huérfanos no te ministran a ti, pero es virtuoso dar y apoyarlos—eso podría clasificarse como donativos de caridad. También hay donativos que son para la obra misionera. Así que no todo lo que das debería ir a donde te alimentas, pero sí la mayor parte.

Una buena iglesia local te alimentará espiritualmente de maneras que ningún otro ministerio puede hacerlo. El cuerpo de Cristo depende de la iglesia local. Si no tuviéramos iglesias locales para cubrir nuestras necesidades, y nada más dependiéramos de los que predicán en la televisión, entonces el cuerpo de Cristo estaría en una situación de crisis. La iglesia local es la columna vertebral del cuerpo, y lo mejor para ti es que asistas a una buena iglesia local donde puedas dar tu diezmo—pero no des tu diezmo en una iglesia muerta.

En primer lugar, si estás en una iglesia muerta entonces ¡salte! Busca hasta que encuentres una iglesia que esté predicando el Evangelio y después da tu diezmo en esa iglesia y usa tus ofrendas para ayudar a otras partes del cuerpo de Cristo. Quizá tú vives en un área rural con opciones limitadas, o tu cónyuge sólo quiere asistir a una iglesia en particular, o alguna otra cosa te mantiene atado a una iglesia que no predica el Evangelio. Si por alguna razón no puedes encontrar una buena iglesia local o no puedes salirte de la iglesia muerta en la que estás, entonces, por lo menos, no deberías dar todo tu dinero allí. La mejor opción es que te salgas de una iglesia muerta, pero si no puedes—o no—quieres, entonces por lo menos deberías distribuir tu diezmo.

Este principio de dar donde te alimentas espiritualmente es muy simple, y resolvería muchos problemas si los creyentes lo siguieran. Los predicadores que están mintiendo y manipulando a la gente para obtener su dinero en realidad no están alimentando al cuerpo de Cristo. Se les acabaría el negocio si dejáramos de darles dinero. Tendrían que inventar otra estratagema y hacer otra cosa con sus vidas. Entonces la gente que verdaderamente está alimentando a los cristianos estaría recibiendo todos los recursos y tendríamos una abundancia de recursos. Las iglesias buenas no tendrían que lavar carros ni vender comida para recaudar fondos.

**EL RENDIMIENTO
DE LO QUE DAS VA
A DEPENDER EN
CIERTO GRADO DE
LO FÉRTIL QUE ES LA
TIERRA EN LA QUE
ESTÁS SEMBRANDO.**

Nuestro programa de televisión tiene la capacidad para alcanzar a tres mil millones de personas a diario. No sé cuál es el porcentaje de personas que en realidad ve el programa,

pero digamos que es un 1%, lo cual equivale a unos 30 millones de personas. Si 30 millones de personas estuvieran siendo motivadas y edificadas en la Palabra por nuestro ministerio, y empezaran a mandarnos dinero porque los estamos alimentando espiritualmente, no estoy seguro si sabríamos qué hacer con todo eso. Sin embargo solamente un pequeño porcentaje de nuestros televidentes le da donativos al ministerio. Estoy seguro de que hay mucha gente que está siendo alimentada por nosotros, pero están dando su dinero en otras partes porque no conocen este simple principio de dar donde eres alimentado.

Dar donde eres alimentado también marcará una diferencia para ti. El rendimiento de lo que das va a depender en cierto grado de lo fértil que es la tierra en la que estás sembrando, así como hay una diferencia entre plantar en la tierra y el concreto. Si tú le das a una iglesia o ministerio que en realidad no está llevando a cabo la obra del Señor, entonces vas a obtener un rendimiento mínimo. Cuando tú plantas tu semilla en un lugar que es fructífero y que está ministrando la Palabra de Dios, entonces vas a recibir un mejor rendimiento. No des donde te ruegan y te presionan, o donde siempre has dado—da donde eres alimentado espiritualmente. ¡Trae los diezmos al alfolí! Cualquiera que sea el lugar donde obtienes tu alimento espiritual, allí es donde debes dar; es así de simple.

Deja de dar donde te coaccionan, te intimidan, y te condenan. De hecho en una ocasión a mí me abordó una mujer que tenía una carta personal que decía: *Estimada Estela—o cualquiera que fuera el nombre—Dios me levantó a las tres de la mañana y me dio tu nombre y me dijo que te dijera que si me mandas \$1,000.00 dólares, todas las gentes por las que estás orando serán salvas*. La carta continuaba con promesas de sanidad, prosperidad, y liberación si ella mandaba algo de dinero.

Ella era una mujer pobre, y me dijo que apenas si había juntado \$1,000.00, pero que no estaba segura si debería darlos. Por otra parte se sentía obligada porque la carta era personal y el ministro decía que Dios lo había despertado a las tres de la mañana con un mensaje especial para ella. Ella dijo: “¿qué debo hacer?” Yo tomé la carta y la despedacé. Tuve que explicarle que esa misma carta producida por una computadora probablemente había sido enviada a miles de personas. Pero la razón por la que esos sinvergüenzas mandan ese tipo de cartas es que los cristianos verdaderamente responden mandando dinero.

No me gusta decirlo, pero yo creo que gran parte de las donaciones en el cuerpo de Cristo es en respuesta al ruego o a alguna otra clase de coerción emocional. Algunos predicadores están recaudando mucho dinero manipulando a la gente y haciendo toda clase de cosas impías, y me preocupa que los cristianos respondan a eso. El cuerpo de Cristo le está dando poder a esos predicadores y está perpetuando toda esa manipulación dando dinero para apoyarlos. Es posible que algo bueno pueda resultar de esa clase de donativos porque Dios puede usar cualquier cosa, pero esas prácticas están mal. Si aprendiéramos las directrices bíblicas que nos dicen cuándo y por qué dar, entonces mataríamos de hambre a los charlatanes. La gente que verdaderamente está predicando la Palabra de Dios tendría tanta abundancia que nunca más tendrían que mencionar el dinero.

Dar porque estás en una situación desesperada y alguien dijo que Dios satisfará tus necesidades es un principio que no es santo. En cierto sentido, es como tratar de comprar un milagro. Al respecto, el libro de Hechos relata una anécdota acerca de un hombre llamado Simón que había tratado de hacer lo mismo. Simón había sido un mago en Samaria, pero él había sido vuelto a nacer cuando escuchó a Felipe predicar el Evangelio. Más adelante, Pedro y Juan fueron a Samaria y oraron para que la gente recibiera al Espíritu Santo. Simón vio que la gente estaba recibiendo el don de hablar en lenguas cuando Pedro y Juan oraban y les imponían las manos. Simón también quería poder imponer las manos en las personas y hacer que recibieran al Espíritu Santo, así que le ofreció dinero a Pedro para que le diera el mismo don. Aparentemente, parece que ése era un buen deseo, pero Pedro reaccionó de manera diferente. Él dijo:

Entonces Pedro le dijo: Que tu plata perezca contigo, porque pensaste que podías obtener el don de Dios con dinero. [21] No tienes parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios...Porque veo que estás en hiel de amargura y en cadena de iniquidad.

HECHOS 8:20-21, 23, LBLA

No estoy seguro si estar en “hiel de amargura y en prisión de maldad” significa que Simón en realidad nunca fue vuelto a nacer, o si su corazón estaba equivocado, pero en cualquier caso no es algo bueno. Simón pensó que él podía comprar la unción de Dios dándole dinero a Pedro, y Pedro lo regañó. Esto muestra que nuestro corazón no está bien si estamos tratando de comprar las bendiciones de Dios. Al mismo tiempo, es posible estar en el proceso de creerle a Dios por un milagro, y es posible que renunciar a algo de tu dinero sea un paso de fe para ti. ¿Te das cuenta?, no es dar dinero lo que hace que el milagro suceda—es dar un paso de fe.

Muchas gentes sólo dan cuando les ruegan—en parte porque eso es lo que les han enseñado. Cuando Jamie y yo nos acabábamos de cambiar a Colorado Springs, un hombre le dio a nuestro ministerio un edificio y después vino a trabajar para nosotros por unos seis meses. En ese entonces, acostumbábamos mandar nuestras enseñanzas en casetes. Él se dio cuenta de que llenábamos tantos pedidos de casetes como podíamos durante unas semanas, pero después se nos acababa el dinero y teníamos que esperar una o dos semanas más para tener dinero otra vez y obtener otro pedido de casetes vírgenes. Después duplicábamos más enseñanzas y volvíamos a surtir los pedidos.

Cuando él se dio cuenta de lo que estaba sucediendo, me preguntó por qué no le decía a la gente que el ministerio necesitaba urgentemente más recursos económicos. Él me dijo que había regalado \$25,000.00 dólares el año anterior, y que antes de dar siempre le preguntaba a Dios dónde quería que mandara el dinero. Él me dijo que yo fui la primera persona que se le venía a la mente cada vez que oraba porque nuestro ministerio le había ayudado a transformar su vida, pero que no nos dio porque yo nunca había pedido. ¿Sabes a quién le dio? Le dio a un ministro de la televisión que siempre estaba rogando para que le dieran dinero y siempre estaba diciéndole a la gente que iba a dejar de televisar su programa si no daban.

Mucho tiempo después a mí me pidieron que fuera de invitado a la cadena televisiva de ese mismo ministro y el encargado de su ministerio me enseñó un cuarto lleno de cientos de miles de cartas metidas en sobres y apiladas. Todo lo que tenían que hacer era pegarle una estampa y una dirección a los sobres y mandarlo por correo. Las cartas hablaban de una crisis financiera inminente si la gente no daba. Enviaban esas cartas en lapsos de seis meses, y ya habían imprimido “cartas de crisis” para cubrir por adelantado dos años. *¡Todavía ni tenían una crisis!* Todo eso eran mentiras y manipulación. Ellos rogaban, y la gente daba.

Se supone que no debemos dar donde nos ruegan—se supone que debemos dar como nos propusimos en nuestro propio corazón. No solamente eso, sino que se supone que debemos dar donde somos alimentados espiritualmente. La gente que está usando la manipulación realmente no está en armonía con Dios. No estoy diciendo que no son vueltos a nacer, sino que son carnales. Esas personas en realidad no están alimentando el cuerpo de Cristo. Si dejamos de darles, desaparecerán.

Un grupo publicitario me abordó en una ocasión y me garantizó que podían recaudar un millón de dólares mandando cartas. Eso sucedió cuando nuestro ingreso era aproximadamente de unos \$80,000.00 dólares por mes, y nosotros necesitábamos el ingreso extra así que les dije que iba a traerlos por avión para tener una reunión con ellos. Ellos empezaron a hablarme del color de tinta al que la gente responde, el tipo de letra que deberíamos usar, y cómo deberíamos subrayar ciertas frases; era toda una ciencia. También me platicaron cómo habían recaudado \$20 millones de dólares para otro cliente unos cuantos meses atrás usando las mismas técnicas.

Yo dije: “Pues bien, por supuesto que podríamos usar \$20 millones. Pero ¿qué van a decir? ¿Qué van a hacer?”

Contestaron: “Déjenos eso a nosotros”.

“No”, contesté, “necesito saber qué van a decir”.

Así que empezaron a decir cómo iban a usar fotos de niños con vientres inflamados y con moscas caminando por todo su cuerpo. Después iban a decir que nosotros apoyamos orfanatos y cosas por el estilo.

Yo dije: “Pero yo no apoyo a ningún orfanato”.

“Tampoco el hombre para el que recaudamos los \$20 millones”, dijeron.

Les dije que no estaba interesado en usar prácticas deshonestas. Ellos argumentaron que una vez que tuviera el dinero yo podría usarlo como quisiera. Pero yo no iba a transigir. Mi integridad es más importante para mí que obtener millones de dólares, así que los despaché. Pero la razón por la que esas personas hacen negocio es porque lo que hacen funciona.

Algunas veces, está bien dar cuando algo te toca emocionalmente, pero no permitas que ésa sea la motivación principal en el trasfondo de lo que das. Da de tus primicias, y da donde te alimentas espiritualmente. Dales a las personas que verdaderamente te han influenciado. Si el cuerpo de Cristo empezara a hacer eso, entonces la gente que verdaderamente está ministrando la Palabra de Dios tendrían una gran abundancia, y los delincuentes tendrían que arrepentirse o dejar el ministerio. También se incrementaría la cosecha que recibes de lo que das—porque así como el agricultor obtiene una cosecha más grande si siembra en tierra fértil, lo que tú das obtiene mejores resultados si lo plantas en un ministerio que está llevando a cabo la obra del

—RESUMEN DE LA LECCIÓN—

I. Muchas gentes están confundidas en cuanto a dónde deben dar sus diezmos y sus ofrendas, o la manera como deberían ser utilizados.

- A. Las Escrituras dicen: **“Traed todo el diezmo al alfolí”** (Malaquías 3:10).
- B. En el Antiguo Testamento el diezmo se les daba a los ministros; así es como Dios sustentaba a los ministros que estaban haciendo la obra de Dios.
- C. La mayoría de los pastores enseñan que el alfolí es tu iglesia local, y que las iglesias satélites y los ministerios de caridad deben recibir sus ingresos de las ofrendas que se dan aparte del diezmo.
- D. En un mundo perfecto, yo estaría de acuerdo con eso, pero no vivimos en un mundo perfecto.
- E. Basado en una interpretación estricta, el alfolí es donde tú pones tu comida.
- F. Se podría decir que un alfolí es el lugar a donde ibas para tomar algo para comer. Podrías decir que un alfolí es donde te alimentas—así que deberías dar tu diezmo donde te alimentas, y es posible que ese lugar no sea tu iglesia local.

II. Debes reconocer que las iglesias hacen más que enseñar la Palabra.

- A. Una iglesia fomenta la camaradería y es una parte importante del crecimiento espiritual.
- B. Tú necesitas la madurez que viene por medio de la amistad con otros creyentes.
- C. Una buena iglesia local te ayuda en el crecimiento de tus hijos y les proporciona un lugar para que conozcan a otros niños cristianos.
- D. Ofrece consejería personal y consejería matrimonial.
- E. Tu pastor local te ayuda a lidiar con las penas y te apoya cuando estás pasando tiempos difíciles.
- F. Si eres un miembro de una buena iglesia local que está predicando la Palabra, ayudando a las viudas y a los huérfanos, y haciendo lo que se supone que una buena iglesia debe hacer, entonces debes diezmar en tu iglesia—sin lugar a dudas.

III. Desafortunadamente, yo no creo que la mayoría de las iglesias estén enseñando acerca de la gracia de Dios y predicando el verdadero Evangelio.

- A. La pregunta que me hacen con frecuencia, viene de la gente que está buscando una iglesia que enseñe acerca del amor de Dios y de la obra terminada de Jesucristo.
- B. Mucha gente asiste a iglesias que no consideran buenas, pero allí van porque se

sienten obligados o porque no tienen otras opciones. Quizá toda su familia asiste a esa iglesia en particular, o es la iglesia a la que siempre han asistido y no quieren cambiar.

- C. De hecho, muchas gentes están asistiendo a iglesias que predicán cosas que son totalmente contrarias al mensaje del Evangelio.
- D. Salen de la iglesia sintiéndose condenados y regañados—exactamente lo contrario a lo que se supone que la iglesia debe hacer.
- E. Estaría mal que yo te dijera que des tu diezmo en la iglesia local y que no le pusiera el requisito de que sea una *buena* iglesia local; una que está cubriendo las necesidades de sus miembros.

IV. Sí importa dónde plantas tu semilla.

- A. Algunas personas piensan que como Dios ve sus corazones cuando dan, ellos cosecharán un beneficio de lo que dan sin tener en cuenta lo que la iglesia hace con su dinero, pero eso no es verdad.
- B. Tú serías un agricultor muy pobre con esa clase de actitud.
- C. Tú no puedes esperar obtener los mismos resultados cuando echas tu semilla en el pavimento que cuando la plantas en tierra fértil.
- D. Además, cada vez que tú le das dinero a una iglesia o a un ministro, estás dando tu voto a favor de la manera como se comportan.
- E. Cada vez que le das dinero a una iglesia, estás apoyando lo que hace—sea bueno o malo—; por lo tanto es muy importante el lugar donde das tu dinero.
- F. No estoy diciendo que la iglesia tiene que ser perfecta—ninguna iglesia lo es.
- G. Quizá tu iglesia no se saca un diez en todo, pero están predicando la verdad y son una luz en la comunidad.
- H. En ese caso, yo te recomiendo que des tu diezmo allí porque tú necesitas lo que la iglesia local ofrece.
- I. Está mal que contribuyas con tu dinero para algo con lo que no estás de acuerdo, y que después vayas a recibir tu alimento espiritual de ministros a los que no apoyas.
- J. Es como comer en un restaurante y después pasarte al restaurante de enfrente para pagar por tu comida.
- K. Si no estás recibiendo alimento espiritual en tu iglesia local, entonces no deberías diezmar allí.

V. Así que dar donde eres alimentado no es la única pauta para diezmar, pero yo creo que debería ser la principal.

- A. Quizá las viudas y los huérfanos no te ministran a ti, pero es virtuoso dar y apoyarlos.
- B. Podría clasificarse como donativos de caridad.
- C. También hay donativos que son para la obra misionera.
- D. Así que no todo lo que das debería ir a donde te alimentas, pero sí la mayor parte.

VI. La iglesia local es la columna vertebral del cuerpo, y lo mejor para ti es que asistas a una buena iglesia local donde puedas dar tu diezmo—pero no des tu diezmo en una iglesia muerta.

- A. En primer lugar, si estás en una iglesia muerta entonces ¡salte!
- B. Busca hasta que encuentres una iglesia que esté predicando el Evangelio y después da tu diezmo en esa iglesia y usa tus ofrendas para ayudar a otras partes del cuerpo de Cristo.
- C. Si por alguna razón no puedes encontrar una buena iglesia local o no puedes salirte de la iglesia muerta en la que estás, entonces, por lo menos, no deberías dar todo tu dinero allí.

VII. Este principio de dar donde te alimentas espiritualmente es muy simple, y resolvería muchos problemas si los creyentes lo siguieran.

- A. Los predicadores que están mintiendo y manipulando a la gente para obtener su dinero en realidad no están alimentando al cuerpo de Cristo.
- B. Se les acabaría el negocio si dejáramos de darles dinero.
- C. Entonces la gente que verdaderamente está alimentando a los cristianos estaría recibiendo todos los recursos y tendríamos una abundancia de recursos.
- D. Las iglesias buenas no tendrían que lavar carros ni vender comida para recaudar fondos.

VIII. Dar donde eres alimentado también marcará una diferencia para ti.

- A. El rendimiento de lo que das va a depender en cierto grado de lo fértil que es la tierra en la que estás sembrando,
- B. Si tú le das a una iglesia o ministerio que en realidad no está llevando a cabo la obra del Señor, entonces vas a obtener un rendimiento mínimo.
- C. Cuando tú plantas tu semilla en un lugar que es fructífero y que está ministrando la Palabra de Dios, entonces vas a recibir un mejor rendimiento.

IX. De hecho en una ocasión a mí me abordó una mujer que tenía una carta personal que decía: *Estimada Estela*—o cualquiera que fuera el nombre—*Dios me levantó a las tres de la mañana y me dio tu nombre y me dijo que te dijera que si me mandas \$1,000.00 dólares, todas las gentes por las que estás orando serán salvas.*

- A. La carta continuaba con promesas de sanidad, prosperidad, y liberación si ella mandaba algo de dinero.
- B. Ella era una mujer pobre, y me dijo que apenas si había juntado \$1,000.00, pero que no estaba segura si debería darlos.
- C. Por otra parte se sentía obligada porque la carta era personal y el ministro decía que Dios lo había despertado a las tres de la mañana con un mensaje especial para ella.
- D. Ella dijo: “¿qué debo hacer?” Yo tomé la carta y la despedacé. Tuve que explicarle que esa misma carta producida por una computadora probablemente había sido enviada a miles de personas.
- E. Pero la razón por la que esos sinvergüenzas mandan ese tipo de cartas es que los cristianos verdaderamente responden mandando dinero.
- F. No me gusta decirlo, pero yo creo que gran parte de las donaciones en el cuerpo de Cristo es en respuesta al ruego o a alguna otra clase de coerción emocional.
- G. Es posible que algo bueno pueda resultar de esa clase de donativos porque Dios puede usar cualquier cosa, pero esas prácticas están mal. Dar porque estás en una situación desesperada y alguien dijo que Dios satisfará tus necesidades es un principio que no es santo.
- H. En cierto sentido, es como tratar de comprar un milagro.

X. El libro de Hechos relata una anécdota acerca de un hombre llamado Simón que había tratado de hacer lo mismo.

- A. Simón había sido un mago en Samaria, pero él había sido vuelto a nacer cuando escuchó a Felipe predicar el Evangelio.
- B. Más adelante, Pedro y Juan fueron a Samaria y oraron para que la gente recibiera al Espíritu Santo.
- C. Simón vio que la gente estaba recibiendo el don de hablar en lenguas cuando Pedro y Juan oraban y les imponían las manos.
- D. Simón también quería poder imponer las manos en las personas y hacer que recibieran al Espíritu Santo, así que le ofreció dinero a Pedro para que le diera el mismo don.
- E. Aparentemente, parece que ése era un buen deseo, pero Pedro reaccionó de manera diferente:

Entonces Pedro le dijo: Que tu plata perezca contigo, porque pensaste que podías obtener el don de Dios con dinero. No tienes parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios. Porque veo que estás en hiel de amargura y en cadena de iniquidad.

HECHOS 8:20-21 Y 23 LBLA

- i. No estoy seguro si estar en **“hiel de amargura y en cadena de iniquidad”** significa que Simón en realidad nunca fue vuelto a nacer, o si su corazón estaba equivocado, pero en cualquier caso no es algo bueno.
- F. Esto muestra que nuestro corazón no está bien si estamos tratando de comprar las bendiciones de Dios.
- G. Al mismo tiempo, es posible estar en el proceso de creerle a Dios por un milagro, y es posible que renunciar a algo de tu dinero sea un paso de fe para ti.
- H. ¿Te das cuenta?, no es dar dinero lo que hace que el milagro suceda—es dar un paso de fe.

XI. Cuando Jamie y yo nos acabábamos de cambiar a Colorado Springs, un hombre le dio a nuestro ministerio un edificio y después vino a trabajar para nosotros por unos seis meses.

- A. En ese entonces, acostumbrábamos mandar nuestras enseñanzas en casetes.
- B. Él se dio cuenta de que llenábamos tantos pedidos de casetes como podíamos durante unas semanas,
- C. Pero después se nos acababa el dinero y teníamos que esperar una o dos semanas más para tener dinero otra vez y obtener otro pedido de casetes vírgenes. Después duplicábamos más enseñanzas y volvíamos a surtir los pedidos.
- D. Cuando él se dio cuenta de lo que estaba sucediendo, me preguntó por qué no le decía a la gente que el ministerio necesitaba urgentemente más recursos económicos.
- E. Él me dijo que había regalado \$25,000.00 dólares el año anterior, y que antes de dar siempre le preguntaba a Dios dónde quería que mandara el dinero.
- F. Él me dijo que yo fui la primera persona que se le venía a la mente cada vez que oraba porque nuestro ministerio le había ayudado a transformar su vida, pero que no nos dio porque yo nunca había pedido.
- G. ¿Sabes a quién le dio? Le dio a un ministro de la televisión que siempre estaba rogando para que le dieran dinero y siempre estaba diciéndole a la gente que iba a dejar de televisar su programa si no daban.

XII. Mucho tiempo después a mí me pidieron que fuera de invitado a la cadena televisiva de ese mismo ministro y el encargado de su ministerio me enseñó un cuarto lleno de cientos de miles de cartas metidas en sobres y apiladas.

- A. Las cartas hablaban de una crisis financiera inminente si la gente no daba.
- B. Enviaban esas cartas en lapsos de seis meses, y ya habían imprimido “cartas de crisis” para cubrir por adelantado dos años.
- C. *¡Todavía ni tenían una crisis!* Todo eso eran mentiras y manipulación.
- D. La gente que está usando la manipulación realmente no está en armonía con Dios.
- E. No estoy diciendo que no son vueltos a nacer, sino que son carnales.

XIII. Un grupo publicitario me abordó en una ocasión y me garantizó que podían recaudar un millón de dólares mandando cartas.

- A. Ellos empezaron a hablarme del color de tinta al que la gente responde, el tipo de letra que deberíamos usar, y cómo deberíamos subrayar ciertas frases.
- B. Era toda una ciencia.
- C. También me platicaron cómo habían recaudado \$20 millones de dólares para otro cliente unos cuantos meses atrás usando las mismas técnicas.
- D. Yo dije: “Pues bien, por supuesto que podríamos usar \$20 millones. Pero ¿qué van a decir? ¿Qué van a hacer?”
- E. Así que empezaron a decir cómo iban a usar fotos de niños con vientres inflamados y con moscas caminando por todo su cuerpo. Después iban a decir que nosotros apoyamos orfanatos y cosas por el estilo.
- F. Yo dije: “Pero yo no apoyo a ningún orfanato”. “Tampoco el hombre para el que recaudamos los \$20 millones”, dijeron.
- G. Les dije que no estaba interesado en usar prácticas deshonestas.
- H. Ellos argumentaron que una vez que tuviera el dinero yo podría usarlo como quisiera. Pero yo no iba a transigir. Mi integridad es más importante para mí que obtener millones de dólares, así que los despaché.

XIV. Algunas veces, está bien dar cuando algo te toca emocionalmente, pero no permitas que ésa sea la motivación principal en el trasfondo de lo que das.

- A. Da de tus primicias, y da donde te alimentas espiritualmente.
- B. Dales a las personas que verdaderamente te han influenciado.
- C. Si el cuerpo de Cristo empezara a hacer eso, entonces la gente que verdaderamente está ministrando la Palabra de Dios tendrían una gran abundancia, y los delincuentes tendrían que arrepentirse o dejar el ministerio.
- D. También se incrementaría la cosecha que recibes de lo que das—porque así como el agricultor obtiene una cosecha más grande si siembra en tierra fértil, lo que tú das obtiene mejores

— GUÍA PARA EL MAESTRO —

1. Muchas gentes están confundidas en cuanto a dónde deben dar sus diezmos y sus ofrendas, o la manera como deberían ser utilizados. Las Escrituras dicen: “**Traed todo el diezmo al alfolí**” (Malaquías 3:10). En el Antiguo Testamento, el diezmo se les daba a los ministros; así es como Dios sustentaba a los ministros que estaban haciendo la obra de Dios. La mayoría de los pastores enseñan que el alfolí es tu iglesia local, y que las iglesias satélites y los ministerios de caridad deben recibir sus ingresos de las ofrendas que se dan aparte del diezmo. En un mundo perfecto, yo estaría de acuerdo con eso, pero no vivimos en un mundo perfecto. Se podría decir que un alfolí es el lugar a donde ibas para tomar algo para comer. Podrías decir que un alfolí es donde te alimentas—así que deberías dar tu diezmo donde te alimentas, y es posible que ese lugar no sea tu iglesia local.

1a. Lee Malaquías 3:10. ¿A dónde se debe llevar todo el diezmo?

Al Alfolí.

1b. El alfolí es un lugar donde:

A. Te duermes.

B. Recibes dinero.

C. Te alimentas.

D. Todas las respuestas anteriores

E. Ninguna de las respuestas anteriores.

2. Sin embargo, tenemos que reconocer que las iglesias hacen más que enseñar la Palabra. Una iglesia fomenta la camaradería y es una parte importante del crecimiento espiritual. Tú necesitas la madurez que viene por medio de la amistad con otros creyentes. Una buena iglesia local te ayuda en el crecimiento de tus hijos y les proporciona un lugar para que conozcan a otros niños cristianos. Ofrece consejería personal y consejería matrimonial. Tu pastor local te ayuda a lidiar con las penas y te apoya cuando estás pasando tiempos difíciles. Si eres un miembro de una buena iglesia local que está predicando la Palabra, ayudando a las viudas y a los huérfanos, y haciendo lo que se supone que una buena iglesia debe hacer, entonces debes diezmar en tu iglesia—sin lugar a dudas.

2a. Si estás en una buena iglesia local, que está predicando la Palabra, ayudando a las viudas y a los huérfanos, y haciendo lo que se supone que una buena iglesia debe hacer, ¿Qué debes hacer?

Debes diezmar en tu Iglesia.

3. Desafortunadamente, yo no creo que la mayoría de las iglesias estén enseñando acerca de la gracia de Dios y predicando el verdadero Evangelio. La pregunta que me hacen con frecuencia, viene de la gente que está buscando una iglesia que enseñe acerca del amor de Dios y de la obra terminada de Jesucristo. Mucha gente asiste a iglesias que no consideran buenas, pero allí van porque se sienten obligados o porque no tienen otras opciones. Quizá

toda su familia asiste a esa iglesia en particular, o es la iglesia a la que siempre han asistido y no quieren cambiar. De hecho, muchas gentes están asistiendo a iglesias que predicán cosas que son totalmente contrarias al mensaje del Evangelio. Salen de la iglesia sintiéndose condenados y regañados—exactamente lo contrario a lo que se supone que la iglesia debe hacer. Estaría mal que yo te dijera que des tu diezmo en la iglesia local y que no le pusiera el requisito de que sea una *buena* iglesia local; una que está cubriendo las necesidades de sus miembros.

4. Sí importa dónde plantas tu semilla. Algunas personas piensan que como Dios ve sus corazones cuando dan, ellos cosecharán un beneficio de lo que dan sin tener en cuenta lo que la iglesia hace con su dinero, pero eso no es verdad. Tú serías un agricultor muy pobre con esa clase de actitud. Tú no puedes esperar obtener los mismos resultados cuando echas tu semilla en el pavimento que cuando la plantas en tierra fértil. Además, cada vez que tú le das dinero a una iglesia o a un ministro, estás dando tu voto a favor de la manera como se comportan. Cada vez que le das dinero a una iglesia, estás apoyando lo que hace—sea bueno o malo—; por lo tanto es muy importante el lugar donde das tu dinero. No estoy diciendo que la iglesia tiene que ser perfecta—ninguna iglesia lo es. Quizá tu iglesia no se saca un diez en todo, pero están predicando la verdad y son una luz en la comunidad. En ese caso, yo te recomiendo que des tu diezmo allí porque tú necesitas lo que la iglesia local ofrece. Está mal que contribuyas con tu dinero para algo con lo que no estás de acuerdo, y que después vayas a recibir tu alimento espiritual de ministros a los que no apoyas. Es como comer en un restaurante y después pasarte al restaurante de enfrente para pagar por tu comida. No, tú pagas tu cuenta donde comiste—y tú deberías dar tu diezmo donde te alimentan. Si no estás recibiendo alimento espiritual en tu iglesia local, entonces no deberías diezmar allí.

- 4a. ¿Por qué es importante el lugar dónde plantas tu semilla?
Tú no puedes esperar obtener los mismos resultados cuando echas tu semilla en el pavimento que cuando la plantas en tierra fértil. Además, cada vez que tú le das dinero a una iglesia o a un ministro, estás dando tu voto a favor de la manera como se comportan. Cada vez que le das dinero a una iglesia, estás apoyando lo que hace—sea bueno o malo)
- 4b. Contribuir con tu dinero para algo con lo que no estás de acuerdo, y que después vayas a recibir tu alimento espiritual de ministros a los que no apoyas está_____.
Mal.
- 4c. Verdadero o Falso: Aunque no estés recibiendo alimento espiritual en tu iglesia local, debes diezmar allí.
Falso.

5. Así que dar donde eres alimentado no es la única pauta para diezmar, pero yo creo que debería ser la principal. Quizá las viudas y los huérfanos no te ministran a ti, pero es virtuoso dar y apoyarlos—eso podría clasificarse como donativos de caridad. También hay donativos que son para la obra misionera. Así que no todo lo que das debería ir a donde te alimentas, pero sí la mayor parte.

- 5a. ¿Por qué dar todo tu dinero donde eres alimentado no es la única pauta para diezmar?

Porque debes también dar donativos de caridad, que apoyan a las viudas a y a los huérfanos, y también debes de hacer donativos para la obra misionera.

6. La iglesia local es la columna vertebral del cuerpo, y lo mejor para ti es que asistas a una buena iglesia local donde puedas dar tu diezmo—pero no des tu diezmo en una iglesia muerta. En primer lugar, si estás en una iglesia muerta entonces ¡salte! Busca hasta que encuentres una iglesia que esté predicando el Evangelio y después da tu diezmo en esa iglesia y usa tus ofrendas para ayudar a otras partes del cuerpo de Cristo. Si por alguna razón no puedes encontrar una buena iglesia local o no puedes salirte de la iglesia muerta en la que estás, entonces, por lo menos, no deberías dar todo tu dinero allí.

- 6a. ¿Qué debes de hacer si estás en una Iglesia muerta?

¡Salirme!

7. Este principio de dar donde te alimentas espiritualmente es muy simple, y resolvería muchos problemas si los creyentes lo siguieran. Los predicadores que están mintiendo y manipulando a la gente para obtener su dinero en realidad no están alimentando al cuerpo de Cristo. Se les acabaría el negocio si dejáramos de darles dinero. Tendrían que inventar otra estratagema y hacer otra cosa con sus vidas. Entonces la gente que verdaderamente está alimentando a los cristianos estaría recibiendo todos los recursos y tendríamos una abundancia de recursos. Las iglesias buenas no tendrían que lavar carros ni vender comida para recaudar fondos.

- 7a. ¿Qué tendrían los creyentes si dieran en donde son alimentados?

Una abundancia de recursos.

8. Dar donde eres alimentado también marcará una diferencia para ti. El rendimiento de lo que das va a depender en cierto grado de lo fértil que es la tierra en la que estás sembrando, Si tú le das a una iglesia o ministerio que en realidad no está llevando a cabo la obra del Señor, entonces vas a obtener un rendimiento mínimo. Cuando tú plantas tu semilla en un lugar que es fructífero y que está ministrando la Palabra de Dios, entonces vas a recibir un mejor rendimiento.

- 8a. Cuando tú plantas tu semilla en un lugar que es fructífero y que está ministrando la Palabra de Dios, ¿qué clase de rendimiento vas a recibir?

- A. Un rendimiento mínimo.
- B. Un rendimiento rápido.
- C. El mismo rendimiento.
- D. Un rendimiento repentino.
- E. Un mejor rendimiento.**

9. De hecho en una ocasión a mí me abordó una mujer que tenía una carta personal que decía: *Estimada Estela*—o cualquiera que fuera el nombre—*Dios me levantó a las tres de la mañana y me dio tu nombre y me dijo que te dijera que si me mandas \$1,000.00 dólares, todas las gentes por las que estás orando serán salvas.* La carta continuaba con promesas de sanidad, prosperidad, y liberación si ella mandaba algo de dinero. Ella era una mujer pobre, y me dijo que apenas si había juntado \$1,000.00, pero que no estaba segura si debería darlos. Por otra parte se sentía obligada porque la carta era personal y el ministro decía que Dios lo había despertado a las tres de la mañana con un mensaje especial para ella. Ella dijo: “¿qué debo hacer?” Yo tomé la carta y la despedacé. Tuve que explicarle que esa misma carta producida por una computadora probablemente había sido enviada a miles de personas. Pero la razón por la que esos sinvergüenzas mandan ese tipo de cartas es que los cristianos verdaderamente responden mandando dinero. No me gusta decirlo, pero yo creo que gran parte de las donaciones en el cuerpo de Cristo es en respuesta al ruego o a alguna otra clase de coerción emocional. Es posible que algo bueno pueda resultar de esa clase de donativos porque Dios puede usar cualquier cosa, pero esas prácticas están mal. Si aprendiéramos las directrices bíblicas que nos dicen cuándo y por qué dar, entonces mataríamos de hambre a los charlatanes. Dar porque estás en una situación desesperada y alguien dijo que Dios satisfará tus necesidades es un principio que no es santo. En cierto sentido, es como tratar de comprar un milagro.

- 9a. Dar porque estás en una situación desesperada, y alguien dijo que Dios satisfará tus necesidades es en cierto sentido como:

Tratar de comprar un milagro.

10. Al respecto, el libro de Hechos relata una anécdota acerca de un hombre llamado Simón que había tratado de hacer lo mismo. Simón había sido un mago en Samaria, pero él había sido vuelto a nacer cuando escuchó a Felipe predicar el Evangelio. Más adelante, Pedro y Juan fueron a Samaria y oraron para que la gente recibiera al Espíritu Santo. Simón vio que la gente estaba recibiendo el don de hablar en lenguas cuando Pedro y Juan oraban y les imponían las manos. Simón también quería poder imponer las manos en las personas y hacer que recibieran al Espíritu Santo, así que le ofreció dinero a Pedro para que le diera el mismo don. Aparentemente, parece que ése era un buen deseo, pero Pedro reaccionó de manera diferente:

Tu dinero perezca contigo, porque has pensado que el don de Dios se obtiene con dinero. No tienes tú parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios... porque en hiel de amargura y en prisión de maldad veo que estás.

HECHOS 8:20-21 Y 23. LBLA

No estoy seguro si estar en “**hiel de amargura y en prisión de maldad**” significa que Simón en realidad nunca fue vuelto a nacer, o si su corazón estaba equivocado, pero en cualquier caso no es algo bueno. Esto muestra que nuestro corazón no está bien si estamos tratando de comprar las bendiciones de Dios. Al mismo tiempo, es posible estar en el proceso de creerle a

Dios por un milagro, y es posible que renunciar a algo de tu dinero sea un paso de fe para ti. ¿Te das cuenta?, no es dar dinero lo que hace que el milagro suceda—es dar un paso de fe.

- 10a. Lee Hechos 8:20-21 y 23. ¿Qué sucedió cuando Simón el mago ofreció dinero para comprar el don de imponer las manos y recibir el Espíritu Santo?
- A. Pedro lo reprendió.**
 - B. Pedro lo corrigió.
 - C. Pedro aceptó el dinero pero no le dio el don.
 - D. Todas las respuestas anteriores.
 - E. Ninguna de las respuestas anteriores.
- 10b. Si tú estás en el proceso de creerle a Dios por un milagro, ¿cuál es la manera correcta de dar dinero?
- Si es un paso de fe.**

11. Cuando Jamie y yo nos acabábamos de cambiar a Colorado Springs, un hombre le dio a nuestro ministerio un edificio y después vino a trabajar para nosotros por unos seis meses. En ese entonces, acostumbrábamos mandar nuestras enseñanzas en casetes. Él se dio cuenta de que llenábamos tantos pedidos de casetes como podíamos durante unas semanas, pero después se nos acababa el dinero y teníamos que esperarnos una o dos semanas más para tener dinero otra vez y obtener otro pedido de casetes vírgenes. Cuando él se dio cuenta de lo que estaba sucediendo, me preguntó por qué no le decía a la gente que el ministerio necesitaba urgentemente más recursos económicos. Él me dijo que había regalado \$25,000.00 dólares el año anterior, y que antes de dar siempre le preguntaba a Dios dónde quería que mandara el dinero. Él me dijo que yo fui la primera persona que se le venía a la mente cada vez que oraba porque nuestro ministerio le había ayudado a transformar su vida, pero que no nos dio porque yo nunca había pedido. ¿Sabes a quién le dio? Le dio a un ministro de la televisión que siempre estaba rogando para que le dieran dinero y siempre estaba diciéndole a la gente que iba a dejar de televisar su programa si no daban.

12. Mucho tiempo después a mí me pidieron que fuera de invitado a la cadena televisiva de ese mismo ministro y el encargado de su ministerio me enseñó un cuarto lleno de cientos de miles de cartas metidas en sobres y apiladas. Las cartas hablaban de una crisis financiera inminente si la gente no daba. Enviaban esas cartas en lapsos de seis meses, y ya habían imprimido “cartas de crisis” para cubrir por adelantado dos años. ¡*Todavía ni tenían una crisis!* Todo eso eran mentiras y manipulación. La gente que está usando la manipulación realmente no está en armonía con Dios. No estoy diciendo que no son vueltos a nacer, sino que son carnales.

- 12a. Los ministros que usan manipulación para obtener dinero _____.
- No están en armonía con Dios y son carnales.**

13. Un grupo publicitario me abordó en una ocasión y me garantizó que podían recaudar un millón de dólares mandando cartas. Ellos empezaron a hablarme del color de tinta al que

la gente responde, el tipo de letra que deberíamos usar, y cómo deberíamos subrayar ciertas frases; era toda una ciencia. También me platicaron cómo habían recaudado \$20 millones de dólares para otro cliente unos cuantos meses atrás usando las mismas técnicas. Yo dije: “Pues bien, por supuesto que podríamos usar \$20 millones. Pero ¿qué van a decir? ¿Qué van a hacer?” Contestaron: “Déjenos eso a nosotros”. “No”, contesté, “necesito saber qué van a decir”. Así que empezaron a decir cómo iban a usar fotos de niños con vientres inflamados y con moscas caminando por todo su cuerpo. Después iban a decir que nosotros apoyamos orfanatos y cosas por el estilo. Yo dije: “Pero yo no apoyo a ningún orfanato”. “Tampoco el hombre para el que recaudamos los \$20 millones”, dijeron. Les dije que no estaba interesado en usar prácticas deshonestas. Ellos argumentaron que una vez que tuviera el dinero yo podría usarlo como quisiera. Pero yo no iba a transigir. Mi integridad es más importante para mí que obtener millones de dólares, así que los despaché.

14. Algunas veces, está bien dar cuando algo te toca emocionalmente, pero no permitas que ésa sea la motivación principal en el trasfondo de lo que das. Da de tus primicias, y da donde te alimentas espiritualmente. Dales a las personas que verdaderamente te han influenciado. Si el cuerpo de Cristo empezara a hacer eso, entonces la gente que verdaderamente está ministrando la Palabra de Dios tendrían una gran abundancia, y los delincuentes tendrían que arrepentirse o dejar el ministerio. También se incrementaría la cosecha que recibes de lo que das—porque así como el agricultor obtiene una cosecha más grande si siembra en tierra fértil, lo que tú das obtiene mejores resultados si lo plantas en un ministerio que está llevando a cabo la obra del reino.

14a. ¿Está bien dar, algunas veces, cuando algo te toca emocionalmente?

Sí.

14b. Debes dar donde te alimentas espiritualmente, pero debes dar de, ¿qué?

A. De tu abundancia.

B. De tus primicias.

C. De tu cartera.

D. De lo que te sobra.

PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO

1. Lee Malaquías 3:10. ¿A dónde se debe llevar todo el diezmo?

2. El alfolí es el lugar donde:

- A. Te duermes.
- B. Recibes dinero.
- C. Te alimentas.
- D. Todas las respuestas anteriores.
- E. Ninguna de las respuestas anteriores.

3. Si estás en una buena iglesia local, que está predicando la Palabra, ayudando a las viudas y a los huérfanos, y haciendo lo que se supone que una buena iglesia debe hacer, ¿qué debes hacer?

4. ¿Por qué es importante el lugar en donde plantas tu semilla?

5. Contribuir con tu dinero para algo con lo que no estás de acuerdo, y que después vayas a recibir tu alimento espiritual de ministros a los que no apoyas está_____.

6. Verdadero o Falso: Aunque no estés recibiendo alimento espiritual en tu iglesia local, debes diezmar allí.

7. ¿Por qué dar todo tu dinero donde eres alimentado no es la única pauta para diezmar?

8. ¿Qué debes hacer si estás en una Iglesia muerta?

9. ¿Qué tendrían los creyentes si dieran en donde son alimentados?

10. Cuando tú plantas tu semilla en un lugar que es fructífero y que está ministrando la Palabra de Dios, ¿qué clase de rendimiento vas a recibir?

- A. Un rendimiento mínimo.
- B. Un rendimiento rápido.
- C. El mismo rendimiento.
- D. Un rendimiento repentino.
- E. Un mejor rendimiento.

11. Dar porque estás en una situación desesperada, y porque alguien dijo que si lo haces Dios satisfará tus necesidades, es en cierto sentido como:

12. Lee Hechos 8:20-21 y 23. ¿Qué sucedió cuando Simón el mago ofreció dinero para comprar el don de imponer las manos y recibir el Espíritu Santo?

- A. Pedro lo reprendió.
- B. Pedro lo corrigió.
- C. Pedro aceptó el dinero pero no le dio el don.
- D. Todas las respuestas anteriores.
- E. Ninguna de las respuestas anteriores.

13. Si tú estás en el proceso de creerle a Dios por un milagro, ¿cuál es la manera correcta de dar dinero?

14. Los ministros que usan manipulación para obtener dinero _____.

15. ¿Está bien dar, algunas veces, cuando algo te toca emocionalmente?

16. Debes de dar donde te alimentas espiritualmente, pero debes dar de, ¿qué?
- A. De tu abundancia.
 - B. De tus primicias.
 - C. De tu cartera.
 - D. De lo que te sobra.
 - E. De tus impuestos.

—RESPUESTAS—

1. Al Alfolí.
2. C. Te alimentas.
3. Debes diezmar en tu Iglesia.
4. Tú no puedes esperar obtener los mismos resultados cuando echas tu semilla en el pavimento que cuando la plantas en tierra fértil. Además, cada vez que tú le das dinero a una iglesia o a un ministro, estás dando tu voto a favor de la manera como se comportan. Cada vez que le das dinero a una iglesia, estás apoyando lo que hace—sea bueno o malo.
5. Mal.
6. Falso.
7. Porque debes también dar donativos de caridad, que apoyan a las viudas a y a los huérfanos, y también debes de hacer donativos para la obra misionera.
8. ¡Salirme!
9. Una abundancia de recursos.
10. E. Un mejor rendimiento.
11. Tratar de comprar un milagro.
12. A. Pedro lo reprendió.
13. Si es un paso de fe.
14. No están en armonía con Dios y son carnales.
15. Sí.
16. B. De tus primicias.

—VERSÍCULOS—

MALAQÚAS 3:10 Biblia de las Américas.

Traed todo el diezmo al alfolí, para que haya alimento en mi casa; y ponedme ahora a prueba en esto —dice el Señor de los ejércitos— si no os abriré las ventanas del cielo, y derramaré para vosotros bendición hasta que sobreabunde.

HECHOS 8:20-21 Biblia de las Américas.

Entonces Pedro le dijo: Que tu plata perezca contigo, porque pensaste que podías obtener el don de Dios con dinero. [21] No tienes parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios.

HECHOS 8:23 Biblia de las Américas.

Porque veo que estás en hiel de amargura y en cadena[a] de iniquidad.

LA ASOCIACIÓN



Uno de los versículos más conocidos en cuanto a la prosperidad es la declaración que el apóstol Pablo le dirigió a los Filipenses, que dice "...mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta". Con frecuencia, tú escuchas que este versículo se enseña como si fuera para todas las personas sobre la faz de la tierra. Es verdad que Dios quiere suplir todas tus necesidades, y que hay muchos versículos que hablan acerca de eso—por ejemplo los que hablan de cómo Dios provee para los pájaros del cielo y los lirios del campo—pero Pablo escribió este versículo en particular refiriéndose a la gente que se había asociado con él para la expansión del Evangelio. Él estaba hablando acerca de la bendición especial que hay en la asociación. Un poco antes en esa carta, Pablo dijo:

Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros, siempre en todas mis oraciones rogando con gozo por todos vosotros, por vuestra comunión en el Evangelio, desde el primer día hasta ahora.

FILIPENSES 1:3-5

La palabra que se tradujo como *comunión* en este versículo se tomó de la palabra griega *koinonia*, y literalmente significa "asociación". Pablo le estaba agradeciendo a los Filipenses por su asociación con el Evangelio. Ellos eran personas que le habían dado a Pablo en una medida mayor que cualquier otra iglesia lo había hecho. Pablo mencionó específicamente cuántos deseos tenían de cuidar de él y de proveer a sus necesidades. Él dijo:

En gran manera me gocé en el Señor de que ya al fin habéis revivido vuestro cuidado de mí; de lo cual también estabais solícitos, pero os faltaba la oportunidad.

FILIPENSES 4:10

Los Filipenses fueron colaboradores constantes de Pablo mientras él viajaba de un lugar a otro predicando las Buenas Nuevas. Ellos estaban ayudándole a llevar el Evangelio a otros lugares alrededor del mundo. Cuando él dijo que estaban solícitos pero que les faltó oportunidad, él estaba diciendo que no siempre sabían a dónde deberían mandar el dinero. Pablo había sido arrestado en Jerusalén, encerrado en la prisión, sufrió naufragio en camino a su proceso de juicio en Roma. Básicamente, su lugar de residencia cambió constantemente durante un período de tres años. Ellos no tenían los medios de comunicación para saber exactamente dónde estaba Pablo, así que "les faltaba oportunidad" para dar. Pero en el momento en que escucharon que Pablo estaba en Roma, mandaron ropa, dinero, y cosas para que estudiara. Fueron solícitos para ayudarlo, pero no se estaba alegrando por ellos solamente porque habían cuidado de él.

No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

FILIPENSES 4:11-13

Pablo dijo que él había aprendido a vivir en la estrechez o en la abundancia. Él estaba regocijándose porque él vio la disposición que tenían para dar, y él sabía que al apoyarlo en realidad le estaban dando a Dios. Él vio que sus donativos harían que Dios derramara una bendición sobre ellos y que resultaría en un rendimiento al cien por uno. Él continuó diciendo:

Sin embargo, bien hicisteis en participar conmigo en mi tribulación. Y sabéis también vosotros, oh filipenses, que al principio de la predicación del evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino vosotros solos.

FILIPENSES 4:14-15

Cuando él dice *participar*, Pablo está hablando de su manera de dar recursos económicos. Lo increíble aquí es que Pablo dice que ninguna otra iglesia le estaba dando dinero para ayudar a la predicación del Evangelio—¡sólo los filipenses! Pablo y sus acompañantes estaban en peligro constante, y enfrentaban mucha persecución y sufrían para predicar la Buena Nueva; sin embargo ninguna de las otras iglesias que Pablo había fundado lo estaba apoyando en su labor. Yo pienso que eso es trágico.

Parece ser que la gente le daba a Pablo únicamente cuando él estaba en sus pueblos predicando. Lo alimentaban y le daban hospedaje, pero en cuanto partía volvía a vérselas por sí solo. Así que cada vez que iba a un lugar nuevo él tenía que empezar de nuevo a generar recursos económicos. Yo no creo que Pablo mereciera verse en la necesidad de escatimar los centavos de esa manera. La gente debería haber estado tan agradecida por lo que Dios estaba haciendo por medio de él que debieron haber cuidado de él sin importar en dónde estaba: pero solamente los filipenses bendecían a Pablo después de que partía. Puedes ver por qué Pablo se sentía agradecido cada vez que se acordaba de los filipenses y de la manera como le ayudaron a establecer iglesias en otras áreas.

Pues aun a Tesalónica me enviasteis una y otra vez para mis necesidades. No es que busque dádivas, sino que busco fruto que abunde en vuestra cuenta.

FILIPENSES 4:16-17

“Una y otra vez” significa que le mandaron dinero a Pablo más de una vez. También esto es algo bueno, porque el ministerio de Pablo no fue bien recibido en Tesalónica. En resumidas cuentas a él lo corrieron del pueblo. Así que si no hubiera sido por la ayuda económica de los filipenses, es posible que él no hubiera podido continuar su obra allí. Sus donativos no estaban beneficiando únicamente a Pablo en lo personal; estaban ayudando a establecer el reino de Dios en el exterior, y Pablo se regocijaba porque él sabía que Dios da prosperidad para ayudar a establecer Su pacto. Pablo comprendía que sus donativos resultarían en un rendimiento sobrenatural—porque Dios le da semilla a los que siembran. Pablo habló de cómo sus donativos le habían proporcionado abundancia, y después dijo:

Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

FILIPENSES 4:19

No cabe duda de que Dios se deleita en la prosperidad de sus siervos, y que él envía sol y lluvia sobre los justos y los injustos por igual.¹ Dios desea bendecir por igual tanto a los creyentes como a los incrédulos, pero este versículo en particular está hablando de la gente que se había asociado con Pablo para compartir el Evangelio y que estaban ayudando a establecer el pacto de Dios sobre la tierra. No le estaban dando a Pablo solamente porque estaban recibiendo de él. Estaban dando cuando Pablo estaba bendiciendo a la gente en las afueras de su ciudad, y ellos no estaban recibiendo nada a cambio. En lenguaje moderno, podrías decir que no estaban dando solamente para obtener libros y videos—estaban dando para la obra misionera.

Este versículo está hablando de la bendición especial para aquellos que se convierten en socios para la difusión del Evangelio, lo cual significa que si verdaderamente quieres ser bendecido, entonces asóciate con un ministerio que tenga grandes metas y que esté haciendo una buena labor predicando el Evangelio. La manera como Dios le da dinero a un ministerio es dándole dinero a los creyentes que lo apoyan. Para que el dinero llegue al ministerio, primero tiene que pasar por las manos de los creyentes—“y conforme el dinero pasa, habrá suficiente de sobra para ti”. Así que una de las mejores maneras para prosperar es encontrar un ministerio al que Dios haya ungido poderosamente y asociarse con él.

Yo no podría proveer el equivalente a una semana del ingreso que es necesario para operar nuestro ministerio. Se requiere del apoyo de nuestros socios para cubrir nuestras necesidades económicas y para poder hacer lo que Dios nos ha llamado a hacer. Yo sé que nuestros socios tienen que prosperar antes de que nuestro ministerio pueda prosperar, por lo tanto yo oro para que Dios bendiga a nuestros socios y que les dé abundancia, porque mi capacidad para cumplir con la voluntad de Dios depende directamente de que otras personas su unan conmigo y que se conviertan en socios. Todo el dinero que Dios necesita conseguir para nuestro ministerio primero tiene que venir por medio de nuestros socios. Lo mismo es verdad para otros ministerios.

Por eso Dios produce un fluir sobrenatural de dinero hacia tu vida cuando te comportas como un dador. Dios ya hizo la provisión para cada creyente, pero hay una unción especial para la gente que da para ayudar a la difusión del Evangelio. Cuando tú dices: “Quiero ayudar a esta iglesia para que transforme a nuestra ciudad. Quiero ayudar a esta persona para que vaya alrededor del mundo y que difunda el Evangelio”, entonces Dios te hará prosperar. Dios le da dinero a la gente que lo usará para hacer que el reino avance (Deuteronomio 8:18) y Él siempre da mucho más de lo que se necesita así que siempre queda bastante de sobra para el que da.

¹Véase, por ejemplo, Salmo 35:27, Mateo 5:45, y 3 Juan versículo 2.

Además de hacer que un flujo de recursos económicos pase por las manos de los socios, hay un beneficio adicional por asociarse con un ministerio. Las Escrituras dicen:

La dádiva del hombre le ensancha el camino y le lleva delante de los grandes.

PROVERBIOS 18:16

Yo pensaba que aquí se tomaba “dádiva” en el sentido de don o capacidad o la unción que Dios da. Yo creía que si usaba correctamente mi don para enseñar, por ejemplo, este don me abriría puertas y me llevaría ante la presencia de grandes hombres. Pero la palabra hebrea que se tradujo como dádiva es *matan*, y literalmente significa “obsequio”. Queda claro con base en otros usos que se encuentran en las Escrituras que esta palabra significa algún tipo de regalo monetario.² No está hablando de la unción en tu vida. Este versículo sencillamente dice que hasta en el ámbito natural, un regalo abre puertas.

El aspecto negativo de esto, podría hacerte pensar que esta clase de regalo es un soborno, pero también hay un aspecto positivo; un regalo no tiene que usarse de una manera negativa. Tú puedes alejar la ira con un regalo o ganar el favor de los demás. Los regalos también tienen un efecto en el ámbito espiritual. El dar, te abre puertas. Puede crear oportunidades y llevarte ante la presencia de gente poderosa. Esto es diferente de un soborno, y las Escrituras nos dan un ejemplo del regalo que se usa con esta connotación positiva.

El Antiguo Testamento dice que cuando la reina de Sabá oyó hablar de lo sabio y próspero que era Salomón, ella viajó a Jerusalén para presenciarlo por sí misma. Dice que fue con un séquito muy grande de camellos que llevaban especias, piedras preciosas, y “mucho oro”. La reina de Sabá estaba asombrada por lo que vio en la corte del Rey Salomón, y dijo:

Verdad es lo que oí en mi tierra de tus cosas y de tu sabiduría; pero yo no lo creía, hasta que he venido, y mis ojos han visto que ni aun se me dijo la mitad; es mayor tu sabiduría y bien, que la fama que yo había oído.

1 REYES 10:6-7

Salomón fue el hombre más sabio y rico sobre la faz de la tierra. La Biblia dice que gente de todas partes del mundo iban a verlo para conocer su sabiduría. Piensa al respecto. Hoy, si tú intentaras reunirte con el Presidente de los Estados Unidos o con el Primer Ministro de Israel, ¿crees que podrías entrar directamente a su oficina y sentarte? De ninguna manera; hay protocolos, y tú tienes que hacer fila. Yo creo que Salomón tuvo más fama y notoriedad que la que tú pudieras imaginarte que hoy en día tiene el líder de cualquier nación. Así que la reina de Sabá llevó regalos para ganarse la atención de Salomón y tener acceso a su presencia.

²Por ejemplo, Proverbios 15:27 y Proverbios 19:6

Y dio ella al rey ciento veinte talentos de oro, y mucha especiería, y piedras preciosas; nunca vino tan gran cantidad de especias, como la reina de Sabá dio al rey Salomón.

1 REYES 10:10

Un talento equivale a 75.5 libras, eso quiere decir que ella le dio a Salomón 9,000 libras, o 145,000 onzas, de oro. Con el precio de hoy en día de \$1,730 dólares por onza, ese oro valdría más de \$250 millones de dólares, y no hay manera de calcular cuánto valían sus otros regalos. Puedo garantizarte que un regalo de ese tamaño te va a abrir el camino. No sé qué tan larga era la fila de gente que estaba esperando para ver al rey Salomón, pero el regalo de la reina la llevó hasta adelante. No pasó solamente un poco de tiempo con él, ella comió con él y vio todas las diferentes facetas de su reino. La deducción es que ella pudo pasarse varios días con Salomón. No conocemos los detalles con exactitud, pero el regalo de la reina abrió una puerta. Le abrió el camino y la llevó ante el hombre más poderoso de su época—ése es el poder positivo de un regalo.

En un sentido espiritual, cuando tú das asociándote con un ministerio, eso te abre el camino a ti. Es como si empezaras a obtener el beneficio de la unción que está en ese ministerio. Tú terminarás tomando parte de los frutos del ministerio. Cuando tú te asocias con alguien que está predicando la Buena Nueva, entonces tú recibirás el beneficio de prosperar por su bendición. Aquí hay otra cuestión para considerar: te apuesto que la reina de Sabá pudo haber usado esos \$250 millones para cubrir necesidades en su propio reino. ¿Podrías imaginarte la longitud de la recua de camellos que debió haber necesitado para cargar todos esos artículos, más los soldados para custodiarla? Seguramente viajaron a Jerusalén con cientos de camellos y con un séquito del tamaño de un pequeño ejército. No pudo haber pasado desapercibido, y la gente en su reino probablemente se preguntaba a dónde iba con toda esa riqueza. Apuesto que algunas personas se ofendieron cuando escucharon que ella estaba planeando darle todo ese dinero a un rey que ya era el hombre más rico del planeta.

Estoy seguro que algunas personas estaban pensando: ¿Por qué darle tanto dinero al rey Salomón? ¿Piensa a cuánta gente pobre podría ayudar con ese dinero? Ella pudo haber transformado naciones con ese dinero. Ella pudo haber construido edificios y ayudado a los agricultores en todos los pueblos por los que pasara. Pero la reina de Sabá decidió que ella iba a usar ese dinero para descubrir cómo era que el rey Salomón había tenido tanto éxito manejando su reino; después ella podría aplicar ese conocimiento para mejorar su propio reino. Ella pasó de largo por donde estaban los mendigos y las ciudades que pudieron haber usado sus recursos y se los llevó al hombre más rico. Ella lo hizo porque quería tomar parte del éxito que Salomón estaba experimentando, y funcionó. Dice:

Y el rey Salomón dio a la reina de Sabá todo lo que ella quiso, y todo lo que pidió, además de lo que Salomón le dio. Y ella se volvió, y se fue a su tierra con sus criados.

1 REYES 10:13

Sería interesante saber cuánto le dio Salomón de su patrimonio real a la reina de Sabá. El siguiente versículo nos dice que Salomón recibía 666 talentos de oro anualmente, más las ganancias que obtenía de negocios y de los reyes de otras naciones que le pagaban impuestos—lo cual quiere decir que el regalo de la reina era solamente una fracción de los ingresos anuales del rey Salomón. Salomón era tan rico que ni siquiera contaba la plata; la aventaban a la calle y la trataban como adoquín. Él era increíblemente rico. Así que cuando leemos que Salomón le dio de su patrimonio real, yo creo que la reina de Sabá recibió más de parte de Salomón que lo que ella dio. Yo creo que ella se fue de Jerusalén con más dinero del que tenía cuando llegó.

Mientras la reina viajaba hacia Jerusalén, estoy seguro que muchos mendigos y reyes se preguntaban qué pensaba ella que iba a lograr al darle un regalo tan grande a un hombre que era extremadamente rico. Pero ella no estaba dando el regalo para ayudar a Salomón. Ella dio ese regalo para ayudarse a sí misma. Ella lo usó para ganarse la entrada y participar de la sabiduría, el favor, y la unción de Salomón—y ella acabó yéndose de Jerusalén con toda la riqueza que Salomón le dio. Así que en su viaje de regreso, ella todavía contaba con una gran cantidad de riqueza para usar en ayuda de los mendigos y los agricultores, pero también tenía sabiduría y unción que podía usar para edificar a toda su nación. Dar donativos de caridad hubiera sido una solución a corto plazo, pero usar la sabiduría y la unción para erradicar la carencia del reino era una solución a largo plazo.

No está mal darle a la gente que padece necesidad. De hecho, las Escrituras dicen que si tú ves a tu hermano tener necesidad y no lo ayudas, entonces el amor de Dios no mora en ti (1 Juan 3:17). Así que definitivamente se supone que debemos dar cuando vemos que la gente tiene necesidad, pero ésa no es la única razón para dar. Algunas veces, así como lo hizo la reina de Sabá, tú debes dar porque necesitas lo que una iglesia o un ministro pueden darte. Nosotros les decimos a nuestros estudiantes de la escuela Bíblica, “siembra donde quieres ir”. Dicho en otras palabras, si tú sientes un llamamiento a la obra misionera, entonces encuentra gente que esté haciendo una buena labor en esa área y apóyalos. Al asociarte con esas personas tú empezarás a participar de la unción y la experiencia que ellos tienen. La unción vendrá a tu vida y te ayudará a cumplir tu llamamiento.

Es como encontrar a alguien que ya llegó al destino a donde tú quieres viajar, y tú te le pegas para que te ayude a llegar allí. Encuentra a alguien que ha ido más lejos que tú, y entonces siembra en su vida para ayudarte a llegar al mismo lugar; eso es lo que la reina de Sabá hizo. Ella encontró a un hombre que tenía más favor, más sabiduría, y una riqueza mayor, y ella usó un regalo para obtener acceso a su presencia para poder obtener más sabiduría, riqueza, y favor para ella.

Es importante reconocer que cuando tú te asocias con un ministerio y te propones dar, tú puedes participar de la bendición que hay en ese ministerio. No debes dar solamente para obtener algo, sino que debes dar para ayudarte a llegar a donde quieres ir. Cuando haces eso,

se inicia un flujo sobrenatural de los recursos económicos de Dios hacia ti de tal manera que puedes ser capaz de cubrir tus necesidades y al mismo tiempo tener abundancia para toda buena obra.

Dios no te va a permitir que le des más de lo que Él te da. Dios siempre te bendice cuando tú muestras fe en Él dándole de tu peculio. Tú nunca le serás más fiel a Dios que Él a ti. No estoy diciendo que el objetivo de asociarte con un ministerio es dar para recibir; por eso pasé tanto tiempo al principio hablando acerca de que los motivos del corazón son más importantes que el regalo en sí. Pero cuando tu corazón tiene la actitud correcta, asociarte con algún ministerio para ayudar a promover el Evangelio abrirá puertas para ti y hará que prosperes.

Dar es un aspecto trascendental en cuanto a obtener acceso a la prosperidad de Dios. Varios factores ayudan a determinar la cosecha que obtienes de lo que das—como la actitud con la que das, donde das, y la confianza que tienes en que Dios es tu proveedor—por lo tanto no hay una fórmula. Yo te recomiendo que lo hagas con regularidad, diezmando y dando las primicias de tus ingresos; de esa manera no te gastarás tu dinero antes de que puedas dar y no acabarás perdiéndote de la provisión sobrenatural de Dios. Conforme seas más firme en tu intención de dar, que des con propósito—y que lo hagas motivado por el amor—eso iniciará un flujo de las bendiciones de Dios en tu vida y hará que prosperes como nunca antes.

—RESUMEN DE LA LECCIÓN—

I. Un poco antes de la carta Pablo dijo:

Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros, siempre en todas mis oraciones rogando con gozo por todos vosotros, por vuestra comunión en el Evangelio, desde el primer día hasta ahora.

FILIPENSES 1:3-5

- A. La palabra que se tradujo como *comunión* en este versículo se tomó de la palabra griega *koinonia*, y literalmente significa “asociación”.
- B. Pablo le estaba agradeciendo a los Filipenses por su asociación con el Evangelio.
- C. Ellos eran personas que le habían dado a Pablo en una medida mayor que cualquier otra iglesia lo había hecho.
- D. Pablo mencionó específicamente cuántos deseos tenían de cuidar de él y de proveer a sus necesidades.
- E. Ellos estaban ayudándole a llevar el Evangelio a otros lugares alrededor del mundo.
- F. Cuando él dijo que estaban solícitos pero que les faltó oportunidad, (Filipenses 4:10) él estaba diciendo que no siempre sabían a dónde deberían mandar el dinero. Pero en el momento en que escucharon que Pablo estaba en Roma, mandaron ropa, dinero, y cosas para que estudiara.
- G. Pablo estaba regocijándose porque él vio la disposición que tenían para dar, (Filipenses 4:11-13) y él sabía que al apoyarlo en realidad le estaban dando a Dios.
- H. Él vio que sus donativos harían que Dios derramara una bendición sobre ellos y que resultaría en un rendimiento al cien por uno.

II. Lo increíble aquí es que Pablo dice que ninguna otra iglesia le estaba dando dinero para ayudar a la predicación del Evangelio (Filipenses 4:15)

- A. Parece ser que la gente le daba a Pablo únicamente cuando él estaba en sus pueblos predicando. Lo alimentaban y le daban hospedaje, pero en cuanto partía volvía a vérselas por sí solo.
- B. Así que cada vez que iba a un lugar nuevo él tenía que empezar de nuevo a generar recursos económicos.
- C. Yo no creo que Pablo mereciera verse en la necesidad de escatimar los centavos de esa manera.
- D. La gente debería haber estado tan agradecida por lo que Dios estaba haciendo por medio de él que debieron haber cuidado de él sin importar en dónde estaba.

III. Puedes ver por qué Pablo se sentía agradecido cada vez que se acordaba de los filipenses y de la manera como le ayudaron a establecer iglesias en otras áreas.

Pues aun a Tesalónica me enviasteis una y otra vez para mis necesidades. No es que busque dádivas, sino que busco fruto que abunde en vuestra cuenta.

FILIPENSES 4:16-17

- A. “**Una y otra vez**” significa que le mandaron dinero a Pablo más de una vez.
- B. También esto es algo bueno, porque el ministerio de Pablo no fue bien recibido en Tesalónica. Sus donativos no estaban beneficiando únicamente a Pablo en lo personal; estaban ayudando a establecer el reino de Dios en el exterior—porque Dios le da semilla a los que siembran.
- C. Pablo habló de cómo sus donativos le habían proporcionado abundancia, y después dijo:

Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

FILIPENSES 4:19

- D. Dios desea bendecir por igual tanto a los creyentes como a los incrédulos, pero este versículo en particular está hablando de la gente que se había asociado con Pablo para compartir el Evangelio y que estaban ayudando a establecer el pacto de Dios sobre la tierra.
- E. No le estaban dando a Pablo solamente porque estaban recibiendo de Él. Estaban dando cuando Pablo estaba bendiciendo a la gente en las afueras de su ciudad, y ellos no estaban recibiendo nada a cambio.
- F. En lenguaje moderno, podrías decir que no estaban dando solamente para obtener libros y videos—estaban dando para la obra misionera.

IV. Este versículo está hablando de la bendición especial para aquellos que se convierten en socios para la difusión del Evangelio, lo cual significa que si verdaderamente quieres ser bendecido, entonces asóciate con un ministerio que tenga grandes metas y que esté haciendo una buena labor predicando el Evangelio.

- A. La manera como Dios le da dinero a un ministerio es dándole dinero a los creyentes que lo apoyan.
- B. Así que una de las mejores maneras para prosperar es encontrar un ministerio al que Dios haya ungido poderosamente y asociarse con él.
- C. Yo oro para que Dios bendiga a nuestros socios y que les dé abundancia, porque mi

capacidad para cumplir con la voluntad de Dios depende directamente de que otras personas su unan conmigo y que se conviertan en socios.

- D. Dios ya hizo la provisión para cada creyente, pero hay una unción especial para la gente que da para ayudar a la difusión del Evangelio.
- E. Cuando tú dices: “Quiero ayudar a esta iglesia para que transforme a nuestra ciudad. Quiero ayudar a esta persona para que vaya alrededor del mundo y que difunda el Evangelio”, entonces Dios te hará prosperar.
- F. Dios le da dinero a la gente que lo usará para hacer que el reino avance (Deuteronomio 8:18) y Él siempre da mucho más de lo que se necesita así que siempre queda bastante de sobra para el que da.

V. Además de hacer que un flujo de recursos económicos pase por las manos de los socios, hay un beneficio adicional por asociarse con un ministerio.

La dádiva del hombre le ensancha el camino y le lleva delante de los grandes.

PROVERBIOS 18:16

- A. Yo pensaba que aquí se tomaba “**dádiva**” en el sentido de don o capacidad o la unción que Dios da.
- B. Yo creía que si usaba correctamente mi don para enseñar, por ejemplo, este don me abriría puertas y me llevaría ante la presencia de grandes hombres.
- C. Pero la palabra hebrea que se tradujo como dádiva es *matan*, y literalmente significa “obsequio”.
- D. Queda claro con base en otros usos que se encuentran en la Escrituras que esta palabra significa algún tipo de regalo monetario.¹
- E. Este versículo sencillamente dice que hasta en el ámbito natural, un regalo abre puertas.
- F. El aspecto negativo de esto, podría hacerte pensar que esta clase de regalo es un soborno, pero también hay un aspecto positivo.
- G. Tú puedes alejar la ira con un regalo o ganar el favor de los demás.
- H. Los regalos también tienen un efecto en el ámbito espiritual.
- I. Puede crear oportunidades y llevarte ante la presencia de gente poderosa.
- J. Esto es diferente de un soborno, y las Escrituras nos dan un ejemplo del regalo que se usa con esta connotación positiva.

¹Véase por ejemplo Proverbios 15:27 y Proverbios 19:6.

VI. El Antiguo Testamento dice que cuando la reina de Sabá oyó hablar de lo sabio y próspero que era Salomón, ella viajó a Jerusalén para presenciarlo por sí misma.

- A. Dice que fue con un “**séquito muy grande**” de camellos que llevaban especias, piedras preciosas, y “**mucho oro**”. (1 Reyes 10:2)
- B. La reina de Sabá estaba asombrada por lo que vio en la corte del Rey Salomón, y dijo:

Verdad es lo que oí en mi tierra de tus cosas y de tu sabiduría; pero yo no lo creía, hasta que he venido, y mis ojos han visto que ni aun se me dijo la mitad; es mayor tu sabiduría y bien, que la fama que yo había oído.

1 REYES 10:6-7

- C. Salomón fue el hombre más sabio y rico sobre la faz de la tierra.
- D. La Biblia dice que gente de todas partes del mundo iban a verlo para conocer su sabiduría.
- E. Yo creo que Salomón tuvo más fama y notoriedad que la que tú pudieras imaginarte que hoy en día tiene el líder de cualquier nación.
- F. Así que la reina de Sabá llevó regalos para ganarse la atención de Salomón y tener acceso a su presencia.

Y dio ella al rey ciento veinte talentos de oro, y mucha especiería, y piedras preciosas; nunca vino tan gran cantidad de especias, como la reina de Sabá dio al rey Salomón.

1 REYES 10:10

- G. Un talento equivale a 75.5 libras, eso quiere decir que ella le dio a Salomón 9,000 libras, o 145,000 onzas, de oro.
- H. Con el precio de hoy en día de \$1,730 dólares por onza, ese oro valdría más de \$250 millones de dólares, y no hay manera de calcular cuánto valían sus otros regalos.
- I. No sé qué tan larga era la fila de gente que estaba esperando para ver al rey Salomón, pero el regalo de la reina la llevó hasta adelante.
- J. No pasó solamente un poco de tiempo con él, ella comió con él y vio todas las diferentes facetas de su reino.
- K. En un sentido espiritual, cuando tú das asociándote con un ministerio, eso te abre el camino a ti. Es como si empezaras a obtener el beneficio de la unción que está en ese ministerio.
- L. Tú terminarás tomando parte de los frutos del ministerio.
- M. Cuando tú te asocias con alguien que está predicando la Buena Nueva, entonces tú recibirás el beneficio de prosperar por su bendición.

VII. Aquí hay otra cuestión para considerar: te apuesto que la reina de Sabá pudo haber usado esos \$250 millones para cubrir necesidades en su propio reino.

- A. Apuesto que algunas personas se ofendieron cuando escucharon que ella estaba planeando darle todo ese dinero a un rey que ya era el hombre más rico del planeta.
- B. Ella pudo haber transformado naciones con ese dinero.
- C. Ella pudo haber construido edificios y ayudado a los agricultores en todos los pueblos por los que pasaba.
- D. Pero la reina de Sabá decidió que ella iba a usar ese dinero para descubrir cómo era que el rey Salomón había tenido tanto éxito manejando su reino.
- E. Después ella podría aplicar ese conocimiento para mejorar su propio reino.
- F. Ella lo hizo porque quería tomar parte del éxito que Salomón estaba experimentando, y funcionó. Dice:

Y el rey Salomón dio a la reina de Sabá todo lo que ella quiso, y todo lo que pidió, además de lo que Salomón le dio. Y ella se volvió, y se fue a su tierra con sus criados.

1 REYES 10:13

- G. El regalo de la reina era solamente una fracción de los ingresos anuales del rey Salomón. Así que cuando leemos que Salomón le dio de su patrimonio real, yo creo que la reina de Sabá recibió más de parte de Salomón que lo que ella dio. Yo creo que ella se fue de Jerusalén con más dinero del que tenía cuando llegó.
- H. En su viaje de regreso, ella todavía contaba con una gran cantidad de riqueza para usar en ayuda de los mendigos y los agricultores, pero también tenía sabiduría y unción que podía usar para edificar a toda su nación.
- I. Dar donativos de caridad hubiera sido una solución a corto plazo, pero usar la sabiduría y la unción para erradicar la carencia del reino era una solución a largo plazo.

VIII. Algunas veces, así como lo hizo la reina de Sabá, tú debes dar porque necesitas lo que una iglesia o un ministro pueden darte.

- A. Nosotros les decimos a nuestros estudiantes de la escuela Bíblica, “siembra donde quieres ir”.
- B. Dicho en otras palabras, si tú sientes un llamamiento a la obra misionera, entonces encuentra gente que esté haciendo una buena labor en esa área y apóyalos.
- C. Al asociarte con esas personas tú empezarás a participar de la unción y la experiencia que ellos tienen.

- D. La unción vendrá a tu vida y te ayudará a cumplir tu llamamiento.
- E. Es como encontrar a alguien que ya llegó al destino a donde tú quieres viajar, y tú te le pegas para que te ayude a llegar allí.
- F. Ella encontró a un hombre que tenía más favor, más sabiduría, y una riqueza mayor, y ella usó un regalo para obtener acceso a su presencia para poder obtener más sabiduría, riqueza, y favor para ella.
- G. Cuando haces eso, se inicia un fluir sobrenatural de los recursos económicos de Dios hacia ti de tal manera que puedes ser capaz de cubrir tus necesidades y al mismo tiempo tener abundancia para toda buena obra.

IX. Dios siempre te bendice cuando tú muestras fe en Él dándole de tu peculio.

- A. Tú nunca le serás más fiel a Dios que Él a ti.
- B. No estoy diciendo que el objetivo de asociarte con un ministerio es dar para recibir; por eso pasé tanto tiempo al principio hablando acerca de que los motivos del corazón son más importantes que el regalo en sí.
- C. Pero cuando tu corazón tiene la actitud correcta, asociarte con algún ministerio para ayudar a promover el Evangelio abrirá puertas para ti y hará que prosperes.

X. Dar es un aspecto trascendental en cuanto a obtener acceso a la prosperidad de Dios.

- A. Varios factores ayudan a determinar la cosecha que obtienes de lo que das—como la actitud con la que das, donde das, y la confianza que tienes en que Dios es tu proveedor—por lo tanto no hay una fórmula.
- B. Tú no puedes prosperar en la economía de Dios hasta que no empieces a sembrar semilla en Su reino.
- C. Yo te recomiendo que lo hagas con regularidad diezmando y dando las primicias de tus ingresos;
- D. De esa manera no te gastarás tu dinero antes de que puedas dar y no acabarás perdiéndote de la provisión sobrenatural de Dios.
- E. Conforme seas más firme en tu intención de dar, que des con propósito—y que lo hagas motivado por el amor—eso iniciará un fluir de las bendiciones de Dios en tu vida y hará que prosperes como nunca antes.

— GUÍA PARA EL MAESTRO —

1. Un poco antes en esa carta, Pablo dijo:

Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros, siempre en todas mis oraciones rogando con gozo por todos vosotros, por vuestra comunión en el Evangelio, desde el primer día hasta ahora.

FILIPENSES 1:3-5

La palabra que se tradujo como “**comunión**” en este versículo se tomó de la palabra griega *koinonia*, y literalmente significa “**asociación**”. Pablo le estaba agradeciendo a los Filipenses por su asociación con el Evangelio. Ellos eran personas que le habían dado a Pablo en una medida mayor que cualquier otra iglesia lo había hecho. Pablo mencionó específicamente cuántos deseos tenían de cuidar de él y de proveer a sus necesidades. Ellos estaban ayudándole a llevar el Evangelio a otros lugares alrededor del mundo. Cuando él dijo que estaban solícitos pero que les faltó oportunidad, (Filipenses 4:10) él estaba diciendo que no siempre sabían a dónde deberían mandar el dinero. Pero en el momento en que escucharon que Pablo estaba en Roma, mandaron ropa, dinero, y cosas para que estudiara. Pablo estaba regocijándose porque él vio la disposición que tenían para dar, (Filipenses 4:11-13) y él sabía que al apoyarlo en realidad le estaban dando a Dios. Él vio que sus donativos harían que Dios derramara una bendición sobre ellos y que resultaría en un rendimiento al cien por uno.

- 1a. Lee Filipenses 1:3-5. ¿Por qué le estaba dando las gracias Pablo a los Filipenses?
Por su asociación con el Evangelio.
- 1b. ¿Qué palabra se tomó del término “*comunión*”?
Asociación.
- 1c. ¿Qué ayuda le estaban dando a Pablo los Filipenses?
Estaban ayudándole a llevar el Evangelio a otros lugares alrededor del mundo.
- 1d. Lee Filipenses 4:11-13 ¿Por qué a Pablo no le interesaba solamente cubrir sus necesidades personales?
Porque había aprendido a estar contento cualquiera que fuese su situación.

2. Lo increíble aquí es que Pablo dice que ninguna otra iglesia le estaba dando dinero para ayudar a la predicación del Evangelio (Filipenses 4:15) Parece ser que la gente le daba a Pablo únicamente cuando él estaba en sus pueblos predicando. Lo alimentaban y le daban hospedaje, pero en cuanto partía volvía a vérselas por sí solo. Así que cada vez que iba a un lugar nuevo él tenía que empezar de nuevo a generar recursos económicos. Yo no creo que Pablo mereciera verse en la necesidad de escatimar los centavos de esa manera. La gente debería haber estado tan agradecida por lo que Dios estaba haciendo por medio de él que debieron haber cuidado de él sin importar en dónde estaba.

- 2a. De acuerdo a Filipenses 4:15, la iglesia en Filipos fue la _____
iglesia que lo apoyó cuando él partió de Macedonia.
- A. Primera.
 - B. Mejor.
 - C. Más grande.
 - D. Única.**
 - E. Más amistosa.

3. Puedes ver por qué Pablo se sentía agradecido cada vez que se acordaba de los filipenses y de la manera como le ayudaron a establecer iglesias en otras áreas.

*Pues aun a Tesalónica me enviasteis una y otra vez para mis necesidades.
No es que busque dádivas, sino que busco fruto que abunde en vuestra
cuenta.*

FILIPENSES 4:16-17

“**Una y otra vez**” significa que le mandaron dinero a Pablo más de una vez. También esto es algo bueno, porque el ministerio de Pablo no fue bien recibido en Tesalónica. Sus donativos no estaban beneficiando únicamente a Pablo en lo personal; estaban ayudando a establecer el reino de Dios en el exterior—porque Dios le da semilla a los que siembran. Pablo habló de cómo sus donativos le habían proporcionado abundancia, y después dijo:

*Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria
en Cristo Jesús.*

FILIPENSES 4:19

Dios desea bendecir por igual tanto a los creyentes como a los incrédulos, pero este versículo en particular está hablando de la gente que se había asociado con Pablo para compartir el Evangelio y que estaban ayudando a establecer el pacto de Dios sobre la tierra. No le estaban dando a Pablo solamente porque estaban recibiendo de Él. Estaban dando cuando Pablo estaba bendiciendo a la gente en las afueras de su ciudad, y ellos no estaban recibiendo nada a cambio. En lenguaje moderno, podrías decir que no estaban dando solamente para obtener libros y videos—estaban dando para la obra misionera.

- 3a. Lee Filipenses 4:19. Aunque Dios desea bendecir tanto a los creyentes como a los incrédulos, ¿a quién se está refiriendo en particular en éste versículo?
A la gente que se había asociado con Pablo para compartir el Evangelio y que estaban ayudando a establecer el pacto de Dios sobre la tierra.
- 3b. Verdadero o Falso: Los Filipenses le estaban dando a Pablo porque estaban recibiendo de Él.
Falso.

4. Filipenses 4:19 está hablando de la bendición especial para aquellos que se convierten en socios para la difusión del Evangelio, lo cual significa que si verdaderamente quieres ser bendecido, entonces asóciate con un ministerio que tenga grandes metas y que esté haciendo una buena labor predicando el Evangelio. La manera como Dios le da dinero a un ministerio es dándole dinero a los creyentes que lo apoyan. Así que una de las mejores maneras para prosperar es encontrar un ministerio al que Dios haya ungido poderosamente y asociarse con él. Yo oro para que Dios bendiga a nuestros socios y que les dé abundancia, porque mi capacidad para cumplir con la voluntad de Dios depende directamente de que otras personas su unan conmigo y que se conviertan en socios. Dios ya hizo la provisión para cada creyente, pero hay una unción especial para la gente que da para ayudar a la difusión del Evangelio. Cuando tú dices: “Quiero ayudar a esta iglesia para que transforme a nuestra ciudad. Quiero ayudar a esta persona para que vaya alrededor del mundo y que difunda el Evangelio”, entonces Dios te hará prosperar. Dios le da dinero a la gente que lo usará para hacer que el reino avance (Deuteronomio 8:18) y Él siempre da mucho más de lo que se necesita así que siempre queda bastante de sobra para el que da.

- 4a. ¿Por qué Andrew ora para que Dios bendiga a sus socios y que les de abundancia?
Porque su capacidad para cumplir con la voluntad de Dios depende directamente de que otras personas su unan con él y que se conviertan en socios.
- 4b. Verdadero o Falso: Una persona que da donativos tiene una cantidad mínima de dinero para avanzar el Reino de Dios.
Falso

5. Además de hacer que un flujo de recursos económicos pase por las manos de los socios, hay un beneficio adicional por asociarse con un ministerio.

La dádiva del hombre le ensancha el camino y le lleva delante de los grandes.

PROVERBIOS 18:16

Yo pensaba que aquí se tomaba “**dádiva**” en el sentido de don o capacidad o la unción que Dios da. Yo creía que si usaba correctamente mi don para enseñar, por ejemplo, este don me abriría puertas y me llevaría ante la presencia de grandes hombres. Pero la palabra hebrea que se tradujo como dádiva es *matan*, y literalmente significa “obsequio”. Queda claro con base en otros usos que se encuentran en la Escrituras que esta palabra significa algún tipo de regalo monetario ² Este versículo sencillamente dice que hasta en el ámbito natural, un regalo abre puertas. El aspecto negativo de esto, podría hacerte pensar que esta clase de regalo es un soborno, pero también hay un aspecto positivo.

- 5a. Lee Proverbios 18:16. ¿En qué sentido se utiliza la palabra “dádiva” en éste versículo?
- A. En el sentido de un regalo de cumpleaños.
- B. En el sentido de un regalo monetario.**
- C. En el sentido de un regalo espiritual.

- D. Todas las respuestas anteriores.
 - E. Ninguna de las respuestas anteriores.
- 5b. ¿Qué hace este tipo de regalo?

Abre las puertas.

6. El Antiguo Testamento dice que cuando la reina de Sabá oyó hablar de lo sabio y próspero que era Salomón, ella viajó a Jerusalén para presenciarlo por sí misma. Dice que fue con un **séquito muy grande** de camellos que llevaban especias, piedras preciosas, y **“mucho oro”**. La reina de Sabá estaba asombrada por lo que vio en la corte del Rey Salomón, y dijo:

Verdad es lo que oí en mi tierra de tus cosas y de tu sabiduría; pero yo no lo creía, hasta que he venido, y mis ojos han visto que ni aun se me dijo la mitad; es mayor tu sabiduría y bien, que la fama que yo había oído.

1 REYES 10:6-7

Salomón fue el hombre más sabio y rico sobre la faz de la tierra. La Biblia dice que gente de todas partes del mundo iban a verlo para conocer su sabiduría. Yo creo que Salomón tuvo más fama y notoriedad que la que tú pudieras imaginarte que hoy en día tiene el líder de cualquier nación. Así que la reina de Sabá llevó regalos para ganarse la atención de Salomón y tener acceso a su presencia.

Y dio ella al rey ciento veinte talentos de oro, y mucha especiería, y piedras preciosas; nunca vino tan gran cantidad de especias, como la reina de Sabá dio al rey Salomón.

1 REYES 10:10

Un talento equivale a 75.5 libras, eso quiere decir que ella le dio a Salomón 9,000 libras, o 145,000 onzas, de oro. Con el precio de hoy en día de \$1,730 dólares por onza, ese oro valdría más de \$250 millones de dólares, y no hay manera de calcular cuánto valían sus otros regalos. No sé qué tan larga era la fila de gente que estaba esperando para ver al rey Salomón, pero el regalo de la reina la llevó hasta adelante. No pasó solamente un poco de tiempo con él, ella comió con él y vio todas las diferentes facetas de su reino. En un sentido espiritual, cuando tú das asociándote con un ministerio, eso te abre el camino a ti. Es como si empezaras a obtener el beneficio de la unción que está en ese ministerio. Tú terminarás tomando parte de los frutos del ministerio. Cuando tú te asocias con alguien que está predicando la Buena Nueva, entonces tú recibirás el beneficio de prosperar por su bendición.

- 6a. ¿Qué objetivo tuvo la Reina Sabá cuando le llevó regalos al Rey Salomón?
- Ganarse su atención y tener acceso a su presencia.**

7. Aquí hay otra cuestión para considerar: te apuesto que la reina de Sabá pudo haber usado esos \$250 millones para cubrir necesidades en su propio reino. Apuesto que algunas personas se ofendieron cuando escucharon que ella estaba planeando darle todo ese dinero a un rey

que ya era el hombre más rico del planeta. Ella pudo haber transformado naciones con ese dinero. Ella pudo haber construido edificios y ayudado a los agricultores en todos los pueblos por los que pasaba. Pero la reina de Sabá decidió que ella iba a usar ese dinero para descubrir cómo era que el rey Salomón había tenido tanto éxito manejando su reino. Después ella podría aplicar ese conocimiento para mejorar su propio reino. Ella lo hizo porque quería tomar parte del éxito que Salomón estaba experimentando, y funcionó. Dice:

Y el rey Salomón dio a la reina de Sabá todo lo que ella quiso, y todo lo que pidió, además de lo que Salomón le dio. Y ella se volvió, y se fue a su tierra con sus criados.

1 REYES 10:13

El regalo de la reina era solamente una fracción de los ingresos anuales del rey Salomón. Así que cuando leemos que Salomón le dio de su patrimonio real, yo creo que la reina de Sabá recibió más de parte de Salomón que lo que ella dio. Yo creo que ella se fue de Jerusalén con más dinero del que tenía cuando llegó. En su viaje de regreso, ella todavía contaba con una gran cantidad de riqueza para usar en ayuda de los mendigos y los agricultores, pero también tenía sabiduría y unción que podía usar para edificar a toda su nación. Dar donativos de caridad hubiera sido una solución a corto plazo, pero usar la sabiduría y la unción para erradicar la carencia del reino era una solución a largo plazo.

7a. ¿Por qué quería la reina acceso al Rey Salomón?

Para descubrir cómo era que el rey Salomón había tenido tanto éxito manejando su reino y después poder aplicar ese conocimiento para mejorar su propio reino.

8. Algunas veces, así como lo hizo la reina de Sabá, tú debes dar porque necesitas lo que una iglesia o un ministro pueden darte. Nosotros les decimos a nuestros estudiantes de la escuela Bíblica, “siembra donde quieres ir”. Dicho en otras palabras, si tú sientes un llamamiento a la obra misionera, entonces encuentra gente que esté haciendo una buena labor en esa área y apóyalos. Al asociarte con esas personas tú empezarás a participar de la unción y la experiencia que ellos tienen. La unción vendrá a tu vida y te ayudará a cumplir tu llamamiento. Es como encontrar a alguien que ya llegó al destino a donde tú quieres viajar, y tú te le pegas para que te ayude a llegar allí. Ella encontró a un hombre que tenía más favor, más sabiduría, y una riqueza mayor, y ella usó un regalo para obtener acceso a su presencia para poder obtener más sabiduría, riqueza, y favor para ella. Cuando haces eso, se inicia un flujo sobrenatural de los recursos económicos de Dios hacia ti de tal manera que puedes ser capaz de cubrir tus necesidades y al mismo tiempo tener abundancia para toda buena obra.

8a. Al igual que la reina Sabá, ¿por qué le debes dar donativos a una iglesia o a un ministro?

Porque necesitas lo que una iglesia o un ministro pueden darte.

8b. ¿Qué significa la frase: “Siembra donde quieras ir”?

Que debes encontrar gente que esté haciendo una buena labor en el área ministerial que te interesa y debes apoyarlos.

8c. ¿Qué beneficio obtendrás?

Al asociarte con esas personas tú empezarás a participar de la unción y la experiencia que ellos tienen. La unción vendrá a tu vida y te ayudará a cumplir tu llamamiento.

9. Dios siempre te bendice cuando tú muestras fe en Él dándole de tu peculio. Tú nunca le serás más fiel a Dios que Él a ti. No estoy diciendo que el objetivo de asociarte con un ministerio es dar para recibir; por eso pasé tanto tiempo al principio hablando acerca de que los motivos del corazón son más importantes que el regalo en sí. Pero cuando tu corazón tiene la actitud correcta, asociarte con algún ministerio para ayudar a promover el Evangelio abrirá puertas para ti y hará que prosperes.

9a. Tú _____ le serás más fiel a Dios que Él a ti.

Nunca.

9b. ¿Por qué Andrew pasó tanto tiempo en las primeras lecciones hablando de que los motivos del corazón son más importantes que el regalo en sí?

Porque el objetivo de asociarte con un ministro no es el de dar para recibir.

10. Dar es un aspecto trascendental en cuanto a obtener acceso a la prosperidad de Dios. Varios factores ayudan a determinar la cosecha que obtienes de lo que das—como la actitud con la que das, donde das, y la confianza que tienes en que Dios es tu proveedor—por lo tanto no hay una fórmula. Tú no puedes prosperar en la economía de Dios hasta que no empieces a sembrar semilla en Su reino. Yo te recomiendo que lo hagas con regularidad diezmando y dando las primicias de tus ingresos; De esa manera no te gastarás tu dinero antes de que puedas dar y no acabarás perdiéndote de la provisión sobrenatural de Dios. Conforme seas más firme en tu intención de dar, que des con propósito—y que lo hagas motivado por el amor—eso iniciará un fluir de las bendiciones de Dios en tu vida y hará que prosperes como nunca antes.

10a. ¿Qué factores ayudan a determinar la cosecha que obtienes de lo que das?

La actitud con la que das, donde das, y la confianza que tienes en que Dios es tu proveedor.

10b. Verdadero o Falso: Tú no puedes prosperar en la economía de Dios hasta que no empieces a sembrar semilla en Su reino.

Verdadero.

10c. ¿Por qué debes diezmar y dar con regularidad las primicias de tus ingresos?

De esa manera no te gastarás tu dinero antes de que puedas dar y no acabarás perdiéndote de la provisión sobrenatural de Dios.

10d. Para iniciar un fluir de las bendiciones de Dios en tu vida y prosperar como nunca, antes, ¿qué debes hacer?

Ser más firme en tu intención de dar, que des con propósito—y que lo hagas motivado por el amor.

PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO

1. Lee Filipenses 1:3-5. ¿Por qué le estaba dando las gracias Pablo a los Filipenses?

2. ¿Qué palabra se tomó del término *comunión*?

3. ¿En qué le estaban ayudando a Pablo los Filipenses?

4. Lee Filipenses 4:11-13 ¿Por qué a Pablo no le interesaba solamente cubrir sus necesidades personales?

5. De acuerdo a Filipenses 4:15, la iglesia en Filipos fue la _____ iglesia que lo apoyó cuando él partió de Macedonia.

- A. Primera.
- B. Mejor.
- C. Más grande.
- D. Única.
- E. Más amistosa.

6. Lee Filipenses 4:19. Aunque Dios desea bendecir tanto a los creyentes como a los incrédulos, ¿a quiénes se está refiriendo en particular en éste versículo?

7. Verdadero o Falso: Los Filipenses le estaban dando a Pablo porque estaban recibiendo de él.

8. ¿Por qué Andrew ora para que Dios bendiga a sus socios y les de abundancia?

9. Verdadero o Falso: Un persona que da donativos tiene una cantidad mínima de dinero para avanzar el Reino de Dios.

10. Lee Proverbios 18:16. ¿En qué sentido se utiliza la palabra “**Dádiva**” en éste versículo?

- A. Como un regalo de cumpleaños.
- B. Como un regalo monetario.
- C. Como un regalo espiritual.
- D. Todas las respuestas anteriores.
- E. Ninguna de las respuestas anteriores.

11. ¿Qué hace este tipo de regalo?

12. ¿Qué objetivo tuvo la Reina Sabá cuando le llevó regalos al Rey Salomón?

13. ¿Por qué quería la reina acceso al Rey Salomón?

14. Al igual que la reina Sabá, ¿por qué le debes dar donativos a una iglesia o ministro?

15. ¿Qué significa la frase: “Siembra donde quieras ir”?

16. ¿Qué beneficio obtendrás si lo haces?

17. Tú _____ le serás más fiel a Dios que Él a ti.

18. ¿Por qué Andrew pasó tanto tiempo en las primeras lecciones hablando de que los motivos del corazón son más importantes que el regalo en sí?

19. ¿Qué factores ayudan a determinar la cosecha que obtienes de lo que das?

20. Verdadero o Falso: Tú no puedes prosperar en la economía de Dios hasta que no empieces a sembrar semilla en Su reino.

21. ¿Por qué debes diezmar y dar con regularidad las primicias de tus ingresos?

22. Para iniciar un flujo de las bendiciones de Dios en tu vida y prosperar como nunca antes, ¿qué debes hacer?

—RESPUESTAS—

1. Por su asociación que tenían con el Evangelio.
2. Asociación.
3. Estaban ayudándole a llevar el Evangelio a otros lugares alrededor del mundo.
4. Porque había aprendido a estar contento cualquiera que fuese su situación.
5. D. Única.
6. De la gente que se había asociado con Pablo para compartir el Evangelio y que estaban ayudando a establecer el pacto de Dios sobre la tierra.
7. Falso.
8. Porque su capacidad para cumplir con la voluntad de Dios depende directamente de que otras personas se unan con él y que se conviertan en socios.
9. Falso.
10. B. En el sentido de un regalo monetario.
11. Abre las puertas.
12. Ganarse su atención y tener acceso a su presencia.
13. Para descubrir cómo era que el rey Salomón había tenido tanto éxito manejando su reino y después poder aplicar ese conocimiento para mejorar su propio reino.
14. Porque necesitas lo que una iglesia o un ministro pueden darte.
15. Encuentra gente que esté haciendo una buena labor en el área ministerial que sea tu llamado y apóyalos.
16. Al asociarte con esas personas tú empezarás a participar de la unción y la experiencia que ellos tienen. La unción vendrá a tu vida y te ayudará a cumplir tu llamamiento.
17. Nunca.
18. Porque el objetivo de asociarte con un ministro no es dar para recibir.
19. La actitud con la que das, donde das, y la confianza que tienes en que Dios es tu proveedor.
20. Verdadero.
21. De esa manera no te gastarás tu dinero antes de que puedas dar y no acabarás perdiéndote de la provisión sobrenatural de Dios.
22. Ser más firme en tu intención de dar, que des con propósito—motivado por el amor.

—VERSÍCULOS—

FILIPENSES 4:19

Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

FILIPENSES 1:3-5

Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros, [4] siempre en todas mis oraciones rogando con gozo por todos vosotros, [5] por vuestra comunión en el evangelio, desde el primer día hasta ahora.

FILIPENSES 4:10-17

En gran manera me gocé en el Señor de que ya al fin habéis revivido vuestro cuidado de mí; de lo cual también estabais solícitos, pero os faltaba la oportunidad. [11] No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. [12] Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. [13] Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. [14] Sin embargo, bien hicisteis en participar conmigo en mi tribulación. [15] Y sabéis también vosotros, oh filipenses, que al principio de la predicación del evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino vosotros solos; [16] pues aun a Tesalónica me enviasteis una y otra vez para mis necesidades. [17] No es que busque dádivas, sino que busco fruto que abunde en vuestra cuenta.

SALMOS 35:27

Canten y alégrese los que están a favor de mi justa causa, Y digan siempre: Sea exaltado Jehová, Que ama la paz de su siervo.

MATEO 5:45

Para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos.

3 JUAN 2

Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma.

DEUTERONOMIO 8:18

Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día.

PROVERBIOS 18:16

La dádiva del hombre le ensancha el camino. Y le lleva delante de los grandes.

PROVERBIOS 15:27

Alborota su casa el codicioso; mas el que aborrece el soborno vivirá.

—VERSÍCULOS—

PROVERBIOS 19:6

Muchos buscan el favor del generoso, Y cada uno es amigo del hombre que da.

1 REYES 10:6-7

Y dijo al rey: Verdad es lo que oí en mi tierra de tus cosas y de tu sabiduría; [7] pero yo no lo creía, hasta que he venido, y mis ojos han visto que ni aun se me dijo la mitad; es mayor tu sabiduría y bien, que la fama que yo había oído

1 REYES 10:10

Y dio ella al rey ciento veinte talentos de oro, y mucha especiería, y piedras preciosas; nunca vino tan gran cantidad de especias, como la reina de Sabá dio al rey Salomón.

1 REYES 10:13

Y el rey Salomón dio a la reina de Sabá todo lo que ella quiso, y todo lo que pidió, además de lo que Salomón le dio. Y ella se volvió, y se fue a su tierra con sus criados.

1 JUAN 3:17

Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él?

EN DIOS
CONFIAMOS

En cuanto a la prosperidad, lo primero que mucha gente enseña es lo relacionado con dar. Ponen un gran énfasis en “da y se te dará”. La cuestión de dar donativos es uno de los últimos temas que yo abordo cuando enseño sobre finanzas porque creo que la actitud del corazón que tienes en cuanto al dinero y el motivo que tienes para dar son cuestiones más importantes. Pues bien, ahora quiero ver todo conjuntamente para mostrarte que dar con la actitud correcta, y con pleno conocimiento de que Dios es tu proveedor, verdaderamente te hará prosperar.

Un versículo muy conocido nos dice que confiemos en el Señor con todo nuestro corazón, y que no nos apoyemos en nuestra propia prudencia. Es un versículo trascendental, y lo escuchamos con frecuencia. En este contexto, el pasaje está explicando que una de las maneras de confiar en el Señor sin apoyarte en tu propia prudencia es dando.

Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas. No seas sabio en tu propia opinión; teme a Jehová, y apártate del mal; porque será medicina a tu cuerpo, y refrigerio para tus huesos. Honra a Jehová con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos; y serán llenos tus graneros con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto.

PROVERBIOS 3:5-10

La gente con frecuencia habla de estos versículos en el sentido de confiar en el Señor, pero no toman en cuenta el hecho de que dice que honres al Señor con las primicias de tus ingresos. La gente ora todo el día para que Dios guíe su camino, pero no ven cómo es que lo que damos se relaciona con esto. La mayoría de la gente que sistemáticamente está buscando la guía de Dios diría que confía en Dios, pero no todas esas personas están dando sistemáticamente. Pues bien, si tú no estás dando, entonces no estás reconociendo a ni confiando en el Señor en todos tus caminos. Y de acuerdo a este versículo, entonces no estás honrando a Dios.

Los recursos económicos son una parte importante de nuestras vidas, y una parte importante en nuestra relación con Dios. La mayoría de las gentes trabajan 40 horas o más por semana, lo cual significa que invertimos más tiempo en ganarnos la vida que haciendo cualquier otra cosa; y Dios quiere estar involucrado en todo lo que hacemos. Si tú te pasas la mayor parte de tu tiempo trabajando en un empleo y todavía no estás confiando en Dios en cuanto a tus finanzas, entonces tú solamente le estás confiando a Dios una pequeña parte de tu vida. Pero Dios quiere que confiemos en Él plenamente, y que le demos acceso a todas las áreas de nuestra vida.

Dios no quiere que tú te enfriques en tu ardua labor durante la semana, resolviendo tus asuntos, y que luego dediques el domingo para ir a la iglesia y estudiar la Biblia. A pesar de que te pases 30 minutos todas las mañanas orando y estudiando la Palabra, si después vives tu día y casi ni te acuerdas de Dios, entonces tú no le estás permitiendo a Dios que se involucre mucho en tu vida. Dios quiere participar en todo lo que haces.

Tú no tienes que sentarte a orar o estudiar la Biblia todo el día para pasar tiempo con Dios. Hasta los predicadores tienen otras cosas que hacer además de estudiar la Biblia. Todos tenemos muchas cosas que compiten para ganar nuestra atención, pero a pesar de eso podemos mantener nuestras mentes enfocadas en Dios. No importa cuál sea tu situación, tú puedes confiar en Dios con todo tu corazón incluso cuando estás en tu trabajo. Quizá tienes un jefe y tareas por realizar, pero en última instancia Dios es el que te da el ascenso.

*Porque ni de oriente ni de occidente. Ni del desierto viene el enaltecimiento.
Mas Dios es el juez; A éste humilla, y a aquél enaltece.*

SALMO 75:6-7

Dicho en otras palabras, Dios es la fuente de todo. Deberíamos ver a Dios como la fuente de nuestra prosperidad y de nuestra promoción. Aunque tú cumplas con un horario de trabajo y trabajes para alguien, Dios debe ser tu proveedor. Una vez que obtengas esta mentalidad, entonces los períodos económicos difíciles no te preocuparán. En vez de estar lleno de temor de perder tu trabajo, tú estarás confiando en el Señor—y aunque perdieras tu empleo, confiarás en que el Señor te ayudará a obtener algo mejor. Saber que Dios es tu proveedor te da una paz y una estabilidad en esta vida que mucha gente no tiene.

Entonces, ¿cómo conviertes a Dios en la fuente de tus recursos cuando tú estás invirtiendo la mayor parte de tu tiempo trabajando y cumpliendo con otras responsabilidades? Es simple: el Señor nos dice que le demos las primicias de todos nuestros frutos. La manera de actuar de acuerdo a tu fe y hacer que Dios sea la fuente de tus recursos consiste en dar—diezmando y haciendo ofrendas—porque si no creyeras que Dios te va a bendecir, sería una locura regalar tus ingresos.

A menos que tú tomes en cuenta la fe en Dios en este proceso, el concepto de que dar te lleva a la prosperidad no tiene sentido. Tomar diez por ciento de lo que ganas para regalarlo parece algo tonto para la mente natural—y es precisamente por esto que Dios nos pide que lo hagamos! Dios no está en bancarrota. Él no necesita tu 10 por ciento. Dar es una manera de demostrar que estamos en la economía de Dios, y no en la del mundo.

Como lo he dicho, Dios pudo haberlo establecido de una manera diferente. Él pudo haber enriquecido individualmente a todos los ministros del Evangelio, pero Él no hizo eso porque en realidad lo que das es para tus necesidades—no es para que la iglesia pueda pagar la renta. Aunque yo tuviera millones y millones de dólares en algún banco, aun así enseñaría de la misma manera sobre las finanzas. Aun así pediría ofrendas y enseñaría que los cristianos necesitan dar. No porque Dios necesite tu dinero, ¡sino porque tú necesitas confiar en Dios! El Señor estableció el sistema de los diezmos y las ofrendas para nuestro beneficio, no para el suyo.

**TOMAR DIEZ POR
CIENTO DE LO
QUE GANAS PARA
REGALARLO PARECE
ALGO TONTO PARA
LA MENTE NATURAL—
¡Y ES PRECISAMENTE
POR ESTO QUE DIOS
NOS PIDE QUE LO
HAGAMOS!**

Hace un tiempo, me pidieron que llevara a cabo una reunión en la iglesia de un graduado de *Charis Bible College* que era pastor de una iglesia situada en lo alto de un terreno montañoso. No estoy seguro, pero creo que entre 30 o 50 personas eran las que normalmente asistían a su iglesia. Él estaba preocupado porque pensaba que su iglesia no tenía suficiente gente para tenerme como predicador invitado, así que también invitó a unas cuantas iglesias locales. En total, probablemente unas 100 personas asistieron a esa reunión. Aun así, estaban muy preocupados por los ingresos y pensaban que no iban a poder darme una buena ofrenda.

Empecé la primera reunión diciéndoles que yo no era un predicador pobre que estaba allí para rogarles que me dieran dinero. Les dije: “Yo llegué aquí por mi cuenta, y me iré por mi cuenta. No necesito que den”. Cuando dije eso, se podía ver la desilusión en la cara del pastor. Supongo que él pensó que nadie iba a dar porque yo les había dado una excusa para no dar. Proseguí a enseñar algunas de las mismas cosas que he escrito en este libro. Les dije que debían dar para plantar una semilla para ellos mismos, no porque yo necesitara dinero. Les dije que el dar significa reconocer a Dios como tu proveedor y confiar en Él.

Una semana después de que partí, el pastor me llamó para decirme que su iglesia nunca había dado tanto como dieron durante mis reuniones. Él se dio cuenta de que había actuado con una motivación equivocada para hacer que su gente diera donativos. Él había estado pidiendo dinero tímidamente, sin comprender que dar es un aspecto muy importante en cuanto a la confianza en Dios. Él me platicó que el domingo siguiente se paró enfrente de su congregación y se arrepintió públicamente de no haber sido firme en cuanto a la enseñanza de las finanzas. Cuando terminó de hablar, los miembros de su congregación pasaron al frente lo abrazaron y empezaron a aventar dinero en la plataforma. Él dijo que todo el endeudamiento de la iglesia se pagó con las ofrendas de ese servicio—unos diez o quince mil dólares.

Todo empezó a partir de reconocer que diezmar y dar no tiene nada que ver con que Dios necesite nuestro dinero. Dios quiere que confiemos en Él, en vez de vernos a nosotros mismos o a nuestro patrón como la fuente de nuestros recursos. Es difícil para la mente natural tomar una porción de lo que se tiene y regalarla. Pareciera que te estás alejando de tus metas al diezmar, y así sería si Dios no hubiera prometido darnos con abundancia. El objetivo de dar es poner la confianza en Dios en el área que consume la mayor parte de nuestro tiempo y energía en nuestras vidas. Logramos eso al tomar una parte de lo que Dios nos da y regresársela a Él.

El versículo que hemos estado considerando referente a confiarle a Dios lo que damos dice: **“Honra a Jehová con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos”** (Proverbios 3:9). *Primicia* significa fruto primero de cualquier cosa—no después de que pagaste la mensualidad de tu automóvil, o la comida, o el entretenimiento. El Señor está diciendo que lo primero que deberías hacer cada vez que obtengas dinero es apartar algo para dar. No estoy condenando a alguien por no dar. Lo que estoy tratando de hacer es acabar con el engaño que ha hecho que muchos cristianos dividan sus vidas en compartimentos estancos y que pongan en uno de ellos el servicio al Señor, y en otro lo que dan.

Algunos creyentes están tratando de confiar en Dios pero no dan porque no saben cómo exprimir su presupuesto para sacar el diezmo. Ésta es la razón por la que el Señor no te pidió que des una cantidad específica. Dios estableció un porcentaje para dar, porque todos pueden dar el diez por ciento, sea que tengan un millón o un peso.

Cuando tú honras a Dios dando las primicias de tus frutos, entonces el Señor voltea y dice: “Y serán llenos tus graneros con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto (Proverbios 3:10)”. Hoy lo diríamos de esta manera: “Voy a llenar tu cuenta de banco, y tu cuenta de ahorro estará repleta”. Dando es la manera como acabas teniendo una gran cantidad de ahorros— no acumulando. Cuando tú tomas una porción de lo que tienes y se la confías a Dios, entonces se convierte en una semilla que produce un rendimiento mayor en el futuro.

Tú puedes obtener fuerza y alimento al comer semillas, pero también necesitas sabiduría para apartar una porción de esas semillas para plantarlas. Tú no puedes comerte esas semillas aunque tengas hambre, porque si te comes todas tus semillas ahora eso significa que padecerás hambre mañana. Plantar una semilla te da la seguridad de que tendrás una cosecha en el futuro para alimentar a tu familia y cuidar de tus necesidades.

Pero la mayoría de la gente piensa a corto plazo. No ven la sabiduría que hay en dar porque la mente natural no puede entender las cosas del espíritu.¹ Mucha gente está batallando en lo económico, y su mente natural no puede entender cómo pueden prescindir de una parte de su ingreso para dar donativos. La mente ve que no hay suficiente y concluye que es necesario conservarlo todo, pero la Palabra de Dios dice que honres a Dios con las primicias de tu riqueza y tu cuenta de banco estará repleta de dinero.

Dios dice que la manera de tener abundancia es dando—o podrías decir que es poniendo la confianza en Dios, porque dar se reduce a la confianza. El Señor nos pide que demos para que aprendamos a confiar en Él. Es una ironía pero, las gentes que son más renuentes para dar, y que son las que están más convencidas de que necesitan todo su dinero, son las que más necesitan confiar en Dios. La fe sin obras está muerta (Santiago 2:26). Tú tienes que actuar por fe. No malinterpretes esto, pero si no estás diezmando, entonces no estás confiando en Dios. Dar es un paso de fe que mueve tu enfoque para ponerlo en Dios y te coloca en la situación correcta para recibir de Él.

Como dije antes, Dios no está enojado contigo si no estás diezmando. Él no va a venir a atraparte. Pero si no estás dando, entonces en realidad no estás confiando en Dios. Si tú quieres prosperar por medio de Dios, entonces vas a tener que aprender a dar, eso es un principio Bíblico. Considera este verso en Proverbios:

**DAR SE REDUCE
A PONER LA
CONFIANZA EN DIOS
Y A ACTUAR CON FE.**

¹ Véase 1 Corintios 2:14

Hay quienes reparten, y les es añadido más; Y hay quienes retienen más de lo que es justo, pero vienen a pobreza.

PROVERBIOS 11:24

Para la mente natural esto no tiene sentido. ¿Cómo puede ser que repartir te lleve a la prosperidad, y retener te lleve a la pobreza? Sin embargo así es como funciona la economía de Dios. Tú no puedes entenderlo con tu mente natural. El mundo prospera por medio de la acumulación, pero Dios revela que el camino hacia la prosperidad sobrenatural consiste en dar. Cuando tú no diezmas ni das porque piensas que necesitas todo lo que tienes, tú estás “reteniendo más de lo que es justo”, y eso lleva a la pobreza. Si tú quieres prosperar, toma un paso de fe y empieza a dar.

Mientras más tiempo te hayas pasado siguiendo la manera de pensar del mundo, esto tendrá menos sentido para ti. Pero de acuerdo a las promesas de las Escrituras, Dios te da a ti cuando tú das con fe. Es cuando repartes que tus graneros se llenarán con abundancia y tus lagares rebosarán de mosto. ¡Dar es tu camino a la prosperidad! Tú no puedes tener la prosperidad financiera que viene a través del sistema de Dios sin poner tu confianza en Él en cuanto a tus finanzas y sin que seas una persona que da con regularidad. El siguiente versículo de Proverbios dice,

El alma generosa será prosperada, y el que saciare, él también será saciado.

PROVERBIOS 11:25

Esto está estableciendo el mismo principio del que hablamos con anterioridad: que Dios le da semilla a los que siembran. Dios le da dinero a la gente que va a sembrar en su reino, y no a la gente que lo va a guardar todo. “**El alma generosa será prosperada**” es otra manera de decir que cuando tú eres dadivoso tendrás más dinero del que necesitas. Tendrás riquezas de reserva. Dios te bendecirá y multiplicará lo que tienes.

Esto también muestra que tú cosechas lo que siembras. Si das poco, obtendrás poco—pero cuando tú das con liberalidad, también te darán con liberalidad. Cuando siembras mucho, cosechas mucho. Casi todo el mundo quiere cosechar mucho, pero tratan de sembrar tan poquito como sea posible; así no funciona. Tú no puedes dar a cucharadas y esperar recibir a raudales. Si quieres recibir a raudales, entonces tú tienes que dar a raudales.

Afortunadamente, el reino de Dios está establecido en porcentajes. Tú no tienes que dar literalmente grandes cantidades de dinero. Dios considera lo que das en proporción a lo tienes. Por ejemplo, Jesucristo dijo que la viuda que depositó dos blancas en la ofrenda dio más que todos los hombres ricos que aportaron para el tesoro del templo. El hombre rico dio de lo que le sobraba, pero la viuda dio todo lo que tenía.² Así que no se trata solamente de cuánto das, o qué porcentaje representa de tu ingreso, también se trata de cuánto dinero te queda después de que diste.

²Véase Lucas 21:1-4 and Marcos 12:41-44

Mi amigo el pastor del que dije con anterioridad que me regaló varios carros es un hombre próspero y así vive. Él vive en una casa cara, tiene buena ropa y su “debilidad” son los automóviles de lujo. En una ocasión yo estaba en su casa cuando un remolcador se estacionó enfrente y descargó un Corvette rojo nuevo. Estaba de lujo. Tenía dos llaves para la ignición. Si querías manejar a alta velocidad usabas la segunda ignición. La póliza de seguro para ese vehículo costaba \$1,000 dólares por mes.

Mucha gente lo critica por su estilo de vida. Esas personas solamente se fijan en lo que tiene y no en lo que da. Pero tú no deberías criticar la cosecha de alguien hasta que veas cuánta semilla ha sembrado.

En otra ocasión yo estaba en su casa y él me dio \$20,000.00 dólares por haber predicado en un servicio de su iglesia. Un misionero amigo mío estaba en la iglesia esa mañana y el pastor le dio \$10,000.00 dólares. Y otro ministro amigo mío estaba allí y él le dio un Cadillac nuevo esa misma mañana. En total, él dio más de \$70,000.00 dólares en un día. Él probablemente daba un promedio de \$40,000.00 por mes. Así que el valor de su casa era aproximadamente lo que él da en 16 meses. ¿A cuántos de ustedes les gustaría vivir en una casa que valga el equivalente al monto de lo que dan en un periodo de 16 meses? Quizá estarías viviendo en una tienda para acampar.

Además el Corvette era un regalo que incluía el seguro. ¿Qué debió haber hecho: rechazar un automóvil que era gratis y que incluía una póliza de seguro pagada y comprar algo que le costara dinero solamente para dar la apariencia de pobreza y para actuar con humildad? Eso no es humildad, es tontería.

A Dios no le importa qué clase de vehículo manejas o en qué tipo de casa vives. Todo está relacionado con lo que das. Este hombre dio mucho y como consecuencia cosechó mucho. Tú no puedes darle a Dios más de lo que él te da a ti. Mientras él cuidaba de los demás, Dios cuidaba de él.

La viuda dio lo que quizá era el equivalente a medio centavo, pero ella fue la que dio más porque dio todo su ingreso—eso es lo que Dios llama un dadivoso liberal. Si todo lo que tienes es un dólar y lo regalas, entonces eso es un gran regalo.

¡Pero no empieces a regalar todo tu dinero! Dios quiere que cuides de tu familia. Él quiere que tú comas y que cubras tus necesidades. Él no quiere que sufras estrechez y que vivas en una casa de cartón. El punto es que Dios quiere que confíes en Él. Es fácil para una persona rica aventar \$1,000.00 dólares en la canasta para las ofrendas. Pero la persona que apenas si cubre sus necesidades y que diezma con gozo está mostrando que tiene confianza en Dios. Dar con liberalidad no tiene que ver con el valor monetario de tu regalo.

Tú puedes ser tan rico que dar el 10% de tu ingreso ni siquiera se nota en tus gastos. En ese caso, quizá dar el diezmo no sea suficiente para que desarrolles la confianza en que Dios es tu proveedor. Si tú llegas a un nivel de prosperidad en el que dar 10% es algo insignificante, entonces deberías aumentar tus donativos hasta llegar al punto en que sientas que necesitas confiar en Dios para que Él multiplique tus recursos económicos. Da para llegar al punto en que tengas que depender de que Dios te dé la mano en lo económico. Todo se reduce a la confianza. El pasaje en Proverbios continúa diciendo:

*El que confía en sus riquezas caerá; mas los justos reverdecen
como ramas.*

PROVERBIOS 11:28

Esto es lo mismo que Jesús estaba tratando de enseñarle al joven rico al que le dijo que vendiera todo lo que tenía y que le diera las ganancias a los pobres. El joven rico se había postrado a los pies de Jesús y le había preguntado qué necesitaba hacer para ser salvo, pero Jesús sabía que ese joven en realidad no confiaba en Él. La confianza de ese joven estaba en su dinero. Al pedirle al hombre que vendiera todo, Jesucristo le estaba diciendo que empezara a ver a Dios como su proveedor. Dios nos está diciendo lo mismo cuando nos pide que diezmemos. Nos está diciendo que dejemos de confiar en el dinero, y que pongamos nuestra confianza en Él. Cuando nuestra confianza está en Dios, nosotros prosperamos—reverdecemos como ramas.

Yo no veo ninguna excepción a esto. Tú puedes tratar de explicarlo como quieras, pero si no estás honrando a Dios con tus primicias, el meollo del asunto es que tú no estás confiando en Dios. El temor de que Dios no va a ayudarte es lo que te impide dar, y ese temor de hecho está creando pobreza en tu vida. Si éste es el caso, entonces todo lo que tienes que hacer es empezar a actuar con fe, dando. Honrar al Señor con tus primicias liberará el poder y la unción de Dios en tu vida, y tú empezarás a prosperar. Es así de simple.

Mucha gente está orando y pidiéndole a Dios que los bendiga económicamente; sin embargo tienen temor de seguir sus instrucciones respecto al diezmo. Dar es verdaderamente una parte integral de la prosperidad bíblica, pero acuérdate de que tu motivo es más importante que el regalo. No trates de dar sólo para que puedas obtener algo—no funcionará. Cualquier cosa que hagas, hazla de todo corazón para el Señor, y Dios hará que eso prospere.

Dar mantiene tu corazón enfocado en el Señor. Confiar en Dios como tu proveedor, le da a Él acceso a tus finanzas. No te pasarás nada más un rato estudiando la Palabra en la mañana para después excluir a Dios y pasarte el resto del día haciendo las cosas por tu propia cuenta. Dios no quiere que dividas tu vida en una parte “espiritual” que es cuando oras y una parte “carnal” que es cuando trabajas y te encargas de las responsabilidades cotidianas.

Una de las maneras como podemos aprender a darle a Dios el primer lugar consiste en tomar una porción de lo que Él nos da y en regresársela. Tú corazón estará donde está tu

tesoro. Invertir dinero constantemente en el reino te mantendrá enfocado en Dios. Aunque tú tengas que trabajar en un empleo, sabrás que Dios es tu proveedor. La carta de Pablo a los Gálatas dice:

No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará.

GÁLATAS 6:7

**TÚ NO SOLAMENTE
COSECHAS AQUELLO
QUE SIEMBRAS,
COSECHAS DE
LA MANERA QUE
SEMBRASTE**

La Biblia Amplificada dice: **“Porque lo que un hombre siembra, y solamente eso es lo que él segará.”** Tú no cosechas algo que no has sembrado; no vas a cosechar papas si sembraste zanahorias. Si quieres amor, tienes que sembrar amor. Si quieres que la gente te acepte, entonces siembra aceptación. Y si quieres recursos económicos, vas a tener que sembrar recursos económicos. Para levantar una cosecha de prosperidad, vas a tener que sembrar recursos por medio de lo que das. Las Escrituras dicen:

Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir.

LUCAS 6:38

La manera como das es como recibes. ¿Estás dando de las primicias? ¿Dar el diezmo es lo primero que haces cuando recibes tu ingreso? Si eres lento para dar, entonces recibirás con lentitud. Algunas personas se esperan hasta el último momento posible, y entonces dan con tristeza o por necesidad. En realidad no quieren dar, pero sienten que tienen que hacerlo. Y después se preguntan por qué sus necesidades no son cubiertas inmediatamente. Es por esta ley: tú no solamente cosechas *aquello* que siembras, cosechas de la manera en que sembraste.

Yo sé que ya había establecido estos puntos, pero continúo refiriéndome a ellos con base en otros versículos porque espero que el peso de toda esta evidencia te convenza. Tengo la esperanza de que obtengas la revelación de que si tú quieres prosperar en el sistema de Dios, entonces tienes que empezar a dar—y no puedes dar un poquito y de mal humor si quieres obtener una gran retribución. Tienes que dar mucho, tienes que hacerlo con alegría, y tienes que dar de tus primicias. Si tú haces estas cosas durante un período de tiempo largo, entonces empezarás a ver que se aproxima una cosecha.

Lamentablemente, la mayoría de los cristianos no diezman ni dan ofrendas. Los pastores han estado diciendo por mucho tiempo que aproximadamente es un 20% de la gente la que aporta de un 80% - 100% de los ingresos de las iglesias. Con base en lo que he platicado con los pastores y los reportes que he leído acerca de lo que la gente da, yo tengo que decir que sí lo creo. Así que muchos creyentes no entienden esta ley básica principal que dice que si quieres prosperar por medio del sistema financiero de Dios, entonces tienes que ser una persona que da.

Yo creo que la razón primordial por la que la gente no da es el miedo. Miedo de que no vayan a tener lo suficiente para cuidar de sus familias, o miedo de que Dios no les vaya a dar la mano. Espero haber presentado suficientes versículos para contraatacar ese temor y esa incredulidad, y para asegurarte que cuando empieces a dar y a confiar en Dios, ¡Él te hará prosperar!

Cuando el apóstol Pablo tenía algo importante que decirle a los creyentes él decía: “Les suplico hermanos”. Es como decir: “Les estoy rogando...” Pues bien, les estoy rogando que empiecen a confiarle a Dios sus finanzas; es por su propio bien. La finalidad con la que Dios nos dijo que demos es para que lo dejemos a Él entrar a nuestras finanzas.

Si tú tienes dinero, entonces puedes dar. No importa cuánto tienes. Confía en lo que la Palabra dice y empieza a dar de tus primicias. No te resistas por el temor de que no tendrás lo suficiente. Dios proveerá. Él quiere bendecirte en el área de las finanzas, pero tú tienes que plantar una semilla. Tú debes dar un paso de fe. Así que empieza a dar, y observa cómo el fluir sobrenatural de la bendición de Dios incrementa tus recursos económicos y te hace prosperar en todas las áreas de tu vida.

—RESUMEN DE LA LECCIÓN—

I. La cuestión de dar donativos es uno de los últimos temas que yo abordo cuando enseño sobre finanzas porque creo que la actitud del corazón que tienes en cuanto al dinero y el motivo que tienes para dar son cuestiones más importantes.

- A. Pues bien, ahora quiero ver todo conjuntamente para mostrarte que dar con la actitud correcta, y con pleno conocimiento de que Dios es tu proveedor, verdaderamente te hará prosperar.
- B. Proverbios 3:5-10 está explicando que una de las maneras de confiar en el Señor sin apoyarte en tu propia prudencia es dando.

Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas. No seas sabio en tu propia opinión; teme a Jehová, y apártate del mal; porque será medicina a tu cuerpo, y refrigerio para tus huesos. Honra a Jehová con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos; y serán llenos tus graneros con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto.

- C. La gente con frecuencia habla de estos versículos en el sentido de confiar en el Señor, pero no toman en cuenta el hecho de que dice que honres al Señor con las primicias de tus ingresos
- D. La gente ora todo el día para que Dios guíe su camino, pero no ven cómo es que lo que damos se relaciona con esto.
- E. La mayoría de la gente que sistemáticamente está buscando la guía de Dios diría que confía en Dios, pero no todas esas personas están dando sistemáticamente.
- F. Pues bien, si tú no estás dando, entonces no estás reconociendo a ni confiando en el Señor en todos tus caminos.
- G. Y de acuerdo a este versículo, entonces no estás honrando a Dios.

II. Si tú te pasas la mayor parte de tu tiempo trabajando en un empleo y todavía no estás confiando en Dios en cuanto a tus finanzas, entonces tú solamente le estás confiando a Dios una pequeña parte de tu vida.

- A. Dios quiere que confiemos en Él plenamente, y que le demos acceso a todas las áreas de nuestra vida.
- B. Dios quiere participar en todo lo que haces.
- C. Todos tenemos muchas cosas que compiten para ganar nuestra atención, pero a pesar de eso podemos mantener nuestras mentes enfocadas en Dios.

- D. No importa cuál sea tu situación, tú puedes confiar en Dios con todo tu corazón incluso cuando estás en tu trabajo.
- E. Quizá tienes un jefe y tareas por realizar, pero en última instancia Dios es el que te da el ascenso. (Salmo 75:6-7)
- F. Deberíamos ver a Dios como la fuente de nuestra prosperidad y de nuestra promoción.
- G. Una vez que obtengas esta mentalidad, entonces los períodos económicos difíciles no te preocuparán.
- H. En vez de estar lleno de temor de perder tu trabajo, tú estarás confiando en el Señor—y aunque perdieras tu empleo, confiarás en que el Señor te ayudará a obtener algo mejor.
- I. Saber que Dios es tu proveedor te da una paz y una estabilidad en esta vida que mucha gente no tiene.

III. Entonces, ¿cómo conviertes a Dios en la fuente de tus recursos cuando tú estás invirtiendo la mayor parte de tu tiempo trabajando y cumpliendo con otras responsabilidades?

- A. Es simple: el Señor nos dice que le demos las primicias de todos nuestros frutos.
- B. La manera de actuar de acuerdo a tu fe y hacer que Dios sea la fuente de tus recursos consiste en dar—diezmando y haciendo ofrendas.
- C. A menos que tú tomes en cuenta la fe en Dios en este proceso, el concepto de que dar te lleva a la prosperidad no tiene sentido— ¡y es precisamente por esto que Dios nos pide que lo hagamos!
- D. Él no necesita tu 10 por ciento. Dar es una manera de demostrar que estamos en la economía de Dios, y no en la del mundo.
- E. Como lo he dicho, Dios pudo haberlo establecido de una manera diferente. Él pudo haber enriquecido individualmente a todos los ministros del Evangelio, pero Él no hizo eso porque en realidad lo que das es para tus necesidades—no es para que la iglesia pueda pagar la renta.
- F. El Señor estableció el sistema de los diezmos y las ofrendas para nuestro beneficio, no para el suyo.

IV. Hace un tiempo, me pidieron que llevara a cabo una reunión en la iglesia de un graduado de *Charis Bible College*. Él estaba preocupado por los ingresos y pensaban que no iban a poder darme una buena ofrenda.

- A. Empecé la primera reunión diciéndoles: “Yo llegué aquí por mi cuenta, y me iré por mi cuenta. No necesito que den”.

- B. Cuando dije eso, se podía ver la desilusión en la cara del pastor. Supongo que él pensó que nadie iba a dar porque yo les había dado una excusa para no dar.
- C. Proseguí a enseñar algunas de las mismas cosas que he escrito en este libro. Les dije que debían dar para plantar una semilla para ellos mismos.
- D. Les dije que el dar significa reconocer a Dios como tu proveedor y confiar en Él.
- E. Una semana después de que partí, el pastor me llamó para decirme que su iglesia nunca había dado tanto como dieron durante mis reuniones.
- F. Él había estado pidiendo dinero tímidamente, sin comprender que dar es un aspecto muy importante en cuanto a la confianza en Dios.
- G. Él me platicó que el domingo siguiente se paró enfrente de su congregación y se arrepintió públicamente de no haber sido firme en cuanto a la enseñanza de las finanzas.
- H. Cuando terminó de hablar, los miembros de su congregación pasaron al frente lo abrazaron y empezaron a aventar dinero en la plataforma.
- I. Él dijo que todo el endeudamiento de la iglesia se pagó con las ofrendas de ese servicio—unos diez o quince mil dólares.

V. El versículo que hemos estado considerando referente a confiarle a Dios lo que damos dice: **“Honra a Jehová con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos”**.(Proverbios 3:9)

- A. El Señor está diciendo que lo primero que deberías de hacer cada vez que obtengas dinero es apartar algo para dar.
- B. No estoy condenando a alguien por no dar.
- C. Lo que estoy tratando de hacer es acabar con el engaño que ha hecho que muchos cristianos dividan sus vidas en compartimientos estancos y que pongan en uno de ellos el servicio al Señor, y en otro lo que dan.
 - i. Algunos creyentes están tratando de confiar en Dios pero no dan porque no saben cómo exprimir su presupuesto para sacar el diezmo.
 - ii. Ésta es la razón por la que el Señor no te pidió que des una cantidad específica. Dios estableció un porcentaje para dar, porque todos pueden dar el diez por ciento, sea que tengan un millón o un peso.
- D. Cuando tú honras a Dios dando las primicias de tus frutos, entonces el Señor voltea y dice: **“Y serán llenos tus graneros con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto”** (Proverbios 3:10).
- E. Hoy lo diríamos de esta manera: “Voy a llenar tu cuenta de banco, y tu cuenta de ahorro estará repleta”.
- F. Dando es la manera como acabas teniendo una gran cantidad de ahorros—no acumulando.

- G. Cuando tú tomas una porción de lo que tienes y se la confías a Dios, entonces se convierte en una semilla que produce un rendimiento mayor en el futuro.
- H. Tú puedes obtener fuerza y alimento al comer semillas, pero también necesitas sabiduría para apartar una porción de esas semillas para plantarlas.
- I. Tú no puedes comerte esas semillas aunque tengas hambre, porque si te comes todas tus semillas ahora eso significa que padecerás hambre mañana.
- J. Plantar una semilla te da la seguridad de que tendrás una cosecha en el futuro para alimentar a tu familia y cuidar de tus necesidades.
- K. Pero la mayoría de la gente no ven la sabiduría que hay en dar porque la mente natural no puede entender las cosas del espíritu.¹
- L. Mucha gente está batallando en lo económico, y su mente natural no puede entender cómo pueden prescindir de una parte de su ingreso para dar donativos.
- M. Pero la Palabra de Dios dice que honres a Dios con las primicias de tu riqueza y tu cuenta de banco estará repleta de dinero.

VI. Dios dice que la manera de tener abundancia es dando—o podrías decir que es poniendo la confianza en Dios, porque dar se reduce a la confianza.

- A. El Señor nos pide que demos para que aprendamos a confiar en Él.
- B. Es una ironía pero, las gentes que son más renuentes para dar, y que son las que están más convencidas de que necesitan todo su dinero, son las que más necesitan confiar en Dios.
- C. La fe sin obras está muerta (Santiago 2:26).
- D. No malinterpretes esto, pero si no estás diezmando, entonces no estás confiando en Dios.
- E. Dar es un paso de fe que mueve tu enfoque para ponerlo en Dios y te coloca en la situación correcta para recibir de Él.

VII. Como dije antes, Dios no está enojado contigo si no estás diezmando.

- A. Considera este verso en Proverbios:

Hay quienes reparten, y les es añadido más; Y hay quienes retienen más de lo que es justo, pero vienen a pobreza.

PROVERBIOS 11:24

¹Véase 1 Corintios 2:14

- B. Para la mente natural esto no tiene sentido. Sin embargo así es como funciona la economía de Dios.
- C. Cuando tú no diezmas ni das porque piensas que necesitas todo lo que tienes, tú estás “reteniendo más de lo que es justo”, y eso lleva a la pobreza.
- D. Sí tú quieres prosperar, toma un paso de fe y empieza a dar.
- E. Mientras más tiempo te hayas pasado siguiendo la manera de pensar del mundo, esto tendrá menos sentido para ti.
- F. Pero de acuerdo a las promesas de las Escrituras, Dios te da a ti cuando tú das con fe.
- G. El siguiente versículo de Proverbios dice,

El alma generosa será prosperada, y el que saciare, él también será saciado.

PROVERBIOS 11:24

- H. Esto está estableciendo el mismo principio del que hablamos con anterioridad: que Dios le da semilla a los que siembran.
- I. “**El alma generosa será prosperada**” es otra manera de decir que cuando tú eres dadivoso tendrás más dinero del que necesitas. Tendrás riquezas de reserva. Dios te bendecirá y multiplicará lo que tienes.
- J. Esto también muestra que tú cosechas lo que siembras. Si das poco, obtendrás poco—pero cuando tú das con liberalidad, también te darán con liberalidad.
- K. Casi todo el mundo quiere cosechar mucho, pero tratan de sembrar tan poquito como sea posible.
- L. Tú no puedes dar a cucharadas y esperar recibir a raudales.

VIII. Afortunadamente, el reino de Dios está establecido en porcentajes.

- A. Por ejemplo, Jesucristo dijo que la viuda que depositó dos blancas en la ofrenda dio más que todos los hombres ricos que aportaron para el tesoro del templo.
- B. El hombre rico dio de lo que le sobraba, pero la viuda dio todo lo que tenía.²
- C. Así que no se trata solamente de cuánto das, o qué porcentaje representa de tu ingreso, también se trata de cuánto dinero te queda después de que diste.
- D. Mi amigo el pastor del que dije con anterioridad que me regaló varios carros es un hombre próspero y así vive.
- E. En una ocasión yo estaba en su casa cuando un remolcador se estacionó enfrente y descargó un Corvette rojo nuevo.

²Véase Lucas 21:1-14 y Marcos 12:41-44

- F. Mucha gente lo critica por su estilo de vida.
- G. Esas personas solamente se fijan en lo que tiene y no en lo que da.
- H. Pero tú no deberías criticar la cosecha de alguien hasta que veas cuánta semilla ha sembrado.
- I. Él probablemente daba un promedio de \$40,000.00 por mes.
- J. Además el Corvette era un regalo que incluía el seguro.
- K. ¿Qué debió haber hecho: rechazar un automóvil que era gratis y que incluía una póliza de seguro pagada y comprar algo que le costara dinero solamente para dar la apariencia de pobreza y para actuar con humildad?
- L. Eso no es humildad, es tontería.
- M. A Dios no le importa qué clase de vehículo manejas o en qué tipo de casa vives.
- N. Todo está relacionado con lo que das.
- O. Este hombre dio mucho y como consecuencia cosechó mucho.
- P. Mientras él cuidaba de los demás, Dios cuidaba de él.
- Q. La viuda dio lo que quizá era el equivalente a medio centavo, pero ella fue la que dio más porque dio todo su ingreso—eso es lo que Dios llama un dadivoso liberal.
- R. Si todo lo que tienes es un dólar y lo regalas, entonces eso es un gran regalo.
- S. Dar con liberalidad no tiene que ver con el valor monetario de tu regalo.
- T. ¡Tú puedes ser tan rico que dar el 10% de tu ingreso ni siquiera se nota en tus gastos!
- U. En ese caso, quizá dar el diezmo no sea suficiente para que desarrolles la confianza en que Dios es tu proveedor.
- V. Da para llegar al punto en que tengas que depender de que Dios te dé la mano en lo económico.

IX. El pasaje en Proverbios continúa diciendo:

El que confía en sus riquezas caerá; más los justos reverdecerán como ramas.

PROVERBIOS 11:28

- A. Esto es lo mismo que Jesús estaba tratando de enseñarle al joven rico que se había postrado a los pies de Jesús y le había preguntado qué necesitaba hacer para ser salvo.
- B. Jesús sabía que ese joven en realidad no confiaba en Él.
- C. Al pedirle al hombre que vendiera todo, Jesucristo le estaba diciendo que empezara a ver a Dios como su proveedor.

- D. Dios nos está diciendo lo mismo cuando nos pide que diezmemos.
 - E. Nos está diciendo que dejemos de confiar en el dinero, y que pongamos nuestra confianza en Él.
 - F. Cuando nuestra confianza está en Dios, nosotros prosperamos—reverdecemos como ramas.
 - G. Yo no veo ninguna excepción a esto.
- X. Tú puedes tratar de explicarlo como quieras, pero si no estás honrando a Dios con tus primicias, el meollo del asunto es que tú no estás confiando en Dios.
- A. El temor de que Dios no va a ayudarte es lo que te impide dar, y ese temor de hecho está creando pobreza en tu vida.
 - B. Si éste es el caso, entonces todo lo que tienes que hacer es empezar a actuar con fe, dando.
 - C. Honrar al Señor con tus primicias liberará el poder y la unción de Dios en tu vida, y tú empezarás a prosperar.
 - D. Mucha gente está orando y pidiéndole a Dios que los bendiga económicamente; sin embargo tienen temor de seguir sus instrucciones respecto al diezmo.
 - E. Dar es verdaderamente una parte integral de la prosperidad bíblica, pero acuérdate de que tu motivo es más importante que el regalo.
 - F. Cualquier cosa que hagas, hazla de todo corazón para el Señor, y Dios hará que eso prospere.
- XI. Dar mantiene tu corazón enfocado en el Señor.
- A. Confiar en Dios como tu proveedor, le da a Él acceso a tus finanzas.
 - B. Dios no quiere que dividas tu vida en una parte “espiritual” que es cuando oras y una parte “carnal” que es cuando trabajas y te encargas de las responsabilidades cotidianas.
 - C. Una de las maneras como podemos aprender a darle a Dios el primer lugar consiste en tomar una porción de lo que Él nos da y en regresársela.
 - D. Tú corazón estará donde está tu tesoro.
 - E. Invertir dinero constantemente en el reino te mantendrá enfocado en Dios.
 - F. Aunque tú tengas que trabajar en un empleo, sabrás que Dios es tu proveedor.

XII. La carta de Pablo a los Gálatas dice:

No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará.

GÁLATAS 6:7

- A. La Biblia Amplificada dice: **“Porque lo que un hombre siembra, y solamente eso es lo que él segará”** (énfasis mío, traducción libre)
- B. Las Escrituras dicen:

Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir.

LUCAS 6:38

- C. La manera como das es como recibes.
- D. ¿Estás dando de las primicias? ¿Dar el diezmo es lo primero que haces cuando recibes tu ingreso?
- E. Si eres lento para dar, entonces recibirás con lentitud.
- F. Algunas personas se esperan hasta el último momento posible, y entonces dan con tristeza o por necesidad.
- G. En realidad no quieren dar, pero sienten que tienen que hacerlo.
- H. Y después se preguntan por qué sus necesidades no son cubiertas inmediatamente.
- I. Es por esta ley: tú no solamente cosechas *aquello* que siembras, cosechas de la manera en que sembraste.

XIII. Yo sé que ya había establecido estos puntos, pero continúo refiriéndome a ellos con base en otros versículos porque espero que el peso de toda esta evidencia te convenza.

- A. Tengo la esperanza de que obtengas la revelación de que si tú quieres prosperar en el sistema de Dios, entonces tienes que empezar a dar—y no puedes dar un poquito y de mal humor si quieres obtener una gran retribución.
- B. Tienes que dar mucho, tienes que hacerlo con alegría, y tienes que dar de tus primicias.
- C. Si tú haces estas cosas durante un período de tiempo largo, entonces empezarás a ver que se aproxima una cosecha.

XIV. Los pastores han estado diciendo por mucho tiempo que aproximadamente es un 20% de la gente la que aporta de un 80% - 100% de los ingresos de las iglesias.

- A. Con base en lo que he platicado con los pastores y los reportes que he leído acerca de lo que la gente da, yo tengo que decir que sí lo creo.
- B. Espero haber presentado suficientes versículos para contraatacar ese temor y esa incredulidad, y para asegurarte que cuando empieces a dar y a confiar en Dios, ¡Él te hará prosperar!
- C. Cuando el apóstol Pablo tenía algo importante que decirle a los creyentes él decía: “Les suplico hermanos”. Es como decir: “Les estoy rogando...”
- D. Pues bien, les estoy rogando que empiecen a confiarle a Dios sus finanzas; es por su propio bien.

XV. Si tú tienes dinero, entonces puedes dar.

- A. No importa cuánto tienes. Confía en lo que la Palabra dice y empieza a dar de tus primicias.
- B. No te resistas por el temor de que no tendrás lo suficiente—Dios proveerá.
- C. Él quiere bendecirte en el área de las finanzas, pero tú tienes que plantar una semilla. Tú debes dar un paso de fe.
- D. Así que empieza a dar, y observa cómo el fluir sobrenatural de la bendición de Dios incrementa tus recursos económicos y te hace prosperar en todas las áreas de tu vida.

— GUÍA PARA EL MAESTRO —

1. La cuestión de dar donativos es uno de los últimos temas que yo abordo cuando enseño sobre finanzas porque creo que la actitud del corazón que tienes en cuanto al dinero y el motivo que tienes para dar son cuestiones más importantes. Pues bien, ahora quiero ver todo conjuntamente para mostrarte que dar con la actitud correcta, y con pleno conocimiento de que Dios es tu proveedor, verdaderamente te hará prosperar. Proverbios 3:5-10 está explicando que una de las maneras de confiar en el Señor sin apoyarte en tu propia prudencia es dando.

Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas. No seas sabio en tu propia opinión; teme a Jehová, y apártate del mal; porque será medicina a tu cuerpo, y refrigerio para tus huesos. Honra a Jehová con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos; y serán llenos tus graneros con abundancia, y tus lagares rebosarán de mostoneras.

La gente con frecuencia habla de estos versículos en el sentido de confiar en el Señor, pero no toman en cuenta el hecho de que dice que honres al Señor con las primicias de tus ingresos. La gente ora todo el día para que Dios guíe su camino, pero no ven cómo es que lo que damos se relaciona con esto. La mayoría de la gente que sistemáticamente está buscando la guía de Dios diría que confía en Dios, pero no todas esas personas están dando sistemáticamente. Pues bien, si tú no estás dando, entonces no estás reconociendo a ni confiando en el Señor en todos tus caminos. Y de acuerdo a este versículo, entonces no estás honrando a Dios.

- 1a. Lee Proverbios 3:5-10. ¿Qué te explica este pasaje?
Proverbios 3:5-10 explica que una de las maneras de confiar en el Señor sin apoyarte en tu propia prudencia es dando.
- 1b. ¿Cómo honras al Señor?
 - A. Asistiendo puntualmente a la iglesia.
 - B. Cantando durante la alabanza.
 - C. Con las primicias de tus ingresos.**
 - D. Todas las respuestas anteriores.
 - E. Ninguna de las respuestas anteriores.
- 1c. Verdadero o Falso: Dar donativos está relacionado con el hecho de que Dios enderece tus veredas.
Verdadero.
- 1d. Si tú no estás dando, ¿qué es lo que no estás haciendo?
No estás reconociendo, honrando ni confiando en Dios.

2. Si tú te pasas la mayor parte de tu tiempo trabajando en un empleo y todavía no estás confiando en Dios en cuanto a tus finanzas, entonces tú solamente le estás confiando a Dios una pequeña parte de tu vida. Dios quiere que confiemos en Él plenamente, y que le demos acceso a todas las áreas de nuestra vida. Dios quiere participar en todo lo que haces. Todos tenemos muchas cosas que compiten para ganar nuestra atención, pero a pesar de eso podemos mantener nuestras mentes enfocadas en Dios. No importa cuál sea tu situación,

tú puedes confiar en Dios con todo tu corazón incluso cuando estás en tu trabajo. Quizá tienes un jefe y tareas por realizar, pero en última instancia Dios es el que te da el ascenso. (Salmo 75:6-7) Deberíamos ver a Dios como la fuente de nuestra prosperidad y de nuestra promoción. Una vez que obtengas esta mentalidad, entonces los períodos económicos difíciles no te preocuparán. En vez de estar lleno de temor de perder tu trabajo, tú estarás confiando en el Señor—y aunque perdieras tu empleo, confiarás en que el Señor te ayudará a obtener algo mejor. Saber que Dios es tu proveedor te da una paz y una estabilidad en esta vida que mucha gente no tiene.

3. Entonces, ¿cómo conviertes a Dios en la fuente de tus recursos cuando tú estás invirtiendo la mayor parte de tu tiempo trabajando y cumpliendo con otras responsabilidades? Es simple: el Señor nos dice que le demos las primicias de todos nuestros frutos. La manera de actuar de acuerdo a tu fe y hacer que Dios sea la fuente de tus recursos consiste en dar—diezmando y haciendo ofrendas. A menos que tú tomes en cuenta la fe en Dios en este proceso, el concepto de que dar te lleva a la prosperidad no tiene sentido— ¡y es precisamente por esto que Dios nos pide que lo hagamos! Él no necesita tu 10 por ciento. Dar es una manera de demostrar que estamos en la economía de Dios, y no en la del mundo. Como lo he dicho, Dios pudo haberlo establecido de una manera diferente. Él pudo haber enriquecido individualmente a todos los ministros del Evangelio, pero Él no hizo eso porque en realidad lo que das es para tus necesidades—no es para que la iglesia pueda pagar la renta. El Señor estableció el sistema de los diezmos y las ofrendas para nuestro beneficio, no para el suyo.

- 3a. ¿Cómo conviertes a Dios en la fuente de tus recursos cuando tú estás invirtiendo la mayor parte de tu tiempo trabajando y cumpliendo con otras responsabilidades?
Dando las primicias de todos nuestros frutos.
- 3b. El concepto de que dar te lleva a la prosperidad no tiene sentido a menos que en este proceso tomes en cuenta ¿qué?
 A. El tiempo.
 B. Tus deducciones fiscales de impuestos.
 C. Tu razonamiento.
D. La Fe
 E. Las matemáticas básicas.
- 3c. ¿Para qué estableció Dios el sistema de los diezmos y las ofrendas?
Para tu beneficio.

4. Hace un tiempo, me pidieron que llevara a cabo una reunión en la iglesia de un graduado de *Charis Bible College*. Él estaba preocupado por los ingresos y pensaban que no iban a poder darme una buena ofrenda. Empecé la primera reunión diciéndoles: “Yo llegué aquí por mi cuenta, y me iré por mi cuenta. No necesito que den”. Cuando dije eso, se podía ver la desilusión en la cara del pastor. Supongo que él pensó que nadie iba a dar porque yo les había dado una excusa para no dar. Proseguí a enseñar algunas de las mismas cosas que he escrito en este libro. Les dije que debían dar para plantar una semilla para ellos mismos. Les dije que

el dar significa reconocer a Dios como tu proveedor y confiar en Él. Una semana después de que partí, el pastor me llamó para decirme que su iglesia nunca había dado tanto como dieron durante mis reuniones. Él había estado pidiendo dinero tímidamente, sin comprender que dar es un aspecto muy importante en cuanto a la confianza en Dios. Él me platicó que el domingo siguiente se paró enfrente de su congregación y se arrepintió públicamente de no haber sido firme en cuanto a la enseñanza de las finanzas. Cuando terminó de hablar, los miembros de su congregación pasaron al frente lo abrazaron y empezaron a aventar dinero en la plataforma. Él dijo que todo el endeudamiento de la iglesia se pagó con las ofrendas de ese servicio—unos diez o quince mil dólares.

4a. ¿Qué aspecto es muy importante en cuanto a la confianza en Dios?

Dar donativos.

4b. Verdadero o Falso: El Señor dijo que cada quien debe dar una cantidad específica.

Falso.

5. El versículo que hemos estado considerando referente a confiarle a Dios lo que damos dice: **“Honra a Jehová con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos”**. (Proverbios 3:9) El Señor está diciendo que lo primero que deberías de hacer cada vez que obtengas dinero es apartar algo para dar. No estoy condenando a alguien por no dar. Lo que estoy tratando de hacer es acabar con el engaño que ha hecho que muchos cristianos dividan sus vidas en compartimientos estancos y que pongan en uno de ellos el servicio al Señor, y en otro lo que dan. Algunos creyentes están tratando de confiar en Dios pero no dan porque no saben cómo exprimir su presupuesto para sacar el diezmo. Ésta es la razón por la que el Señor no te pidió que des una cantidad específica. Dios estableció un porcentaje para dar, porque todos pueden dar el diez por ciento, sea que tengan un millón o un peso. Cuando tú honras a Dios dando las primicias de tus frutos, entonces el Señor voltea y dice: **“Y serán llenos tus graneros con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto”** (Proverbios 3:10). Hoy lo diríamos de esta manera: “Voy a llenar tu cuenta de banco, y tu cuenta de ahorro estará repleta”. Dando es la manera como acabas teniendo una gran cantidad de ahorros— no acumulando. Cuando tú tomas una porción de lo que tienes y se la confías a Dios, entonces se convierte en una semilla que produce un rendimiento mayor en el futuro. Tú puedes obtener fuerza y alimento al comer semillas, pero también necesitas sabiduría para apartar una porción de esas semillas para plantarlas. Tú no puedes comerte esas semillas aunque tengas hambre, porque si te comes todas tus semillas ahora eso significa que padecerás hambre mañana. Plantar una semilla te da la seguridad de que tendrás una cosecha en el futuro para alimentar a tu familia y cuidar de tus necesidades. Pero la mayoría de la gente no ven la sabiduría que hay en dar porque la mente natural no puede entender las cosas del espíritu.¹ Mucha gente está batallando en lo económico, y su mente natural no puede entender cómo pueden prescindir de una parte de su ingreso para dar donativos. Pero la Palabra de Dios dice que honres a Dios con las primicias de tu riqueza y tu cuenta de banco estará repleta de dinero.

- 5a. En relación a dar donativos, ¿qué puede hacer cada uno de nosotros?
Dar el diez por ciento, independientemente de que tengamos un millón de pesos o un peso.
- 5b. Lee Proverbios 3:10. ¿Qué pasa cuando tú honras a Dios dando las primicias de tus frutos?
“Serán llenos tus graneros con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto” (Proverbios 3:10). Dicho en otras palabras: ¡Dios va a llenar tu cuenta de banco, y tu cuenta de ahorro estará repleta!
- 5c. Si tú acumulas todo, ¿de qué te perderás?
A. De grandes ahorros.
B. De una casa limpia.
C. De muchos amigos.
D. Todas las respuestas anteriores.
E. Ninguna de las respuestas anteriores.
- 5d. ¿Qué implica el hecho de que te comas todas tus semillas hoy?
Que padecerás hambre mañana.
- 5e. ¿Qué seguridad obtienes cuando siembras semillas?
Que tendrás una cosecha en el futuro para alimentar a tu familia y cuidar de tus necesidades.
- 5f. ¿Por qué la mayoría de la gente no ven la sabiduría que hay en dar?
Porque la mente natural no puede entender las cosas del espíritu. (1 Corintios 2:14)

6. Dios dice que la manera de tener abundancia es dando—o podrías decir que es poniendo la confianza en Dios, porque dar se reduce a la confianza. El Señor nos pide que demos para que aprendamos a confiar en Él. Es una ironía pero, las gentes que son más renuentes para dar, y que son las que están más convencidas de que necesitan todo su dinero, son las que más necesitan confiar en Dios. La fe sin obras está muerta (Santiago 2:26). No malinterpretes esto, pero si no estás diezmando, entonces no estás confiando en Dios. Dar es un paso de fe que mueve tu enfoque para ponerlo en Dios y te coloca en la situación correcta para recibir de Él.

- 6a. El dar se reduce a _____.
La confianza.

7. Como dije antes, Dios no está enojado contigo si no estás diezmando. Considera este verso en Proverbios:

Hay quienes reparten, y les es añadido más; Y hay quienes retienen más de lo que es justo, pero vienen a pobreza.

PROVERBIOS 11:24

Para la mente natural esto no tiene sentido. Sin embargo así es como funciona la economía de Dios. Cuando tú no diezmas ni das porque piensas que necesitas todo lo que tienes, tú estás

“reteniendo más de lo que es justo”, y eso lleva a la pobreza. Si tú quieres prosperar, toma un paso de fe y empieza a dar. Mientras más tiempo te hayas pasado siguiendo la manera de pensar del mundo, esto tendrá menos sentido para ti. Pero de acuerdo a las promesas de las Escrituras, Dios te da a ti cuando tú das con fe. El siguiente versículo de Proverbios dice,

El alma generosa será prosperada, y el que saciare, él también será saciado.

PROVERBIOS 11:25

Esto está estableciendo el mismo principio del que hablamos con anterioridad: que Dios le da semilla a los que siembran. “**El alma generosa será prosperada**” es otra manera de decir que cuando tú eres dadivoso tendrás más dinero del que necesitas. Tendrás riquezas de reserva. Dios te bendecirá y multiplicará lo que tienes. Esto también muestra que tú cosechas lo que siembras. Si das poco, obtendrás poco—pero cuando tú das con liberalidad, también te darán con liberalidad. Casi todo el mundo quiere cosechar mucho, pero tratan de sembrar tan poquito como sea posible. Tú no puedes dar a cucharadas y esperar recibir a raudales.

- 7a. Verdadero o Falso: Dios se enoja contigo si no diezmas.
Falso.
- 7b. No se puede entender la manera como funciona la economía de Dios por medio de:
 A. Las estadísticas recientes.
 B. Los hombres de negocios.
 C. Los políticos.
 D. Un cristiano recién convertido.
E. La mente natural.
- 7c. De acuerdo con Proverbios 11:24, ¿qué es lo que te conduce a la pobreza?
No diezmar porque piensas que tienes que guardarlo todo.
- 7d. ¿Cómo sabes que Dios te da a ti cuando tú das en fe?
Por las promesas en las Escrituras.
- 7e. Lee Proverbios 11:25. ¿Qué significado tiene la frase: “El alma generosa será prosperada”?
Significa que cuando tú eres dadivoso tendrás más dinero del que necesitas. Tendrás riquezas de reserva. Dios te bendecirá y multiplicará lo que tienes.
- 7f. Tú no puedes dar a _____ y esperar recibir a _____.
Cucharadas – Raudales.

8. Afortunadamente, el reino de Dios está establecido en porcentajes. Por ejemplo, Jesucristo dijo que la viuda que depositó dos blancas en la ofrenda dio más que todos los hombres ricos que aportaron para el tesoro del templo. El hombre rico dio de lo que le sobraba, pero la viuda dio todo lo que tenía. Así que no se trata solamente de cuánto das, o qué porcentaje representa de tu ingreso, también se trata de cuánto dinero te queda después de que diste. Mi amigo el pastor del que dije con anterioridad que me regaló varios carros es un hombre próspero y

así vive. En una ocasión yo estaba en su casa cuando un remolcador se estacionó enfrente y descargó un Corvette rojo nuevo.

Mucha gente lo critica por su estilo de vida. Esas personas solamente se fijan en lo que tiene y no en lo que da. Pero tú no deberías criticar la cosecha de alguien hasta que veas cuánta semilla ha sembrado. Él probablemente daba un promedio de \$40,000.00 por mes. Además el Corvette era un regalo que incluía el seguro. ¿Qué debió haber hecho: rechazar un automóvil que era gratis y que incluía una póliza de seguro pagada y comprar algo que le costara dinero solamente para dar la apariencia de pobreza y para actuar con humildad? Eso no es humildad, es tontería. A Dios no le importa qué clase de vehículo manejas o en qué tipo de casa vives. Todo está relacionado con lo que das. Este hombre dio mucho y como consecuencia cosechó mucho. Mientras él cuidaba de los demás, Dios cuidaba de él. La viuda dio lo que quizá era el equivalente a medio centavo, pero ella fue la que dio más porque dio todo su ingreso—eso es lo que Dios llama un dadivoso liberal.

Si todo lo que tienes es un dólar y lo regalas, entonces eso es un gran regalo. Dar con liberalidad no tiene que ver con el valor monetario de tu regalo. ¡Tú puedes ser tan rico que dar el 10% de tu ingreso ni siquiera se nota en tus gastos! En ese caso, quizá dar el diezmo no sea suficiente para que desarrolles la confianza en que Dios es tu proveedor. Da para llegar al punto en que tengas que depender de que Dios te dé la mano en lo económico.

- 8a. ¿Cómo fue que la viuda dio más que todos los hombres?
Porque la viuda dio todo lo que tenía.
- 8b. Hasta que veas cuánta semilla ha sembrado alguien, ¿no deberías qué?
Criticar su cosecha.
- 8c. Verdadero o Falso: Dar con liberalidad no tiene que ver con el valor monetario de tu regalo.
Verdadero.
- 8d. Si dar el 10% de tu ingreso no es suficiente para desarrollar la confianza en que Dios, es tu proveedor, ¿qué debes hacer?
Incrementar tus donativos

9. El pasaje en Proverbios continúa diciendo:

El que confía en sus riquezas caerá; más los justos reverdecerán como ramas.

PROVERBIOS 11:28

Esto es lo mismo que Jesús estaba tratando de enseñarle al joven rico que se había postrado a los pies de Jesús y le había preguntado qué necesitaba hacer para ser salvo. Jesús sabía que ese joven en realidad no confiaba en Él. Al pedirle al hombre que vendiera todo, Jesucristo le estaba diciendo que empezara a ver a Dios como su proveedor. Dios nos está diciendo lo mismo cuando nos pide que diezmemos. Nos está diciendo que dejemos de confiar en el

dinero, y que pongamos nuestra confianza en Él. Cuando nuestra confianza está en Dios, nosotros prosperamos—reverdecemos como ramas. Yo no veo ninguna excepción a esto.

- 9a. ¿Qué te está diciendo Dios cuando te pide que diezmes?
Que dejes de confiar en el dinero, y pongas tu confianza en Él.
- 9b. De acuerdo a Proverbios 11:28, ¿qué pasa cuando confías en Dios?
Tú prosperas y reverdecas como una rama.
- 9c. Andrew no ve ninguna _____ a esto.
Excepción.

10. Tú puedes tratar de explicarlo como quieras, pero si no estás honrando a Dios con tus primicias, La cuestión del asunto es que tú no estás confiando en Dios. El temor de que Dios no va a ayudarte es lo que te impide dar, y ese temor de hecho está creando pobreza en tu vida el meollo del asunto es que tú no estás confiando en Dios. Si éste es el caso, entonces todo lo que tienes que hacer es empezar a actuar con fe, dando. Honrar al Señor con tus primicias liberará el poder y la unción de Dios en tu vida, y tú empezarás a prosperar. Mucha gente está orando y pidiéndole a Dios que los bendiga económicamente; sin embargo tienen temor de seguir sus instrucciones respecto al diezmo. Dar es verdaderamente una parte integral de la prosperidad bíblica, pero acuérdate de que tu motivo es más importante que el regalo. Cualquier cosa que hagas, hazla de todo corazón para el Señor, y Dios hará que eso prospere

- 10a. Si el _____ de que Dios no va a ayudarte es lo que te impide dar, ese _____ de hecho está creando pobreza en tu vida.
Temor – Temor.
- 10b. Si tú quieres que Dios te bendiga en las finanzas, entonces no deberías tener _____ de seguir las instrucciones de Dios respecto al diezmo.
- A. Celos.
 B. Titubeos.
C. Temor
 D. Todas las respuestas anteriores.
 E. Ninguna de las respuestas anteriores.

11. Dar mantiene tu corazón enfocado en el Señor. Confiar en Dios como tu proveedor, le da a Él acceso a tus finanzas. Dios no quiere que dividas tu vida en una parte “espiritual” que es cuando oras y una parte “carnal” que es cuando trabajas y te encargas de las responsabilidades cotidianas. Una de las maneras como podemos aprender a darle a Dios el primer lugar consiste en tomar una porción de lo que Él nos da y en regresársela. Tú corazón estará donde está tu tesoro. Invertir dinero constantemente en el reino te mantendrá enfocado en Dios. Aunque tú tengas que trabajar en un empleo, sabrás que Dios es tu proveedor.

- 11a. Para poder poner nuestra confianza en Dios respecto a nuestras finanzas, ¿qué debemos hacer?

Confiar en que Él es nuestro proveedor.

- 11b. Tú sabrás que Dios es tu proveedor cuando ¿qué?
Inviertas dinero constantemente en el reino.

12. La carta de Pablo a los Gálatas dice:

No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará.

GÁLATAS 6:7

La *Biblia Amplificada* dice: “**Porque lo que un hombre siembra, y solamente eso es lo que él segará**” (énfasis mío, traducción libre) Las Escrituras dicen:

Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir.

LUCAS 6:38

La manera como das es como recibes. ¿Estás dando de las primicias? ¿Dar el diezmo es lo primero que haces cuando recibes tu ingreso? Si eres lento para dar, entonces recibirás con lentitud. Algunas personas se esperan hasta el último momento posible, y entonces dan con tristeza o por necesidad. En realidad no quieren dar, pero sienten que tienen que hacerlo. Y después se preguntan por qué sus necesidades no son cubiertas inmediatamente. Es por esta ley: tú no solamente cosechas *aquello* que siembras, cosechas de la manera en que sembraste.

- 12a. Lee Gálatas 6:7 y Lucas 6:28. Si eres lento para _____, entonces vas a _____ con lentitud.

Dar – Recibir.

- 12b. ¿Por qué es éste el caso?
Es por esta ley: tú no solamente cosechas *aquello* que siembras, cosechas de la manera en que sembraste.

13. Yo sé que ya había establecido estos puntos, pero continúo refiriéndome a ellos con base en otros versículos porque espero que el peso de toda esta evidencia te convenza. Tengo la esperanza de que obtengas la revelación de que si tú quieres prosperar en el sistema de Dios, entonces tienes que empezar a dar—y no puedes dar un poquito y de mal humor si quieres obtener una gran retribución. Tienes que dar mucho, tienes que hacerlo con alegría, y tienes que dar de tus primicias. Si tú haces estas cosas durante un periodo de tiempo largo, entonces empezarás a ver que se aproxima una cosecha.

- 13a. ¿Qué debes hacer durante un período de tiempo largo para poder ver que se aproxima una cosecha?

Tienes que dar mucho, tienes que hacerlo con alegría, y tienes que dar de tus primicias.

14. Los pastores han estado diciendo por mucho tiempo que aproximadamente es un 20% de la gente la que aporta de un 80% - 100% de los ingresos de las iglesias. Con base en lo que he platicado con los pastores y los reportes que he leído acerca de lo que la gente da, yo tengo que decir que sí lo creo. Espero haber presentado suficientes versículos para contraatacar ese temor y esa incredulidad, y para asegurarte que cuando empieces a dar y a confiar en Dios, ¡Él te hará prosperar! Cuando el apóstol Pablo tenía algo importante que decirle a los creyentes él decía: “Les suplico hermanos”. Es como decir: “Les estoy rogando...” Pues bien, les estoy rogando que empiecen a confiarle a Dios sus finanzas; es por su propio bien.

14a. ¿Aproximadamente cuanto aporta el 20% de los cristianos?

De un 80% a un 100% de los ingresos de las iglesias.

14b. ¿Por qué Andrew está rogando para que empecemos a confiarle a Dios nuestras finanzas?

Porque es por nuestro propio bien.

15. Si tú tienes dinero, entonces puedes dar. No importa cuánto tienes. Confía en lo que la Palabra dice y empieza a dar de tus primicias. No te resistas por el temor de que no tendrás lo suficiente—Dios proveerá. Él quiere bendecirte en el área de las finanzas, pero tú tienes que plantar una semilla. Tú debes dar un paso de fe. Así que empieza a dar, y observa cómo el fluir sobrenatural de la bendición de Dios incrementa tus recursos económicos y te hace prosperar en todas las áreas de tu vida.

15a. ¿Tiene importancia la cantidad con la que empiezas a dar?

No.

15b. No te resistas a dar por temor de que no vas a tener suficiente porque.

Dios proveerá.

PREGUNTAS PARA EL DISCIPULADO

1. Lee Proverbios 3:5-10. ¿Qué te explica éste pasaje?

2. ¿Cómo honras al Señor?

- A. Asistiendo puntualmente a la iglesia.
- B. Cantando durante la alabanza.
- C. Con las primicias de tus ingresos.
- D. Todas las respuestas anteriores.
- E. Ninguna de las respuestas anteriores.

3. Verdadero o Falso: Dar donativos está relacionado con el hecho de que Dios enderece tus veredas.

4. Si tú no estás dando, ¿qué es lo que no estás haciendo?

5. ¿Cómo conviertes a Dios en la fuente de tus recursos cuando tú estás invirtiendo la mayor parte de tu tiempo trabajando y cumpliendo con otras responsabilidades?

6. El concepto de que dar te lleva a la prosperidad no tiene sentido a menos que en este proceso tomes en cuenta ¿qué?

- A. El tiempo.
- B. Tus deducciones fiscales de impuestos.
- C. Tu razonamiento.
- D. La Fe.
- E. Las matemáticas básicas.

7. ¿Para qué estableció Dios el sistema de los diezmos y las ofrendas?

8. ¿Qué aspecto es muy importante en cuanto a la confianza en Dios?

9. Verdadero o Falso: El Señor dijo que cada quien debe dar una cantidad específica.

10. En relación a dar donativos, ¿qué puede hacer cada uno de nosotros?

11. Lee Proverbios 3:10. ¿Qué pasa cuando tú honras a Dios dando las primicias de tus frutos?

12. Si tú acumulas todo, ¿de qué te perderás?

- A. De grandes ahorros.
- B. De una casa limpia.
- C. De muchos amigos.
- D. Todas las respuestas anteriores.
- E. Ninguna de las respuestas anteriores.

13. ¿Qué implica el hecho de que te comas todas tus semillas hoy?

14. ¿Qué seguridad obtienes cuando siembras semillas?

15. ¿Por qué la mayoría de la gente no ven la sabiduría que hay en dar?

16. El dar se reduce a _____.

17. Verdadero o Falso: Dios se enoja contigo si no diezmas.

18. No se puede entender la manera como funciona la economía de Dios por medio de:

- A. Las estadísticas recientes.
- B. Los hombres de negocios.
- C. Los políticos.
- D. Un cristiano recién convertido.
- E. La mente natural.

19. De acuerdo con Proverbios 11:24, ¿qué te conduce a la pobreza?

20. ¿Cómo sabes que Dios te da a ti cuando tú das con fe?

21. Lee Proverbios 11:25. ¿Qué significado tiene la frase: “**El alma generosa será prosperada**”?

22. Tú no puedes dar a _____ y esperar recibir a _____.

23. ¿Cómo fue que la viuda dio más que todos los hombres?

24. Hasta que veas cuánta semilla ha sembrado alguien, ¿no deberías qué? _____.

25. Verdadero o Falso: Dar con liberalidad no tiene que ver con el valor monetario de tu regalo.

26. Si dar el 10% de tu ingreso no es suficiente para desarrollar la confianza en que Dios, es tu proveedor, ¿qué debes hacer?

27. ¿Qué te está diciendo Dios cuando te pide que diezmes?

28. De acuerdo a Proverbios 11:28, ¿qué pasa cuando confías en Dios?

29. Andrew no ve ninguna _____ a esto.

30. Si el _____ de que Dios no va a ayudarte es lo que te impide dar, ese _____ de hecho está creando pobreza en tu vida.

31. Si tú quieres que Dios te bendiga en las finanzas, entonces no deberías tener _____ de seguir las instrucciones de Dios respecto al diezmo.

- A. Celos.
- B. Dudas.
- C. Temor.
- D. Todas las respuestas anteriores.
- E. Ninguna de las respuestas anteriores.

32. Para poder poner nuestra confianza en Dios respecto a nuestras finanzas, ¿qué debemos hacer?

33. Tú sabrás que Dios es tu proveedor cuando hagas ¿qué?

34. Lee Gálatas 6:7 y Lucas 6:28. Si eres lento para _____, entonces vas a _____ con lentitud.

35. ¿Por qué son así las cosas?

36. ¿Qué debes hacer durante un período de tiempo largo para poder ver que se aproxima una cosecha?

37. ¿Aproximadamente cuánto aporta el 20% de los cristianos?

38. ¿Por qué Andrew está rogando que empecemos a confiarle a Dios con nuestras finanzas?

39. ¿Tiene importancia la cantidad con la que empiezas a dar?

40. No te resistas a dar por temor de que no vas a tener suficiente porque _____.

—RESPUESTAS—

1. Proverbios 3:5-10 explica que una de las maneras de confiar en el Señor sin apoyarte en tu propia prudencia es dando.
2. C. Con las primicias de tus ingresos.
3. Verdadero.
4. No estás reconociendo, honrando ni confiando en Dios.
5. Dando las primicias de todos nuestros frutos.
6. D. La Fe.
7. Para tu beneficio.
8. Dar donativos.
9. Falso.
10. Dar el diez por ciento, independientemente de que tengamos un millón de pesos o un peso.
11. “Serán llenos tus graneros con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto” (Proverbios 3:10). Dicho en otras palabras: “¡Dios va a llenar tu cuenta de banco, y tu cuenta de ahorro estará repleta!”.
12. A. De grandes ahorros.
13. Que padecerás hambre mañana.
14. Que tendrás una cosecha en el futuro para alimentar a tu familia y cuidar de tus necesidades.
15. Porque la mente natural no puede entender las cosas del espíritu. (1 Corintios 2:14)
16. La confianza.
17. Falso.
18. E. La mente natural.
19. El no diezmar porque piensas que tienes que retenerlo todo.
20. Por las promesas en las Escrituras.
21. Significa que cuando tú eres dadivoso tendrás más dinero del que necesitas. Tendrás riquezas de reserva. Dios te bendecirá y multiplicará lo que tienes.
22. Cucharadas – Raudales.

23. Porque la viuda dio todo lo que tenía.
24. Criticar su cosecha.
25. Verdadero.
26. Incrementar tus donativos.
27. Que dejes de confiar en el dinero, y que pongas tu confianza en Él.
28. Tu prosperas y reverdeces como una rama.
29. Excepción.
30. Temor – Temor.
31. C. Temor
32. Confiar en que Él es nuestro proveedor.
33. Inviertas dinero constantemente en el reino.
34. Dar – Recibir.
35. Es por esta ley: tú no solamente cosechas *aquello* que siembras, cosechas de la manera en que sembraste.
36. Tienes que dar mucho, tienes que hacerlo con alegría, y tienes que dar de tus primicias.
37. De un 80% a un 100% de los ingresos de las iglesias.
38. Porque es por nuestro propio bien.
39. No.
40. Dios proveerá.

—VERSÍCULOS—

PROVERBIOS 3:5-10

Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. [6] Reconócelo en todos tus caminos, y Él enderezará tus veredas. [7] No seas sabio en tu propia opinión; Teme a Jehová, y apártate del mal; [8] Porque será medicina a tu cuerpo, y refrigerio para tus huesos. [9] honra a Jehová con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos; [10] y serán llenos tus graneros con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto.

SALMOS 75:6-7

Porque ni de oriente ni de occidente, ni del desierto viene el enaltecimiento. [7] Mas Dios es el juez; a éste humilla, y a aquél enaltece.

1 CORINTIOS 2:14

Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.

SANTIAGO 2:26

Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta..

PROVERBIOS 11:24-25

Hay quienes reparten, y les es añadido más; y hay quienes retienen más de lo que es justo, pero vienen a pobreza. [25] El alma generosa será prosperada; y el que saciare, él también será saciado.

LUCAS 21:1-4

Levantando los ojos, vio a los ricos que echaban sus ofrendas en el arca de las ofrendas. [2] Vio también a una viuda muy pobre, que echaba allí dos blancas. [3] y dijo: En verdad os digo, que esta viuda pobre echó más que todos. [4] porque todos aquéllos echaron para las ofrendas de Dios de lo que les sobra; mas ésta, de su pobreza echó todo el sustento que tenía.

MARCOS 12:41-44

Estando Jesús sentado delante del arca de la ofrenda, miraba cómo el pueblo echaba dinero en el arca; y muchos ricos echaban mucho. [42] Y vino una viuda pobre, y echó dos blancas, o sea un cuadrante. [43] Entonces llamando a sus discípulos, les dijo: De cierto os digo que esta viuda pobre echó más que todos los que han echado en el arca; [44] porque todos han echado de lo que les sobra; pero ésta, de su pobreza echó todo lo que tenía, todo su sustento.

PROVERBIOS 11:28

El que confía en sus riquezas caerá; mas los justos reverdecen como ramas.

GÁLATAS 6:7

No os engaños; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará.

—VERSÍCULOS—

LUCAS 6:38

Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir.

RECIBE A JESUCRISTO COMO TU SALVADOR

¡Optar por recibir a Jesucristo como tu Señor y Salvador es la decisión más importante que jamás hayas tomado!

La Palabra de Dios promete: **“Si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo”** (Romanos 10:9-10). **“Todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo”** (Romanos 10:13).

Por su gracia, Dios ya hizo todo para proveer tu salvación. Tu parte simplemente es creer y recibir.

Ora en voz alta: **“Jesús, confieso que Tú eres mi Señor y mi Salvador. Creo en mi corazón que Dios te levantó de entre los muertos. Por fe en Tu Palabra, recibo ahora la salvación. ¡Gracias por salvarme!”**

En el preciso momento en que le entregaste tu vida a Jesucristo, la verdad de Su Palabra instantáneamente se lleva a cabo en tu espíritu. Ahora que naciste de nuevo, ¡hay un Tú completamente nuevo!

En realidad no importa si sentiste algo o no cuando oraste para recibir al Señor. Si tú creíste en tu corazón que recibiste, entonces la Palabra de Dios te promete que así fue. **“Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis y os vendrá”** (Marcos 11:24). Dios siempre honra Su Palabra. ¡Créelo!

Por favor comunícate conmigo para que me digas si recibiste a Jesucristo como tu Salvador. Me gustaría regocijarme contigo y ayudarte a entender más plenamente lo que ha sucedido en tu vida. “¡Bienvenido a tu nueva vida!

RECIBE AL ESPÍRITU SANTO

Como Su hijo que eres, tu amoroso Padre Celestial quiere darte el poder sobrenatural que necesitas para vivir esta nueva vida.

Todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá... Si vosotros... sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?

LUCAS 11:10,13

¡Todo lo que tienes que hacer es pedir, creer y recibir!

Ora: **“Padre, reconozco mi necesidad de Tu poder para vivir esta nueva vida. Por favor lléname con Tu Espíritu Santo. Por fe, ¡lo recibo ahora mismo! Gracias por bautizarme. Espíritu Santo, eres bienvenido a mi vida”.**

¡Felicidades! ahora estás lleno del poder sobrenatural de Dios.

Algunas sílabas de un lenguaje que no reconoces surgirán desde tu corazón a tu boca (1 Corintios 14:14). Mientras las declaras en voz alta por fe, estás liberando el poder de Dios que está en ti y te estás edificando en el espíritu (1 Corintios 14:14). Puedes hacer esto cuando quieras y donde quieras.

Realmente no interesa si sentiste algo o no cuando oraste para recibir al Señor y a Su Espíritu. Si creíste en tu corazón que lo recibiste, entonces la Palabra de Dios te asegura que así fue. **“Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá”** (Marcos 11:24). Dios siempre honra Su Palabra; ¡créelo!

Por favor, escíbeme y dime si hiciste la oración para ser lleno del Espíritu Santo. Me gustaría regocijarme contigo y ayudarte a entender más plenamente lo que ha sucedido en tu vida. “¡Bienvenido a tu nueva vida!”

ACERCA DEL AUTOR

Por más de cuarenta años Andrew ha viajado por los Estados Unidos y por el mundo enseñando la verdad del Evangelio. Su profunda revelación de la Palabra de Dios es enseñada con claridad, simplicidad, enfatizando el amor incondicional de Dios y el equilibrio entre la gracia y la fe. Llega a millones de personas a través de sus programas diarios de radio y televisión *La Verdad del Evangelio*, transmitidos nacional e internacionalmente.

Fundó la escuela *Charis Bible College* en 1994 y desde entonces ha establecido extensiones del colegio CBC en varias ciudades principales de América y alrededor del mundo. Andrew ha producido una colección de materiales de enseñanza, disponibles en forma impresa, en formatos de audio y video. Y, como ha sido desde el inicio, su ministerio continúa proporcionando cintas de audio y CDS gratuitos a todos aquellos que no pueden adquirirlos.

Para mayor información escribenos o llámanos:
Ministerios Andrew Wommack, Inc.
PO Box 3333 • Colorado Springs CO 80934-3333

O visítalo en la Internet:
www.awmi.net